

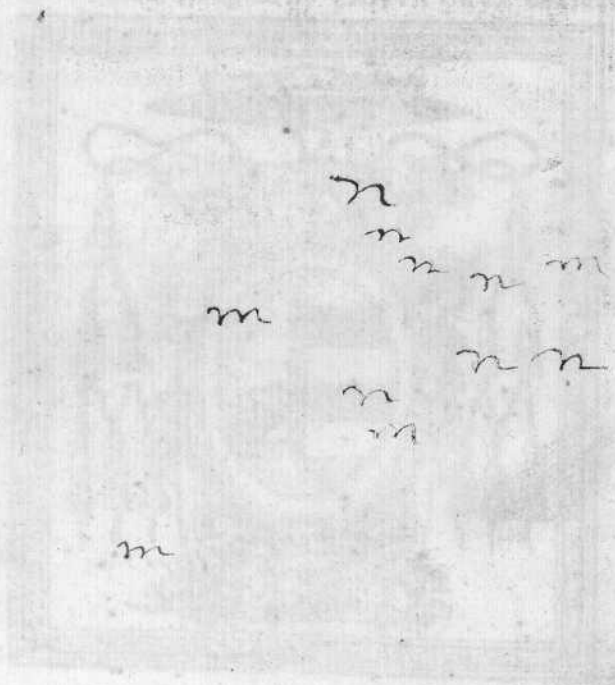


Assenside
T

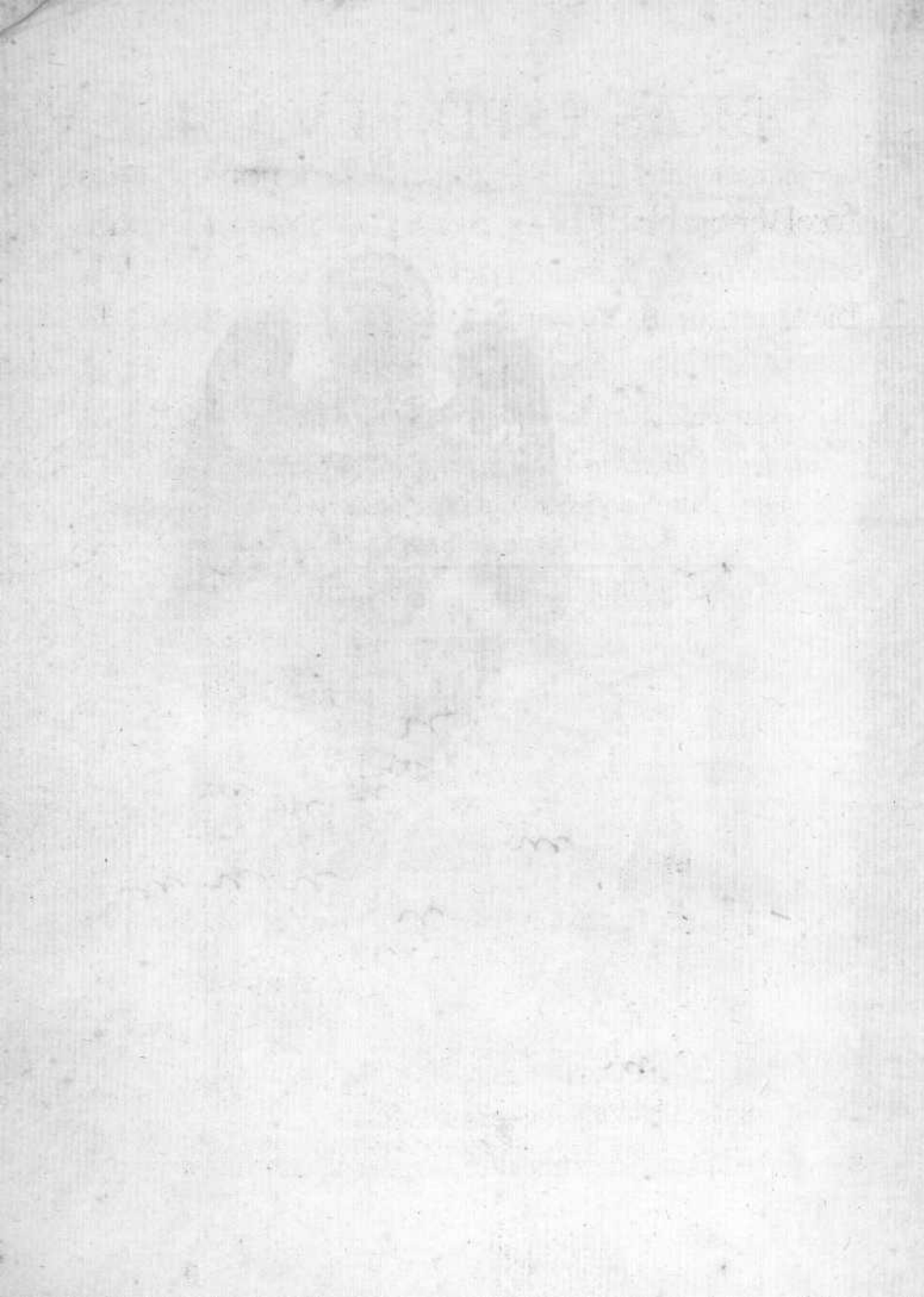
OBRAS ESPIRITUALES

que encaminadas van a la gloria de Dios con Dios
Su Excelencia el Sr. D. Juan de Caceres, primer Decano
de la Real Academia de San Fernando, y de la Real Academia de la
Historia, y de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando,
de Madrid.

Con una prefación de D. Juan de Caceres, y una dedicatoria por el Sr. D. Juan
de Caceres, y de la Real Academia de San Fernando, y de la Real Academia de la
Historia, y de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando,
de Madrid.



m
n
n n m
m
n n n
n
m
m

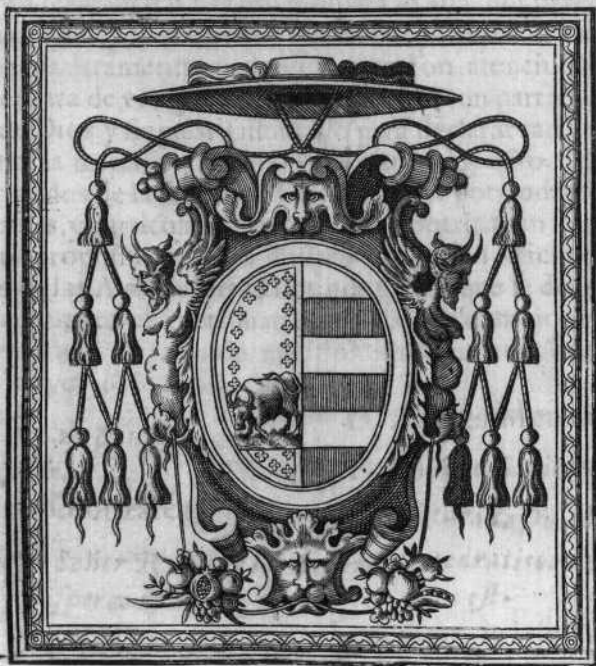


OBRAS ESPIRITVALES

que encaminana vna alma ala perfecta vnion con Dios.
Por el Venerable P.F. IVAN DELA CRVZ, primer Descalzo
de la Reforma de N. Señora del Carmen, Coadjutor de la
Bienauenturada Virgen. S. Teresa de Iesus Fundadora de
lamisma Reforma.

*Con vna resunta de la vida del Autor, y unos discursos por el P. F. Diego
de Iesus Carmelita descalzo, Prior del Conuento de Toledo.*

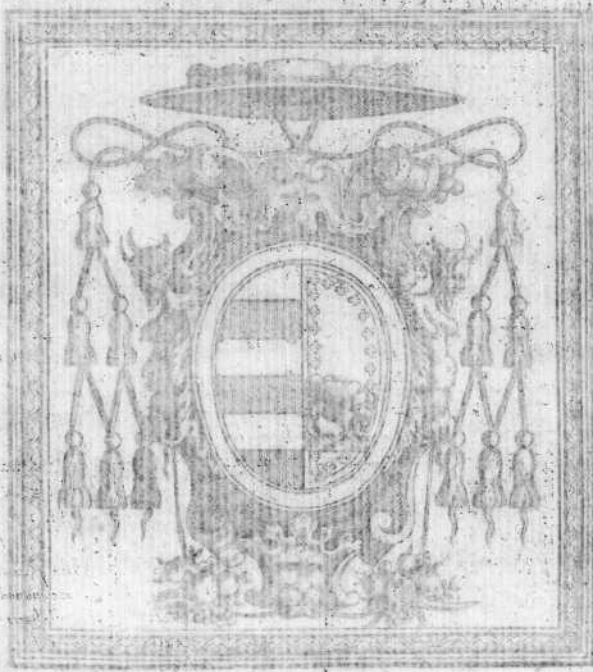
Dirigido al Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Borja Cardenal de la Santa
Iglesia de Roma, del titulo de SANTA CRVZ en Hierusalen.



OBRA ESPRITUAL

que en esta obra se ve una vida perfecta y amor con Dios
por el nombre de JESUS CRISTO
de la Reformation de Señora del Carmen Convento de
de las Reformationes de las Reformationes de
de las Reformationes de las Reformationes de

Con una reformation de vida de la Cruz y amor de Dios por el P. Diego
de Jesus Camacho de la Cruz Prior del Convento de Toledo
Dirigido al Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Borja Cardinal de Santa
Iglesia de Roma del título de SANTA CRUZ en Hierusalem



CENSURA DE LA INSIGNE

Uniuersidad de Alcalá.

ESTOS tres Libros del mui Venerable P.F. Iuan de la Cruz Primer Descalço Carmelita, que se intitulan Su vida del Monte Carmelo, Noche escura, y Llama de Amor uiua, los quales a peticion del Reuerendissimo Padre General de la Orden de los Carmelitas Descalços, el señor Rector y Claustro desta insigne Vniuersidad de Alcalá nos cometio, auemos visto y leido con gran diligencia y cuidado. Y no solo no auemos hallado cosa alguna contraria a nuestra santa Fe Católica, ni a las buenas costúbres, ni a la doctrina de los Santos Padres. Antes toda la que en ellos se contiene nos parece mui vtil y prouechosa para el gouierno delas Almas espirituales, y para el defengano dellas en materia de ilusiones que padecen haziendo denasido caudal de algunas visiones, o reuelaciones con que a si mesmas, y a otras suelen hazer daño: para lo qual nos parece mui gran de antidoto la doctrina que en estos Libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera que con atencion los leyere, echara de ver que el Autor los hizo con particular espiritu de Dios, y singular fauor suyo para declarar tan delgadamente la materia que trata, y esplicar à proposito della las autoridades de la sagrada Escritura. Y assi por todas las dichas causas, y particularmente por ser la doctrina tan segura, y tan a proposito para los Padres que hazen officio de Maestros de las Almas espirituales, nos parece que se deuen imprimir, y aun tener continuamente delante de los ojos. En fe de lo qual lo firmamos de nuestros nombres, en Alcalá a 16. de Mayo 1618. años.

D. Mart. de Sauregui.

Rector.

Frai Iuan Gonzalez.

D. Andres Merino.

M.F. Lorenzo Gutierrez

M.F. Pedro de Ouedo.

*Firmolo el Señor Rector, y los Señores Catedraticos de
Prima, y Visperas de Teologia.*

Ita est.

*Ludouicus de la Serna,
Not. & Secre*

Aprouacion del Doctor Luis Montefino Ca-
tedratico de Prima de Teologia de la Vniuer-
sidad de Alcalá Decano de la
Facultad.

YO he visto con mucho cuidado, y diligencia las Obras del Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz Primer Descalço Carmelita, que se intitulan Subida del Monte Carmelo, Noche escura, y Llama de Amor viua, a peticion del Reuerendissimo Padre Frai Iosef de Iesus Maria General, y de toda la Orden de Carmelitas Descalços, y no he hallado en ellos cosa alguna contraria à nuestra Santa Fe Catolica, buenas costumbres, y doctrina de los Santos Padres; antes toda la que estos Libros contienen, es mui conforme a los Santos que trataron materias de Espiritu, y mui prouechosa en estos tiempos para personas q̄ desean caminar a la Perfeccion: porque en ellos se enseña a encaminar a vna Alma por intima desnudez, y pobreza de espiritu hasta llegar a la Vnion perfeta con Dios, que en esta vida se puede alcançar mediante la Oracion; estriuardo solo en pura y viua Fe; y a auerfe sabia, y prudentemente en las visiones y reuelaciones para no ser engañada, y a los Maestros como han de guiar las Almas para no impedir lo que Dios va obrando en ellas. Y sin duda ninguna muestra bien el singular Espiritu, y luz, que el Venerable Padre tenia, y que los hizo con particular inspiracion de Dios, asì para explicar materia tan delgada; como para la inteligencia de la sagrada Escritura, que a su proposito trae. Por todo lo qual me parecen dignos que se imprimã para que gozen, y se aprovechen dellos las personas dadas a Oracion, y los Maestros que las han de guiar: saluo meliori iudicio. En Alcalá a onze de Nouiembre de mil y seiscientos, y diez y ocho años.

D. Luis Montefino.

L I C E N C I A .

FRAI Iosef de Iesus Maria General de la Orden de los Descalços Carmelitas con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Fr. Luis de San Geronimo Procurador general de nuestra Orden asistente en la Corte del Rei nuestro Señor, para que aniendo presentado ante los Señores del Real Consejo vn Libro intitulado Obras Espirituales que encaminan à vna Alma à la perfeta Vnion con Dios, compuesto por nuestro Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz Primer descalço desta Reforma de Nuestra Señora del Carmen, có vna Resunta de su vida, y vnos Discursos hechos por el Padre Fr. Diego de Iesus Prior de nuestro Conuento de Toledo; lo pueda hazer imprimir, por quanto no solo lo han visto, y aprouado personas graues, doctas, y espirituales de nuestra Religion, y de fuera della, sino q̄ tambien ha sido visto, y examinado todo el por el dicho nuestro Difinitorio general, y de su aprouacion, y acuerdo se puede, y deue dar la dicha licencia. La qual es fecha en nuestro Colegio de S. Cirilo de Alcalá à quatro de Febrero de mil y seiscientos y diez y ocho años.

Fr. Iosef de Iesus Maria.
General.

Fra. Diego de San Iosef
Difinidor General, y Secretario.

*APROUACION DEL PADRE
Presentado Frai Tomas Daoiz Lector de Teologia del
Conuento de S. Tomas de Madrid, de la Orden de
Santo Domingo, y Calificador de la
general Inquisicion.*

POR Mandado de V. Alteza he visto las Obras Espirituales que encaminan vna Alma à la perfeta Vnion cò Dios por el Venerable P. F. Iuan de la Cruz Primer Descalço de la Reforma de nuestra Señora del Carmen Coadjutor de la Bienauenturada Madre Teresa de IESVS, con vna Resunta de la vida del Autor, y vnos Discursos por el P. F. Diego de Iesus Prior del Còuento de Toledo de la misma Orden, y auendolo visto cò particular cuidado y diligècia, hallo ser la doctrina no solamente santa y mui Católica; mas de la graue, erudita y prouiechosa q̄ ai escrita en materia de encaminar vna Alma à la perfeta Vnion cò Dios. Donde se enseña con mucha claridad, y altamente la purgacion, y purificacion de las potencias sensituias y intelectuales, y los medios que se han de poner para alcançar y venir à la perfeta Vnion y Contemplacion: y como la doctrina es tan alta, y estraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los quales el Lector podia reparar: pero con la esplicaciò que trae el P. F. Diego de Iesus en los Discursos de los Apuntamientos, se declara la sinificacion de los modos de hablar segun la frasis mystica de suerte que se eche de ver ser la dicha doctrina santa y Católica, y mui conforme à la Teologia escolastica. Y para que se comuniquè, y tenga efeto el zelo santo q̄ el dicho Venerable P. F. Iuan de la Cruz dexò en sus Escritos, y se aprouechen de su Doctrina los fieles, parece me que V. Alteza deue mandar, que las dichas Obras se imprimun, Abril 2. de 1618.

F. Tomas Daoiz.

Priuilegio Real de Castilla.

EL REI.

POR quanto por parte de vos Frai Luis de San Gerónimo Procurador general de la Ordē de Carmelitas Descalços nos fue fecha relacion, que F. Iuan de la Cruz primer Descalço de la Reforma de nuestra Señora del Carmē, auia dexado escritas algunas Obras espirituales de grã de utilidad y prouecho para las Almas, y por ser lo feria seruicio de nuestro Señor diesemos licencia nueitra y priuilegio, para q̄ se imprimiesen, cō mas la Vida del Autor, y vnos Discursos q̄ auia compuesto F. Diego de Iesus Prior del Conuento de Toledo de la dicha Orden. Suplicandonos mandafemos dar licencia nueitra para poder imprimir las dichas Obras espirituales, y la Vida del dicho Autor è Discursos cōpuestos por el dicho Frai Diego de Iesus, y priuilegio por el tiempo que fuesemos seruido, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo: por quanto en las dichas Obras, y lo demas suio referido se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los Libros dispone fue acordado deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, è nos touimos lo por bien. Por lo qual por vos hazer bien y merced vos damos licencia y facultad para que vos, ò la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podais imprimir las dichas Obras, y lo demas q̄ de sufo se haze mencion en todos estos nuestros Reinos de Castilla por tiempo y espacio de diez años que corran, y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, so pena que la persona, o personas q̄ sin tener vuestro poder lo imprimiere, ò vendiere, ò hiziere imprimir, o veder, por el mismo caso pierda la impresion que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincoenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho Libro durante el

dicho tiempo los dichos diez años, le traigais ante el nuestro Consejo, juntamente con el Original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, è firmado al fin del de Martin de Segura nuestro Escriuano de Camara de los que residen en nuestro Consejo, para que se vea si la dicha Impresion està conforme al Original, o traigais fe en publica forma de como por Corretor nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha Impresion por el Original, y si se imprimio conforme a el, y quedan impresas las erratas por el apuntadas para cada vn Libro de los que asì fueren impresos, para que se tase el precio que por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos al Impresor que asì imprimiere las dichas Obras, Vida y Discursos, que no imprimi el principio, ni el primer pliego dello, ni entregue mas de vn solo Libro con el Original al Autor, ò persona a cuya costa la imprimiere, ni a otra alguna para efeto de la dicha correccion, y tasa, hasta que antes y primero el dicho Libro estè corregido y concertado, y tasado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego. Y sucesiuamente ponga esta nuestra Cedula, y la aprouacion, tasa, y erratas so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en las Leyes, è Preamaticas de nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier Iusticias dellos, que guardè, y cùplan esta nuestra Cedula y lo en ella contenido. Fecha en Aranjuez, a 5. dias del mes de Mayo de 1618. años.

YO EL REI.

**Por mandado del Rei nuestro Señor
Pedro de Contreras.**

ERRATAS.

P Ag. 65. Potecia diga Potencia, 336. querian diga querrian, 375. defafogado, diga defafogado, 387. Siruir diga feruir, 396. parar, diga para 439. Consideramos, diga Consideramos, 441. Verefique, diga verifique, 453. dizimos, diga dezimos, 458. hobre diga hõbre, 469. dicurfos diga discursos 490. de qual diga del qual, 518. hablanã diga hallauã. 530. Impituofo, diga impetuoso, 582. sobrefobrenatural, diga sobre, natural, 539. dirritrimiento, diga de-
rretimiento;

Fè de Erratas.

ESTE Libro intitulado *Obras Espirituales de la perfecta Union con Dios por el Venerable P. Fr. Iuan de la Cruz*, con estas erratas corresponde con su original. En Madrid a 14. de Diciembre de 1618.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

YO Martin de Segura Olalquiaga Secretario de camara del Rei nuestro señor de los que residen en su Consejo certifico y doi fe que auiendose visto por los señores del vn Libro intitulado Obras espirituales que encaminan vna Alma a la perfeta Vnion con Dios, compuesto por el Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz Primer descalço de la Reforma de Nuestra Señora del Carmen, con vna Resunta de la vida del Autor, y vnos Discursos por el Padre Fr. Diego de Iesus Carmelita descalço Prior del Conuento de Toledo : tafaron cada pliego del dicho Libro a quatro marauedis: el qual tiene cien pliegos que montan al dicho precio quatrocientos marauedis, en que se ha de vender cada vno de los dichos Libros en papel, y dieron licencia para que a este precio sepuedan vender, y mandaron que esta tasa se ponga al principio de cada vno de los dichos Libros, y no sepueda vender sin ella, y para que dello conste di el presente en Madrid a diez y nueue de Diciembre de mil y seiscientos y diez y ocho Años.

Martin de Segura.

*APROVACION DEL DOTOR FRAY
Miguel Beltran de la orden de nuestra Señora de Montiza
y san Iorge de Alfama, Prior de san Iuan de Bo-
rriana, y Capellan del Rey
nuestro Señor.*

POR Mandado de los señores del sacro supremo, y Real Consejo de Aragon he leído con particular atencion, y gusto este Libro bien deseado del Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz primer Descalço de la Orden de Nuestra Señora del Carmen intitulado: Obras Espirituales, que encaminan vna Alma a la perfeta Vnion con Dios: y no he hallado en el cosa alguna que sea contraria a lo que enseña nuestra santa Fè Catholica, y los santos Padres: antes bien toda su dotrina es admirable, y fundada en muchas autoridades de la Escritura sagrada esplicadas con tanta delgadeza, y espiritu que conforma mui bien el Libro con su Autor, contiene vna desnudez espiritual de todo lo que no es Dios para que acierte mejorar llenarse del vna Alma que trata de Perfeccion, y assi me parece, que tesoro tan precioso como este salga a luz, y se comunique a todos por el mucho prouecho que han de sacar los fieles que tratan de aprehender, y enseñara otros el verdadero, y seguro camino de la perfeccion Christiana. Madrid a 15. de Setiembre de 1678. Años.

El Dotor Frey Miguel Beltran.

P R I V I L E G I O

de Aragon.



NOS Dó Phelipe por la gracia de Dios, Rei de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Ierusalen, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabant, de Milan, de Atenas, y de Neopatria, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rossellon y Cerdeña, Marques de Oristan, y Conde de Goceano. Por quanto por parte de vos Frai Luis de San Geronimo Procurador General de la Orden de los Carmelitas Descalços nos ha sido hecha relacion, que Frai Iuan de la Cruz Primer Descalço de la Reforma de nuestra Señora del Cumen dexò escrito vn libro intitulado, Obras espirituales que encaminan vna alma a la perfeta vniõ con Dios, el qual es mui vtil y provechoso, y le deseais imprimir en los nuestros Reinos de la Corona de Aragon: suplicandonos fuèsemos seruido hazeros merced de licencia para ello: E nos teniendo consideracion a lo sobredicho, y que ha sido el dicho Libro reconocido por persona esperta en letras, y por ella aprouado, para que resulte dello alguna utilidad a la Religion, y por la comun, lo auemos tenido por bien. Porende con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia y Real autoridad deliberadamente y çon consulta, damos licencia, permiso, y facultad a vos el dicho Frai Luis de San Geronimo, que por tiempo de diez años contaderos del dia de la data de las presentes en adelante, vos o la persona, o personas que vuestro poder tuuieren, y no otro alguno podais y puedan hazer imprimir, y vender el dicho Libro intitulado, Obras espirituales que encaminan vna Alma a la perfeta vniõ con Dios, en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon: Prohibiendo y vedando espresamente que ningunas otras personas lo puedan hazer por todo el dicho tiempo sin vuestra licencia, permiso y voluntad, ni le puedan entrar en los dichos Reinos para vender, de otros a donde se vuiere imprimido. Y si despues de publicadas

das las presentes viere alguno, o algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir, o vender el dicho Libro, ni meterlos impresos para vender, como dicho es, incurran en pena de quinientos florines de oro de Aragón diuididos en tres partes a saber es, vna para nuestros cofres Reales, otra para vos el dicho Frai Luis de San Gerónimo, y otra para el acusador, y demas de la dicha pena, si fuere impresor pierda los moldes y Libros que así viere imprimido, mandando con el mismo tenor de las presentes, a cualesquier Lugartenientes y Capitanes generales, Regentes la Chancillería, Regente el oficio y Portantvezes de nuestro General Governador, Alguaziles, Porteros, Vergueros, y otros cualesquier Oficiales, y Ministros nuestros mayores y menores en los dichos nuestros Reynos, y Señoríos constituidos y constituideros, y a sus Lugartenientes y Regentes los dichos oficios, so incurrimiento de nuestra ira, e indignación, y pena de mil florines de oro de Aragón de bienes del que lo contrario hiziere, esgideros y a nuestros Reales cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia y prohibición, y todo lo en ella contenido os tengan, guarden, tener guardar y cumplir hagan sin contradicción alguna, y no permitan ni den lugar a que sea hecho lo contrario en manera alguna, si demas de nuestra ira e indignación en la pena sobredicha desean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro Sello Real comun en el dorso selladas. Dat. en S. Lorenço el Real a seis dias del mes de Octubre, Año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1618.

YO EL REI.

| | |
|----------------------------------|---------------------------------------|
| <i>V. Roig Vicecancellarius.</i> | <i>V. D. Saluator Fontanet R.</i> |
| <i>V. Comes Thesau. General.</i> | <i>V. Sentis R.</i> |
| <i>V. Perez Manrique R.</i> | <i>V. D. Francisc. de Castelui R.</i> |
| <i>V. Villar R.</i> | <i>V. Orlandis Conseruator Gener.</i> |

Dominus Rex mandauit mihi D. Francisco Gasol rissa per Roig Vicecancellarium, Comitern Generalem Thesaurarium, Fontanet, Manrique, Sentis, Villar, & Castelui Regentes Cancellaria, & Orlandis Conseruatorem Generalem.

AL I L V S T R I S S I M O
Señor D. Gaspar de Borja Car-
denal de la Santa Iglesia de Ro-
ma del titulo de santa Cruz en
Ierusalem Protetor de Españ^a
Fr Iosef de Iesus Maria Gene-
ral de la orden de Car-
melitas Descal.

ços.

I L V S T R I S S I M O S E Ñ O R !



*AR A Sacar a luz las obras de nues-
tro venerable Padre Fr. Juan de la
Cruz primer Descalço desta Refor-
ma, y fiel Coadjutor de su ilustrissima
fundadora; no era a menester mas moti-
uo que la mesma alteza, y importan-
cia dellas: pues (como censuran todas
las personas doctas, y espirituales
que las han visto) mas parecen ditamen del Espiritu Santo,
que corriente de terreno manantial: y priuar dellas a muchas
Almas que aspiran a la Perfeccion, y Vnion intima con Dios;
no fuera justo. Anadese tambien, ser el Maestro tan esperimen*

tado y diestro; que todo lo que escriue, lo obrò, y aun mas de lo que descubren sus Escritos: y esto bastaua, siendo tales, para desear que la Republica Christiana gozase de la claridad y resplandor desta celestial antorcha. Pero lo que ha apresurado el paso, ha sido auer visto andar en manuscritos esta doctrina poco correcta, y aun viciada con el tiempo, y con auer pasado por muchas manos. Ni ha ayudado poco, auerse ya impreso algunos fragmentos deste Libro sin la trauazon y enlace que tienen en el, y por ventura con menos eficacia y prouecho, aunque con alguno. Dexo aparte el sentimiento q̄ podia causar, verlo apropiarse a discreto dueño. Por esta causa (Señor Ilustrissimo) he dado cargo a personas de cumplida satisfacion en letras y espiritu; de que recogiendo estos papeles originales, y haciendo para antes dellos una Resúta de la vida del Autor, q̄ aũq̄ breue, califica bien su doctrina; y para despues unos Apuntamientos que espliquen algunos terminos mysticos para quien estuviere menos versado en ellos: los den a la prensa. Endedicarse a V. S. I. se cumple con muchos respetos de obligacion. Con el comun y general de ser Principe de la Iglesia, a cuya sombra se lograra bien un trabajo de q̄ tanto se seruira la misma Iglesia santa. Con el particular de tener a V. S. I. nuestra Religión por tan conocido, singular, y antiguo bien hechor, de donde a todos nos resulta la deuda de ser gratos; y a mi un crecido deseo de no dexar de hazer à V. S. I. algũ apreciable seruicio antes de librarme del gouerno della. Pero especialmente le era à V. S. I. devido por auer años que acreanta y herria ese doctrina gastando largos ratos en su licion, y muchos mas en su preferencia. Solo esto obligara a su Autor, si tuuiera à no la poner en otras manos. Suplico à V. S. I. reciba juntamente con el de mi buena voluntad, que si el es el de mayor estima que puseo
ella

ella es la mejor que se pudiera ofrecer en su compañía, y la que solo, se reconoce inferior a la grandeza y meritos de V. S. I. cuya dignissima persona Dios Nuestro Señor guarde y prospere largos años acrecentado siempre en ella los tesoros de su gracia. En Madrid a 20. de Octubre 1618.

Ilustrissimo Señor.

**De V. S. Ilustrissima
humilde siervo y Capellan.**

**Fr. Josef de Iesus Maria
General.**

RE.



RELACION SVMARIA
DEL AVTOR DESTE LIBRO,
Y DESV VIDA, Y VIRTVDES.

§. I.

*Su Patria, Padres, y niñez, hasta tomar el
Abito del Carmen.*



PARA Entrar en la lición de la mística, y celestial doctrina, que contiene este Libro; el primer paso es el conocimiento de su Autor, y noticia de su admirable Vida, y heroicas Virtudes, y Espiritu ilustrado, de que se pudiera hazer vna historia mui grande, y deleitosa, si se vujera de escreuir a la Jarga: pero solo se hará vna breue resunta, tocando las cosas de paso, quanto baste para el fin que se pretende de dar principio a las Obras que dexò escritas de su mano para enseñar, y guia de las Almas que caminan a la perfecta Vnion con Dios. Fue NUESTRO VENERABLE PADRE FR. IVAN DE LA CRVZ natural de Hontiberos, Villa que està entre la Ciudad de Auila, y Medina del Campo. Su Padre se llamó Gonçalo de Yepes, natural de la Villa de Yepes, en Castilla la Nueva; el qual viuio algunos años en Toledo, arrimado a vnos Prebendados de la santa Iglesia, parien-

tes suyos, y ocupado alli en negocios. Tuuolos algunas vezes en Medina del Campo, y pasando por Hontiberos se aficionò a Catalina Alvarez donzella virtuosa, y de buen parecer, a la qual auia criado vna señora de Toledo, que tenia hazienda en aquella Villa: y sin dar parte a su Padre, y parientes se casò con ella. Y porque le destinauan para cosas mayores, fue esto ocasion de que nunca mas quisieron verle; cò lo qual se hallò obligado a humillar sus pensamientos, y tambien las ocupaciones para sustentar la familia con su trabajo, y industria en el mismo lugar de Hontiberos. Donde le nacieron tres hijos deste matrimonio: el primero fue Francisco de Yepes, que poco ha murio en Medina del Campo, con opinion de Santo: el segundo Luis de Yepes, que murio de poca edad: y el menor fue nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz, llamado entonces Iuan de Yepes.

Murio su Padre, dexandolos a todos niños, y a su Madre moça, pobre, y llena de trabajos. Y auiendose en todos con gran virtud, para criar sus hijos, y procurarles alguna comodidad, se pasó de Hontiberos a Medina, que estava entonces con la frecuencia, y caudal de los tratos en mucha prosperidad. Començò luego el niño Iuan desde los primeros años a descubrir loables inclinaciones, y la Virgen nuestra Señora a señalarle por suyo con particulares faouores. Vno fue mui notable, y mila groso; que siendo de edad de hasta cinco años, y andando jugando con otros niños junto a vn pozo sin brocal, cayò en el. Visto el suceso, huyeron los demas muchachos, y a la noticia que alguno dio del caso, acudio gente a sacarle con vnos garfios, teniendole ya por ahogado, por ser el pozo hondo, y de mucha agua, y auer gran rato que estava dentro; pero mirando al pozo, le vieron viuò, y sobre el agua, diziendo: que vno Señora le sustentaua, para que no se hundiese. Echaronle vna foga, y el mismo se la atò al cuerpo, y le sacaron sano, y sin lesion alguna. Y preguntandole como no se auia ahogado: respondió; que luego que cayò en el pozo, se le auia aparecido vna Señora, y asiendole de la mano, le auia sustentado para que no se hundiese. Y no es pequeña

maravilla, que vn niño de cinco años tuuiese aduertencia, y industria para atarse; de manera, que le pudiesen sacar con seguridad, y sin nuevo peligro. Fue cosa esta mui sabida, que la vieron muchos: y el mismo hazia memoria della, ponderando lo que deuia a la santissima Virgen nuestro Señora, y quan temprano le auia obligado a ferle deuoto sieruo.

Descando su Madre que estudiese, y no teniendo caudal para sustentarle en el estudio, le arrimò a vn Cauallero de rara virtud, llamado Alonso Alvarez de Toledo, y de tanta piedad, que tropellando el que diràn, se auia retirado a vn Hospital a seruir, y curar los pobres. Ayudauale en este piadoso ministerio con notable guito el moço Iuan; y a ratos libres de la ocupacion estudiaua la Gramatica. Sabiendo ya Latinidad bié, y creciendo en el cada dia la deuocion de la Virgen nuestra Señora; quiso dedicarse todo a ella, y tomò el Abito de su Orden del Carmen en el Monasterio de Santa Ana de aquella Villa. Pasò su Nouiciado con Virtud feruorosa, y profesò con mucho gusto de los Religiosos que le mirauan, como sugeto de importancia, y por esso le dieron luego estudio de Artes, y le embiaron a estudiar Teologia a la Vniuersidad de Salamanca, en el Colegio que en ella tienen. Viaua alli a lo Primitiuo, y con su exemplo traia feruorosos a sus condicipulos, señalandose el entre todos; y tal exercicio auia de Virtudes, junto con los estudios, q̄ parecia mas casa de Nouiciado, que Colegio. Y el acomodaua de manera su estudio, que siempre le cupiesen a la Oracion algunas horas. Desde el principio de su Religion fue tan deuoto de la Cruz de Christo nuestro Señor, que dexando el apellido Paterno, se llamò FRAI IVAN DE LA CRUZ, abraçando entrañablemente lo espiritual della, y así toda su vida tuuo el padecer por gloria, y el viuir siempre en Cruz por descanso.

(. ? .)

(S) (S)

§. II.

Per suadido de nuestra Santa Madre, se ofrecio para la Reformatiõ de Religiosos de su Orden, y fue el primer Descalço della

A Cabò sus estudios, y aunq̃ le escondia mucho los exercicios virtuosos mas particulares, por huir la honra, y estimaciõ que la Virtud grangea a sus seguidores; tal credito sacò del Colegio, q̃ llegó su opiniõ a los oidos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, al tiempo que ella andaua buscando algun fundamento fixo, y Primitiuo, para dar principio a la nueua Congregacion de Frailes reformados de su Orden, para que Dios le daua priesa dètro de su pecho. Auia dias que traia en habla para esto al Padre Frai Antonio de Heredia Religioso antiguo de la Orden, y algunas vezes Prelado en ella, quãdo le puso nuestro Señor en las manos a nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz, persona tan a proposito, como despues se vió, para la empresa de la Reformatiõ primitiua. Llegò a Medina del Campo, estando allí nuestra Santa Madre, y auéndole hablado, y comunicado, quedó con tal estima del, que le parecio auer hallado lo que buscava, para dar principio a la Congregacion de Descalços, y le persuadió que dexase los intentos que tenia de irse a la Cartuxa, porque en su Orden hallaria lo que buscava, ayudando a restituir en ella el rigor Primitiuo, y hermosura antigua, sin q̃ le fuese necesario mudar Estado, o Regla para la Perfeccion a que Dios le llamaua. Acabolo con el facilmente, y lleuole a la fundacion de Monjas de Valladolid, para embiarle de allí a Duruelo (lugar que tenia prevenido, para que en el se diese principio a la nueua Reforma) y dispuso al Padre Frai Antonio, para que los dos fuesen los primeros; y con que las esperanças de nuestra Bienauenturada Madre auian hecho asiento en el Padre Frai Iuan de la Cruz, que

(que le miraua como a Varon de Espiritu auentajado, y verdaderamente Primitiuo, se dio la autoridad de Prelado, y Cabeça al Padre Frai Antonio, por su antigüedad, y canas, la qual no admitiera por su humildad el Padre Frai Iuan de la Cruz, siendo tan moço.

Resplandece en esto la profundidad de la Sabiduria diuina, y la suauidad proporcionada, con que ordena los medios al fin, que en las cosas pretende. Auia su Magestad determinado, que de la semilla del antiguo Carmelo, y riego de la fuente de Elias, vnieste en nuestro siglo vn nueuo jardin de delectes de Dios, que boluiese a su ser aquella hermosura Primitiua, y buen olor (como se lo dixó el mismo Dios a nuestra Santa Madre) y para incomparable dignidad desta gloriosa empresa, quiso que tambien fuese la Sagrada Virgen Maria Madre suya la Aurora, y Patrona della, como lo auia sido de la misma Orden, desde el tiempo de la primitiua Iglesia, en cuyo reconocimiento sus hijos los Carmelitas fueron los primeros que fabricaron Templo en honor de la Virgen, como consta de la Historia. Muchas reuelaciones tuuo nuestra Santa Madre desta eleccion de Dios, y algunas andan en sus obras, y otras tuuieron personas de apronado Espiritu, cuya verificacion no es deste lugar. Constituida (pues) la Sagrada Virgen Madre de Dios en el oficio de principal Fundadora desta Familia reformada de su Orden, eligio como para Sultituta suya vna Virgen de su Coro, que fue nuestra Santa Madre Teresa de I E S V S, para que representase su persona con propiedad de semejança, y erigiese la Congregacion de Monjas reformadas, y juntamente diese principio a la de los Frailes; negociando las licencias, y disponiendo lo demas que era necessario para fundar en Duruelo, y Pastrana (de donde se deriuaron los demas Conuentos) y metiendo en estos como de la mano a los primeros Religiosos. Pues como Dios le daua la gloria de Piedra primaria del nueuo Carmelo, y Aurora no solo de la Congregacion de Monjas, mas tambien de la de Frailes: no quiso darle competidor de su dignidad, y Primacia en ningun Religioso, sino que hiziese relacion esta digni.

dignidad a la elecion de la sagrada Virgen, cuya persona ella representaua, y cuya influencia recebia. Y aunque tenia Dios determinado de honrar al primer Descalço (que fue nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz) con tan raro Espiritu, y tan esclarecido resplandor de Virtudes, que pudiera ser Fundador de vna Religion ilustre; de tal manera traçò las cosas, q̄ no tuuiese la autoridad del primer Prelado de la Orden, ni ocupase el primer lugar della, sino que le mirasemos, no como a Legislador, y Reformador; pero como a dechado, y exemplar nuestro que imitar, y Coadjutor fidelissimo de nuestra bienauenturada Madre que venerar.

Dexando pues para la historia particular todas las dificultades, que vuo hasta el primer Conuento de Frailes Primitiuos: nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz fue el primero que se descalço, y puso el pie en el, por ocupaciones que tuuo el Padre frai Antonio de Heredia (llamado despues de Iesus) y por no poder venir a Duruelo en algunos dias, ordenandolo Dios asì, para que el Padre frai Iuan entre los Religiosos fue se el que primero leuantase la Vanda Primitiua, como lo hizo a treinta de Nouiembre, del año de 1568. comenzando vna Vida de tan gran rigor, y Perfeccion, como pedia su Espiritu, y la empresa que Dios ponía en sus manos. No de Cabeça, y principio original; porque no nos llamaua Dios a nueva forma escrita, sino a la renouaciou de la antigua; mas de ser exemplo viuo de nuestra Perfeccion, perfeto dechado de las Virtudes Primitiuas, y fundamentales de nuestro Instituto, especialmente Soledad, Oracion, Silencio, Recogimiento, Retiro de criaturas, Penitencia, Mortificacion, y las demas que acompañan a la Contemplacion diuina, y comunicacion celestial, que principalmente profesamos, segun la Regla Primitiua de nuestra Religion, que aqui se abraçò en su pureza. Pues en estas Virtudes informò con su exemplo nuestro Venerable Padre a los nuevos Descalços de Duruelo, y Manzera, donde se dio principio a la Reforma en Castilla la Vieja (si bien no perfeueraron estas dos Casas, pasandose despues su antiguedad a la de Auila, Patria, y solar de nuestra Santa Madre) y fue despues

despues nuestro Padre Frai Iuan à informar los Conuentos de Paltrana y Alcalá, y de ai fue à perfeccionar los del Reino de Granada, dando en todas partes, como otro nuevo Lias forma de Perfeccion.

§. III.

Quan ilustrado fue de Virtudes, en particular de las Teologales, Fe, e Esperança, y Caridad.

Y Porque no es desta breue Relacion caminar por las pisadas de nuestro Venerable Padre por todos los Conuentos, Oficios y Prelacias por donde anduuo muchos años esparciendo los hermosos resplandores de la Vida Primitiua, pasaremos à dezir algo, y como de paso de alguna de sus Virtudes. Y aunque las principales, que son las Teologales, y las demas infusas (por cuyo medio se vne el Alma con Dios, y se introduze en ella la verdadera Santidad como por vnos manantiales de la diuina Virtud) solo el que se las infundio puede conocer quánto estas le ilustraron: con todo esto por los resplandores q̄ à lo exterior embianan, se conocia quã vnida tenia su Alma con Dios. La Fe estaua en el tan viuua, que ninguna esperiencia, con que ella se esfuerça, apetecia como no necesaria: y así se consolaua mas con las sequedades de la Oracion, que con los Sentimientos dulces della, por ir mas arrimado à la Fe pura, que à otros arrimos Sensibles. Y porque esta se exercita mas altamente en los trabajos, los amaua estraordinariamente. Este mesmo camino de vivir en Fe con total dependencia de Dios enseñaua à las Almas que gouernaua: esto persuade en sus escritos: y en sus mayores trabajos y apreturas (que fueron grandes)

des) esta Fe le tenia consolado, y tan firme en la Confiança en Dios: que aunque viesse cerra dos todos los caminos de la Esperança, la Fe le abria puerta para que respirase, y à solo su arrimo nauegava segura su Confiança. Quando la nueva planta de la Primitiua Reforma (combatida desde su nacimiento con baterias, y persecuciones) andaua como nau en la tormenta, enueftida de tan altas olas, que parecia irse à fondo; sola la Fe del Padre Frai Iuan de la Cruz estaua inuobil, como firme roca, entre las demas Cabeças de la Religion. Y asfi las cartas que se hallan fuyas de aquel tiempo, publican bonança en medio dela mayor tormenta.

Con esta Fe uiua andaua acompañada vna Esperança inmensa: porque la media no con la pequeñez del coraçon humano: sino con la Omnipotencia de Dios en quien esperaba. Y asfi dezia el mui de ordinario: **O ESPERANZA DEL CIELO, QUE TANTO ALCANZAS, QUANTO ESPERAS!** De aqui le venia gran anchura de coraçon en todas las cosas del seruicio de Dios, aunque fuesen mui dificultosas: y atrauefandose gusto de Dios todo lo hallaua posible. No parecia que miraua su Esperança al tiempo venidero: sino que la tenia ya colocada en el efeto presente, segun la certeza q̄ mirando à Dios, hallaua en ella. Y de aqui le venia que en la casa, donde era Prelado, no consentia que se pidiesen fuera della las cosas del sustento de sus Religiosos, en lo qual no condenaua las diligencias necesarias de otros, sino las que fueran superfluas en el, y contrarias à la firmeza de su Confiança, y asfi dezia, *que ya sabia Dios lo que auian menester, que à ellos tocava seruirle, y a su Magestad proueerlos*, como lo hazia el Señor, mostrando en muchas ocasiones quan buen fundamento tenia la Fe de su Sieruo, y en quan cierto cambio la librau: porq̄ de ordinario estauan bien proucidos los Conuentos donde el presidia. Ai casos mai notables, q̄ comprueuan esto: y vno fue, que siendo Prior en Granada, y diziédole el Procurador del Còueto vna noche, q̄ no auia cosa q̄ comer otro dia, respondió: *Tièpo tiene Dios para prouermos, sin q̄ tã presto le auera*

*Jen la rebeldia, c: nado auemos esta noche, y quitó dio la cena da-
 ra la comida.* Pasó aquella noche, y à la mañana acabando
 Prima, vino à casa vn hõbre rico de la Ciudad, y dixo q̄ en
 toda la noche no le auia dexado dormir vna voz interior q̄
 le dezia, q̄ el estaua regalado quando los pobres Descalços
 no tenian q̄ llegar à la boca; y les dio vna buena limosna. En
 otra ocasion le dixo vn Religioso, à cuyo cargo estaua la pro-
 uision dela Casa: q̄ no auia que comer sino solas vnas yeruas,
 sin bocado de Pan: el Venerable Padre le dixo: *O valame
 Dios! y vn dia si quiera q̄ nos falta no tendremos paciencia?*
 Con esto le despido. Y boluiendo segunda vez à acordarle
 q̄ auia enfermõs, y era necesario acudirles, y hazer alguna di-
 ligẽcia, le boluió à respõder, q̄ tenia poca cõfiança en Dios.
 Y porfiando en querer salir de Casa, à buscar lo necesario, sõi-
 riendose el Venerable Padre, como quien tenia cierto el Di-
 uino socorro, le dixo: *Vaya hijo tome la capa, y verá quã pre-
 sto le confunde Dios con essa poca Fe q̄ ha tenido.* Fuese cõ esto
 y à pocos pasos q̄ salio de casa, vio venir vn ministro de la
 Chancilleria, q̄ traia doze escudos de oro de vna cõdenaciõ
 aplicada à obras pias, y boluiose auergõçado y corrido, acor-
 dandose de lo q̄ nuestro Venerable Padre le auia dicho. En el
 Cõuento del Caluario, entrãdo la comunidad en Refetorio,
 no auia puesto pã en las mesas, porq̄ no lo auia en Casa. Buf-
 cose vn mendrugo para echar la bẽdicion, y comẽço nuestro
 Venerable P. F. Iuã de la Cruz à platicar de Dios tã alta y
 dulcemente, q̄ cõ el pasto espiritual olvidados todos de co-
 mer su pã, se fuerõ à las celdas, quãdo llegò à la Porteria vn
 hõbre cõ vna carta, y leyẽdola el Venerable Padre, se le ca-
 yerõ las lagrimas delos ojos. Dixole el Portero. *Que es esto
 Padre? V. R. no dize, q̄ solo en los pecados son las lagrimas
 biẽ empleadas?* A lo qual el respõdiõ: *Lloro hermano, q̄ no
 tiene Dios por tan ruines, que no podemos llevar mucho tiẽpo
 la abstiniencia deste dia, pues ya nos embia que comer.* Era la
 carta de auiso, y tras ella venian dos caualgaduras cargadas
 vna de harina, y otra de pã cocido, cõ q̄ se remedio la necesi-
 dad dela Casa acudiẽdo Dios à la Fe, y Cõfiança de su Siervo.

Finalmente estaua tan arraigada en su Alma esta Virtud, que los que le auian tratado de cerca, le hazian mui semejante en la Fe, y en la Esperança à aquellos Santos Patriarcas del Testamento viejo, que destas Virtudes fueron tan ilustrados, como nos lo enseñan las Diuinas letras.

Pero aunque resplandecian en el tanto los efetos destas dos Virtudes Teologales, mucho mayores resplandores salian à lo esterior del abito de la Caridad, que estaua en el Alma, en que se descubria, quan arraigada estaua esta Virtud de Serafines en ella. Porq̄ abrasado todo en Amor Diuino, estando con el cuerpo en la tierra, parecia auitar ya con el Espiritu en el Cielo. Y acabando de dezir Misa le resplandecia tanto el rostro como à otro Moyfen, que có dificultad le podian mirar a el: y lo mismo le sucedia saliendo de la Oracion. Así le vieron muchas vezes Religiosos, y Seglares, y entre ellos vn Canonigo mui docto de cierta Iglesia Catredal, y admirado de cosa tan rara dixo: que no sabia como llamase à aquello, sino vn no se que de Diuinidad participada de la presencia de Dios, que en el Alma traia. Y otra persona mui espiritual dixo, que la Santidad, y resplandor de su Alma redundaua al rostro para grãde utilidad de las agenas. Porque sucedio à algunos, de solo ver à vn hombre vestido toda via de carne mortal con resplandores como de Gloria, salir de alli moui dos para dedicarse à Dios Autor destas marauillas en sus Sieruos. Este admirable efeto le procedia del gran fuego de Caridad, q̄ ardian en su Alma; y como es propio del fuego no solo encender, sino tambien alumbrar; leuantaua algunas vezes en su Alma tan grandes llamas: q̄ resultauan al cuerpo.

S. IIII.

Eficacia de sus palabras para prender en las Almas el Amor de Dios, y pureza Angelica que su Magestad le comunicò.

TOdo su trato, y platicas eran de cosas espirituales, con que aferuorizaua las Almas, y las encendia en Amor de Dios. Y aunque trataua altísimamente de las Virtudes: con mayor eficacia persuadia las que mas nos llegan à Dios, y nos apartan de las criaturas. Y tal fuerça daua à las palabras, con que persuadia esto: que aunque estuuiese vno mui engolfado en el mundo, salia de su conuersacion aficionado à despreciar lo que antes amaua de las cosas visibiles, y amar las espirituales y eternas. Pero à gente Religiosa, que la hallaua mas bien dispuesta, con sus palabras les pegaua fuego de Amor de Dios, y desprecio del mundo. Cada dia se esperimentaua esto en nuestras Comunidades, y quando el llegaua à algun Conuento, en toda la Casa parecia auer pegado fuego, segun eran los feruores, la renouacion de deseos, y propósitos de agradar y feruir con mayor puntualidad à Dios. Y solia dezir nuestra Santa Madre, que no se podia hablar de Dios con el Padre Frai Iuan de la Cruz: y era porque, ò el se trasponia, ò la trasponia à ella: y alguna vez se arrebatauan ambos. Como sucedio en el Monesterio de la Encarnacion de Auila, quando estuuò alli nuestra Sãta por Priora ya Descalça, y nuestro Venerable Padre por Confesor, de que fue testigo Beatriz de Iesus Mõja alli, y despues Descalça, q̄ poco ha murio en Ocaña. Estaua la Santa con el Padre Frai Iuan en el Locutorio, y era tal la conuersacion que estas dos Colunas Primitiuas de la nueva Reformation tenian entre si, y tan alta la luz con que

el Padre Frai Iuan declaraua las Perfecciones diuinas; que abrafa dos en Amor de Dios estos dos Serafines de la tierra, parece q̄ querian bolar al Cielo, como à esfera deste fuego, cò todo el peso de la carne. Entrò Beatriz de Iesus à dar vn recado à la Sâta en el locutorio, y vio vn espectáculo raro digno de veneracion: porq̄ hallò à nuestra Sâta Madre arrobada, y de la otra parte de la reja al Padre Frai Iuan de la Cruz no solamente arrobado, sino q̄ tâbien con la fuerça del Espiritu se leuantaua el cuerpo con la silla en q̄ estaua sentado. Y despues se supo dela Santa, que la causa de tan eficaces efetos auian sido vnas altissimas palabras, con que el Padre Frai Iuan de la Cruz auia tratado alli del Misterio dela Santissima Trinidad con claridad superior à la comun inteligencia, y que con tan viuas noticias como auia dado al Alma de la profundidad de los secretos, q̄ en este Misterio estã escondidos, se auian olvidado de si, por acercarse à Dios.

Andaua su Alma tan abraçada en Amor del Criador, y tan anegada en aquel abismo inmenso de las diuinas Perfecciones; que para atender à la comunicacion necesaria de las criaturas, auia menester andarse haziendo violencia, para que la fuerza del Espiritu no le lleuase toda la atencion, y dexase suspendidos los sentidos. Y esta era para el vna mortificacion continua, en que pasò muchos años padeciendo este tormento. Y como su trato era todo de Dios, auia menester para no suspenderse, vsar de algunas cosas penosas, como cilicio aspero, ò cadenilla de puas agudas; que causase dolor al cuerpo, con lo qual se molestaua penosamente, quando sentia que iua creciendo el fuego del Espiritu, para que el dolor del cuerpo retirase à lo exterior la atencion del Alma. Tuuo muchas visitaciones de las mui particulares que el Señor suele hazer à sus mayores amigos. Y aunque el por su mucha humildad, y notable recato las encubria, se conocia algunas vezes que las auia tenido. Porque acacia traerle por muchos dias tan robada la atencion, que no estaua para tratar con gente, ni parecia que viuia en la regiõ del tiempo, sino que se auia trasladado à la Eternidad, ya que

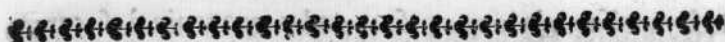
no segun la condicion del estado, alomenos segun la conformidad con su objeto.

La honestidad, limpieza, y candidez de su Alma, compañera inseparable de la Caridad, fue en el tan rara: que si era vn Serafin en el Amor, era vn Angel en la pureza. Testigos son desto sus Confesores: pues el que asistio en la confesion general que hizo para morir, dize en su declaracion, que no hallò en el pecado mortal conocido. Y assi no es mucho persuadirnos que goza en el Cielo illustre Aurcola de Virginitad hermosa con la blancura de la Inocencia. Raros son los exemplos de Castidad y pureza, que aquel Angel en carne dio en su Vida, y se refieren en la Historia, mas para aqui basta tocar el que le sucedio auiendose vna vez hospedado en casa de vn Seglar, donde el demonio incitó à vna muger moça, y de buen parecer à q̄le solicitase deshonestamente. Y despues de acostados todos tuuo traça como entrar se en el aposento del Religioso. Dixole sus intentos lasciuos, y que no pensase llevarlo por lo santo, porque sino consentia con ella, se bolueria à su aposento, y desde alli dar ia voces infamandole de que le auia querido forçar: y de hecho quiso entrar se en el lecho en que estaua acostado. El se hallò vestido (como lo acostubraua) y viendo el atreuimiento diabolico de la muger, saltò de donde estaua, y diole vna reprehension esortandola à ser casta con palabras tan viuas, y eficaces, que embiò auergonçada, y compungida à la que auia venido ardiendo en fuego sensual atizado por el demonio. Tanta era su pureza, que auiendose herido de peste en Granada, pasó toda vna noche en vela: y con ser las vascas, y dolores de las landres escesuos; no se acordaua desto, ni le affigia tanto, como sola la memoria del lugar donde estauan, y la consideracion de la forçosa cura por mano agena. Y assi el que tan amigo era de trabajos, pedia à Dios que le quitase aquel, y se le doblase por otro camino, cuyo remedio fuese mas decerte. Oyò Dios su oracion, y admitio su ruego, porque sin aplicar medicina alguna se le resoluieron las landres al tercero dia, y

estuuu bueno del todo, y consolidissimo de que no se v-
 uiese registrado su mal mas que à los ojos de Dios. El Amor
 tan estraordinario, que tuuo à esta preciosa y celestial Marga-
 rita, fue desde niño, aun antes que conociese su hermosura, y
 valor. Y este natural amor esforçò Nuestro Señor con otro
 infuso para guarda de tan gran tesoro, como lo reuelò su Ma-
 gestad à nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, quando la via
 cuidadosa de buscar Guias espirituales y seguras, para enca-
 minar à sus Hijas à la Perfeccion. Entonces le manifestó el
 Señor quan grandes riquezas de Pureza, y Sabiduria del Cie-
 lo auia encerrado en este Cherubin, para que guardase su nue-
 uo paraíso, y cultiuise à lo Diuino las plátas del. Y desde en-
 tonces le comunicò la Santa con mayor continuacion, y lo
 mismo aconsejaua à sus Hijas, y hallaua tanta luz en el para
 todas sus dificultades, q̄ algunas vezes lo ponderaua dizien-
 do: que despues de auerse cansado en comunicar à otros en
 nadie hallaua la satisfacion, que en el consejo del Padre Frai
 Iuan de la Cruz. Y si auemos de dar credito à las voces de
 muchos, no solo parecia esta Pureza preferuatiua en el; sino
 en cierta manera difusiua en otros, que lo espermentauan
 en sus tentaciones. Porque estando con apretada y conti-
 nua guerra contra la Castidad, en poniendose en su presencia,
 se les mitiguaua: ya fuese por la aprehension de verse delante
 de vn Varon Santo de tan gran Pureza: ya porque los
 demonios (sobre quien tenia tan gran superioridad,
 como despues se dirà) desamp arauan la bate-
 ria en viendose ante el: ò por otra cau-
 sa que inoramos: la experien-
 cia esto dezia.

(..)

§. V.



§. V.

Don de Profecia que tuuo , y superioridad sobre los demonios.

TVVO tan conocido y ilustrado Don de Profecia en todos los tres tiempos que ella alcanza pasado, presente, y venidero, de las cosas ocultas que no se pueden saber por humano medio, sino por Reuelacion diuina con tan cierto, y claro conocimiento de lo secreto del coraçõ (que no puede alcanzar el demonio, sino solo rastrearlo por conjeturas) que con dificultad se hallara tan frequente uso deste Don diuino en otro Maestro, y guia espiritual: y exercitaualo particularmente en las Almas que gouernaua, porque con otras que no estauan à su cargo, fue mui recatado. Era este Don tan raro, que parecia tener patentes à su Entendimiento los Espiritus de las personas que guiaua, segun la noticia que tenia de todos los rincones dellos, aora estuuiesen presentes, aora ausentes. El modo de conocer esto, era por representacion en su Alma cõ luz interior sobrenatural de las cosas, que nuestro Señor queria que supiese para bien de aquellas Almas: la qual luz no escede la Reuelacion del Don de Profecia. Y de sus palabras se conoce facilmente: porque admiradas algunas personas de que estando el muchas leguas dellas, les escriuiese con tanta puntualidad lo que pasaua dentro de sus Almas, como si las viera, que tentaciones las fatigauan, que peligros las amenazauan, en que aprietos se hallauan, de donde procedian, que tiempo auian de durar, como auian de salir dellos, que estoruos tenian para no caminar à Dios apriesa, como los auian de quitar, y cosas semejantes: le preguntauan despues estas personas como auia podido saber tan particularmente los secretos de sus Almas: y el respondia, que en

la fuya misma via lo que pasaua en las que tenia à su cargo para guiarlas, esto es por reuelacion particular, y ilustracion del Entendimiêto. Còprueuã esto cò particulares y estraordinarios casos las personas à quien sucedia. Estando en Carauaca vna Religiosa de la Orden atormentada de escrúpulos, y pareciendole que su vnico remedio consistia en comunicarlos con nuestro Venerable Padre (el qual estaua à la sazón en Granada gouernando el Conuento de los Martires) se determinò de escreuirle: y tomando la pluma, le llegó vna carta de Granada, en que el mesmo Padre le respondia à todo quanto ella pensaua preguntarle, dandole remedios para su trabajo. Y despues de auerla satisfecho à lo particular que mas la apretaua, dezia estas palabras. *Hasta quando piensa hija, que ha de andar en braços ajenos? Ya deseo verla con gran desnudez de espíritu, y de ferrimo de criaturas, que todo el infierno no bastè a turbarla. Quanto tiempo bueno piensa que ha perdido con estos escrúpulos? Deseo comunicarme conigo sus trabajos, vayase a aquel Espejo sin manzilla del Eterno Padre, que es su Hijo: que alli miro yo su Alma cada dia, y sin duda saldra consolada, y no tendra necesidad de mendigar a puertas de gente pobre. Otros casos se refieren de proposito en su Historia. La misma ilustracion le daua nuestro Señor para conocer las conciencias de las personas que confesaua, à las quales acaecia descubrirles el (segun algunas testifican) pecados graues muy antiguos, que nunca los auian confesado ni llorado, y en los presentes lo que le callauan de sus aficioncillas y estoruos: Y esto les era grandissimo despertador de humillacion y retitud en las confesiones. Y pasan adelante algunos, diziendo que mucha mas noticia tenia de sus Almas que ellas mismas. Porque les aduertia lo que ellas no conocian, y dandole cuenta de lo que à su parecer sentian, dezia el: Mire que no es dessa manera, sino desta, y era assi. Vna persona de gran credito, que se confesò onze años con el, dixo en vna declaracion autentica, que le acaecia dezirle: *Hijo tal cosa ha hecho, ò dicho,**

cho, no lo haga otra vez, que esfuerua lo que Dios quiere obrar en el. Y eran cosas totalmente ocultas. Y quando eran personas que no estauan donde el residia; les solia preuenir de aprietos y peligros, que auian de tener adelante; para que venida la ocasion, o no desmayasen, o se guardasen: y todo sucedia de la manera que el dezia.

Dizen algunos Santos, que es tan terrible para los demonios el fuego de la Caridad, como para las moscas la llama material, y que assi huyen della estos malinos quanto pueden. Echauase bien de ver en la superioridad que sobre ellos tenia nuestro Venerable Padre: pues les era espantosa su presencia, como se verificò en muchos casos. Auia en Granada vn endemoniado, con quien se auian hecho porfiadas diligencias, y nada auia aprouechado para que se librase de aquel trabajo. Acudieron a nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz para que le curase, y en viendole conocio luego la calidad, y condicion de aquel demonio, que era de los que dixo el Saluador, que no salian sino con ayuno, y oracion. Hizola por el, y pidio a los circunstantes que orasen; y al punto començo el demonio à dezirle mil oprobrios y amenazas, pretendiendo si quiera diuertirle de la eficacia con q̄ oraua: pero no haziendo caso del, se leuantò acabo de vn rato, y dixo: *Ya el Señor nos ha concedido, que este malino salga*: lo qual sucedio quedando el hombre del todo libre. Otra vez estando el Venerable Padre confesando en el cuerpo de la Iglesia, por no auer comodidad de còfesonarios, quiso nuestro Señor para hõra de su Sieruo abrir los ojos à vna persona muy espiritual, para que viesse lo q̄ inuisiblemẽte alli pasaua. Estauan acia vn rincón muchos demonios en forma de diuersos animales, monas, osos, escuerzos, y otros: los quales intentauan como à salir à tentar à los que alli estauan: y en leuantãdo los ojos nuestro Venerable Padre, se boluiã como atemorizados à recoger al rincón. En lo qual entendio aquella persona, quan formidable era à los demonios el P.F. Iuan de la Cruz. Confirmose con q̄ apremiãdo en Granada algu-

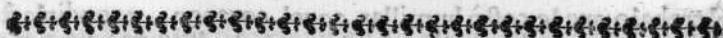
nas personas à los demonios en los conjuros para que dixesen à quien temian mas en aquella Ciudad, respondian, que à vn Frailecillo Descalço, señalando à nuestro Venerable Padre. Y por esto le lleuauan à muchos que los conjurasen: y à vnos dexaua libres, à otros dezia: No tiene licencia el demonio para salir deste cuerpo hasta tal dia: y assi sucedia. Pero lo que no es para pasar en silencio, por ser caso tan raro, que con dificultad se hallará otro que lo sea mas en las Historias de los Santos; es el q̄ le pasó en cierta Ciudad principal, que de proposito no se señala por motiuos considerables. Aniahe hecho alli vna Religiosa tan famosa en su conuersacion y trato, en la discrecion, y agudeza en sus dichos, y en la inteligencia de las diuinas Letras, sin auer estudiado: q̄ parecia tener ciencia insua; porque declaraua la Escritura con grande propiedad, y admiracion de las personas doctas que la habluauan. Sus Prelados aunque se pudieran asegurar con los pareceres, y aprouacion de mucha gente graue, y docta que afirmauan ser buen espiritu: toda via el ser tan raro los tenia rezelosos. Y por la gran opinion que tenia nuestro Venerable Padre en letras, y en santidad, le pidieron con grande instancia que la esaminase. El se escuso quanto pudo: pero mui importunado uo de llegar al esamen. Admirable fue el suceso: porque la que delante de quantos Letrados auia hablaua con notable gallardia, y audacia, en viendose en presencia suya, totalmente enmudecio, y estaua toda temblando. Conocio el Varon de Dios la dolencia de aquella criatura, y dixo al Prelado della que alli estaua, que auia sido engañada del demonio, y por arte suya sabia quanto dezia. Que era menester conjurarla, y no pocas vezes, porque tenia el demonio echadas mui hondas raizes. Hizo por ella mucha oracion, y ofrecio particulares penitencias, y al primer conjuro se verificò que era demonio: al segundo se descubrio el pacto que con ella auia hecho siendo niña de seis años, y que estauan con el grande multitud de demonios, y la dificultad que auia en que dexasen tan antigua posada. Fueron muchos los lances q̄ en estos conjuros se pasaron, y

El trabajo que le costò humillar aquel coraçon, y rendirle à Dios, porque el demonio la priuaua de los sentidos, y a lo vltimo hizo vn embuste con que penso acabar con ella derribandola en alguna desesperacion. Y fue que tomò la forma de nuestro Venerable Padre, y de su compañero, y pidiendo por la Religiosa al torno, se fue al locutorio, adonde el Padre Frai Iuan de la Cruz la auia hablado, y conjurado, y dixole tanto de la grauedad de sus culpas, que no eran de las que podian esperar la misericordia de Dios, y que no tenia remedio, que la tenia en trance de desesperar. Tuuo desto ilustracion nuestro Venerable Padre alla dçnde estaua, y fue luego al Monasterio, y pidiendo por ella, dixo la Tornera, que estaua en el locutorio con el Padre Frai Iuan de la Cruz. Comigo no (dixo el) y la Religiosa quedò admirada, y entrando el Venerable Padre en el locutorio, al punto desaparecio el demonio, y de aquel vltimo conjuro quedò aquella persona libre, y reduzida por los documentos saludables que el la diò, consolandola y animandola con las prendas de la esperança de su saluacion libradas en la sangre de Iesu Christo, y dexola bañada en lagrimas de contricion, y verdadero arrepentimiento. Otras muchas Almas librò delas manos del demonio, espeliendolos de vnas por los conjuros, y librando a otras de ilusiones, y asombros, y a muchas mas de lazostã secretos que solo el los auia conocido. Este Don se esendia a dos efetos, vno era de conocimiento destos espiritus malinos, y de la licencia que tenian de Dios para atormentar los cuerpos de los endemoniados, de los medios con que auian de fer espelidos: y el otro efeto era de virtud y eficacia contra ellos. Y asì quando llegauan ante el los endemoniados temblauan, y si eran espiritus mui habladores; al mismo puto enmudecian. Pero con todo esto tuuo recias, y porfiadas peleas con algunos. En las tormentas del aire conocia luego si eran mouidas de los demonios, y con facilidad las serenaua, y algunas vezes con solo hazer la señal de la Cruz.

(††)

††† 3

§.VI.



S. VI.

*Amor entrañable, que tuuo à los trabajos, y
el principio dellos.*

P Rincipalissimo efeto es de la Caridad abrasada de
 lear padecer por Dios, y prueua del verdadero Amor
 sufrir trabajos por el Amado. Y afsi las Almas que lle
 gan à ser acrisoladas en la fragua del fuego de Serafi
 nes, y penetradas intensamente con el Amor desta esfera, al
 qual llama S. Dionisio agudo y superferuido; aq̃l para penetrar
 y llagir de Amor al Alma, y este para desāparar y depreciar
 à sí por el Amado, haziendose el Alma (como dize el mesmo
 Santo) yn perpetuo holocausto de Dios, tienē cōtinuas ansias
 de padecer por el dolores, trabajos, afliciones, y deshonoras.
 Tales eran las q̃ nuestro Venerable Padre tenia, de q̃ se pu
 dieran aqui traer artos exēplos; pero bastara dezir solo vno
 bié notable. Y fue q̃ estando en la Encarnaciō de Auila, le vi
 no a las manos vna Alma, paraq̃ el sacase de las del demonio
 vn lance de vn pecado mui escandaloso de cierto hōbre ri
 co con vna muger dedicada à Dios (q̃ son las ferias, q̃ el de
 monio mas precia) la qual hizo vna confesion con el, y pu
 dieron tãto sus esfortaciones, q̃ con eficaz resolucion se reti
 rò totalmente del trato de aquel hombre sin verle ni oirle
 mas. Enuestido el de vna furia infernal, quiso tomar vengā
 ça de quien le auia quitado de la boca el cebo de su torpe
 sensualidad, y dio en rondarle la puerta hasta que vna vez à
 boca de noche saliendo nuestro Venerable Padre del con
 fesonario, le acometio, y dio con vn palo tantos y tan crue
 les golpes, que cayò en el suelo mui maltratado. Pero como
 verdadero Dicipulo de Iesu Christo, gloriandose en su afren
 ta, y alegre en el trabajo, quedò tan contento con los palos,
 como S. Estuan cō las piedras: porque sus deseos de pa
 ecer eran tales; que no tenia mejor dia que el que le ofrecia se
 mejan-

mejantes coronas. Estas eran sus continuas ansias, y el aliuio q̄ les daua, era maltratar su cuerpo con asperas penitècias, y negarle todo lo q̄ apetecia de regalo y descãso no necesario.

Y como sabia que la penitencia, y aspereza corporal acompañada de la mortificacion espiritual, era virtud original y primitiua de la escuela de Elias, y como trasplantada por Dios con feruor alentado del plantel antiguo a los nuevos Primitinos, para que moderando en ellos el desorden del Amor propio, y aligerando el peso de la naturaleza corrompida, quite al Alma los impedimentos de la Contemplaciõ, esfortaua à la vida penitente con sus palabras; y enseñaua la eficazmente con su exemplo. Y asì casi toda su vida usò de cilicio aspero y penoso; las diciplinas eran en el mui ordinarias, y rigurosas; las vigiliass largas y cõtìnuas, y el tiempo de la noche que otros dauan al descãso del trabajo del dia, y al sueño corporal, gastaua el en oracion y licion, y quando se iua à dormir, que era lo ordinario vn par de horas: en todo tiempo se quedaua vestido. Finalmente todo quanto traia, y las cosas de q̄vfaua en su persona, era todo tã aspero y penitente, que compungia solo el verlo. Hablaua tan altamente de la vtilidad de los trabajos; que yendo algunas personas à consultarle aprietos y afficiones que les dauan desmayo, y desconfiança: quedauan, auiendole oido, tan superiores à toda aduersidad, que lleuauan en paciencia sus trabajos, y deseauan otros de nueuo. Los que el tenia raras vezes los comunicaua, por no admitir el aliuio que de la comunicacion se saca.

Fuera a largar mucho esta Relacion, si se uiera de hazer en particular de todas las demas Virtudes, en que nuestro Venerable Padre resplandecio, que las tuuo en grado heroico. Y asì dexando esto, y los demas pasos de su Vida (que todos fueron dedicados à Dios, al bien de la Religion, y vtilidad de las Almas, que aspirauan à la Perfeccion, y eran las que el trataua) se hará aqui breue mencion de vna larga y trabajosa carcel que padecio, y algunos trabajos q̄ precedierõ à su muerte, cõ q̄ el Señor le honrò y dio satisfacion à las ansias q̄ tenia

de padecer por su Amor. Como la diuersidad de profesion y vida en vna misma Familia fue siempre poco fauorable a la concordia aun entre Congregaciones Santas; no pudo esta conseruarse mucho tiempo tan conforme como auia començado entre Descalços, y Calçados; no obstante el esfuerço que muchos de los Padres de la Oseruancia dieron a los Primitiuos, mayormente algunos, que descálçandose fueron como Colunas firmes del nueuo Edificio. A pocos años sucedieron cosas casi ineuitables, que sin culpa de las partes turbaron esta concordia. Apuntaremos solas dos, dexando otras, que no hazen tanto al caso. Del zelo religioso del Rey don Felipe segundo nuestro Señor de gloriosa memoria fallo vn grande esfuerço, que a su instancia hizo el Santo Pontifice Pio Quinto para reformar algunas Religiones de España por medio de Visitadores Apostolicos, de que alcançaua parte a la de nuestra Señora del Carmen. Y como en este tiempo començaua a esparzir sus resplandores la nueva Familia de Descalços: pareciole al Catolico Rey buen medio para la Reformacion de toda la Religion aumentar los Descalços, y mezclarlos con los Padres Calçados, y començose a poner por obra por medio de los Visitadores Apostolicos, y del Nuncio Nicolao Hormaneto, haziendo Piores Descalços en los Conuentos de la Oseruancia, y dando algunas Casas della a los Primitiuos: medio duro, y propio para esasperar qualquiera Congregacion Santa: aunque salido de buen zelo. La segunda causa, que alterò esta concordia fue, que en vn Capitulo General, que por este tiempo se celebrò en Plazencia de Italia, se ordenò y mandò que los nuevos Descalços de España guardasen vna Constitucion hecha en Venecia año de mil y quinientos, y veinte y quatro que mandaua, que viuese en cada Prouincia algunas Casas reformadas, dõde se guardase la Regla Primitina, y en Abito igual a los demas, fuese la vida diferente. Y para que se cumpliese, embiaron a España vn Vicario general, que con autoridad del Capitulo obligase a los Descalços a que se calçasen, y vsasen del mismo Abito de la Oseruancia. Supolo el

El Rei, y mientras consultaua à la Santidad del Pontifice, ordenò que se le impidiese la execucion. Este acuerdo causò notable sentimiento en el General, y los demas Prelados, teniendo à los de la Reformation por motores destas diligencias. Y el Comisario general tratò de secreto de prender algunas de las Cabeças dellos, y en primer lugar à nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz, considerandole como à Capitan del exercito Primitiuo.



V I I.

Prision de nuestro Venerable Padre por los Padres de la Oseruancia, y la salida milagrosa.

A sistia entonces con su Compañero en la hospederia del Conuento de la Encarnacion de Auila, conseruando con su doctrina la Virtud y Perfeccion que alli auia plantado nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, y con orden del Comisario general le prendieron alli vna noche los Padres Calçados: y temiendo, si quedaua en su Conuento de Auila, que los Caualleros le procurarian sacar, le embiaron à Toledo con tanto secreto, que en nueue meses no se supo del, si era muerto, ò viuo. Pusieronle en vna celdilla pequeña y escura, que seruia de retrete à vna sala, cerrada con candado, y la sala con llauue, y dieron el cargo del a vn Hermano lego. Intimaronle el mādato del Capitulo general, para que renunciando las diuinas de la nueua Reformation, se vistiese y calçase, y acomodase a la Vida comun, mientras se hazian las Casas conforme a la Constitucion de Venecia. Pero como los Primitiuos tenian orden del Nuncio Hormaneto, y de los Comisarios Apostolicos para no alterar nada en su Vida, y Abito: fièdo esta obediencia superior,

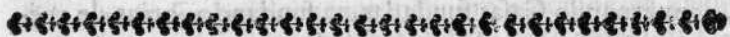
aleguarlo assi el Padre Frai Iuan , obedeciendo juntamente à otro mandato interior que le impelia poderosamente . Y como los Padres de la Oseruancia le juzgauan por inobediente à sus Superiores, y la rebeldia de la inobediencia sea tan gran crimen entre Religiosos: con buenos fines le affigiã mucho aplicandole penitencias de pan y agua, diciplinas, y otras que en estos casos vsan las Religiones. Mientras durò el tiempo fresco, pasolo menos mal; pero entrados los calores, se sintio mui fatigado no tanto con el poco regalo, quanto con el calor, y no buen olor del aposentillo: y assi llegó à estar mui flaco, y debilitado sin gana de comer , y la fuerça que se hazia obligado de la Lei natural à sustentar la vida ; le era vna gran penitencia . Y como durante su prision, vuo muchos lances de pesadumbre de parte de los Comisarios Apostolicos : indinauan mas contra el Padre Frai Iuan à los Padres de la Oseruancia, y con la continuacion dela prision no se mejoraua el tratamiento de su persona.

El reparo de sus trabajos en este tiempo era la oracion , y los faouores que alli recibio de la mano de Dios, y de su Santissima Madre , no los sabemos en particular: porque su notable recato los tuuo siempre escondidos. Solo se le oyò quando trataua desto con las personas de su comunicacion mas intima, que diuersas vezes le dixo la Virgen Nuestra Señora , que se fuese de la carcel que ella le ayudaria : pero el no hallaua como , estando tan cerrados todos los pasos . Llegada la fiesta de la Asuncion, le boluio la fagrada Virgen à mandar que se fuese , que ya le auia dicho que le ayudaria : y representando el sus dificultades, le alumbrò en ellas, y le enseñò en espiritu vna ventana que salia de lo alto del Conuento acia el Rio Tajo , por donde podria descolgarse . Executò la traça , poniendo conuenientes medios para no esperar del todo milagros: aunque sino fuera con tan buen resguardo , temeridad fuera ponerse en tal peligro. Al fin baxò saluo , y aunque se hallò despues en mayor aprieto saltando a vn trascorral del Monasterio de la Concepcion , pensando que caminaua acia

En calle, sin poder ya boluer à su Conuento, ni salir de dond
de estaua, le sacò la Virgen milagrosamente, como se vera en
su Historia, con las muchas dificultades que en esta salida vé
cio el fauor de tan ilustre Protetora. De Toledo se fue al
Conuento de los Descalços de Almodouar, alegrando toda
la Familia Primitiua que no sabia del, y de alli pasó al Rei-
no de Granada à trabajar en la Viña del Carmelo renouado,
ya gouernando Casas fundadas, ya fundando otras de nue-
uo particularmente el Colegio de Baeça.

Otros trabajos tuuo, que se començaron algunos meses
antes de su muerte, y se fueron continuando, y agrauando
hasta ponerle en vna Cruz con Christo, en que acabò la vida
del destierro para reinar con el en la Patria. El fundamen-
to dellos (que fue como premio de lo que auia seruido à
Dios) se dira breuemente. Siendo Definidor primero de
nuestra Congregacion de los Descalços, y asistiendo en la
Casa de Segonia que auia fundado: gastaua en oracion mu-
cha parte de las noches: y estando vna dellas delante de v-
na Imagen de Christo nuestro Señor con la Cruz acuestas,
(que oi està en aquel Conuento tenida en grande Venera-
cion) le hablò el Christo, y le dixo: **FRAI IVAN,
QUE MERCED QUIERES QUE TE HAGA
POR LO QUE HAS TRABAXADO EN SER-
VICIO MIO?** No era Espiritu el fuyo q se creia de lige-
ro en esto de visiones, y reuelaciones, como se ve en sus Li-
bros, y assi no se dio por entendido a la primera vez, antes
boluiò a mirar si auia por alli alguno, cuya pudicse ser aqlla
voz. Boluiò a oir otras dos vezes, y respondió a la Ma-
gestad diuina que tan liberal se mostrò en prometerle, tam-
bien liberalmente para seruirle diziendo: **SEÑOR, QUE
ME DEIS TRABAXOS, Y MENOS PRECIOS QUE
PADECER POR VOS.** En lugar deste trabajo y menospre-
cio, crecieron por algũ tiẽpo los cõsuelos interiores, y las hõ-
ras publicas q en aqlla Ciudad le hazia cõ aplauso esraordi-
nario de Santo, de q el se affigia tãto, q no era este para el pe-
queño trabajo, y aunque callaua la causa, no podia disimular

el efeto. Hallole con esta aflicion su hermano Francisco de Yepes que vino à verle, (a quien el estimaua mucho por ser Pobre y virtuoso) y apretandole, que le dixese el fundamento de su aflicion, se lo dixo mui en secreto, y que no parecia que Dios le auia oido, ni le queria hazer participante de su Cruz, y de sus afrentas, pues le honrauan mas cada dia.



S. V I I I.

Nueuos trabajos, que precedieron a su muerte.

L Legò el Capitulo general de los Descalços, en el qual ordenò Dios para mayor bien suyo, que quedase libre de Oficios, como tantas vezes se lo auia duplicado. Y deseando bolar à Dios mas libremente, pidio con grande humildad a nuestro Padre Frai Nicolas de Iesus Maria Vicario general (Varon de raro espiritu y prudencia, y Coluna firme del edificio Primitiuo) que le dexase ir à alguna Casa de soledad à buscar en mayor quietud à Dios. El se lo concedio dandole la Casa del Desierto de la Peñuela en los Montes de Sierra Morena seis leguas de la Ciudad de Bueça, y seis de la de Vbeda, por ser mui à proposito para sus intentos. Allí hizo su asiento el illustre Solitario, cuya vida entre aquellos Montes era mas de Angel que de hombre, y su conuersacion mas en el Cielo, que en la tierra. Los ratos que no oraua, escreuia algunas cosas espirituales que le pedian. Estando en este Desierto tan consolado y favorecido de Dios; quiso su Magestad cumplirle el deseo de padecer dandole nueuos trabajos, de que es forçoso tocar la causa breuemente. Algunos Maestros espirituales de fuera de la Orden (por ventura con buen zelo, aunque menos acertado) desearon introducir nueuo gouerno en los Conuentos
de las

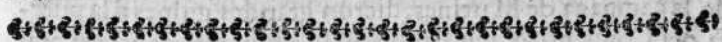
de las Monjas quitandolas de la subordinacion y obediencia de sus Prelados ordinarios: para lo qual valiendose de algunas dellas, y con relacion nacida de sus intentos, alcançaron Breue Apostolico. Pasaronse en esto muchos lances, en q̄ se mostro de parte de los Superiores el grande desafiamiento que tenian de sus Monjas, de cuyo gouierno alçaron luego mano: y de parte dellas la firmeza y fidelidad de casi toda la Congregacion, en no querer salir de la Obediencia, en que su Santa Madre las auia dexado. Los que tratauan desta nouedad, quisieron justificar la causa de las Monjas con pedir en la primera eleccion por su Prelado particular en la limitada jurisdiccion que le daua el Breue, vn hombre tan Santo, y compañero de su Fundadora, como nuestro Venerable Padre Frai Iuan de la Cruz, tan contra su gusto y parecer, como se puede presumir de quien se auia retirado à la Soledad huyendo de todo genero de inquietud, y mas desta que era tan pesada. No se pueden aqui referir, sin alargarnos demasiado, los grandes trabajos y aprietos caseros, q̄ desto se le originaron, permitiendolo Dios para mayor corona de su Siervo: pues juzgandose q̄ el tenia parte en esta obra, fueron tantas las pesadumbres que recibio, tan pesados los golpes que le tocaron en lo uiuo de la honra y credito de su persona; que se pudiera dello hazer vna larga Historia. Pero el que tenia puesta en buẽ cobro la verdadera honra, se alegra de que mēguase la que los hombres le hazian, cosa q̄ el tãto auia deseado: y solo respõdia, que por mucho que dixesen del quedarian cortos. Con esto alcançò entre las demas escelencias de Perfeccion, lo que tanto engrandecio San Bernardo quando dixo: que al que auia alcançado la Perfeccion de las Virtudes, le faltaua toda via vna calidad para ser totalmente feliz en esta vida: la qual es, que siendo bueno le tengan por malo, para que del todo se parezca à Iesu Christo.

En este mesmo tiempo, que en tantas partes le desacreditauan: le estaua Dios honrando, y obrando por el muchas cosas milagrosas (que se quedan para su Historia) en testimonio de la inocencia de su Vida, y quan agradable era à Dios.

De aq̃llos Mōres hazia paraíso de deleites, y arrinconado el cuerpo entre las peñas, paseaua cō el Espiritu los Cielos. Hallauale vñas vezes trasportado en Dios, otras cō el rostro encēdido echādo de sí resplādores, y tal vez leuātado el cuerpo dela tierra: indicios de quā anegada estaua su Alma en Dios.

Apenas auia pasado aquella tormenta, quando le dio en la Peñuela vna enfermedad de calenturas, y començosele a inflamar vna pierna con grandísimos dolores, y intolerable aſtío. Auia dispuesto el Padre Prouincial, q̃ los enfermos dela Peñuela se fuesen a curar à Vbeda. Y aunque le aconsejauā q̃ se fuese a Baeça, dōde se le acudiría mejor, por auer el fundado aquel Colegio, y ser el Retor mui fuyo, y el mas conocido en la Ciudad de personas deuotas q̃ cuidariā de su regalo; nada desto bastò, preualeciendo su puntualidad en cosas de Obediencia, y sus continuos deseos de padecer. Y siendo la Casa de Vbeda pequeña, pobre y desacomodada, y su enfermedad tā graue, q̃ fue la vltima; quiso mas irse allí, y exercitar la paciēcia en aq̃lla ocasiō, con las q̃ se le ofrecierō de mortificacion y pena, q̃ no fuerō pocas. Durò la enfermedad tres, o quatro meses, y padecio esquisiteos trabajos por la pobreza de la Casa, y por los agudos dolores dela pierna, en q̃ se le vinierō a abrir muchas bocas q̃ manauan materia, y todo lo lieuuaua cō tā grande tolerancia, q̃ nunca le oyerō quejar, ni mostrar semblante triste sino vna alegría celestial: con q̃ lo q̃ mas le affigia, erā vñas grādes sequedades, y aprietos interiores, cō q̃ Dios le exercitaua, tāto q̃ parecia q̃ desde el Cielo tirauan lanças al q̃ en la tierra estaua rodeado de dolores. Deziale à su Cōfesor, q̃ le tenia Dios puesto en vna Cruz, y crucificado cō el, en participacion del desamparo q̃ en el tūuo la parte inferior de su Alma, y con todo esto no queria admitir ningū aliuio exterior mas de el que la preciā necesidad pedia, por bener à secas el Caliz de dolor. Auia pedido a Dios muchas vezes afectuosamente en su vida tres cosas, la primera que no muriese siendo Prelado, por tener tiempo de exercitar la humildad de sudito. La segunda que Dios le diese en esta vida que padecer vn continuo purgatorio: y la

tercera, que muriese donde no fuese conocido, porque ni en vida ni en muerte le honrasen, y todas se las concedio el Señor, aunque le ha honrado su Magestad despues de su muerte, y en ella le honrò como se verá.



§. IX.

Muerte de nuestro Venerable Padre, y lo que Dios le honro en ella con señales misteriosas, y despues con las apariciones en su carne.

TVuo reuelacion de la hora en que auia de morir, y dixola a algunos, y recibio con gran deuociò, y alegria los diuinos Sacramétos. Tenia mucho cuidado de preguntar aquella noche, q̄ hora era para saber lo q̄ faltaua hasta Maitines: q̄ sabia los auia de ir a tener al Cielo. Poco antes llamó al Padre Prior, y cò grãde humildad le pidió perçò de los trabajos en q̄ le auia puesto su enfermedad: y como pobre, vn Abito con q̄ le enterrasen. Desde las onze se quedò en oraciò quieta, y vn quarto antes de las doze vino la Comunidad a hazerle la recomendacion del Alma, y despidiendose de todos los Religiosos, y tomãdo la bendicion del Padre Prouincial, que se hallò alli aquella noche, cò vn sosiego como si se echara à dormir, dio el Alma aquiẽ la auia criado al punto q̄ dierò las doze, como el lo auia dicho, entrando el Sabado catorze de Deziembre, del año de mil y quiniẽtos nouenta y vno, a los quarẽta y nue ue de su edad, de la qual gastò la mayor parte en Religion. Muchas cosas misteriosas, y notables sucedieron en su muerte. Al punto que espirò se vio baxar vn rayo de luz desde lo alto de la celda acia la cabeça del difunto, y vn resplandor tan claro que escurcia la luz delas velas, que alli auia encendidas: señal de que salia su Alma bien acompañada. Sintiose en aquella pobre celdita vn olor tan suauẽ, y de

tan grande fragancia, que se comunicaua de alli à otras partes del Conuento: y llegando todos à besar pies y manos de vn cuerpo muerto y lleno de llagas, gozauan de aquella suavidad, y buen olor mas de cerca. A la hora que espirò, tocando la campana de Maitines, dieron grandes golpes à la puerta del Conuento, y acudiendo allà, estaua allí vn hòbre muy turbado que à voces dezia, que por intercesion del Santo que auia muerto, le auia Dios libra o de peligro de muerte de cuerpo y alma en que estuuo à aquella misma hora. Y preguntandole como sabia que era muerto, respondia que el no sabia mas de que quando le libtaron de aquel peligro, le dieron à entender que por el era libre. Y venia tan reconocido à aquel beneficio, y tan compungido de sus pecados: que los q le oyeron quedaron ciertos de que auia Dios fauorecido à aquella Alma Santa en la despedida del cuerpo haziendo por ella gracia à aquel hombre de la vida corporal, y de la saluacion. En aquel punto hizo vna visita à vna Señora principal de aquella Ciudad, que sin auerle conocido mas que por la fama, le auia regalado en la enfermedad. A la qual por vision intelectualle dio las gracias por ilustracion muy eficaz del Entendimiento. Otras muchas cosas notables, que pasaron aquella noche, se pasan en silencio por dar fin à esta Relación dezir que desde el Cielo se muestra agradecido à esta noble Ciudad de auerle amparado quando el infierno, y el mundo le perseguian: y ve se en las muchas necesidades, que por medio de cosas que llegaron à su cuerpo, socorre nuestro Señor asì de enfermedades, como de otros aprietos.

Entre las cosas que despues de muerto predicaua su gran Santidad, es muy notable la de algunas marauillosas apariciones que se ven en vn pedaço de carne del mismo Venerable Padre en Medina del Campo. Las cuales començaron a verse desde el dia de la Epifania del año de mil y quinientos, y nouenta y quatro, y persevera siempre, viendose Christo Nuestro Señor crucificado, ya entero todo el cuerpo, ya metido el rostro en vna nube: y la Virgen nuestra Señora cò el Abito del Carmen, y el Niño Iesus en los brazos que estienda

tiende vna mano azia el mismo Venerable Padre, el qual se ve con su abito, como puesto de rodillas, y su hermano Fráncisco de Yepes a vn lado; el Espiritu Santo en forma de paloma, y vna Custodia del Sãtissimo Sacramento: todo lo qual por publicos instrumẽtos consta de la calificaciõ del milagro q̃ en contrario juizio hizo, y aprouò el señor Obispo de Valladolid, que ha sido recebida cõ aplauso notable, corriendo por toda España, Italia, Francia, y las Indias, y aumentando estaordinariamẽte la deuocion deste Varõ santo Autor del presente Libro.

cuyo auentajado Espiritu seecharà de ver en la
 licion de su celestial
 dotrina.

FIN.



PROE

PROEMIO AL LETOR.



A Distinció de los Escritos es de grãde importãcia para hazer cõprehensió de su doctrina: y quando esta es eleuada, y superior, le es muy cõueniente algo q̄ la haga facil, dãdo noticia de sus terminos. Nuestro Venerable P. Fr. Iuan de la Cruz, Autor destas Obras espirituales, tuuo junto cõ la noticia especulatiua de la doctrina dellas, la practica, a quien engendra, y perficiona la esperiencia, y cõ ella vn escelente dõ de Magisterio, y claridad; tal, que cõ ser su doctrina altissima, es su estilo tan llano, tan apacible, y suauẽ, que facilmete se dexa percibir de todos, si tienen noticia de los terminos de la materia. Destos los mas la tendrãn, solo por la letura destas Obras: pero porque podrã ser, que algunos por falta de letras mysticas, o escolasticas no los perciban tan claramente como desean: otros por tener de las escolasticas mas noticia, huelguen de ver, quan del vso de la Escritura, y Sãtos son los terminos destas Obras; parecio conueniente poner por remate dellas vnos Apuntamiẽtos, que ayudarán a este intento: y porque de todo se haga comprehension, la siguiente Particion de las Obras de nuestro Venerable Autor, y de los mismos Apuntamientos.

El primer Tratado se intitula, Subida del Monte Carmelo.

Su asunto es la esplicacion de ynas Canciones hechas por el mismo Venerable Padre, y sacadas del Espiritu que el Señor le comunicò para praticar, y escreuir la doctrina dellas.

Tratan de como podrã vna Alma disponerse para llegar en breue a la diuina Vniõ, y dãnse auisos a principiantes, y aprouechados para desembaraçarse de todo lo corporal, y espiritual, que puede impedir el llegar a la Vniõ: y por principio deste Tratado se pone en estampa la sustancia del inuentada por el mismo Autor.

Contiene este Tratado tres libros.

Antes del primero se ponen las Canciones.

El Libro primero trata, que sea Noche escura, y quan ne-

cesaria sea para pasar por ella a la diuina Vnion: y en particular trata de la Noche escura del Sentido, y Apetito, y de los defectos que hazé en el Alma, fundado todo en la primera Cancion.

El libro segundo trata del medio proximo para llegar a la Vnion con Dios, que es la Fe, y de la Noche escura del Espiritu, contenida en la segunda Cancion.

El libro tercero trata de la Purgacion, y Noche actiua de la Memoria, y Voluntad.

El segundo Tratado se intitula, Noche escura del Alma.

Es vna declaracion de las mismas Canciones del primer Tratado: las quales encierran sobre lo dicho en el, el camine de la perfecta Vnió de Amor de Dios, qual se puede en esta vida, y las propiedades admirables del Alma que a ella ha llegado.

Contiene este Tratado dos libros.

Antes del primero se ponen las Canciones.

El libro primero trata de la Noche del Sentido, y pone para entrar en ella las imperfecciones de los Principiantes en los siete Capítulos primeros.

El segundo libro trata de la mas intima purgacion, que es la segunda Noche del Espiritu.

El tercer Tratado se intitula, Llama de Amor viua.

Es vna declaracion de quatro Canciones, que comiençan assi: O llama de Amor viua! y tratan de la mas intima Vnion, y transformacion del Alma con Dios.

Ponen se las Canciones.

Este tratado se diuide en quatro partes, que son las Declaraciones de cada vna de las Canciones, en las quales se explica las admirables condiciones, y efectos de la diuina Vnion.

Los Apuntamientos se diuiden en tres Discursos.

En el primero se declaran las locuciones, y terminos dificultosos, que quedan dichos.

En el segundo se muestra a quan alto grado de Contemplacion, y perfecto estado de Vnion con Dios, pueda llegar vna Alma en esta vida ayudada de la Gracia, y leuantada por el mismo Dios, que es a lo que encaminan estos libros.

En el tercero se trata de la conueniencia que ai en que salgan, y corran en la misma lengua vulgar.

Origo de Arvo Pociro

Solo mora en este monte la Gloria y honra de Dios.

BENEPLACIVM EST DEO HABITARE IN EO.

MONS DEI MONS PINGVIS. MONS



Camino de spiritu imperfecto

Senda estrecha de la perfeccion

Camino de spiritu errado

Psalm.

Arcta est via que ducit ad vitam

LXVII.

Los Versillos siguientes declaran el modo de subir por la senda al Monte de perfeccion; y dan aviso para no ir por los dos caminos torcidos.

Modo para venir al todo.

*Para venir a lo que no sabes
as de ir por donde no sabes.
Para venir a lo que no gustas
as de ir por donde no gustas.
Para venir a lo que no puedes
as de ir por donde no puedes.
Para venir a lo que no eres
as de ir por donde no eres.*

Modo de tener al todo.

*Para venir a saberlo todo
no quieras saber algo en nada.
Para venir a gustarlo todo
no quieras gustar algo en nada.
Para venir a poseerlo todo
no quieras poseer algo en nada.
Para venir a serlo todo
no quieras ser algo en nada.*

Modo para no impedir al todo.

*Quando reparas en algo
dejo de servirte al todo.
Porque para venir a todo al todo
as de estar de todo a todo.
Y quando lo quieres todo a tener
as de tenerlo sin nada querer.
Porque si quieres tener algo en todo
no tienes puro en Dios tu seroto.*

Indicio de que se tiene todo.

*En esta desposada halla el
spiritu quietud, y descanso,
porque como nada colicia, nacia
le impelle hacia arriba, y nada
le oprime hacia abajo, que esta
en el centro de su humildad.
Que quando algo colicia
eseo mismo se fatiga.*



SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

COMPUESTA POR EL VENERABLE P. F. Iuan de la Cruz Primer Descalço de la Reformation de N. Señora del Carmen, que fundò la Virgen Santa Teresa.

ARGUMENTO.



OD A La doctrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DEL MONTE CARMELO, esta incluida en las siguientes CANCIONES: y en ellas se cõtiene el modo de subir hasta la cumbre del, que es el alto estado de la PERFECION, que aqui llamamos VNION DEL ALMA CON DIOS. Y porque tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas: para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escreuir. Aunque al tiempo de la declaracion conuendra poner cada CANCION de por si: y nimas nimenos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES,

EN QUE CANTA EL ALMA

la dichosa vettura, q̄ tuuo en pafar por la efcura Noche
de la Fe en Defnudez, y Purgacion fuya, à la
Vnion del Amado.

I.

EN una Noche efcura
Con ansias enamores inflamada,
O dichosa vettura,
Sali fin fer notada,
Eftando ya mi casa fofegada.

II.

A efcuras, y segura
Por la secreta efcala diffracada,
O dichosa vettura,
A efcuras y enzelada,
Eftando ya mi casa fofegada.

III.

En la Noche dichosa
En secreto que nadieme veia,
Ni yo miraua cofa,
Sin otra luz ni guia,
Sino la que en el coracon ar dia.

IIII.

Aquefta me guiana
Mas cierto, que la luz del medio dia

A donde me esperaba
 Quien yo bien me sabia
 En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiaſte:
 O Noche amable mas que el alborada:
 O Noche que juntaſte
 Amado con Amada
 Amada en el Amado transformada.

VI

En mi pecho florido,
 Que entero para el ſolo ſe guardaua,
 Alli quedo dormido,
 Y yo le regalaua,
 Y el ventalle de cedros aire daua.

VII.

El aire del almena,
 Quando ya ſus cabellos eſparcia,
 Con ſu mano ſerena
 En mi cuello heria,
 Y todos mis ſentidos ſuspendia.

VIII.

Quedeme, y oluideme
 El roſtro reclinè ſobre el Amado
 Ceſò todo, y dexeme,
 Dexando mi cuidado
 Entre las azuzenas oluidado.

PROLOGO.

PAR A auer de declarar, y dar a entender esta Noche escura, por la qual pasa el Alma para llegar a la Diuina luz de la Vnion perfeta de amor de Dios, qual se puede en esta vida; era menester otra mayor luz de ciencia, y esperiencia, que la mia. Porque son tantas, y tan profundas las tinieblas, y trabajos afsi espirituales, como corporales, que fueren pasar las dichas Almas para poder llegar à este estado de Perfeccion: que ni basta ciencia humana, para saberlo entender; ni esperiencia para dezirlo. Porque solo el que por ella pasa lo sabra sentir, mas no dezirlo. Y portanto para tratar algo desta Noche escura, no me fiare ni de esperiencia, ni de ciencia; porque lo uno, y lo otro puede faltar, y engañar: sino de la Diuina Escritura: por la qual si nos guiamos, no podemos errar; pues el que en ella habla, es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudare de las dos cosas de ciencia, y esperiencia, que digo. Y si yo en algo errare, por no entenderlo bien; no es mi intencion apartarme del sano sentido, y doctrina de la santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso totalmente me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y mandato; sino à qualquiera que con mejor razon dello juzgare.

Para lo qual me ha mouido no la posibilidad, que veo en mi para cosa tan alta, y ardua; sino la confiança, que en el Señor tengo, que ayudará à dezir algo; por la mucha necesidad, que tienen muchas Almas, las quales comenzando el camino de la Virtud, y queriendo

las nuestro Señor poner en esta Noche escura, para q̄
 por ella pasen à la diuina Vnion; ellas no pasan ade-
 lante: à vezes por no querer entrar, ò dexarse entrar
 en ella: à vezes por no se entender, y faltar las Guias
 idoneas, y diestras, que las lleuen hasta la cumbre. Y
 asies lastima ver muchas Almas, à quien Dios da talé
 to, y fauor para pasar adelante; que si quisiesen animar-
 se, llegarían à este alto estado; quedarle en vn baxo mo-
 do de tratar con Dios; por no querer, o no saber, o
 no las encaminar, y enseñar à desuiarse de aquellos
 principios. Y ya que en fin nuestro Señor las fauorezca
 tanto, que sin esto, y sin essotro las haga pasar; llegan
 mui mas tarde, y con mas trabajo, y menos mereci-
 miento: por no auerse ellas acomodado à Dios de-
 xandose poner en el puro, y cierto camino de la Vniõ.
 Porque aunque es verdad, que Dios, que las lleua,
 puede llevarlas sin estas ayudas: con todo esso no de-
 xandose ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quié
 las lleua, y nomerecen tanto; porque no aplican la vo-
 luntad, y en esso mismo padecen mas. Que ai Almas,
 que en vez de dexarse à Dios, y ayudarle; antes estor-
 uan à Dios por su indiscreto obrar, o repugnar, hechos
 semejantes à los niños, que queriendo sus Madres lle-
 uarlos en braços, ellos van pateando, y llorando, por-
 fiando por ir por su pie, para que no se pueda andar na-
 da, y si se anduuiere, sea al paso del niño. Y asì para es-
 te saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad
 los quiere pasar adelante asì à los principiantes, co-
 mo à los a prouechados, con su ayuda, daremos dotri-
 na, y auisos para que sepan entender, o à lo menos de-
 xarse llevar de Dios. Porque algunos Confesores, y
 Padres espirituales por no tener luz, y experiencia

Gen. II.

7

Iob .4.

destos caminos ; antes fueren impedir, y hazer daño à semejantes Almas, que ayudarlas, hechos semejantes à los edificadores de Babilonia : que auiendo de administrar vn material conueniente, dauan otro mui diferente, por no entender ellos la lengua; y assi no se hazia nada. Por lo qual es recia, y trabajosa cosa en tales ocasiones, no entenderse vn Alma, ni hallar quien la entienda. Porque acontecera, que la lleue Dios por vn altissimo camino de escura Contemplacion, y sequedad, en que à ella le parece que va perdida; y que estando assi llena de escuridad, trabajos, aprietos, y tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Iob sus consoladores: Que es melancolia, y desconsuelo, o condicion; y que podra ser alguna malicia oculta fuya: y que por esso la ha dexado Dios assi: y luego fueren juzgar, que aquella Alma due ser, o auer sido mui mala; pues tales cosas pasan por ella. Y tambien aura quien la diga, que buelue à tras ; pues no halla gusto, ni consuelo, como antes, en las cosas de Dios. Y assi doblan el trabajo à la pobre Alma: por que a caecera, que la mayor pena, que ella sienta, sea del conocimiento de su propia miseria; en que la parezca mas claro que la luz del dia, que està llena de males, y pecados, porque se lo da Dios assi à entender en aquella Noche de Contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer diciendo que serà por su culpa; crece la pena, y el aprieto del Alma sin termino; y suele llegar à mas que morir. Y no contentandose con esto, pensando los tales Confesores, que procedera de pecados hazen à las tales Almas reuoluer sus vidas, y que hagan muchas confesiones generales, y crucificanlas de nueuo: no

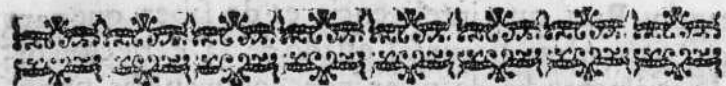
entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de effo, ni de effotro; fino de dexarlas assi en la Purgacion que Dios las tiene, conso landolas, y animandolas à que quieran aquello hasta que Dios quiera: por que hasta entonces por mas que ellas hagan, y ellos digan, no ai remedio. Desso hemos de tratar adelante con el fauor Diuino, y de como se ha de auer el Alma entonces, y el Confesor con ella, y que indicio aura para conocer, si aquella es la Purgacion del Alma: y si lo es; si es del Sentido, o del Espiritu (lo qual es la Noche escura que decimos:) y como se podra conocer, si es melancolia, o otra imperfeccion acerca del Sentido, o del Espiritu. Por que podra tambien auer algunas Almas que pensaran ellas, o sus Confesores, que las lleua Dios por este camino de la Noche escura de la Purgacion Espiritual; y no serà por ventura, fino alguna imperfeccion de las dichas. Y por que ay tambien muchas Almas, que piensan no tienen Oration, y tienen mucha: y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras, que es lastima lo que trabajan, y se fatigan, y bueluen a tras: porque ponen el fruto del aprouechar en lo que no aprouecha, fino antes estorua: y otras que con descanso, y quietud van aproueçado mucho. Ay otras que con los mismos regalos, y mercedes, q̄ Dios les haze para caminar adelante, se embaraça, y estorua en este camino. En el qual à los seguidores del acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos que proceden de Espiritu, de Perfeccion, otros de imperfeccion, de todo lo qual con el fauor Diuino procuraremos dezir algo: para

que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche deuer, el camino que lleua, y el que le conuiene llevar, si pretende subir à la cumbre deste Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la Noche escura, por donde el Alma hà de ir à Dios; no se marauille el Letor, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo que sera al principio, que la començare à leer: mas como pase à delante, irà entendiendo mejor lo primero: porque con lo vno se va declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez; entiendo, le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta letura no se hallaren bien; hazerlo ha mi poco saber, y baxo estilo: porque la materia de fuyo buena es, y arto necesaria. Pero pareceme, que aunque se escriuiera mas acabada, y perfetamente de lo que aqui irà; nõ fuera a petecida de muchos. Porque aqui no se escreuiran cosas mui morales, y sabrosas para los Espirituales, que gustan de ir por las que son dulçes à Dios: sino doctrina sustancial, y solida afsi para los vnos, como para los otros; si quisieren pasar à la Desnudez de Espiritu que aqui se escriue. Ni aun mi principal intento es hablar con todos: sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitiuos del Monte Carmelo, afsi Frailes, como Monjas; por auermelo ellos pedido: aquien Dios haze merced de meter en la senda deste Monte: los quales, como ya estan bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderan mejor esta doctrina de la Desnudez del Espiritu.





LIBRO PRIMERO,
EN QUE SE TRATA, QUE
SEA NOCHE ESCURA: Y QUAN
necesaria sea para pasar por ella à la diuina Vniõ.
Y en particular trata de la Noche escura del
Sentido, y Apetito, y de los daños que
hazen en el Alma.

CAPITULO PRIMERO.
*Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ai
de Noches, por que pasan los Espirituales segun las
dos partes del hombre Superior, y Inferior,
y declara la Cancion*

CANCION PRIMERA.

En una Noche escura
Con ansias enamores inflamada
O dichosa ventura.
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sofegada.



N esta primera Cancion canta el Alma la
dichosa fuerte, y ventura, que tuuo en salir
de todas las cosas, y de los Apetitos, y im
perfeciones, que ai en la parte Sē sitiuada del
hombre, por el desorden que tiene de la

razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que vna Alma llegue al estado de la Perfeccion, ordinariamente ha de pasar por dos maneras principales de Noches, que los Espirituales llaman Purgaciones, o Purificaciones del Alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el Alma assi en la vna, como en la otra camina como de noche à escuras. La primera Noche, o Purgacion es de la parte Sensitive del Alma, de la qual se trata en la presente Cancion, y en la primera parte deste Libro. La segunda es de la parte Espiritual, de quien habla la segunda Cancion que se sigue, y desta tambien trataremos, en la Segunda parte quanto à lo Actiuo; porque quanto à lo Passiuo serà la Tercera, y Quarta parte.

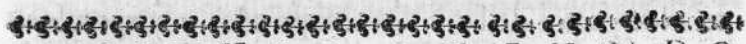


D E C L A R A C I O N

de la Cancion.

Quiere pues en suma dezir el Alma en esta Cancion: Que salio (facandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor, en vna Noche escura, que es la priuacion, y Purgacion de todos sus Appetitos sensituios, acerca de todas las cosas esteriore del mundo, y de las que eran deleitables à su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta Purgacion del Sentido: y por esso dize que salio, estando ya su casa sofegada, que es la parte Sensitiua, sofegados ya, y dormidos todos sus Appetitos en ella, y ella à ellos. Porque no se sale de las penas, y angustias de los retretes de los Appetitos, hasta que esten amortiguados, y dormidos. Y esto dize, que le fue Dichosa ventura salir sin ser notada. Esto, es: fin

sin que ningun Apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiesen estoruar. Y tambien por que salio de Noche, q̄ es priuandola Dios de todos ellos: lo qual era Noche para ella. Y esto fue Dichosa Vétura, meterla Dios en esta Noche, de dōde se sigue tãto bié, en la qual no atinara ella bié à entrar: porq̄ no atinavno por sí solo à vaciarse de todos los Apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaraciō de la Cãciō, y aora auremos de ir por ella escriuiendo sobre cada Verso, y declarando lo que perteneze à nuestro proposito.




 CAPITULO SEGVNDO,

Declara que Noche escura sea esta, porque el Alma di-

ze auer pasado à la Vnion de Dios. Di-

ze las causas della.

EN UNA NOCHE ESCURA.


ROR Tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el Alma à la Vnion de Dios. La primera por parte del termino de donde el Alma sale; porque hà de ir careciendo el Apetito del gusto de todas las cosas del mundo, que poseia, en negaciō dellas: la qual es como Noche para todos los Apetitos, y sentidos del hōbre. La segunda por parte del modo, o camino por dōde hà de ir el Alma a esta Vniō, q̄ es la Fè: la qual es escura para el entendimento, como Noche. La tercera de parte del termino à donde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente; se puede tambien dezir escura Noche para el Alma en esta vida, por lasquales tres Noches hà de pasar el Alma para

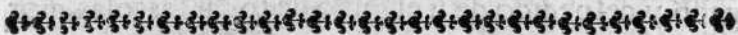
Tobie. 6.
19.

venir à la diuina Vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro del Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandó à Tobias el manzebo, q̄ pasasen antes que se juntase en vno con la Esposa. En la primera le mandó, que quemase el coraçon del pez en el fuego; que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas del mundo. El qual para començar à ir à Dios se ha de quemar, y purificar de todo lo que es criatura, en el fuego del amor de Dios. Y en esta Purgacion auyenta al demonio, que tiene poder en el Alma por asimiento à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañía de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque pasando por la primera Noche, que es priuarle de todos los objetos de los Sentidos; luego entra el Alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y regiendose solo por ella, que es cosa que no cae en Sentido. En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la Bendicion, q̄ es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fè, se va comunicando al Alma tan secreta, y intimamente; que es otra Noche para ella en tanto que se va haciendo esta comunicacion, mui mas escura, que esto tras, como luego diremos. Y pasada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicaciõ de Dios en el Espiritu, que se haze ordinariamente en granti niebla del Alma; luego se sigue la Vnion con la Esposa, que es la Sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que pasada la tercera Noche se juntaria con su Esposa con temor del Señor; el qual quando està perfeto, lo està tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor, del Alma

con

con Dios. Y para que mejor lo entendamos, iremos tratando de cada vna destas causas de por sí. Y advertirse ha que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes. Porque la primera, que es la del Sentido; se cõpara à la prima Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda que es la Fe, se cõpara à la media Noche; que totalmente es escura. Y la tercera al despiciente, que es Dios, la qual es ya inmediata à la luz del dia.



C A P I T V L O T E R C E R O.

Comiença à tratar de la primera causa desta Noche, que es la Priuacion del Apetito en todas las cosas.



MLAMAMOS aqui Noche à la Priuacion del gusto en el Apetito de todas las cosas. Porque assi como la Noche no es otra cosa sino priuacion de la luz, y por el configuiente de todos los objetos, que se pueden ver mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiuva à escuras, y sin nada: Assi tambien se puede dezir la Mortificacion del Apetito Noche para el Alma. Porque priuandose ella del gusto del Apetito en todas las cosas; es quedarle como à escuras, y sin nada. Porque assi como la potencia visiuva se ceba mediante la luz, y apacienta en los objetos, que se pueden ver, y acabada la luz cesa esto: assi el Alma mediante el Apetito se apacienta, y ceba de todas las cosas, que segun sus potencias se pueden gustar: el qual mortificado, de

xa el Alma de apacentarse en el gusto de todas las cosas: y así se queda según el Apetito à escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Priuando el Alma su Apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede deleitar; según esta potencia se queda el Alma à escuras, y sin nada. Y priuandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar; también según esta potencia se queda el Alma à escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demas Sentidos. Demanera que el Alma que viuere negado, y despedido de sí el gusto de todas las cosas, mortificando su Apetito en ellas; podremos dezir, que está como de Noche à escuras: Lo qual no es otra cosa sino vn vacío en ella de todas las cosas. La causa desto es: porque como dizé los Filósofos, Juego q̄ Dios infunde el Alma en el cuerpo, está como vna tabla rasa, enq̄ no está pintado nada: y sino es lo q̄ por los Sentidos va conociendo, de otra parte naturalmēte no se le comunica nada. Y así entre tanto q̄ está en el cuerpo, está como el q̄ está en vna cárcel escura, q̄ no sabe nada, sino lo q̄ se puede alcançar à ver por las ventanas de aquella cárcel, y si por allí no viese, por otra parte no veria nada. Así el Alma sino es lo q̄ por los Sentidos se le comunica, q̄ son las vètanas de su cárcel, naturalmente por otra vía nada alcançaria. Dóde si lo q̄ puede recibir por los Sentidos, ella lo desecha, y niega; bié podremos dezir, q̄ se queda como à escuras, y vacia: pues según parece por lo dicho, naturalmēte no le puede entrar luz por otras lúbreras. Porq̄, aunq̄ es verdad, q̄ no puede dexar, de oír, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al Alma, si lo niega, y desecha; q̄ sino lo viese, y oyese. Como tam-

bien

tinieblas; de las quales estando el Alma vestida, no tiene capacidad, para ser ilustrada, y poseida en la pura, y sencilla luz de Dios; si primero no las desecha de si. Porque no puede conuenir la luz con las tinieblas: pues como dize San Iuan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz. La razon es porque dos contrarios, segun nos enseña la Filosofia, no pueden caber en vn sujeto: y porque las tinieblas que son las aficiones en las criaturas, y la luz que es Dios, son contrarios, y desemejantes, segun a los Corintios enseña San Pablo, diciendo:

104. 1. 5.

2. Cor. 6.

15.

Psa. 113

8.

Que cõueniencia se podra hallar entre la luz, y las tinieblas? De aqui es, que en el Alma no puede asentarse la luz de la diuina Vnion, si primero no se auyentan las aficiones della. Y para que probemos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion, y asimiento que el Alma tiene à la criatura, iguala à la misma Alma con la criatura, y quanto mayor es la aficion tanto mas la iguala, y haze semejante: porque el amor haze semejança entre lo que ama, y lo que es amado. Que por esso dixo Dauid, hablando con los que ponian su coraçon en los idolos: Sean semejantes à ellos, los que ponen su aficiõ en ellos. Y assi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es que por el mismo caso, que el Alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura Vnion de Dios, y de su transformacion. Por que mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteça del Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, y del Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Ieremias: Mirè la tierra, y estaua vacia, y ella nada era: y à los Cielos,
y vi

Y vi que no tenían luz. En dezir que vio la tierra, da à entender, que todas las criaturas della nada eran; y q̄ la tierra tambien era nada. Y endezir que mirò à los Cielos, y no vio luz en ellos; es dezir que todas las lùbreras del Cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son: pues son impedimento, y privacion de la transformacion en Dios. Afisi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privaciòn de la luz. Y afisi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas: afisi no podra comprehender à Dios el Alma, que tiene aficion en criatura. De la qual hasta q̄ se purgue, ni aca le podra poseer por transformacion pura de amor; ni alla por clara vision. Y para mayor claridad hablemos mas en particular.

De manera que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el Alma, que en el pone su aficion, nada es tambien de la te del, y menos que nada: pues, como auemos dicho, el amor haze igualdad, y semejanza, y aun pone mas baxo al que ama. Y portanto en ninguna manera podra esta Alma vnirse con el infinito ser de Dios: pues lo que no es no puede conuenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Prouerbios: Engañosa es la belleza, y vana la hermosura. Y afisi el Alma que esta aficionada à la hermosura de qualquiera criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podra esta Alma transformarse en la hermosura que es Dios; porque la fealdad no alcanza à la hermosura. Y toda la gracia, y

Jerem. 4.

23.

Prou. 31

30.

dohaire de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es fuma de gracia, y fuma de fabrimiento. Y por esso el Alma que se prenda de las gracias, y donaires de las criaturas; es desgraciada, y desabrida delante de Dios: y assi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza del: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita Bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: Porque nada ai bueno, sino solo Dios. Y portanto el Alma que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios. Y assi como la malicia no comprehende à la bondad, assi esta tal Alma no podra vnirse con Dios en perfeta Vnion, el qual es fuma Bondad. Y toda la sabiduria del mundo, y abilidad humana, comparada con la Sabiduria de Dios infinita, es pura y fuma ignorancia, segun à los Corintios escriue San Pablo diziendo: La sabiduria deste mundo delante de Dios es necedad. Por tanto toda Alma, que hiziere caso de todo su saber, y abilidad, para venir à vnirse con la Sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante del, y quedara mui lexos della: porque la ignorancia no sabe que cosa es Sabiduria. Y delante de Dios aquellos que se tienen por de algun saber, son mui ignorantes. De quien dize el mismo Apostol: Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos van teniendo Sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes deponiendo su saber, andan con amor en su seruicio. La qual manera de Sabiduria enseñò tambien S. Pablo diziendo: Si à alguno le parece, que es sabio entre vosotros, hagase ignorante para ser Sabio: porque la sabiduria deste mundo acerca de Dios es locura. De-

manera

manera q̄ para venir el Alma à vnirse con la Sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia; que por saber. Y todo el señorio, y libertad del mundo, cõparado con la libertad, y señorio del Espiritu de Dios, es suma seruidumbre, y angustia, y cautiuero. Portáto el Alma, que se enamora de mayorias, o de otros tales officios, y de las libertades de su Apetito, delante de Dios es tenida y tratada no como Hijo querido, sino como persona baxa cautiua de sus pasiones: por no auer querido el tomar su santa dotrina, q̄ enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor. Y por tanto no podra esta Alma llegar à la Real Libertad de Espiritu que se alcança en esta diuina Vnion: porque la seruidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeto à querer, por ser este coraçon cautiua: sino en el libre, que es coraçon de Hijo. Esta es la causa porq̄ Sarra dixo à su marido Abrahã, que echase fuera de su casa la esclaua, y à su hijo diziendo: Que no auia de ser heredero el hijo de la esclaua con el de la Libre. Y todos los deleites, y sabores de la v oluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleites, y sabores, que es Dios; son suma pena, tormento, y amargura. Y assi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura; y no podra venir à los deleites del abrazo de la Vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado, comparado con la riqueza, que es Dios; es suma pobreza, y miseria. Y assi el Alma que ama el poseer esto, es sumamente pobre, y miserable de lante de Dios: y por esso no podra llegar al dicho estado de la riqueza, y gloria, que es el de la transformacion en el:

Prouer.
8.4.

por quanto lo miserable y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico, y glorioso. Y por tanto la Sabiduria diuina doliéndose de estos tales, q̄ se hazé feos, baxos, miserables y pobres por amar ellos esto hermoso, alto y rico al parecer del mūdo, les haze vna esclamacion en los Prouerbios diziendo: O Varones à vosotros doi voces, y mis voces à los hijos de los hombres. Entended pequēuelos la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oid: porque tengo de hablar de grandes cosas. Comigo estan las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la justicia. El fruto que hallareis en mi, mejor es que el oro, y que la piedra preciosa; y mis generaciones; esto es lo que de mi engrandareis en vuestras Almas; es mejor que la plata escogida. En los caminos de la justicia ando, en medio de las sendas del juicio; para enriquecer a los que me aman, y enchir perfectamente sus tesoros. En lo qual la Sabiduria diuina habla con todos aquellos, que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa del mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequēuelos; porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequēno. Y por esso les dize, que entiendan la astucia; y advertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequēnas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman; con ella, y en ella estan, y no donde ellos piensan. Y q̄ las riquezas altas, y la justicia en ella morá. Porque aunq̄ à ellos les parece q̄ las cosas deste mundo lo son; dizeles, que advertan q̄ son mejores las suyas. Porq̄ el fruto q̄ en ella hallará les sera mejor q̄ el oro, y q̄ las piedras preciosas; y lo q̄ ella en las Almas engráda mejor, q̄ la plata escogida, q̄ ellos amā. En lo qual se entiede todo genero de afició, q̄ en esta vida se puede tener.

CAPITULO QUINTO

Profigue lo dicho mostrãdo cõ autoridades, y figuras de la sagrada Escritura, quã necesario sea al Alma ir à Dios por esta Noche escura de la Mortificacion del Apetito.



YA auemos dicho la distancia que ai de las criaturas à Dios: y como las Almas que en algunas dellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios: porque (como auemos dicho) el amor haze igualdad y semejança. Lo qual auia bien conocido San Agustín, quando dezia hablando con Dios en los Soliloquios: Miserable de mi, quando podra mi cortedad, y imperfeccion conuenir con tu retitud? Tu verdaderamente eres bueno; yo malo. Tu piadoso; yo impio. Tu Santo; yo miserable, Tu justo; yo injusto. Tu luz; yo ciego. Tu vida; yo muerte. Tu medicina; yo enfermo. Tu suma verdad; yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo en quanto el hombre se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del Alma pensar podra pasar à este alto estado de Vnion con Dios; si primero no vacia el Apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à el por el amor propio pueden pertenecer: pues es suma la distancia, que ai dellas à lo que en este estado se da, que es puramente transformaciõ en Dios. Que por esto Christo nuestro Señor enseñandonos este camino dixo por San Lucas: El que no renuncia todas las cosas, que con la voluntad posee; no puede ser mi di.

mi dicipulo. Y esto esta claro : porque la dotrina que el Hijo de Dios vino à enseñar almundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recibir el precio de el Espiritu de Dios ensi. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el Alma, no tiene capacidad para poder recibir el Espiritu de Dios en pura transformacion. Desto tenemos figura en el Libro del Exodo : donde se lee que no dio la Magestad de Dios el manjar del Cielo, que era el Mana, à los hijos de Israel ; hasta que les falto la harina, que ellos auian traído de Egipto. Dando por esto à entender, que primero conuiene renunciar todas las cosas : porque este manjar de Angeles no es, ni se da al paladar, que quiere tomar labor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz del Espiritu diuino el Alma, que se apacienta, y detiene en otros estraños gustos : mas aun enojan mucho a la Magestad diuina los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios ; sino que quieren entremeter el Apetito, y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: Que no se contentando ellos con aquel manjartan sencillo,apetecieron, y pidieron manjar de carne. Y que nuestro Señor se enojo grauemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y tosco con vn manjar tan alto, y sencillo ; que aunque lo era tenia en si el sabor de todos los manjares .Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca,descendio, como dize Daud,la ira de Dios sobre ellos echando fuego del Cielo, y abrafando muchos millares dellos, teniendo por cosa indigna, que tuuiesen

Exod. 16

3.

Nume.

11.2. &

33.

Psal. 77.

21. & 31

niesen ellos *Apetito de otro manjar*. O si supiesen los *Espirituales*, que bienes pierden, y abundancia de *Espiritu*; por no querer ellos acabar de levantar el *Apetito de niñerías*: y como hallarian en este sencillo manjar del *Espiritu* el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiesen gustar las mas: y por que quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa, que estos no recibian el gusto de todos los manjares, que auia en el *Mana*, era, porque ellos no recogian el *Apetito* à solo el. Demanera que no dexauan de hallar en el *Mana* todo el gusto, y fortaleza que ellos pudieran querer, porque el *Mana* no lo tuuiese; sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco à Dios: pues pone en vna balança con Dios lo que sumamente dista del, como esta referido. Ya se sabe bien por esperiencia, que quando la voluntad se aficiona à vna cosa, la tiene en mas, que a otra qualquiera; aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y de otra quiere gustar, à la que es mas principal ha de hazer agrauio por fuerza; por la injusta igualdad, que haze entre ellas. Y como no ai cosa, que se pueda igualar con Dios: agrauio le haze el Alma que fuera de el ama otra cosa, o se ase à ella por aficion. Y pues esto es assi, que seria si la amase mas que à Dios?

Esto tambien es lo que se denotaua, en el mesmo libro del *Exodo*, quando mando Dios à *Moy sen*, que subiese al *Monte* à hablar con el, y le mandò que no solamente subiese el solo, dexando à baxo los

Exo. 34.

3.

hijos de Israel , pero que ni aun las bestias paciesen à vista del Monte. Dando por esto à entender al Alma, que el que quiere de subir à este Monte de la Perfeccion à comunicar con Dios; no solo hà de renunciar todas las cosas: mas tambien los Appetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacentar à vista deste Monte: esto es, en otras cosas, que no son Dios puramente, en el qual todo Apetito cesa: esto es en el estado de la Perfeccion. Y assi es menester, que el camino y subida sea vn ordinario cuidado de hazerlos cesar. Y tanto mas presto llegara el Alma quanto mas prisa en esto se diere. Mas hasta que cesen no ai llegar, aunque mas Virtudes exercite; porque le falta el conseguir las con Perfeccion: la qual consiste en tener el Alma vacia, desnuda, y purificada de todo Apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde se lee que queriendo el Patriarca Iacob subir al Monte Betel, à edificar alli à Dios vn altar, en que le ofreciese sacrificio; primero mando à toda su gente tres cosas. La primera que arrojasen de sí todos los dioses estraños. La segunda que se purificasen. La tercera que mudasen sus vestiduras. En las quales tres cosas se da à entender, q̄ el Alma, que quisiere subir à este Monte à hazer de sí misma al tar en el, en que se ofrezca à Dios sacrificio de amor puro, y alabanza, y reuerencia pura; primero que suba à la cumbre del Monte, ha de auer perfectamente hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones, y asimientos. Lo segundo, que se purifique del dexo, que han dexado en el Alma estos Appetitos con la Noche escura del Sentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendose ordinariamente. Y lo tercero, que

Genesis.
35.2.

que ha de tener para llegar à este Monte alto, es las vestiduras mudadas. Las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudara Dios de viejas à nueuas, poniendo en el Alma vn nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre: y vn nuevo amar à Dios en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quererres, y gustos de hombre: y metiendo al Alma en vna nueva noticia, y abismal deleite, hechadas, ya otras noticias, y imagines viejas à parte: y haziendo cesar todo lo que es del hombre viejo, que es la abilidad del ser natural, y vistiendo de nueva abilidad sobre natural, segun todas sus potencias. Demanera que ya su obrar de humano se a ya buelto en Diuino, que es lo que se alcança en el estado de Vnion: en la qual el Alma no sirue de otra cosa, sino de altar, en que Dios es adorado en alabança, y amor, y solo Dios en ella està. Que por esto mandaua el. Que el altar, donde se auian de hazer los sacrificios estuuiese de dentro vacio. Para que entienda el Alma, quan vacia la quiere Dios de todas las cosas; para que sea digno altar, donde estè su Magestad. En el qual tampoco permitia ni que viuese fuego ageno, ni que faltase jamas el propio. Tanto, que porque Nabad, y Abiud, que eran los hijos del sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su altar, enojado desto, los mato alli luego delante del mismo altar. Para que entendamos, que en el Alma ni ha de faltar amor de Dios para ser digno altar; ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No consiente Dios a otra cosa morar con figo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el Arca del Testamento en el templo, donde estaua su idolo, amanecio

Exod 29.
58.

Leuit. 24
1.

Exod. 16

33.

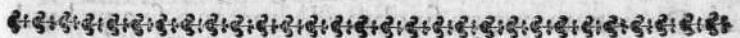
Nume.

17. 10.

Deuti.

31. 26.

ció el idolo arrojado en el suelo, y hecho pedaços. Solo aquel Apetito consiente, y quiere que aya donde el esta, que es de guardar la Lei de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre si. Y así no dize en la Escritura diuina, que mandase Dios poner en el Arca, donde estaua el Mana otra cosa, sino el libro de la Lei, y la vara de Moysen, que significa la Cruz. Porque el Alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Lei del Señor, y llevar la Cruz de Christo; fera Arca verdadera, que tendra en si el verdadero Mana, que es Dios.



C A P I T V L O S E S T O

Dize dos daños principales, que causan los Apetitos en el Alma, el vno Priuatiuo, y el otro Positiuo. Pruueualo con autoridades de la Escritura.



Para que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, fera bueno dezir aqui, como estos Apetitos causan en el Alma dos daños principales, el vno es que la priuan del Espiritu de Dios: y el otro es que al Alma en quien viuen, la Causan, Atormentan, Escurecen, Enfucian, y Enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias. Dos males hizo mi pueblo: dexaronme à mi, que soi fuente de agua viva: y cauaron para si cisternas rotas, que no puedē tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de Apetito se causan. Porque claro est, que por el mismo caso que el Alma se afi-

Ier. 2. 13

se aficiona à vna cosa, que cae de baxo de nombre de criatura: quanto aquél Apetito tiene de mas entidad en el Alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues, como diximos en el Capitulo quarto, no pueden caber dos contrarios en vn sujeto: y aficion de Dios, y aficion de criatura contrarios son; y assi no caben en vno. Porque, que tiene que ver criatura con Criador: sensual con Espiritual: visible con inuisible: temporal con eterno: manjar celestial puro Espiritual, con el manjar del sentido puro sensible; desnudez de Christo con asimiento à alguna cosa. Por tanto assi como en la generacion natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se espela del sujeto la forma contraria, que precede; la qual estando es impedimento à la otra, por la contrariedad, que tienen las dos entre si: Assi en tanto que el Alma se sujeta al Espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el Espiritu puro espiritual. Que por esso dixio nuestro Saluador por San Mateo: No es cosa conueniente tomar el pan de los Hijos, y darlo à los perros. Y en otra parte: No querais dar lo Santo à los perros. En las quales autoridades compara nuestro Señor à los que negando todos los Apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el Espiritu de Dios puramente, al Espiritu de sus Hijos: y à los que quieren cebar su Apetito en las criaturas, à los perros. Porque à los Hijos es dado comer con su Padre en la mesa, y de su plato; que es apacentarse de su Espiritu, y à los canes las migajas que caen de la mesa. En lo qual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. y assi justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas:

Math.

15.29.

Math.7

6.

Psal. 58

15.

turas: y por esso se les quita el pan de los hijos: pues no se quieren leuantar de las migajas de las criaturas à la mesa del Espiritu increado de su Padre. Y por esso justamente como perros siempre andan hambreado: por que las migajas mas sirven de auuiar el Apetito; que de satisfazer la hambre. Y dellos dize Dauid: Que padecceran hambre como perros, y rodearan la Ciudad: y como no se vean hartos, murmuraran. Porque esta es la propiedad del que tiene Apetitos, que siempre està descontento, y desabrido, como el que tiene hambre. Pues que tiene que ver la hambre, que ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espiritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el Alma, sino se echa primero della esta hambre del Apetito: pues, como esta dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sujeto; que son hambre, y hartura. Por lo dicho se vera, quanto mas es encierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn Alma destas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de Apetitos, y afectos contrarios mas parece, que estoruan à Dios, que la nada: porque esta no resiste à su Magestad, y el Apetito de criatura si. Y esto baste acerca del primer daño principal, que hazen al Alma los Apetitos, que es resistir al Espiritu de Dios: por quanto arriba esta ya dicho mucho dello.

Aora digamos del segundo efeto, que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Perq̃ los Apetitos Cansan el Alma, la Atormentan, Escurezen, y Enfucian, y Enflaquezen. De las quales cinco cosas iremos diziendo en particular. Quanto à lo primero, claro esta, que los Apetitos cansan, y fatigan al Alma: porque son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que
 siem

siempre estan pidiendo à su Madre vno y otro, y nunca se contentan. Y asì como se cansa, y fatiga el que caua por codicia del tesoro: asì se cansa, y fatiga el Alma por conseguir lo que sus Apetitos le piden: y aun que lo consiga, en fin siempre se cansa; porque nunca se satisface: yal cabo son cisternas rotas aquellas en que caua, que no pueden tener agua para satisfacer la sed. Y asì dize Isaias: Despues de cansado, y fatigado toda via tiene sed, y esta su Apetito vacio. Y cansase, y fatigase el Alma que tiene Apetitos: porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien, hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed. Porque como se dize en libro de Iob: Quando vuiere satisfecho se el Apetito, quedara mas apretado, y agrauado: crecio en su Alma el calor del Apetito; y asì caera sobre el todo dolor. Y cansase, y afligese el Alma con sus Apetitos: porque es herida, mouida, y turbada dellòs como el agua de los vientos: y dessa mesma manera la alborotan sin dexarla sofegar en vn lugar ni en vna cosa. Y de las tales Almas dize Isaias: El coraçon del malo es como la mar quando hierue: yes malo el que no vence sus Apetitos. Y cansase, y fatigase el Alma, que desea cumplirlos: porque es como el que teniendo hambre, abre la boca para hartarse de viento, y en lugar de hartarse, se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y asì dize de la tal Alma Ieremias: En el apetito de su voluntad atraxo à si el viento de su aficion. Y mas adelante dize para dar à entender la sequedad en que esta tal Alma queda, dandole auiso: Aparta tu pie (esto es, tu pensamièto) de la desnudez; ytu garganta de la sed: esto es tu voluntad del cumplimiento del Apetito, que causa mas sequedad. El Apetito es como el fuego, que

Isa. 29.
9.

Iob. 20.
22.

Isa. 57.
20.

Ier. 2. 24

Iere. ibi-
dem. 25.

echandole leña crece ; y luego que la consume por fuerza ha de desfallecer . Y aun el Apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego acabandose le la leña , descrece: mas el Apetito no descrece en aquello que se aumentò , quando se puso por obra ; aun que se acaba la materia: sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la tuya, el desfallece en fatiga: porque quedò crecida la hambre, y desmenuido el manjar. Y deste habla Isaias diciendo: Declinara acia la diestra, y aura hambre : y comera acia la siniestra, y no se hartara. Porque estos , que no mortifican sus Apetitos, justamente quando declinan al camino de Dios, que es la diestra, tienen hambre: porque no merecen la hartura del dulce Espiritu. Y justamente quando comen acia la siniestra , que es cumplir su Apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede fatisfacer ; seapacientan de lo que les causa mas hambre. Y afsi està claro que los Apetitos cansan, y fatigan al Alma.

•••••

C A P I T V L O S E T I M O .

De como los Apetitos atormentan al Alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autoridades.



A Segunda manera de mal Positiuo, que causan en el Alma los Apetitos, es que la atormentan, yafligen amancera del que esta en tormento de cordeles amarrado à alguna parte; de la qual hasta que se libre, no descansa. Y destes dize Dauid: Los cordeles de mis

peca

pecados, q̄sō los Apetitos enderredor me hã aptetado. Y de la mesma manera q̄ se atormeta, yaflige el q̄ desnudo se acuesta sobre espinas, y p̄ntas: asfi se atormeta el Alma, yaflige, quãdo se acuesta sobre sus Apetitos. Por q̄ à manera de espinas hieren, lastiman, afen, y dexan dolor. Y dellos tambien dize Dauid: Rodearon se de mi como abejas punzandome con sus aguijones; y encendiendose contra mi como el fuego en espinas. Porque en los Apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia, y del tormento. Y asfi como aflige y atormenta el gañan al buei debaxo del arado con codicia de la mies, que espera: asfi la Concupicencia aflige al Alma debaxo del Apetito, por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el Apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerza Sanson; q̄ dize la Escritura, que la fatigaua, y atormentaua tanto, q̄ la hizo de sfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & admortem usque laxata est.*

El Apetito tanto mas tormento es para el Alma, quãto el es mas intenso. De manera q̄ tanto ai de tormeto, quãto ai de Apetito: y tãtos mas tormentos tiene, quãtos mas Apetitos la poseen. Por q̄ se cumple en la tal Alma, aun en esta vida, lo q̄ se dize en el Apocalip̄si por estas palabras: Tãto quãto se quiso ensalzar, y cùplir sus Apetitos, le dad de tormeto, y angustia. Y de la manera q̄ es atormetado el q̄ cae en manos de sus enemigos. asfi es atormetada, y afligida el Alma q̄ se de xa llevar de sus Apetitos. De lo qual ai figura en aquel fuerte Sãson, q̄ antes lo era tanto, y libre, juez de Israel q̄ cayedo en poder de sus enemigos, le quitaro la fortaleza, le facarõ los ojos; y le atarõ à moler en vna muela, donde afaz le atormentaron, y afligieron. Y asfi a-

Psa. 118
nu. 9.

Psa. 117
129

Iud. 16
17.

Apocal.
18.7.

caeze al Alma donde estos enemigos de Apetitos viuen, y vencen: que lo primero que hazen es enflaquezerla, y cegarla, como luego diremos: y luego la afligé, y atormentan, atandola à la muela de la Còcupicencia: y los lazos con que està asida son sus mismos Apetitos. Por lo qual auiendo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan acosta suya andan à satisfazer la sed, y hambre del Apetito en las criaturas, les dize por Isaias: Todos los que teneis sed, y Apetito, venid à las aguas: y todos los que teneis plata de propia voluntad, dad os prisa; comprad de mi, y comed; venid, y comprad de mi vino, y leche; que es paz, y dulzura Espiritual sin plata de propia voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros Apetitos. Porque dais la plata de vuestra propia voluntad por lo que no es pan; (esto es, del Espiritu diuino) y poneis el trabajo de vuestros Apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome à mi, y comereis el bien que deseais, y deleitarse ha en grosura vuestra Alma. Este venir à la grosura, es salir de todos los gustos de criatura; porque la criatura atormenta, y el Espiritu de Dios recrea. Y así nos llama el por San Mateo, diciendo: Todos los que andais atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y Apetitos, salid dellos viniendo à mi; y yo os recreare, y hallareis para vuestras Almas el descanso, que os quitan vuestros Apetitos que son pesada carga, como lo

dize Dauid. *Sicut onus graue grauata*

sunt super me.



Isa. 55.1

Matth.

11.28.

Psal. 37

5.

CAPITULO OTAVO.

De como los Apetitos escurecen al Alma. Prueu-
lo por comparaciones, y autoridades de
la sagrada Escritura.



O tercero que hazen en el Alma los Apetitos es que la ciegan, y escurecen. Porque assi como los vapores escurecen al aire, y no dexan luzir al Sol; o como el espejo tomado del paño no puede recibir en si serenamente el vulto; o como en el agua en buelta encienno no se diuisa bien el rostro del que en ella se mira: assi el Alma que esta tomada de los Apetitos, segun el entendimiento esta entenebrecida, y no da lugar para que ni el Sol de la razon natural, ni el de la Sabiduria de Dios sobrenatural la enuistan, y illustren. Y assi dize el Real Profeta David hablando a este proposito: Mis iniquidades me comprehendieron: y no pude tener poder para ver. Y en esto mismo que se escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se enrudece, y desordena en su deuida operacion. Porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento; estando el impedido, claro esta que hã de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y assi dize el Profeta David: Mi Alma esta mucho turbada. Que es tanto como dezir: En sus potencias desordenada. Porque como decimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la Sabiduria de Dios: como tampoco la tie-

Psal. 39
13.

Psal. 6.
3.

ne el aire tenebroso para recibir la del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abrazar en sí à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que esta tomado del baho para representar en sí claro el vulto presente. Ni menos la tiene la memoria que esta escura con las nieblas del Apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios: como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Ciega tambien, y escureze el Apetito al Alma: porque el Apetito en quanto Apetito, ciego es; porque de fuyo no mira razon: que la razon es la que siempre derechamente guia, y encamina al Alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes que el Alma se guia por su Apetito, se ciega: pues es como guiarse el que ve, por el que no ve: lo qual es como ser entramos los ciegos. Y lo que de aqui viene a seguirse es puntualmente lo mesmo q̄ dize nuestro Señor por san Mateo: Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le firuen los ojos à la mariposilla, pues que el Apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hogera. Y afsi podemos decir, que el q̄ se ceba del Apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le firue de tinieblas, para que no vea los daños, que los pecadores le aparejan. Lo qual da mui bien à entender Dauid diziendo de los semejantes: Sobreuiñoles el fuego, y no vieron el Sol. Porque el Apetito es como el fuego que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esso haze el Apetito en el Alma, que enciende la Concupiscencia, y encandila al entendimiento de manera que no pueda ver su luz. Porque la causa del encandilamiento es; que como ponen otra luz diferente

*Matb.**13. 14.**Psa. 57.**12.*

ferente delante de la vista, cebase la potencia visiva en aquella que esta entrepuessa, y no ve la otra: y como el **A**petito se le pone al Alma entonces tan cerca, y tan a la vista, tropieça en esta luz primera, y cebase en ella; y afsi no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà hasta que se quite de enmedio el encandilamiento del **A**petito. Por lo qual es arto de llorar la ignorancia de algunos que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confiança, y pensando que solos ellos, sin la mortificacion de sus **A**petitos en las demas cosas, han de ser suficientes para venir à la **V**nion de la Sabiduria diuina. **Y** no es afsi si con diligencia ellos no procuran negar estos sus **A**petitos. Los quales si tuuiesen cuidado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprouecharian mas en vn mes que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque afsi como es necesaria à la tierra la labor, para que lleue fruto, y sin ella no lleva sino malas yeruas: afsi es necesaria la mortificacion de los **A**petitos para que aya prouecho en el Alma. Sin la qual oso dezir, que para ir adelante en perfccion, y noticia de Dios, y de si mesmo, nunca le aprouechara mas quanto hiziere; que aprouecha la semilla, que se derrama en la tierra no rompida. **Y** afsi no se quitara la tiniebla, y rudeza del Alma; hasta que los **A**petitos se apaguen. Porque son como las cataratas, o como las motas en el ojo, que impiden la vista, hasta que se echen fuera. **Y** afsi echando de ver **D**auid la ceguera de estos, y quan impedidas tiené sus Almas de la claridad de la verdad por sus **A**petitos, y quãto **D**ios se enoja cõ ellos, dize

hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinas vestra rhamnium; sicut viuentes sic in ira absoruet eos: Esto* es: Antes que vuestras espinas, que son vuestros Apetitos se endurezcan, y crezcã haziendose de tiernas espinas espesa cambronera, y estoruando la vista de Dios; como à los viuièntes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio del discurso della, assi los foruera Dios en su ira. Porque aquellos cuyos Apetitos viuen en el Alma, y estoruan el conocimiento de Dios, los foruera el en su ira; o en la otra vida con la pena, y purgacion del Purgatorio; o en esta con penas, y trabajos, que para desafarlos de los Apetitos les embia: o por medio de la mortificacion de los mismos Apetitos. Para que con esto se quite de enmedio de Dios, y de nosotros la luz falsa de Apetito, que nos encandilaua, y impedía, para no conocerle: y aclarandose la vista del entendimiento, se repare el esfrago, que los Apetitos auian dexado. O si supiesen los hombres, de quanto bié de luz diuina los priua esta ceguera, que causã sus Apetitos, y aficiones; y en quantos males y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto, que no los mortificã. Porque no ai fiarse de buen entendimiento, ni dones que tengan recibidos de Dios; para pensar que si ai aficion, o Apetito; dexara de cegar, y escurezer, y hazer caer poco a poco en peor. Porque quien dixera que vn varon tan acabado en Sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomõ auia de venir à tãta ceguera, y torpeza de voluntad; que hiziese altares à tantos idolos, y los adorase siendo ya viejo? Y solo para esto bastóla afició q̄ tenia a las mugeres, y no tener cuidado de negar los Apetitos, y deleites de su coraçon. Porque el mismo dize de sien el Ecclesiastes: *Que no nego*

3. Reg.
11.4.

Ecles. 2.
10.

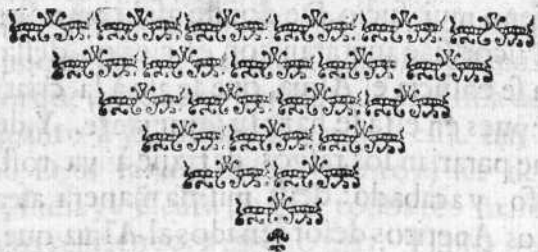
negó à su coraçon lo que le pidió. Y pudo tanto este arrojarle à sus Apetitos, que aunque es verdad que al principio tenia recato por no auerlos negado, poco à poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimie to, hasta venir à apagar aquella gran luz de Sabiduria, que Dios le auia dado: de manera que a la vejez dexó à Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia, que ai entre el bien, y el mal: que no podran contra nuestra rudeza los Apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Niniuitas: No sabemos lo que ai entre la diestra, y la siniestra. Porque de cada paso tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues que sera si se añade Apetito à nuestra natural tiniebla? sino lo que lamentandose dixo Isaias hablando con los que aman seguir estos sus Apetitos: Palpado hemos la pared, como si fuéramos ciegos, y anduimos atentando como en tinieblas: Y llego à tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad. Porque esto tiene el que esta ciego del Apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conuiene; no lo echa de ver, mas que si estuiera en escuras tinieblas.

Iona. 4.

II.

Isa. 59.

10.



C A P I T V L O N O N O

De como los Apetitos enfucian al Alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades, de la sagrada Escritura.



El quarto daño que hazen los Apetitos al Alma es que la enfucian, y manchan segun lo que enseña el Eclesiastico, diciendo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea:* El que tocare à la pez enfuciarfeha della.

Y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el Apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el Sabio compara las criaturas à la pez por que mas diferencia ai entre la escelencia que puede tener el Alma, y todo lo mejor dellas; que ai del claro diamante, o fino oro à la pez. Y afsi como el oro, ò diamante si se pusiese sobre la pez caliente, quedaria della feo, y vntado; por quanto el calor la regaló, y atraxo: afsi el Alma en el calor de su Apetito, que tiene à alguna criatura, saca immundicia, y mancha del en si. Y mas diferencia ai entre el Alma, y las demas criaturas corporales que entre mui claro licor, y vn cieno mui fucio. De donde afsi como se enfucia el tal licor, si le juntaran con el cieno: dessa misma manera se enfucia el Alma, que se ase à la criatura por aficion: pues en ella se haze su semejante. Y de la manera que pararian los rasgos de tizne à vn rostro mui hermoso, y acabado: dessa misma manera asean, y enfucian los Apetitos desordenados al Alma que los tie

ne

Ecl. 13

1.

ne: la qual en si es vna hermosissima, y acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Ieremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ella, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad diziendo: Sus cabellos (es à saber del Alma) son mas leuantados en blancura que la nieue; y mas resplandecientes, que la leche; y mas vermejos, que el marfil antiguo; y mas hermosos, que el safiro. La faz dellos se ha ennegrecido sobre los carbones, y no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos del Alma: los quales compuestos en lo que Dios les ordeno, que es en el mismo; son mas blancos, que la nieue; mas claros, que la leche; mas rubicundos, que el antiguo marfil, y hermosos sobre el safiro. Por las quales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, y escelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el Alma, y sus operaciones, que son los Nazareos, o cabellos dichos: los quales desordenados, y puestas en lo que Dios no los ordenò: esto es empleados en las criaturas, dize Ieremias, que su faz queda, y se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura del Alma los desordenados Appetitos. Tanto que si vuiésemos de hablar de proposito de la fea, y sucia figura, que pueden poner los Appetitos al Alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sauandijas que estè; ni fealdad, à q̄ la pudiésemos comparar. Porque aunque es verdad, que el Alma desordenada, quanto à su sustancia natural està tan perfecta como Dios la crio: pero quanto al ser de razon està fea, sucia, y escura, y con todos los males, que aqui se van refiriendo, y mucho mas. Tanto que aun,

Thez. 4o

7.

Cap. II.

solo vnApetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, enfucia, y afea al Alma; y la indispone, para que no pueda conuenir con Dios en perfeta Vnion, hasta que del se purifique. Qual sera pues la fealdad de la que del todo esta desordenada en sus propias pasiones, y entregada à sus Appetitos; y quan alexada estara de la pureza de Dios? No se puede explicar con palabras, ni aun percibir se con el entendimiento la variedad de inmundicia que la variedad de Appetitos causa en el Alma. Porque si se pudiese dezir, y dar à entender; seria cosa admirable, y tambien de arta compassion, ver como cada Apetito, conforme à su calidad, y intension haze su raya, y asiento de inmundicia, y fealdad en el Alma, y cada vno de su manera. Porque assi como el Alma del Iusto en vna sola perfeccion, que es la retitud del Alma, tiene innumerables dones riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa, y diferente segun la multitud, y diferencia de los afectos amorosos, que ha tenido en Dios: assi el Alma desordenada segun la variedad de sus Appetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias, y bajeças, tal qual en ella la pintan los dichos Appetitos. Esta variedad de inmundicias esta bié figurada en Ezequiel: donde se escriue, q̄ mostró Dios à este Profeta en lo interior del templo pintadas en derredor delas paredes todas las semejanças de fauãdijas, q̄ arrastrá por la tierra, y alli toda la abominaciõ de animales inmundos. Y entonces dixo Dios à Ezequiel: Hijo del hombre no has visto las abominaciones que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y mandole Dios, que entrase mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize que vio alli

Ezech. 8.

II.

las mugeres sentadas llorando al Dios de los amores Adonis. Y mandandole Dios entrar mas adentro, y q̄ veria aun mayores abominaciones, dize que vio alli veinte y cinco viejos, que tenian bueltas las espaldas contra el templo. Las diferencias de sauandijas, y animales immundos, que estauan pintados en el primer retrete del templo, son los pensamientos, y concepciones que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas. las quales como son tan contrarias à las sempiternas, enúncian el templo del Alma; y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento del Alma. Las mugeres que estauan mas adentro en el segundo aposento llorando al dios Adonis, son los Appetitos, que estan en la segunda potencia del Alma, que es la voluntad: los quales estan como llorando, en quanto codician aquello à que esta aficionada la voluntad; que son las sauandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones que estauan en el tercer aposento, son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda, y rebuelue en la tercera potencia del Alma, que es la memoria. Las quales se dize que estan bueltas las espaldas contra el templo; porque ya quando segun estas potencias abrazò el Alma alguna cosa de la tierra, bien se puede dezir que tiene las espaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon del Alma: la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo deste feo desorden del Alma en sus Appetitos, baste por aora lo dicho. Porque si viuesemos de tratar en particular del impedimento que para esta Vnió causan en el Alma las imperfecciones, y su variedad; y el que hazen los pecados veniales, que es mucho

mayor, que el de las imperfecciones, y su mucha variedad; y tambien la fealdad que causan los Apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del Alma; y su mucha variedad; feria nunca acabar. Lo que digò, y haze al caso à nuestro proposito es; que qualquier Apetito aunque sea de la mas minima imperfeccion, escurece, y impide la perfeta Vnion del Alma con Dios.



C A P I T V L O D E C I M O.

De como los Apetitos entibian, y enflaquezen al Alma en la Virtud. Pruenu lo por comparaciones y aueridades de la sagrada Escritura.



O quinto en que dañan los Apetitos al Alma, es que la entibian, y enflaquezen para que no tenga fuerza, para seguir la Virtud, y perseverar en ella. Porque por la misma causa que la fuerza del Apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuiera entero en vna cosa sola: y quanto en mas cosas se reparte rãto menos es para cada vna dellas. Que por esso dicen los Filofofos, que la Virtud vnida es mas fuerte, que ella misma; si se derrama. Y portanto esta claro, que si el Apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la Virtud, ha de quedar mas flaco para la Virtud. Y assi el Alma que tiene la voluntad repartida en menudencias; es como el agua que teniendo por donde se derramar acia baxo, no sube arriba; y assi no es

de prouecho. Por lo qual el Patriarca Iacob, comparo à su hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado auia dado rienda à sus Apetitos, diciendo. Derramado estas como agua, no creceras. Como si dixera: Porque estas derramado como agua segun los Apetitos, no creceras en Virtud. Y assi como el agua caliente no estando cubierta facilmente pierde el calor; y como las especies aromaticas desembuel-
tas van disminuyendo la fragancia, y fuerza de su olor: assi el Alma no recogida en vn solo afecto de Dios; pierde el calor, y vigor en la Virtud. Lo qual entendiendo bien Dauid dixo hablando con Dios: Yo guardare mi fortaleza para ti. Esto es; recogiendo la fuerza de mis afectos solo à ti. Y enflaquezen la virtud del Alma los Apetitos: porque son en ella como los virgultos, y renueuos, que nacen en derredor del arbol, y le lleuan la virtud, para que no lleue tanto fruto. Y destas Almas dize el Señor; Ai de las que en aquellos dias estuieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiende por los Apetitos, que si no se atajan, siempre iran quitando mas virtud al Alma, y crecieran para mal della como los renueuos en el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja diciendo: Tened cenidos vuestros lomos: que significan aqui los Apetitos. Los quales son tambien como las sanguijuelas, que estan chupando la sangre de las venas: porque assi las llamo el Ecclesiastico diciendo: Sanguijuelas son las hijas (es a saber los Apetitos) siépre dizé: Dame, dame. Dóde esta claro, q̄ los Apetitos no poné en el Alma bié ninguno: sino q̄ le quitan el q̄ tiene: y no mortificádolos, no parã hasta hazer en ella lo que dizen q̄ hazen cõ su madre los hi-

Gen. 49.

4.

Psa. 53.

10.

Matb.

24. 19.

Luca. 12

25.

Prover.

30. 15.

parecen de poco momento? Porque parece cosa fea, y mui dificultosa; poder llegar el Alma à tanta pureza, y desnudez; que no tenga volúntad, ni afición à ninguna cosa. A esto se responde lo primero: que es verdad que no todos los Apetitos son tan perjudiciales vnos, como otros; ni embarazan al Alma todos en igual grado. Hablo de los voluntarios. Porque los Apetitos naturales poco, o nada impiden al Alma para la vnion, quando no son consentidos, ni pasan de primeros mouimientos. Y llamo naturales, y de primeros mouimientos todos aquellos en que la voluntad racional antes ni despues tuuo parte. Porque quitar estos, y mortificar los del todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la diuina Vnion, aunque del todo, como digo, no esten mortificados: que bien los puede tener el natural, y estar el Alma segun el Espiritu racional mui libre dellos. Porque aun acaecera à vezes que este el Alma en alta Vnion de Quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte Sensitiua del hombre, no teniendo en el los parte la parte Superior, que esta en Oracion. Pero todos los demas Apetitos voluntarios aora sean de pecados mortales, que son los mas graues; aora de pecados veniales, que son los menos graues; aora sean solamente de imperfecciones que son los menores; se han de vaciar, y de todos ha el Alma de carecer, para venir à esta total Vnion, por minimos que sean. Y la razon es porque el estado desta diuina Vnion, consiste en tener el Alma segun la voluntad total transformacion en la voluntad de Dios: de manera que en todo, y por todo su mouimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa porque en este estado llamamos

estar hecha vna volúdad de Dios (esto es) de la mia, y de la de Dios: de manera q̄ la volúdad de Dios es tábié volúdad del Alma. Pues si esta Alma quisiese alguna imperfección, q̄ no quiere Dios, no estaría hecha volúdad de Dios: pues el Alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro esta, que para venir el Alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo Apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que aduertida, y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección; y venga à tener poder, y libertad para poderlo hazer en aduertiendo. Y digo conocidamente: porque sin aduertirlo, ó entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente; bien caera en imperfecciones, y pecados veniales, y en los Apetitos naturales ya dichos: Que de estos tales pecados no tan voluntarios esta escrito: Que el justo caera siete vezes en el día, y se leuántara. Mas de los Apetitos voluntarios, y enteramente aduertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera que no se venza basta para impedir. Digo no moificado el tal abito: porque algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto, por no ser abito determinado. Aunque tambien estos ha de venir à no los auer: porque tambien proceden de abitual imperfección. Pero algunos abitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la diuina Vnion: pero el llegar al puerto de la Perfección. Estas imperfecciones abituales son como vna común costumbre de hablar mucho, vn asimentillo à alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, así como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conuersaciones, y gustillos en querer gustar

Prout.

34. 16.

gustar de las cosas, saber, y oír, y otras semejantes. Qualquiera destas imperfecciones en que tenga el Alma asimiento, y abito, es tanto daño para poder crecer, y ir adelante en la Virtud; que si cayese cada dia en otras muchas imperfecciones, aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad; no le impedirian tanto, quanto tener el Alma asimiento à alguna cosa. Porque entanto que le tuuiere, escusado es, que pueda llegar à la Perfeccion aunque la cosa sea mui minima. Porque esto me da que este vna aue asida à vn hilo delgado, que aun grueso: porque aunque sea delgado, asida se es para à el entanto, que no le quebrare para volar. verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar: pero por facil que es, sino lo quiebra, no volara. Y así es el Alma que tiene asimiento à alguna cosa, que por mas Virtudes que tenga, no llegara à la libertad de la diuina Vniõ. Porque el Apetito, y asimiento del Alma tiene la propiedad, que dicen tiene la Remora con la naue, que cõfer vn pez mui pequeño, si acierta à pegarse à la naue, la tiene tan quèda, que no la dexa navegar. Y así es lastima ver algunas Almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes, q̄ Dios las haze; y por no tener animo, para acabar cõ algũ gustillo, asimiẽto, o aficiõ, (q̄ todo es vno) nõca puedẽ llegar al puerto de la Vniõ perfecta; q̄ no estaua en mas q̄ endar vn buẽ vuelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimiẽto, o quitar aquella Remora del Apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desafirse de vna niñeria, q̄ les dexò Dios q̄ venciesẽ por amor del,

que no es mas que vn hilo; dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y lo peor es, que por aquel asimiento no solo no van adelante, sino que en materia de Perfeccion bueluen à tras, perdiendo algo de lo que tanto trabajo auian ganado. Porque ya se sabe que en este camin o Espiritual el no ir adelante venciendo; es volver a tras; y el no ir ganando, es ir perdiendo. Que esto quiso nuestro Señor darnos à entender, quando dixo: *Math.* El que conmigo no allega, derrama. El que no tiene *12.30.* cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquicio que tenga, basta para que se venga à salir todo el licor, que esta dentro. Como el Eclesiastico nos lo enseñó, *Eccl. 19.* diziendo: El que desprecia las cosas pequeñas, poco à poco ira cayendo en las grandes. Porque como el mismo dize, de vna sola centella se aumenta el fuego. Y así vna imperfeccion basta para traer otra, y aquellas otras. Y así nunca se vera en vna Alma que es negligente en vencer vn Apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueça, y imperfeccion, que tiene en aquel. Y ya auemos visto muchas personas à quien Dios hazia merced de llevar mui adelante en gran desasimiento, y libertad; y por solo comenzar à tomar vn asimientillo de aficion, so color de bié, de conuersacion, y amistad; ir seles por alli vaciando el Espiritu, y gusto de Dios, y santa soledad; y caer de la alegria, y entereça de los exercicios Espirituales; y no parar hasta perderlo todo: y esto porque no atajan aquel principio de gusto, y Apetito sensitiuo guardandose en soledad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar, para llegar. Lo qual es ir siempre quitando quereres, no sustentandolos: y sino se acaban todos de quitar, no se acaba de-

ba de llegar. Porque afsi como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor, que falte en su disposicion: afsi no se transformará el Alma en Dios perfectamente por vna imperfeccion que tenga, como despues se dira en la Noche de la Fè. El Alma no tiene mas de vna voluntad, y essa si se emplea, ò embaraça en algo; no queda libre, entera, sola, y pura como se requiere para la Diuina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde se dize: Que vino el Angel à los hijos de Israel, y les dixo: que porque no auian acabado con aquella gente contraria; sino que antes se auian confederado con algunos dellos: que por effo se los auia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuesen ocasion de caida, y de perdicion. Y justamente haze Dios esto con algunas Almas, con las quales, auiendolas el sacado del Egipto del mundo, y muertos los gigantes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones, que en el mundo tenian; solo porque ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promision de la diuina Vnion, viendolos que toda via traban amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viuiendo en descuido, y flogedad; se enoja su Magestad, y los dexa ir cayendo en sus Appetitos de mal en peor.

Iudic. 3.

Tambien en el libro de Josue tenemos figura de lo dicho, quando le mando Dios al tiempo que auia de començar à poseer la tierra de Promision; que en la Ciudad de Ierico de tal manera destruyese quanto en ella auia, que no dexase cosa en ella viua desde el hombre; hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales: y que de todos los despojos, no to-

Josue 6.
21.

sta qualquier Apetito para obrar, y causar en el Alma los dos males Positiuo y Priuatiuo ya declarados? Lo segundo si basta qualquier Apetito por minimo que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solaméte causan vnos vno, y otros otro? vnos tormento, y otros cansancio, otros tiniebla, &c? A lo qual respondiendo digo lo primero, que si hablamos del daño Priuatiuo, que es priuar al Alma de Dios, solamente los Apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto: porque ellos priuan en esta vida al Alma dela Gracia, y en la otra de la Gloria, que es poseer à Dios. A lo segundo digo, que asì estos que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno dellos basta para causar en el Alma todos estos daños Positiuos. Pero ai esta diferencia; que los Apetitos de pecado mortal causan total ceguera, torméto, inmūdicia, y flaqueça &c. Mas los otros de pecado venial, o conocida imperfección no causan estos males en aquel total, y cōsumado grado; pues no priuā de la Gracia, cōla qual priuaciō anda jūta la posesiō dellos: porq̄ la muerte della es vida dellos. Pero causan algo destos males, aūq̄ remissaméte segū la tibieça, y remisiō q̄ en el Alma causā. De manera q̄ aquel Apetito q̄ mas la entibiare, mas abūdāteméte causara tormento, ceguera, y no pureça. Pero es denotar q̄ aūq̄ cada Apetito causa todos estos males, q̄ aqui llamamos Positiuos: vnos ai q̄ principal, y derechaméte causan vnos, y otros otros; y los demas por el configuiente. Porque aūq̄ es verdad, q̄ vn Apetito sensual causa todos estos males: pero principal y propriamente enfucia Alma,


y cuerpo. Y aunque vn Apetito de auaricia tambien los causa todos, principal, y derechamente causa affliction. Y aunque vn Apetito de vanagloria ni mas ni menos los causa todos, principal, y derechamente causa teneblas, y ceguera. Y aunque vn Apetito de gula los causa todos; principalmente causa tibieça en la Virtud: y assi de los demas. Y la causa porque qualquier acto de Apetito voluntario produze en el Alma todos estos efectos juntos; es por la contrariedad que derechamente tiene con los actos de Virtud, que producen en el Alma los efectos contrarios. Porq̄ assi como vn acto de Virtud produze, y cria en el Alma juntamente suauidad, paz, y consuelo, luz, limpieça, y fortaleza: assi vn Apetito de fordenado causa tormento, fatiga, y cãfancio, ceguera, y flaqueça. Las Virtudes crecen en el exercicio de vna, y en su manera los vicios crecen en vno, y los efectos dellos en el Alma. Y aunque todos estos males no se echan de ver al tiempo que se cumple el Apetito; porque el gusto del entonces no da lugar: pero despues bien se sienten sus malos dexos. Porque el Apetito, quando se executa es dulce, y parece bueno: pero despues se siente su amargo efecto: lo qual podra bien juzgar el que se dexa llevar de ellos. Aunque no ignòro que a algunos ya tan ciegos, y insensibles; que no lo sienten: porque como no andí en Dios, no echá de ver lo q̄ les impide à Dios.

De los demas Apetitos naturales, que no son voluntarios; y de los pensamientos, que no pasan de primeros mouimientos; y de otras tentaciones no consentidas no trato aqui. Porque estos ningun mal de los dichos causan en el Alma. Que aunque a la persona por quien pasan, le hagan parecer la passion, y turbacion,

que

los principiantes. Y porque alli con el fauor Diuino auremos de dar muchos auisos à los tales segun las muchas imperfecciones, que suelen tener en este camino, no me alargare aqui en dar muchos. Y también por no ser tan propio deste lugar darlos: pues de presente, solo trataremos de las causas porque se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero porque parece quedaua mui corto, y no de tanto prouecho, no dar luego algun remedio, ò auiso para exercitar esta Noche de Apetitos, he querido poner aqui el modo breue que se sigue, y lo mismo hare al fin de cada vna de essotras dos Partes, ò causas desta Noche, de que luego mediante el Señor tengo de tratar.

Estos auisos q̄ aqui se siguen de vencer los Apetitos, aunque son breues y pocos: yo entiendo q̄ son tan prouechosos y eficaces, como cõpèdiosos: de manera, q̄ el q̄ de veras se quisiere exercitar en ellos, no le harã falta otros ningunos, antes estos los abraçan todos

 Lo primero, traiga vn ordinario cuidado y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su Vida, la qual deue considerar para saberla imitar, y auerse en todas las cosas como se viuiera el.

Lo segũdo, para poder bien hazer esto, qualquier gusto q̄ se le ofreciere à los Sentidos, como no sea puramente para gloria y honra de Dios, renũciele, y que dese vacio del por amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuuo otro gusto, ni le quiso, q̄ hazer la Volũtad de su Padre, lo qual llamaua el su comida, y manjar. Põgo exeplo. Si se le ofreciere gusto en oir cosas, q̄ no importan para el seruicio de Dios; ni las quiera gustar, ni las quiera oir. Y si le diere gusto mirar cosas, q̄ no le lleuẽ mas à Dios; ni quiera el gusto, ni mirar las ta-
les

les cosas. Y si en hablar, ó en otra qualquiera cosa se le ofreciere; haga lo mesmo. Y en todos los Sentidos, ni mas ni menos, en quãto lo pudiere escusar buenamente: porq̃ sino pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas pasen por el. Y desta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vacios de aquel gusto a los Sentidos, como à escuras. Y con este cuidado en breue aprouecharà mucho.

Y para mortificar, y apaziguar las quatro passiones naturales, q̃ son gozo, esperança, temor, y dolor, de cuya concordia, y pacificacion salen estos, y los demas bienes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes Virtudes.

Procure siempre inclinarse no a lo mas facil, sino a lo mas dificultoso.

No a lo mas fabroso, sino a lo mas defabrido.

No a lo mas gustoso, sino a lo que no da gusto.

No a lo que es consuelo, sino antes al desconsuelo.

No a lo que es descanso, sino a lo trabajoso.

No a lo mas, sino a lo menos. (preciado.)

No a lo mas alto y precioso, sino a lo mas baxo y def.

No a lo que es querer algo, sino a no querer nada.

No andar buscãdo lo mejor de las cosas, sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vacio y pobreza por Christo, de todo quãto ai en el mundo. Y estas obras conuiene las abraze de coraçõ, y procure allanar la voluntad en ellas. Porque si de coraçõ las obra, mui en breue vendra à hallar en ellas gran deleite, y consolacion, obrando ordenada y discretamente.

Lo q̃ està dicho biẽ exercitado, basta para entrar en la Noche Sensitive. Pero para mayor abudãcia diremos otra manera de exercicio, q̃ enseña à mortificar de ueras el Apetito de la honra: de q̃ se originã otros muchos.

Lo primero procurara obrar en su desprecio; y desearà que los otros lo hagan.

Lo segundo procurara hablar en su desprecio; y procurara que los otros lo hagan.

Lo tercero procurara pensar baxamente de si en su desprecio; y desearà que los demas lo hagan.

En conclusion de estos auisos, y reglas conuiene poner aqui aquellos versos, que se escriuen en la figura del Monte que esta al principio deste Libro, los quales son doctrina para subir a el, que es lo alto de la Vision. Porque aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo Espiritual, y interior. Tambien habla del Espiritu de Perfeccion segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos, que estan en los lados de la senda de Perfeccion. Y assi segun esse sentido los entenderemos aqui, contiene à saber, segun lo sensible: los quales despues en la segunda Parte desta Noche se han de entender segun lo Espiritual.

Dize pues assi.

Para gustarlo todo; no quieras tener gusto en nada.

Para venir à saberlo todo; no quieras saber algo en nada.

Para venir à poseerlo todo; no quieras poseer algo en nada.

Para venir à serlo todo; no quieras ser algo en nada.

Para venir à lo que no gustas; has de ir por donde no gustas.

Para venir à lo q̄ no sabes; has de ir por dōde no sabes.

Para venir à lo que no posees; has de ir por donde no posees.

Para venir à lo que no eres; has de ir por donde no eres.

MODO PARA NO IMPEDIR
AL TODO.



QVANDO reparas en algo; dexas de arro-
jarte al todo. Porque para venir del todo al
todo, has de arrojarle del todo en todo. Y
quando lo vengas todo à tener; has de tener
lo sin nada querer; porque si quieres tener algo en to-
do; no tienes puro en Dios tu tesoro.

En esta desnudez halla el Espiritu su quietud, y des-
canso: porque no codiciando nada; nada le fatiga acia
arriba: y nada le oprime acia abaxo: porque està en el
centro de su humildad: pues que quando algo codicia;
en esso mesmo se fatiga.

CAPITULO CATORCE.

*En que se declara el segundo Verso de la sobre-
dicha Cancion.*

Con Ansias en amores inflamada.



YA que auemos declarado el primer Verso
de esta Cancion, que trata de la Noche Sè-
ficiua, dando à entender, que Noche sea
esta del Sentido; y porque se llama No-
che: y tambien auiendo dado el orden, y
modo, que se ha de tener para entrar en ella actiua-
mente: siquese aora por su orden tratar de las propie-
dades, y efectos della, que son admirables, los quales se
contienen en los siguientes Versos de la dicha Can-
cion, que apuntare breuemente, como en el prologo

H lo

lo prometi, y pasare luego al segundo Libro, que trata de la otra parte desta Noche, que es la Espiritual.

Dize pues el Alma que: Con ansias en amores inflamada pasó, y salio en esta Noche escura del Sentido à la Union del Amado. Porque para vencer todos los Appetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se fuele inflamar la voluntad para gozar dellas; era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su Esposo: para que teniendo su gusto, y fuerza en el, vuese valor, y constancia para desecher facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester para vencer la fuerza de los Appetitos sensitiuos tener amor de su Esposo; sino estar Inflamada de amor, y Con ansias. Porque acaece, y assi es, que la Sensualidad con tantas ansias de Apetito es mouida, y atraida à las cosas Sensituias; que si la parte Espiritual no esta inflamada con otras ansias mayores de lo que es Espiritual; no podra vencer el yugo material, y sensible; ni entrar en esta Noche del Sentido, ni tendrá animo para se quedar à escuras de todas las cosas priuandose del Apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las Almas tienen à los principios deste camino de Union; y las diligencias, y inuenciones, que hazen, para salir de su casa, que es la propia voluntad en la Noche de la mortificacion de sus Sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazé parecer estas ansias del Esposo los trabajos, y peligros desta Noche, ni es deste lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo; que para escreuirlo, y assi pasaremos à declarar los demas versos en el siguiente Capitulo.

CAPITULO QUINCE.

En que declara los demas Versos de la
dicha Cancion.

O dichosa ventura!

Sali sin ser notada:

Estando ya mi casa sossegada.



OMA por metafora el misero estado del
cantiuero: del qual el que se libra, lo tie
ne por *dichosa ventura*, sin que se lo im-
pida alguno de los prisioneros. Porque el
Alma despues del pecado Original ver-
daderamete esta como cautiuua en este cuerpo mortal
sujeta a las pasiones, y Appetitos naturales. Del cerco,
y sujeciõ de los quales, tiene ella por *Dichosa ventura*
auer salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de
ninguno dellos, ni comprehendida. Porque para esto
la aprouechò el salir en la *Noche escura*, que es en la
priuacion de todos los gustos, y mortificacion de to-
dos los Appetitos, como auemos dicho. Y esto *Estan-
do ya su casa sossegada*. Conuiene a saber, la parte Sen-
situa, que es la casa de todos los Appetitos, sossegada
ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos
ellos. Porque hasta que los Appetitos se adormezcan
por la mortificacion en la Sensualidad, y la mesma
Sensualidad este ya mortificada dellos de manera que
no sea ya cõtraria al Espiritu, no sale el Alma a la ver-
dadera libertad para gozar de la Vniõ de su Amado.

FIN DESTE LIBRO.



LIBRO SEGUNDO
 DE LA SUBIDA DEL MONTE
 CARMELO. TRATA DEL MEDIO PRO-
 ximo para llegar à la Vnion con Dios, que es la Fe,
 y de la segunda Noche del Espiritu contenida
 en la segunda Cancion.

CANCION SEGUNDA:

A oscuras, y segura

Por la secreta escala disfrazada

O aichosa ventura!

A oscuras, y en zelada,

Estando ya mi casa sosogada.

CAPITULO PRIMERO.

En que se declara esta Cancion.



EN esta segunda Cãcion canta el Alma la dicha ventura, que tuuo en desnudar el Espiritu de todas las imperfeciones Espirituales, y Apetitos de propiedad en lo Espiritual. Lo qual le fue mui mayor ventura por la mayor dificultad, que ai en sologar esta casa de la parte Espiritual, v poder entrar en

esta

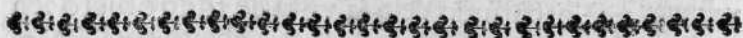
esta escuridad interior, que es la Espiritual desnudez de todas las cosas así sensuales, como Espirituales, solo estriando en viua Fè (que desta voi hablado de ordinario, porque trato con personas que caminan a la Perfeccion) y subiendo por ella à Dios. Que por esso la llama aqui *Escala, y Secreta*: porq̄ todos los grados, y articulos, que ella tiene son secretos, y escondidos à todo Sentido, y Entendimiento. Y así se queda ella à escuras de toda lumbré natural de Sétido, y Entendimiento; saliendo de todo limite natural, y racional, para subir por esta diuina Escala de la Fè, que escala, y penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo qual dize que iua *Disfrazada*; porque lleuaua el trage, y termino natural mudado en Diuino, subiendo por Fè. Y así era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo téporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna destas cosas la puede dañar mientras camina en esta viua Fè. Y no solo esso; sino que va el Alma tan escondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras, y en zelada* (es à saber) para el demonio, al qual la luz de la Fè le es mas que tinieblas. Y así el Alma, que por ella camina, podemos dezir; que en zelada, y encubierta al demonio camina, como adelante se dira mas claro. Por esso dize que salio à *escuras, y segura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè tomandola por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales, y razones Espirituales, camina mui al seguro. Y así dize que tambien salio por esta Noche *espiritual. Estando ya su casa sossegada*, (es à saber) la parte Racional, y Espiritual. De la qual, quando el Alma

llega à la Vnion de Dios; tiene sofegadas sus potencias naturales, y los impetus, y ansias sensibles en la parte Espiritual. Que por esso no dize que salio aqui con ansias, como en la primera Noche del Sentido. Porque para ir en la Noche del Sentido, y desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible para acabar de salir. Pero para acabar de sofegar la casa del Espiritu; tolo se requiere afirmacion de las Potencias, y de todos los gustos, y Appetitos Espirituales en pura Fe. Lo qual hecho, se junta el Alma cõ el Amado en vna Vnion de sencillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, q̄ la primera Cãciõ hablando de la parte Sensitiua, dize q̄ salio en *Noche escura*: y aqui hablando de la Espiritual, dize que salio *A escuras*: por ser mayor la tiniebla de la parte Espiritual: assi como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche: porq̄ por escura q̄ vna Neche sea, toda via se ve algo: pero en la escuridad no se ve nada. Y assi en la Noche del Sentido toda via queda alguna luz: porq̄ queda el Entendimiento, y razõ q̄ no se ciega. Pero esta Noche Espiritual, q̄ es la Fe, todo lo priua assi en Entendimiento, como en Sentido. Y por esso dize el Alma en esta, q̄ iua *A escuras, y segura*; lo qual no dixo en la otra. Porq̄ quando menos el Alma obra con abilidad propia; va mas segura; pues va mas en Fe. Y esto se irã bien declarando por estenso en este Libro, en el qual pido al deuoto Letor atencion beneuola: porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero Espiritu. Y aunque ellas son algo escuras; de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo se entienda todo mui bien.

Vnion, que se sigue pasada la tercera Noche: y assi se puede dezir, que es menos escura. Estambien mas escura, que la primera porque esta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la Sensitiua, y por consiguiente mas esterior. y esta segunda de la Fe pertenece a la parte Superior del hombre, que es la Racional, y por consiguiente mas interior, y escura: porque la prua de la luz Racional, o por mejor dezir, la ciega: y assi es bien comparada a la medianoche, que es lo mas adentro; y mas escuro della.

Pues esta segunda parte de Fe auemos aora de prouar, como es Noche para el Espiritu, assi como la primera lo es para el Sentido. Y luego tambien diremos los contrarios, que tiene, y como se ha de disponer el Alma actiuamente para entrar en ella. Porque de lo Passiuo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo sera en el tercero Libro.



C A P I T V L O T E R C E R O.

De como la Fe es Noche escura para el Alma.

Prueua lo por razones y autoridades de la sagrada Escritura.



A Fe dicen los Teologos, q̄ es vn abito del Alma cierto, y escuro. Y la razón de ser abito escuro, es porque haze creer verdades reueladas por el mismo Dios, las cuales son sobre toda luz natural, y esceden todo humano entendimiento. De aqui esq̄ para el Alma esfe
escesi

escesiva luz, que se le da de Fe, es escura tiniebla; por
 que lo mas priua, y vence à lomenos: assi como la luz
 del Sol priua otras qualesquiera luzes, de manera que
 no parezcan luzes, quando ella luze, y vence nuestra
 potecia visua. Assi que antes la ciega, y priua de la vis-
 ta, que se la da; porquanto su luz es mui desproporcio-
 nada, y escesiva à la potecia visua. Assi la luz de la
 Fe por su gran esceso, y por el modo que tiene Dios
 en comunicarla, escede la de nuestro Entendimiento,
 la qual solo se estiende de suyo à la ciencia natural:
 aunque tiene potecia obediencial para lo sobrenatur-
 ral, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto so-
 brenatural. De donde ninguna cosa de suyo puede fa-
 ber, sino por via natural, que comienza por los senti-
 dos: para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos
 de los objetos en si, o en sus semejanças, y de otra ma-
 nera no; porque como dizen los Filósofos: *Ab obiecto,*
 & *potentia paritur notitia*. Del obieto presente, y de
 la potecia naze en el Alma la noticia. De donde si
 a vno le dixesen cosas que el nunca alcançò à conocer
 ni jamas vio semejança dellas; en ninguna manera le
 quedaria mas luz dellas, que si no se las vueran dicho.
 Pongo exemplo. Si à vno le dixesen, que encierta Isla
 ay vn animal, que el nunca vio; sino le dizen alguna se-
 mejança de aquel animal, que el aya visto en otros;
 no le quedara mas noticia, ni figura de aquel animal,
 que antes; aunque mas le esten diziendo del. Y por otro
 exemplo mas claro se entendera mejor. Si à vno que
 nacio ciego, el qual no vio color alguno, le estuuiessen
 diziendo, como es el color blanco, ò el amarillo; aun-
 que mas le dixesen, no entenderia mas assi que assi;
 porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças,
 para

para poder juzgar dellos : solamente se le quedaria el nombre dellos; porque aquello pudo percibir por el oido: mas la forma, y figura no; porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejante entodo) es la Fè para con el Alma: que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si; ni en semejanzas fuyas, que sin reuelacion nos pudieran llevar à su conocimiento. Y assi dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues à ningun Sentido es proporcionado lo que nos dize: pero sabemos lo por el oido creyèdo lo que nos ensena, sujetando, y cegando nuestra luz natural. Porque como dize San Pablo: La Fe no es ciencia, que entra por ningun Sentido, sino luz superior, que entra por el oido. Y aun la Fè escede mucho mas de lo que dan à entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze euidencia, o ciencia; sino (como auemos dicho) escede, y sobrepuja otras quales quier noticias, y ciencia para que puedan bien juzgar della en perfecta Contemplacion. Otras ciencias con la luz del Entendimiento se alcançan : mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcança negandola por la Fè, y con la luz propia se escureze. Por lo qual dixo Isaias: Sino creyeredes, no entenderéis. Luego claro esta, que la Fè es Noche escura para el Alma; y desta manera la da luz: y quanto mas la escurece, tanta mas luz la da de si. Porq cegando da luz, segun el dicho de Isaias: Sino creyeredes, esto es, os cegaredes; no entèderéis, esto es, no tèdreis luz, y conocimiento leuâtado, y sobrenatural. Y assi se figura la Fè por aquella nubè que diuidia à los hijos de Israel, y à los Egipcios al punto de entrar en el mar bermejo; de quien dize la sagrada Escritura: que era nube tenebrosa, y alumbradora de la Noche.

Admi-

Rom. 10
16.

Isai. 7. 9

Exo. 14.

20.

Admirable cosa es, que siendo tenebrosa alumbrase la Noche, para dar à entender, que la Fe, que es nube escura, y tenebrosa para el Alma (la qual queda tambien en Noche; pues en presencia de la Noche queda priuada, y ciega de su luz natural) con su tiniebla alumbrada, y da luz à la tiniebla del Alma, para que assi fuese semejante el Maestro al dicipulo. Porque el hombre q̄ esta en tiniebla no podia conuenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla. Segun nos lo enseña el Psalmista diziendo: El dia rebose, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia à la Noche. (Esto es) El dia que es Dios en la bienauenturança, donde ya es de dia, à los bienauenturados Angeles, y Almas que ya son dia; les comunica, y descubre su Diuina palabra para que le sepan, y legozen. Y la noche q̄ es la Fè en la Iglesia militate donde aũ es de Noche, muestra ciencia a la Iglesia: y por el configuiente a qualquier Alma, la qual es Noche; pues aun no goça de la clara Sabiduria beatifica, y en presencia de la Fè esta ciega de su luz natural. Demanera que lo que de aqui se ha de sacar es, que la Fè que es Noche escura, da luz al Alma, que esta à escuras, y se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: La Noche sera mi iluminacion en mis deleites. Lo qual es tanto como dezir: En los deleites de mi pura Contemplacion, y Vnion con Dios la Noche de la Fè sera mi guia. Dando à entender, que el Alma ha de estar entiniebla para tener luz, y poder andar este camino.



Psalm. 118
3.

Psalm.
138. 11.

esta transformacion, y Vnion no puede caer en sentido, ni abilidad humana ha de vaciarse perfeta, y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella; de aficion digo, y voluntad en quanto es de su parte: porque à Dios quien le quitara, que no haga lo que el quisiere en el Alma resignada, desnuda, y aniquilada. Pero de todo se ha de vaciar; de manera que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo; siempre se ha de quedar como desnuda dellas, y à escuras como el ciego, arriandose à la Fè escura, y tomandola por luz, y guia; no arriandose à cosa de las que entiendo gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla que la estorua, y la Fè es sobre todo aquel entender gustar, y sentir. Y si en esto no se ciega quedandose à escuras dello totalmente, no viene à lo que es mas, que es lo que en seña la Fè. El ciego fino es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego; sino que por vn poco que ve, piensa que por qualquier parte es mejor ir, por que no ve otra mejor; y asì puede hazer errar al que le guia: porque obra como si viese, y puede mandar mas que su moço. Y asì el Alma si estriua en algun saber suyo, gustar, o sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco, y disimil de lo que es Dios, para ir por este camino; facilmente yerra, ó se detiene: por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia. Que el Alma que se ha de venir à jutar en vna Vniõ con Dios, no ha de ir entendiendo ni arriandose al gusto Sentido, o Imaginacion; sino creyendo la Perfeccion del Diuino ser, que no cae en Entendimiento, Apetito, ni Imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es antes en ella lo mas alto, que se puede sentir, en tender, y gustar de

Isai. 64.
B. 4.

Dios, dista infinitamēte de lo q̄ él es, y del poseerle puramēte. Y así dixo Haías, y S. Pablo: q̄ lo q̄ Dios tiene aparejado para los q̄ le amā, ni ojo jamas lo vio, ni oido lo oyo, ni cayo en coraçõ, ni pētamiecto de hõbre. Pues comoquiera q̄ el Alma pretēda vnirse por gracia perfetamēte en esta vida cõ aquello, q̄ por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize S. Pablo, no vio ojo, ni oyo oido, ni cayo en coraçõ de hõbre en carne: claro esta q̄ paraverir a vnirse en esta vida cõ ello por gracia, y amor perfetamēte, ha de ser a escuras de todo quāto puede entrar por el ojo, y se puede recibir cõ el oido, y imaginar cõ la fátasia, y cõprehender cõ el coraçõ, q̄ aqui significa el Alma. Y así grādemēte se estorua el Alma para venir a este alto estado de Vniõ quādo se ase a algũ entēder, sentir, o imaginar, o parecer, o volūtad, o modo suyo, o qualquiera otra cosa propia; no sabiēdose desasir, y desnudar de todo ello. Porq̄ como dezimos, a lo q̄ va, es sobretodo esso, aunq̄ sea lo q̄ mas puede saber, y gustar: y así sobretodo se ha de pasar al no saber. Por tãto en este camino, el dexar su camino es entrar en camino: ó por mejor dezir, pasar al termino: y dexar su modo, es entrar en lo q̄ no tiene modo q̄ es Dios. Porq̄ el Alma q̄ a este estado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni se ase, ni puede asir a ellos. Digo modos de entēder, ni de gustar, ni desētir aũ q̄ en si encierre todos los modos; al modo del q̄ no tiene nada, q̄ lo tiene todo. Porq̄ tiniēdo animo de pasar de si limitado natural interior, y esteriormēte; entra sin limite en lo sobrenatural, q̄ no tiene modo alguno teniēdo cõ eminēcia todos los modos. De donde el venir aqu, es salir de alli, saliēdo de si mui le xos de esso baxo para esto del todo alto. Por tãto trasponiēdose a todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber, y entēder.

tender; ha de desear el Alma con todo 'deseo venir à aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. Y dexando atras todo lo que espiritual, y sensualmente gusta, y siente, y puede gustar, y sentir en esta vida; ha de desear con todo deseo venir à aque llo q̄ escede todo sentimiêto, y gusto. Y para quedar li bre, y vacia para ello; enninguna manera ha de hazer presa en quãto recibiere en su Alma Espiritual, ò sensi tiuamête (como luego diremos quãdo trataremos esto en particular) teniêdolo todo por mucho menos. Por q̄ quãto mas piêsa, q̄ es aquello q̄ entiêde, gusta, y ima gina, y quãto mas lo estima, aora sea Espiritual, aora no, tãto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de ir a el; y quãto menos piêsa, q̄ es todo lo q̄ puede tener, por mas q̄ ello sea respeto del sumo biê, tãto mas po ne en el, y le estima; y por el cõsiguiête tãto mas se lle ga à el. Y desta manera à escuras, grandemête se acerca el Alma à la Vniõ por medio de la Fe. Cierito q̄ si el Al ma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, q̄ el q̄ abre los ojos a mirar el grã resplãdor en el Sol. Por tãto en este camino cegandose en sus Potêcias, hà de ver luz. De manera q̄ el Alma q̄ estuviere à escuras, y se cegare entodas sus luces propias, y naturales; vera sobrenaturalmête: y la q̄ a alguna luz suya se quisiere arrimar; tãto mas se cegara, y se detêdra en el camino de la Vniõ. Y para q̄ procedamos menos cõfusamête, pare ceme sera nece fãrio dar à entêder en el siguiente Ca pitulo, que cosa sea esta, que llamamos Vniõ del Al ma con Dios por q̄ entiendo esto dara mucha luz, para lo que iremos diziendo de aqui adelante: y assi me pa rece q̄ viene bien aqui el tratar della como en su pro pio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que va mos tratãdo, no es fuera de proposito; pues seruirã para

dar luz en lo mismo que se va tratando, y así servira el Capitulo infrascripto como de parentesis, pues luego auemos de boluer à tratar en particular de las tres Potencias del Alma respeto de las tres Virtudes Teologales acerca desta segunda Noche Espiritual.



C A P I T V L O Q V I N T O .

En que declara, que cosa sea Union del Alma con Dios. Pone una comparacion.



RO lo que atras queda dicho, en alguna manera se podra entender, que sea lo que aqui entendemos por Vnion del Alma con Dios; y por esso se entendera aqui mejor lo que dixeremos della. Y no es aora nuestro intento declarar en particular, qual sea la Vnion del Entendimiento, y que sea la de la Volúntad, y qual tambien la de la Memoria; y qual la transuente, y qual la permanente en las dichas Potencias: que de esso iremos tratando adelante, y muy mejor se dara à entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia: tengamos el exemplo viuo junto con el entendimiento presente, y alli se entendera, y notara cada cosa, y se juzgara mejor della. Aora solo trato desta Vnion total, y puramente segun la sustancia del Alma, y sus Potencias en quãto al abito de Vnion: porque en quanto al acto despues diremos, mediante el fauor Diuino: como no tenemos, ni puede auer Vnion permanēte en esta vida en las Potencias sino transuente.

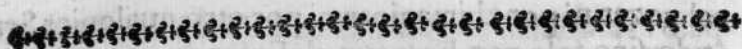
Para

Para entender pues qual sea esta Vnion de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera Alma, aunque sea en la del mayor pecador del mundo, mora, y asiste sustancialmente. Y esta manera de Vnion, ó presencia (que la podemos llamar de Orden natural) siempre la ai entre Dios, y todas las criaturas; segun la qual les està conseruando el ser que tienen: de manera que si dellas en esta manera falta se, luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y assi quando hablaremos de la Vnion del Alma con Dios, no hablaremos desta presencia de Dios que siempre ai en todas las criaturas: sino de la Vnion, y transformacion del Alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene a auer semejança de amor, y por tanto esta se llamara Vnion de semejança: la qual es quando las dos Voluntades, cõuiene a saber la del Alma, y la de Dios, estan en vno conformes, no auiendo en la vna cosa que repune a la otra. Y assi quando el alma quiere de si totalmente lo que repuna, y no conforma con la Volúntad diuina, quedara transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repuna segun el acto, sino tambien segun el abito: de manera q̃ no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los abitios. Y porque toda criatura, y todas las acciones, y abidades della no llegã a lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el Alma de toda criatura, acciones, y abidades suyas: cõuiene a saber de su entender, gustar, y sentir; para q̃ echando todo lo q̃ es disimil, y desconforme à Dios, venga a recibir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea Voluntad de Dios, y assi se transforme en el. De donde aunque es verdad, que como hemos dicho,

cho, está Dios siépre enel Alma dádola, y cōseruádo-
 la el ser natural della cō su presenciam, no emperó sié-
 pre la comunica el sobrenatural. Porq̄ este no se co-
 munica, sino por amor, y Gracia, en la qual no todas
 las Almas está, y las q̄ está, no é igual grado: poq̄ vn-
 a está en mas, otras en menos grado de amor. De dōde
 aq̄lla Alma se comunica a Dios mas, q̄ mas auétajada
 está en amor: lo qual es tener mas conforme su Volú-
 tad cō la de Dios: y la que totalmēte la tiene confor-
 me, y semejante, totalmente está vnida, y transforma-
 da en Dios sobrenaturalmēte. Por lo qual, segū ya que
 da dado a entender, quāto vna Alma está mas vestida
 de criatura, y abilidad della segū el afecto, y abito; tā-
 to menos disposiciō tiene para la tal Vniō: pues no da
 total lugar a Dios paraq̄ la trāsforme en lo sobrenatu-
 ral. Demanera q̄ el Alma ha menester desnudar se de
 las cōtriedades, y desemejāças naturales, paraq̄ Dios
 q̄ asiste naturalmēte en ella por essencia, se le comuniq̄
 sobrenaturalmēte por Gracia en trāformaciō de Vniō.
 Que el estado dela Perfeccion, y renacer en el Espiritu
 Sāto en esta vida perfetamēte; es estar vna Alma simili-
 ma a Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de
 imperfecciō; y así se puede hazer pura transformaciō
 por participaciō de Vniō, aunque no essencialmēte.
 Y paraque se entienda mejor lo vno, y lo otro; pon-
 gamos vna comparacion. Está el rayo del Sol dando
 en vna vidriera: si la vidriera tiene algunos velos de
 manchas, o nieblas, no la podra esclarecer con su luz,
 ni transformarla totalmēte, como si estuiera sencilla
 y limpia de todas aquellas mächas, antes tāto menos
 la esclarece, quanto el la esturiere menos desnuda de
 aquellos velos, y mächas: y no quedara por el rayo, si-

no por ella; tanto que si ella estuviere pura, y limpia de todo, de tal manera la esclarecera, y transformara el rayo, que parezca al mesmo rayo, y dara la mesma luz: aunque à la verdad toda via la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo; tiene su naturaleza distinta del mismo rayo: y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, o luz por participacion. Así el Alma es como esta vidriera, en la qual siépre esta enuistiédo, o por mejor dezir esta en ella morando esta Diuina luz del ser de Dios por naturaleza, como auemos dicho. En dâdo pues lugar el Alma, q̄ es quitar de si todo velo, y mâcha de criatura, lo qual cõsiste en tener la Volúntad vnida cõ la de Dios perfetaméte: (porq̄ el amar es obrar en despojarse, y desnudarse por Dios de todo lo q̄ no es el) luego queda esclarecida, y trãformada en Dios. Porq̄ le comunica el su ser sobrenatural de tal manera q̄ parece al mismo Dios, y tiene lo q̄ tiene el mismo Dios: y se haze tal Vniõ, quãdo Dios haze al Alma esta merced soberana, q̄ todas las cosas de Dios, y el Alma sõ vna en trãformaciõ participãte; y el Alma mas parece Dios q̄ Alma; y aun es Dios por participaciõ: aũq̄ es verdad q̄ su ser natural se le tiene tã distinto del de Dios, como antes, aũq̄ esta trãformada, como tã bié la vidriera le tiene distinto del rayo, estãdo del clarificada. De aqui queda aora mas claro, q̄ la disposiciõ para esta Vniõ es la pureça, y amor, q̄ es resignaciõ perfeta y desnudez total solo por Dios: y como no puede auer perfeta trãformaciõ, sino ai perfeta pureça; segû la pureça fera la ilustraciõ, iluminaciõ, y Vniõ del Alma cõ Dios en mas; o en menos: aũq̄ no fera perfeta de todo, como digo, si de todo no esta limpia, y clara. Lo qual tã bié se entédera por esta cõparaciõ. Esta vna imagé mui perfeta cõ mui subidos primores, y delicados, y sutiles es

maltes, y algunos tan primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadeça, y escelencia. A esta imagen el que tuuiere menos clara, y purificada vista; menos primores, y delicadeça echara de ver en ella: y el que la tuuiere mas pura, echara de ver mas primores: y si otro la tuuiere aun mas pura, echara de ver aun mas perfeccion y finalmente el que mas clara, y limpia potencia tuuiere, echara de ver mas primores y perfecciones: porque en la imagen ai tanto que ver, que por mucho que se alcance, queda para poderse alcanzar mucho mas della. De la mesma manera podemos dezir que se hã las Almas con Dios en esta ilustracion, o transformacion. Porque aunque es verdad, que vn Alma segun su poca, o mucha capacidad puede auer llegado à Vniõ; pero no en igual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le ven en el Cielo, que vnos le ven mas perfetamente, otros menos: pero todos ven à Dios, y todos estan contentos, y satisfechos, porque tienē satisfecha su capacidad segun el mayor, o menor merecimiento. Dedonde aunque aca en esta vida hallemos algunas Almas con igual sosiego, y paz en su estado de Perfeccion, y cada vna este satisfecha; con todo esso podra la vna dellas estar leuantada muchos grados mas, que la otra en esta Vniõ, y estar igualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimiento que de Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureça, como parece que piden las ilustraciones, y vocaciones de Dios; nunca llega à la verdadera paz, y satisfacion: pues no ha llegado à tener la desnudez, y vacio en sus Potencias, qual se requiere para ia sencilla Vniõ.



C A P I T V L O S E S T O.

Trata como las tres Virtudes Teologales son las que han de poner en perfeccion las tres Potencias del Alma. y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas Virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades una de San Lucas, y otra de Isaías.

V I E N D O pues de tratar de induzir las tres Potencias del Alma Entēdimiēto, Memoria, y Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la diuina Vnion, necesario es primero tratar en este Capitulo, como las tres Virtudes Teologales Fè, Esperança, y Caridad, mediante las quales el Alma se vne con Dios segun sus Potencias, hazen el mismo vacio, y escuridad cada vna en sus Potencias. La Fè en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y despues iremos tratando como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè; y como el vacio de la Memoria en la Esperança; y como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia y desnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho se vera claro, quanta necesidad tiene el Alma para ir segura en el camino Espiritual, de ir por esta Noche escura arrimada à estas tres Virtudes, que la vacian de todas las cosas, y escurrecen en ellas. Porque, como auemos dicho, el Alma no se vne con Dios en esta vida por el entender, ni por

el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier Sentido, sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir a la Memoria, (aunque ella este en la Voluntad) quanto al vacio, y oluido, que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandote toda el Alma para el fumo Bien que espera. Y por amor segun la Voluntad. Las quales tres Virtudes todas hazen, como auemos dicho, vacio en las Potencias. La Fè en el Entendimiento vacio, y escuridad de entender; La Esperança haze vacio en la Memoria de toda posesion. Y la Caridad vacio en la Voluntad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo q̄ no es Dios. Porque la Fè ya vemos que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon, y luz natural. Por lo qual dize San Pablo della, que es: Sustancia de las cosas, que se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeça, y certeza consienta en ellas; no son cosas, que al Entendimiento se le descubren: porque si se le descubriesen, no seria Fè, la qual aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança, no ai duda sino que tambien a la Memoria la pone en vacio, y tiniebla de lo de aca, y de lo de alla. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee: porque si se posesyese, ya no seria Esperança. De donde San Pablo dize: La Esperança que se ve, no es Esperança: porque lo que vno ve (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vacio esta Virtud: pues es de lo que no se tiene, y no de lo que se tiene. La Caridad nimas, nimenos haze vacio en la Voluntad de todas las cosas, pues nos obliga, a amar a Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas para ponerlo entero

Hebr. 12

1.

Rom. 8.

2.

en Dios. De donde dize Christo por San Lucas: El q̄ no renuncia todas las cosas que posee cō la Volūdad, no puede ser mi Dicipulo. Y assi todas estas Virtudes ponen al Alma en escuridad, y vacio de todas las cosas. Y aqui deuemos notar aquella parabola que nuestro Redentor dize por S. Lucas: Que el amigo auia de ir à la media Noche à pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres Virtudes: y dixo que à la media Noche los pedia para dar à entender, que el Alma à escuras segun sus Potencias ha de disponerse para la Perfección destas tres Virtudes, y en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el Capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines q̄ este Profeta vio à los lados de Dios cada vno con seis alas, que con las dos cubrià sus pies, que significaua çegar, y apagar los afectos de la Voluntad acerca de todas las cosas para cō Dios: y con las dos cubrian su rostro, que significaua la tiniebla del Entendimiento delante de Dios: y que cō las otras dos bolauan, para dar à entender el buelo de la Esperança à las cosas que no se poseen, leuantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios.

Luca. 14

33.

Luca 11

5.

Isai. 6. 2

A estas tres Virtudes pues auemos de induzir las tres Potencias del Alma informando al Entendimiento cō la Fè, desnudando la Memoria de toda posesiō, y informando a la Volūdad con la Caridad, desnudàndolas, y poniéndolas à escuras de todo lo q̄ no fuere estas tres Virtudes. Y esta es la Noche espiritual q̄ arriba llamamos Actiua: porque el Alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y assi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaciar las Potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el Apetito para q̄ el Alma saliese de su termino al medio, q̄ es la Fè: assi en esta Noche

no, que dixo nuestro Salvador, que guia à la Vida: para que persuadidos en esto no se marauillasen del vacío, y desnudez, en que en esta Noche auemos de dexar las Potencias del Alma. Para lo qual se deuen notar con aduertencia las palabras, que por San Mateo nuestro Señor dixo, las quales aora declararemos de esta Noche escura, y leuantado camino de Perfeccion. Es à saber: **Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino,** que guia à la Vida, y pocos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula: **Quan.** Porque es como si dixera: De verdad es mucho angosta mas que pensais. Y tambien es de notar que primero dize, que es angosta la puerta. Para dar à entender, que para entrar el Alma por esta puerta de Christo, que es el principio del camino: primero se ha de angostar, y desnudar la Voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche del Sentido, que auemos dicho. Y luego dize: **Que es estrecho el camino,** conuiene à saber, de la Perfeccion. Para dar à entender que para ir por el camino de Perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaciandose de lo Sensitiuo: mas tambien se ha de desapropiar estrechandose, y desembarcandose puramente en lo que es de parte del Espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte Sensitiua del hombre: y lo que dize del camino estrecho, podemos entèder de la Espiritual, o Racional. Y en lo que dize: **Que pocos son los que le hallan,** se deue notar la causa; que es porque pocos ai q sepan, y quieran entrar en esta suma desnudez, y vacío de Espiritu. Porque esta senda del alto Monte de Per-

Mathe.

7.14.

feccion, como quiera que ella vaya acia arriba, y sea an-
gosta; tales viadores requiere, que ni lleuen carga, que
les haga peso quanto à lo inferior, ni cosa que les haga
embaraço quanto à lo superior. Que pues es trato en
q̄ solo Dios se busca, y se grangea; solo Dios es el que
se ha de buscar, y grangear.

Marci.
S. 34.

De dōde se ve claro, que no solo de todo lo q̄ es de
parte de las criaturas ha de ir el Alma desembraçada:
mas tãbien de todo lo q̄ es Espiritu ha de caminar de
sãpropiaada, y aniquilada. Y asì instruyédonos, y indu-
ziédo nos nuestro Saluador en este camino dixo por S.
Marcos aquella tã admirable dotrina, no se si diga, tãto
menos exercitada de los Espirituales, quãto les es mas
necesaria; la qual por serlo tãto, y tan à nuestro propo-
sito referire aqui, y declarare segũ el germano, y Espiri-
tual serido della. Dize pues asì: Si alguno quiere se-
guir mi camino, nieguese à si mismo y tome su Cruz,
y sigame: porq̄ el que quisiere saluar su Anima perder
la ha; y el q̄ por mi la perdiere ganarla ha. O quien pu-
diera aqui dar à entēder, exercitar, y gustarlo q̄ esta en-
cerrado en esta tã alta dotrina, que nos da aqui nuestro
Saluador denegarnos à nosotros mismos, para q̄ vierã
los Espirituales quã diferente es el modo, q̄ en este ca-
mino les cõuiene llevar, del q̄ muchos dellos piensan:
los quales entienden, q̄ basta qualquiera manera de re-
tiramiēto, y reformation en las cosas. Y otros se contē-
tan cõ exercitarse en alguna manera en las Virtudes, y
continuan la Oracion y figuen la mortificacion: mas
no llegan à la desnudez, y pobreza, o negacion o pure-
ça Espiritual (q̄ todo es vno) q̄ aqui nos acõseja el Se-
ñor. Porq̄ toda via andan à cebar, y vestir su naturaleza
de cõsolaciones antes, que à desnudarla, y negarla en
esto

y effotto por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo del mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad Espiritual. De donde les naze, que en ofreciéndoseles algo desto solido, que es la aniquilacion de toda suauidad en Dios, en sequedad, en sinfabor, en trabajo, que es la Cruz pura Espiritual, y desnudez de Espiritu pobre de Christo, huyen dello como de la muerte. Y solo andan à buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y enchimiento en Dios; q̄ no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de Espiritu, sino golosina de Espiritu. En lo qual Espiritualmēte se hazē enemigos de la Cruz de Christo: porq̄ el verdadero Espiritu antes busca lo desabrido en Dios, q̄ lo sabroso: y mas se inclina al padecer, q̄ al consuelo: y mas acarecer de todo biē por Dios, q̄ à poseerle: y à las sequedades, y afficiones, que à las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir à Christo, y negarse así mismo: y effotto, por ventura, es buscarse à si mismo en Dios: lo qual es arto contrario al Amor. Porque buscarse à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y reeraciones de Dios. Mas buscar à Dios en si, es no solo querer carecer de esso, y de effotto por Dios; sino inclinarse à querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo: y esto es Amor de Dios.

O quien pudieffe dar à entender hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion. Ella cierto ha de ser, como vna muerte, y aniquilacion, temporal, natural, y Espiritual en todo en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que aqui quiso dezir nuestro Saluador, que el que quisiere saluar su Alma, esse la perdera. Es à saber: El que quisiere poseer algo, o buscarlo para si, esse lo perdera,

Ioan. 12.
25.

Mathe.
20. 23.

Mathe.
11. 3.

y el que perdiere su Alma por mi, esse la ganara. Esto es: El que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su Voluntad, y gustar; escogiendo lo que mas se parece à la Cruz: (lo qual el mismo Señor por San Iuan llama aborrecer su Alma) esse la ganara. Y esso en seño su Magestad à aquellos dos dicipulos, q̄ le iuan à pedir diestra, y siniestra; quando no dandoles ninguna salida à la gloria que su demanda pedia, les ofrecio el Caliz que el auia de beuer como cosa mas preciosa, y mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza desnudandola para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el Sentido, como auemos dicho, y segun el Espiritu, como aora diremos: que es en su entender, en su gozar, y su sentir. Demanera que no solo quede desapropiada en lo vno, y en lo otro: mas que aun con esto segundo Espiritual no quede embarracada para el angosto camino. pues en el no cabe mas que la negacion: (como da à entéder el Salvador) y la Cruz, que es el baculo, para poder estriuar en el; el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde nuestro Señor dixo por San Mateo: Mi yugo es suave, y mi carga liuiana. La qual es la Cruz. Porque si el hombre se determina à sujetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse deueras à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallara gande aliuio, y suavidad para andar este camino asì desnudo de todo sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad aora de Dios, aora de otra cosa, no va desnudo, ni negado en todo; y asì no cabra, ni podra subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir à los Espirituales, como este camino de
Dios

Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos; aunque esto sea necesario à los principiantes: sino en vna sola cosa necesaria, que es saberse negar de ueras segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esto, todo es otro, y mas que ello se obra, y se halla aqui. Y si deste exercicio ai falta, que es el total, y la raiz de las Virtudes; todas es otras maneras es andar por las ramas, y no aprouechar, aunque tengan mui altas consideraciones, y comunicaciones. Porque el aprouechar no se halla sino imitando à Christo, que es el Camino, la Verdad, y la Vida; y ninguno viene al Padre, sino por el. Y el dize tambien: Yo soi la puerta: si alguno por mi entrare, salvar se ha. De donde todo Espiritu, que quiere ir por dulçuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo; yo no le tendria por bueno.

Y porque he dicho que Christo es el Camino, y q̄ este Camino es morir à nuestra naturaleza en Sensitiuo, y Espiritual; quiero dar à entender, como sea esto à exemplo de Christo; porque el es nuestro exemplo, y luz. Quàto à lo primero cierto esta, que el murio quanto à lo Sensitiuo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muerte. Pues como el dixo, en la vida no tuuo donde reclinar su cabeça, y en la muerte lo tuuo menos. Quanto à lo segundo, cierto esta que al punto de la muerte quedo tambien desamparado, y como aniquilado en el Alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: Dios mio, Dios mio porque mehas desamparado? Y asì entonces hizo la mayor obra, que entc da su vida cõ milagros, y marauillas auia hecho: que fue reconciliar,

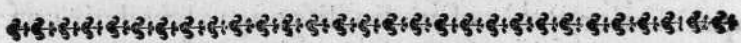
*Ioa. 14. 6**Ioa. 10. 9**Mathe.**8. 20.**Mathe.**27. 46.*

y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue al tiempo, y punto que este Señor estubo mas aniquilado en todo. Conuiene à saber acerca de la reputacion de los hombres: porque como le vian morir en vn madero, antes hazian burla del, que le estimauan en algo. Y acerca de la naturaleza: pues en ella se aniquilaua muriendo. Y acerca del anparo, y consuelo del Padre: pues en aquel tiempo le desamparó; porque puramente pagase la deuda, y vniese al hombre con Dios, quedando afsi aniquilado, y como resuelto en nada. Dedonde David dize del: *Ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Para que entienda el buen Espiritual el misterio de la Puerta, y del Camino Christo, para vnirse con Dios: y sepa que quanto mas se aniquilare por Dios segun estas dos partes Sensitiua, y Espiritual, tanto mas se vne à Dios, y tanto mayor obra haze: y quando viniere à quedar resuelto en nada, que sera en la suma humildad, quedara hecha la Vnion entre el Alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado à que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos Espirituales: sino en vna viuua muerte de Cruz Sensitiua, y Espiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar à hablar mas en esto, aunq̄ no quisiera acabar de tratar dello; porq̄ veo es mui poco conocido Iesu Christo de los que se tienen por sus amigos: pues los vemos andar buscando en el sus gustos, y consolaciones amandose mucho asi mismos, mas no sus amarguras, y muertes amandole mucho ael. De estos hablo que se tienen por sus amigos: que essotros, que viuen alla alo lejos apartados del, grandes letrados, y potentes, y los demas, que viuen alla con el mundo en el cuidado de sus pretensiones, y mayorias que

Psal. 72

22.

que podemos dezir, que no conocen à Christo, cuyo fin por bueno que sea, sera arto amargo; no haze mencion esta letra. Pero hazerfe ha el dia del juicio; porq̃ à ellos les conuenia primero hablar esta palabra de Dios, como agente que el puso por blanco dellas segun las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el Entendimiento del Espiritual, y particularmente de aquel, a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Contemplacion (porque como he dicho, aora voi particularmente con estos) y digamos como se ha de enderezar à Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, ciñendose para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.



C A P I T V L O O T A V O .

Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la diuina Union con

Dios.



ANTES que tratemos del propio, y acomodado medio para la Union con Dios, que es la Fe, conuiene, que prouemos como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al Entendimiento de propio medio para vnirse con Dios: y como todo lo que el Entendimiento puede alcanzar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello se quisiese asir. Y aora en este Capitulo prouaremos esto en general, y despues iremos hablado en particular

descendiendo por todas las noticias , que el Entendimiento puede recibir de parte de qualquier Sentido interior, y exterior : y los inconuenientes, y daños que puede recibir con todas estas noticias para no ir adelante asido al propio medio, que es la Fè.

Es pues desaber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conueniencia, y semejança con el, tal qual bastante para que por ella se pueda conseguir el fin , que se pretende. Pongo exemplo. Quiere vno llegar à vna Ciudad, necessariamente hà de ir por el camino, que es el medio que lleva à la misma Ciudad. Tambien: ha se de vnir, y juntar el fuego con el madero ; es necesario que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança , y proporcion con el fuego. De donde si quisiesen disponer al madero con otro medio , que el propio , que es el calor: asì como con aire, o agua, o tierra, serìa imposible, que el madero se pudiese vnir con el fuego. Asì pues para que el Entendimiento se venga en esta vida à vnir con Dios, segun que en ella se puede; necessariamente ha de tomar aquel medio , que junta con el , y tiene con el proxima semejança . En lo qual auemos de aduertir, que entre todas las criaturas superiores , y inferiores ninguna ai , que proxicamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Teologos) cierta relacion à Dios, y rastro del, vnas mas, y otras menos segun su mas , o menos principal ser ; de Dios à ellas ningun respeto ai, ni semejança effencial; antes la distancia, que ai entre su Diuino ser , y el de ellas es infinita: y por esso es imposible, que el Entendimiento

miento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora terrenas: por quanto no ai proporcion de semejança. Y afsi hablando Dauid de las celestiales dize: No ai semejante à ti en los Dioses Señor: llamando Dioses à los santos Angeles, y Almas fantasmáticas. Y en otra parte dize: Dios tu camino esta en lo Santo. Que Dios grande ai como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti Dios, es camino Santo (esto es) pureça de Fè. Porque q̄ Dios aura tan grande? es a saber, que Sãto tan levantado en Fe; y que Angel tan levantado en gloria serà tan grande, que sea camino proporcionado. y bastante para venir à ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales dize: Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lejos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser mui baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser; y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, veelas, y conoce estar de su ser mui lejos. Luego todas las criaturas no pueden seruir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios.

Ni mas ni menos todo lo que la Imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vida, no es, ni puede ser medio proximo para la Vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las formas, y fantasias de las cosas, que por los Sentidos corporales se reciben, las quales como auemos ya dicho, no pueden seruir de medio, ni se puede aprouechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural segun se puede en esta vida, no tiene el Entendimiento disposiçión,

Psal 85.

8.

Psal. 76.

14.

Psal. 137

6.

ni capacidad en la carcel del cuerpo para recibir noticia clara de Dios. Porq̄ essa noticia no es deste estado, q̄ ò ha de morir, ò nola ha de recibir. *Que* por effodixo Dios à Moysé: No me vera hōbre, q̄ pueda q̄dar viuo. Por lo qual S. Iuã dize: A Dios ninguno jamas le vio. Y S. Pablo cō Isaias dize: Ni le vio ojo, ni oido oyo, ni cayo en coraçō de hōbre. Y esta es la causa, porq̄ Moy sé en la zarza no se atreuia à cōsiderar estãdo Dios presente. Porq̄ conocia, q̄ no auia de poder cōsiderar su Entēdimiēto de Dios como cōuenia; aunq̄ nacia esto del alto sentimiēto, q̄ de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, q̄ en el Mōte se cubrio el rostro en la presēcia de Dios; q̄ significa cegar el Entēdimiēto, no se atreuiēdo à meter mano tã baxa en cosa tã alta: viēdo claro, q̄ qualquiera cosa q̄ cōsiderara, y particularmēte entēdiera, era mui distinta, y difimil à Dios. Portãto ninguna noticia, ni aprehēsiō deste mortal estado le puede seruir de medio tã proximo para la alta Vniō de Amor de Dios. Porq̄ todo loq̄ puede entēder el Entēdimiēto, gustar la Volūtad, y fabricar la Imaginaciō es mui difimil, y desproporcionado (como esta dicho) à Dios. Lo qual todo lo dio à entēder admirablenēte el Profeta Isaias diziēdo: A q̄ cosa auéis podido hazer semejãte à Dios? O q̄ imagē le hareis, q̄ se le parezca? Porvētura podra fabricar alguna escultura el herrero; ò el q̄ labra el oro, podra figurarle cō el oro, ò el platero, con laminas de plata? Por el oficial del hierro sentiēdo el Entēdimiēto: el qual tiene por oficio formar las inteligencias, y desnudarlas del hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio del oro entēdo la Volūtad: la qual tiene abilidad de recibir figura, y forma de deleite causado del oro del Amor, cōq̄ ama. Por el platero q̄ dize aqui, q̄

no le figura cō laminas de plata; se entēde la Memoria cō su Imaginaciō, cuyas noticias, è imaginations, que puede fingir, y fabricar, biē propiamēte se puede dezir son con o laminas de plata. Y assi es como si dixera; Ni el Entēdimiēto cō sus inteligēcias podra entender cosa seme jāte à el, ni la Volūtad podra gustar deleite, y suauidad, q̄ se parezca à la q̄ es Dios: ni la Memoria pōdra en la Imaginaciō noticias ni imagines, q̄ le represēte. Luego claro esta, q̄ al Entendimiēto ninguna destas noticias le puedē inmediateamēte encaminar à Dios: y q̄ para llegar à el, antes ha de ir no entēdiēdo, q̄ queriēdo entēder: y antes cegādose, y poniēdose en tiniebla; q̄ abriēdo los ojos para llegar mas al Diuino rayo. Y de aqui es, q̄ a la Cōtēplaciō, por la qual el Entēdimiento se ilustra de Dios, llamā Teologia mistica: q̄ quiere dezir Sabiduria de Dios secreta: por q̄ es secreta al mismo Entēdimiēto q̄ la recibe. S. Dyonisio la llama rayo de tiniebla. Del qual dize el Profeta Baruch: No ai quiē se pa el camino della: ni quiē pueda pēfar las sendas della. Luego claro esta, q̄ el Entēdimiēto se ha de cegar à todas las fēdas q̄ el puede alcāzar para vnirse cō Dios. El Filosofo Aristoteles dize; q̄ de la manera q̄ los ojos del murcielago se hā cō el Sol, el qual totalmēte le haze tinieblas: assi nuestro Entēdimiēto se ha à lo q̄ es mas luz en Dios; q̄ totalmēte nos es tiniebla. Y dize mas; q̄ quāto las cosas de Dios son en si mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual t̄bien afirma el Apostol diziēdo: Lo q̄ es alto de Dios, es de los hōbres menos sabido. Y no acabariamos à este paso de traer autoridades, y razones para prouar como no ai escala; a, cō q̄ el Entēdimiēto pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y q̄ pueden

Baruc.
3.23.

Baruc. 3
23.

caer en el Entendimiento: antes es necesario saber, q̄ si el Entendimiento se quisiere aprovechar de todas estas cosas, o de alguna dellas, como de medio proximo para la tal Vñion; no solo le serian impedimento: pero aun le podrian ser ocaion de artos errores, y engaños en la subida deste Monte.

¶ ¶

C A P I T V L O N O N O .

De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al Entendimiento, para que el Alma pueda llegar à la Diuina Union de Amor. Prueualo con autoridades, y figuras de la Diuina Escritura.



El dicho se colige, que para que el Entendimiento este dispuesto para esta Diuina Vñion; ha de quedar limpio, y vacio de todo lo que puede caer en Sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el Entendimiento intimamente fosegado, y acallado puesto en Fe, la qual sola es el proximo, y proporcionado medio para que el Alma se vna con Dios: pues no ai otra diferencia, sino ser visto Dios, ò creido Porque assi como Dios es infinito; assi ella nos le propone infinito: y assi como es Trino, y Vno, le propone Trino, y Vno. Y assi por este solo medio se manifiesta Dios al Alma en Diuina luz, que escede todo Entendimiento. Y por tanto quanta mas Fè el Alma tiene, mas vnida esta con Dios, porque debaxo desta tiniebla se junta con Dios el Entendimiento, y deba

xo della està Dios escondido , segun lo que dize Da-
 uid por estas palabras. La escuridad puso de baxo de
 sus pies, y subió sobre los Cherubines , y boló sobre
 las plumas del viento , y puso por escondrijo las ti-
 nieblas: enderredor del puso su tabernaculo, que es el
 agua tenebrosa entre las nubes del aire. En lo que di-
 ze que puso escuridad debaxo de sus pies , y que las
 tinieblas tomó por escondrijo , y que su tabernaculo
 enderredor del es el agua tenebrosa, se denota la escu-
 ridad de la Fè, en que el esta encerrado. Y en dezir, que
 subió sobre los Cherubines, y boló sobre las plumas
 de los vientos; se ha de entender, como buela sobre to-
 do Entendimiento. Porque Cherubines quiere dezir
 Inteligentes , ó Contemplantes. Y las plumas de los
 vientos significan las sutiles , y leuantadas noticias , y
 conceptos de los Espiritus : sobre todas las quales es
 su Ser, al qual ninguno puede de suyo alcançar. Enfi-
 gura de lo qual leemos en la Escripura, que acabando
 Salomon de edificar el Templo, baxó Dios en tinie-
 bla, y enchio el Templo den anera que no podian ver
 los hijos de Israel: y entonces hablo Salomon, y dixo;
El Señor ha prometido que ha de morar en tiniebla.
 Tambien à Moyten en el Monte se le aparecia en ti-
 niebla, en que estava Dios encubierto. Y todas las ve-
 zes que Dios se comunicaua mucho, parecia en tinie-
 bla; como es de ver en Iob , donde dize la Escripura,
 que hablo Dios con el desde el aire Escuro. Las qua-
 les tinieblas todas significan la Escuridad de la Fe en
 que esta encubierta la Diuinidad comunicandose al
 Alma. La qual sera acabada, quando , como dize San
 Pablo se acabara lo que es imperfecto, que es esta ti-
 niebla de Fè, y viniere lo que es perfecto, que es la Di-

Psal. 17.
 12.

3. *Reg.*
 8-12.

Exod. 19
 9

Iob. 38.
 1. & 40. 1

1. *Co. 13*
 10.

Iud. 7.
16.

vina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon; donde todos los soldados se dize, que tenian las luzes en las manos, y no las vian: porque las teniã escondidas en los vasos, los quales quebrados, luego parecio la luz. Afsi la Fè, que es figurada por aquellos vasos, contiene en si la Diuina luz (esto es) la verdad de lo q̄ Dios es en si: la qual acabada, y quebrada por la quiebra, y fin desta vida mortal, luego parecera la luz, y gloria de la Diuinidad. Luego claro esta, que para venir el Alma en esta vida à vnirse con Dios, y comunicar inmediatamente con el; que tiene necesidad de vnirse con la tiniebla, en que dixo Salomon (que auia prometido Dios de morar: y de ponerse junto al aire tenebroso, en que fue seruido reuelar sus secretos a Iob: y tomar en las manos à escuras las urnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su Voluntad) la luz, que es la Vnion de Amor: aunque à escuras en Fe, para que luego enquebrandose los vasos desta vida, se vea Dios cara à cara en gloria. Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligencias, y aprehensiones, que puede recibir el Entendimiento, el impedimento, y daño que pueden hazer en este camino de Fè: y como se ha de auer el Alma en ellas, para que antes le sean prouechosas, que dañosas, afsi las que son de parte de los Sentidos, como las que son del Espiritu.



C A P I T V L O D E C I M O .

*En que se haze distincion de todas las Aprehen-
siones, y Inteligencias, que pueden caer
en el Entendimiento.*



PARA auer de tratar en particular del
prouecho, y daño, que pueden hazer al
Alma acerca deste medio que auemos
dicho de Fè para la diuina Vnion, las no-
ticias, y aprehensiones del Entendimiè-
to; es necesario poner aqui vna distin-
cion de todas las aprehensiones asì naturales, como
sobrenaturales, que puede recibir: paraq̄ luego por su
orden mas distintamente vamos endereçado en ellas
al Entendimiento en la Noche, y escuridad de la Fè:
lo qual se hara con la breuedad, que pudieremos. Es
pues desaber, que por dos vias puede el Entendimien-
to recibir noticias, y inteligencias: la vna es natural; y
la otra sobrenatural. La natural es todo aquello, que el
Entendimiento puede entender aora por via de los
Sétidos corporales, aora despues dellos, por si mismo.
La sobrenatural es todo aquello, que se da al Entendi-
mèto sobre su capacidad, y abilidad natural. Destas no-
ticias sobrenaturales vnas son Corporales, otras son
Espirituales. Las Corporales son en dos maneras. V-
nas que por via de los Sentidos corporales esterior-
es las recibe. Otras por via de los Sentidos corpora-
les interiores; en que se comprehende todo lo que
la Imaginacion puede aprehender, fingir, y fabricar.
Las Espirituales son tambien en dos maneras. V-
na es distinta, y particular: y otra es confusa, y escura,

rituales representaciones, y objetos sobrenaturalmente representados, y propuestos. Porque acerca de la Vista se le suelen representar figuras, y personages de la otra vida de algunos Santos, y de Angeles buenos, y malos; y algunas luzes, y resplandores extraordinarios. Y con los Oidos oir algunas palabras estraordinarias, aora dichas por essas personas, que ven; aora sin ver quien las dize. En el Olfato sienten à vezes olores suauísimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir mui suaué sabor; y en el Taçto su manera de gozo, y suauidad à vezes tal, que parece que todas las medulas, y huesos gozan, y florecen, y se bañan en ella: qual suele ser, la que llaman Vnció del Espiritu, que procede del à los miémbros de las Almas sencillas. Y este gusto del Sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afeçto, y deuocion del Espiritu sensible les procede mas, o menos à cada vno en su manera. Y es de saber, que aunque todas essotras cosas pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios; nunca se han de asegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huir dellas, sin querer examinar, si son buenas, ò malas. Porque assi como son mas esteriore, y corporales: assi tanto menos cierto es ser de Dios. Porque mas propio le es à Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ai mas seguridad, y prouecho para el Alma; que al Sentido, en que ordinariamente ai mucho peligro y engaño: porquáto en ellas se haze el Sentido corporal juez, y estimador de las cosas Espirituales, pensando que son assi como el lo siente; siendo ellas tan diferentes, como el cuerpo del Alma; y como la Sensualidad de la Razon. Porque tan ignorate es el Sentido corporal

de las cosas Espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y assi yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en gran peligro de ser engañado: y por lo menos tendra en si vn gran impedimento para ir a lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales, como auemos dicho, no tienen proporcion alguna con las Espirituales. Y assi siempre se ha detemer, las tales cosas mas ser de parte del demonio, que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objetos y formas corporales, quanto en si son mas exteriores; tanto menos prouecho hazen al interior, y al Espiritu: por la mucha distancia, y poca proporcion que ai entre lo corporal, y Espiritual. Porque aunque dellas se comuniqué al gun Espiritu, como se comunica siempre que son de Dios; es mucho menos; que si las mesmas cosas fueran mas Espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionadas para criar error, presuncion, y vanidad en el Alma. Porque como son tan palpables, y materiales, mueuen mucho al Sentido; y parecele al juicio del Alma, que es mas, por ser mas sensible: y vafe tras dello, pensando que aquella luz es la guía, y medio de su pretension, que es la Vnion de Dios: y pierde mas de lo perfeto del camino, y medio, que es la Fe; quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demas desto, como ve el Alma, que le suceden tales cosas esttraordinarias, muchas vezes se le engiere secretamente cierta opinion de si, de que ya es algo delante de Dios: lo qual es contra la humildad. Tambien el demonio sabe muy bien engerir en el Alma satisfacion oculta de

si, y à vezes bien manifesta: y por esso pone el muchas vezes estos objetos en los Sétidos, mostrando à la Vista figuras de Santos, y resplandores hermosísimos; y palabras à los oídos arto disimuladas; y olores mui suaves; y dulzuras à la boca; y en el tacto deleite: para que engolosinandolos por alli los induza en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque cada caso, que algunos sean de Dios, no por esso se le haze agrauio; ni se dexa de recibir el efeto, y fruto, que Dios quiere hazer por ellos al Alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La razon desto es; porque la vision corporal, ó sentimiento en alguno de los otros Sentidos, assi como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores; si es de Dios; en esse mismo punto que parece; haze su primer efeto en el Espiritu, sin dar lugar à que el Alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, o no quererlo. Porque assi como Dios comienza en aquellas cosas sobrenaturalmente sin diligencia actiua, ni habilidad del Alma; assi sin diligencia y habilidad della haze Dios el efeto, que quiere con las tales cosas en ella: porque es cosa que se haze, y obra pasiuamente en el Espiritu; y assi no consiste en querer, ó no querer, para que sea, o dexa defer. Assi como si à vno le echasen fuego estando desnudo, poco aprouecharia no querer quemarse: porque el fuego por fuerza auia de hazer su efeto. Y assi si son las visiones, y representaciones buenas: hazen su efeto en el Alma primera, y principalmente, que en el cuerpo. Como tábien las que son de parte del demonio, sin q̄

el Alma las quiera, causan en ella alboroto, o sequedad, vanidad, ó presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien: porque las del demonio que cãse mi i en primeros mouimientos, y no puede mouer à la Voluntad à mas, si ella no quiere: y la inquietud, que trae, no dura mucho, si el poco recato del Alma, y no tener animo, no da causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el Alma, y dexan su efecto de excitacion, y deleite vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento del bien. Pero aunque sean de Dios, si el Alma repara mucho en estos sentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ai seis inconuenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la Perfección de regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas, que se experimentan con los Sentidos. Pues la Fè, como auemos dicho, es sobre todo Sentido. Y asì apartase del medio de la Vnion de Dios, no cerrando los ojos del Alma à todas las cosas de los Sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, sino se niegan. Porque se detiene el Alma en ellas, y no buela à lo inuisible. De donde vna de las causas, que dio el Señor à sus dicipulos, porque les conuenia que el se fuese para que viniese el Espiritu Santo, era esto. Asì como tampoco dexo à Maria Madalena, que llegase à sus pies despues de resucitado: porque se fundasen mas en Fè.

Lo tercero, que va el Alma teniendo propiedades, en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez de Espiritu.

Lo quarto, que va perdiendo el efecto dellas, y Espiritu,

piritu, que caufan en lo interior: porque pone los ojos en lo Sensual dellas, que es lo menos principal. Y afsi no recibe tan copiofamente el Espiritu, que caufan el qual fe imprime, y conserua mas, negando todo lo Sensible, que es mui diferente del puro Espiritu.

Lo quinto, que va perdiendo las mercedes de Dios: porque las toma con propiedad, y no se aprouecharbié dellas. Y tomarlas con propiedad, y no aprouecharse dellas, es el mesmo quererlas tomar, y detenerse en ellas: y Dios no se las da para esto.

Lo fefto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras femejantes, las quales sabe el mui bien disimular, y disfrazar, de manera que parezcan à las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, transfigurarse en Angel de luz. De lo qual trataremos despues, mediante el fauor Diuino, en el Libro tercero en el Capitulo de la Gula espiritual.

Por tanto le conuiene al Alma defechar las à ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque fino lo hiziese, daria algun lugar à las del demonio; y a el tanta mano, que à bueltas de las vnas recibiria las otras, con o haacaecido à muchas Almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se aseguran en recibir estas cosas, que en muchas dellas tuuieron mucho que hazer para boluer à Dios en pureça de Fè: y muchas no boluieron auiendo, ya el demonio echado en ellas grandes raizes. Por effo es bueno cerrarse à ellas, y temer en todas. Porque en las malas fequitan los errores del demonio: y en las buenas el impedimento de la Fè; y coge el Espiritu el fruto dellas. Y afsi como quando las admiten, las va Dios quitando; porque en ellas tienen propiedad, no aprouechandose ordinaria-

I. Cor.
II. 14.



Mat. 25
21.

mente dellas, y va el demonio engiriendo, y aumentando las fuyas; porque el Alma da lugar, y cabida para ellas: Así quando ella esta resignada, y sin propiedad en ellas, el demonio va cesando, quando ve que no haze daño: y Dios por el contrario, va aumentando las mercedes en aquella Alma humilde, y desapropiada; constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como al siervo que fue fiel en lo poco. En las quales mercedes si toda via el Alma fuere fiel, no parara el Señor hasta subirla de grado en grado à la diuina Vnion, y transformacion. Porque nuestro Señor de tal manera va prouando al Alma, y leuantandola; que primero la visita mas segun el Sentido, conforme à su poca capacidad; paraq̄ auiendose ella como deue, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerza, y sustancia; la lleue à mas, y mejor manjar. De manera que si venciere al demonio en lo primero, pasara à lo segundo. Y si tambien en lo segundo, pasara à lo tercero; y de ay adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cela vinaria de su perfeta Caridad, que son los siete grados de Amor. Dichosa el Alma que supiere pelear contra aquella Bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias à estos siete grados de Amor, con las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el Alma en cada vna destas mansiones, en que el Alma esta exercitando, y ganando cada grado de Amor de Dios: Que sin duda, si fielmente pelear en cada vno, y venciere; merecera pasar de grado en grado, ò de mansion en mansion hasta llegar à la vltima, dexando cortadas à la Bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa: tanto que dize alli San Iuan, que le fue

Can. 2. 7

Apocal.
12. 3.

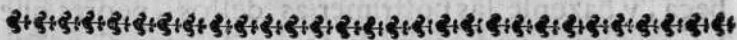
Apocal.
13. 7.

fue dado que pelease contra los Santos, y los pudiese vencer, poniendo contra cada vno destos grados armas, y municiones bastantes. Y assi es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la Bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten; no le cortan la segunda, que es las visiones del Sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos auiendo cortado, no solo la primera, y segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es à cerca de los Sentidos interiores, pasando de estado de meditacion, y aun mas adelante; al tiempo de entrar en lo puro del Espiritu, los vence esta Bestia, y buelue à levantarse contra ellos, y à refucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postrimerias dellos, peores que las primerias en su recaida, tomando otros siete Espiritus consigo peores que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las apreheñsiones con los deleites corporales, que caen en los Sentidos esteriore, si quiere cortar la primera, y segunda cabeça à esta Bestia, entrando en el primero, y segundo aposento de Amor en viua Fè, no queriendo hazer presa, ni embaraçarse con lo que se les da à los Sentidos; por quanto es lo que mas impide à esta Noche espiritual de Fè.

Luc. 11.
26.

Luego claro esta, que estas visiones, y apreheñsiones Sensitiuas no pueden ser medio para la Diuina Union: pues que ninguna proporcion tienen con Dios: y vna de las causas, porque no queria Christo, que le tocase Maria Magdalena, y el Apostol Santo Tomas era esto. Y assi el demonio gusta mucho,

cho quando vn Alma quisiere admitir reuelaciones; y a ve inclinada à ellas: porque tiene el en onces mucha ocasion para engerir errores, y derogar en lo que pudiere à la Fè; porque como he dicho, grande rudeza se pone en el Alma que las quiere, y aun à vezes artas tentaciones, y impertinencias. He me alargado algo en estas apreheñsiones esterioras, para dar alguna mas luz para las demas que auemos de tratar luego. Pero auia tanto que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar: y entiendo que he abreuado demasido, solo con dezir, que se tenga cuidado en nunca las admitir, sino fuese alguna en algun caso raro, y mui examinado de persona docta Espiritual, y espirimentada; y en tonces no con gana dello.



C A P I T V L O D O C E.

En que se trata de las apreheñsiones imaginarias, y naturales. Dize que cosa sean, y prueua como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la Vnion de Dios. Y el daño que haze no saber desasirse dellas à su tiempo.



ANTES que tratemos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al Sentido interior, que es la Imaginativa, y Fantasia. conuiene aqui tratar, paraque procedamos con orden, de las apreheñsiones naturales del mismo Sentido interior corporal, paraque vanos proce-

procediendo de lo menos, à lo mas, y de lo mas exterior hasta lo mas interior, y hasta llegar al íntimo recogimiento; donde se vne el Alma con Dios, y en este mismo orden auemos seguido hasta aqui. Porque primero tratamos de desnudar al Alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores: y por el cófiguiente de las fuerzas naturales de los Appetitos, lo qual fue en el primero Libro, donde hablamos de la Noche del Sentido: y luego comenzamos à desnudarla en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen à los Sentidos exteriores (segun acabamos de dezir en el Capitulo pasado) para en caminar al Alma à la Noche del Espiritu en este segundo Libro. Agora lo que primero ocurre es el Sentido corporal interior, que es la Imaginatiua, y Fantasia, de la qual tambien auemos de vaciar todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmente en el pueden caber, y prouar como es imposible, que el Alma llegue à Vnion de Dios, hasta que cese su operacion en ellas: por quanto no pueden ser propio medio, y proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber, que los Sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos: corporales, y interiores, que se llaman Imaginacion, y Fantasia, los cuales ordenadamente sirven el vno al otro: porque en el vno ai algo de discurso, aunque imperfecto, y imperfectamente: y el otro forma la imagen, que es la Imaginacion: y para nuestro proposito lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos, tengase por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiende del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues

es, que todo lo que estos Sentidos pueden sentir, y fabricar, se llama Imaginaciones, y Fantasias: que son formas que con imagen, y figura de cuerpo se representan à estos Sentidos. Las cuales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra de estos Sentidos se pueden representar, y representan à ellos pasivamente: las cuales llamamos visiones imaginarias por via sobrenatural, de que auemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion actiuamente puede fabricar en sí debaxo de formas, figuras, y imagines. Y así à estas dos Potencias pertenece seruir à la Meditacion, que es acto discursiuo por medio de imagines, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos Sentidos; así como imaginar à Christo crucificado, ó en la columna, ó à Dios con grande magestad en vn trono, ó imaginar, y cõsiderar la gloria como vna hermosissima luz, y otras qualesquiera cosas semejãtes, aora humanas, aora Diuinas, q̃ puedẽ caer en la Imaginatiua. Todas las quales imaginaciones, y aprehẽsiones se han de venir à vaciar del Alma, quedandose à escuras segun este Sentido para llegar à la Diuina Vnion: por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios, tampoco como las corporales, que sirven de objetos à los cinco Sentidos esteriore. La razon desto es; porque la Imaginatiua no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los Sentidos esteriore ha esperimẽtado (es à saber) visto con los ojos, oido con los oidos. &c. Quando mucho componer semejanças destas cosas vistas, oidas, ó sentidas, que no suben à mayor escelencia, que las que recibio por los Sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha vis-

to oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello, que la esencia de vn poco de oro, ó de vna perla, aunque en la Imaginacion tenga el orden, y traza de compostura. Y como las cosas criadas, como ya he dicho, no pueden tener alguna proporcion con el Ser de Dios; figuese que todo lo que se imaginare à semejança dellas, no puede seruir de medio proximo para la Vnion con el. Dedonde los que imaginan à Dios de baxo de algunas figuras destas, ó como vn grán fuego, ó resplandor, ó otras qualesquiera formas; y pientan, que algo de aquello sera semejante à el; arto lexos van del. Porque aunque à los principiantes sea necesario estas consideraciones, y formas, y modos de meditaciones, para ir enamorando, y cebando al Alma por el Sentido, como despues diremos; y assi les siruen de medios remotos para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de pasar las Almas, para llegar al termino, y estancia del reposo Espiritual: pero ha de ser de manera que pasen por ellos, y no se esten siempre en ellos. Porque dessa manera nunca llegarian al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Assi como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino, y estancia de la subida para la qual son medios: y si el que sube no fuese dexando atras las gradas hasta que no dexase ninguna, y se quisiese estar en alguna dellas; nunca llegaria ni subiria à la llana, y apacible estancia del termino. Por lo qual el Alma que vuere de llegar en esta vida à la Vnion de aquel sumo descanso, y bien; por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de pasar: pues ninguna semejança, ni proporcion tienen cõ el termino à que encaminan, que es Dios. Y assi dixo

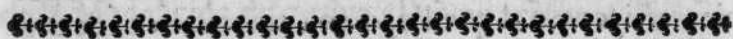
A. vii.

17. 29.

San Pablo en los Actos de los Apóstoles: No debemos estimar, ni tener por semejante lo Diuino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la Imaginacion. De donde yerran mucho algunos Espirituales, que auendosi exercitado en llegar se à Dios por imagines, formas, y meditaciones, qual conuenia à principiantes; queriendo los Dios recoger à bienes mas Espirituales interiores, y inuisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la Meditacion discursiua, ellos no acaban, ni se atreuen, ni saben desafirse de aquellos modos palpables, à que estan acostumbrados: y assi toda via trabajan por tenerlos. queriendo ir por su consideracion, y meditacion de formas como antes, pensando que siempre auia de ser assi. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan mui poco jugo, ò nada: antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud del Alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escufado poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el Alma de aquel manjar (como auemos dicho) tá sensible, sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no consiste en trabajar con la Imaginacion, sino en reposar el Alma, y dexarla estar con su quietud; lo qual es mas Espiritual. Porque quanto el Alma se pone mas en Espiritu, mas cesa en obra de las Potencias en objetos particulares: porque se pone ella en vn solo acto general, y puro; y assi cesan de obrar las Potencias del modo que caminauan para aquello, donde el Alma llegó. Assi como cesan, y paran los pies acabando su jornada: porque si todo fuese andar, nūca auria llegar: y si todo fuese medios; donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos. Por lo qual

qual es lastima ver, que queriendo su Alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se llena de paz, y refecion de Dios; ellos la desafosiegan, y facan à fuera à lo mas exterior, y la quieren boluer à que ande lo andado, y que dexe el fin, y termino en que ya reposa, por los medios, que encaminauan à el, que son las consideraciones. Lo qual no acaete sin grande desgana, y repugnancia del Alma, que se quifiera estar en aquella paz como en su propio puestto: bien afsi como el que lleo con trabajo à donde descansa; que si le hazen boluer al trabajo, siente pena. Y como ellos no faben el misterio de aquella nouedad, dales imaginacion, que es estarfe ociosos, y no hazien do nada, y afsi no se dexan quietar, sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene q̄ se inchen de sequedad, y trabajo por sacar el jugo, q̄ por alli no hã de sacar. Antes les podemos dezir, q̄ mientras mas hiela, mas aprieta: porq̄ quãto mas porfiarẽ de aquella manera, se hallaran peor pues mas facan al Alma de la paz Espiritual: y es dexar lomas por lo menos, y de sandar lo andado, querer boluer à hazer lo que esta hecho. A estos tales se les ha de dezir, que aprendan à estarfe con atencion, y aduertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, y que no se den nada por la Imaginacion, ni por la obra della: pues aqui, como dezimos, descansan las Potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suaua aduertencia amorosa: y si algunas vezes obran mas; no es con fuerza, ni mui procurado discurso; sino con suauidad de Amor mas mouidas de Dios, que de la misma abilidad del Alma, como adelante se declarara mas. Aora baste esto para dar aentender, como es necesario à los que pretenden pasar à delante, fa-

berse de fatar de todos estos modos, y obras de Imaginacion en el tiempo, y saçon que lo pide el aprouechamiento del estado, que lleuan. Y para que se entienda quando, y à que tiempo ha de ser, diremos en el Capitulo siguiente algunas señales, que ha de ver en si el Espiritual, para entender por ellas la saçon, y tiempo en que libremente puede vsar del termino dicho, y de xar de caminar por el discurso, y obra de la Imaginació.



C A P I T V L O T R E C E.

Ponense las Señales, que ha de conocer en si el Espiritual, para començar à desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.



porque esta dotrina no quede confusa, conuendra en este Capitulo dar à entender, à que tiempo, y saçon conuendra, q̄ el Espiritual dexé la obra del discursiuo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras; porque no se dexen antes, ò despues, que lo pide el Espiritu. Que assi como conuiene dexar las à su tiempo para ir à Dios, porque no impidá: assi tambien es necesario, no dexar la dicha Meditacion antes de tiempo, para no boluer à tras. Porque aunq̄ no siruen las aprehensiones destas Potencias para medio proximo de Vniõ à los aprouechados; toda via sirven de medios remotos à los principiantes, para disponer, y abitar el Espiritu à lo Espiritual por el Sentido, y para


y para vaciar de camino todas las otras formas, y imagines baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales, y muestras, que ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si conuendra, dexarlas, ó no en aquel tiempo: las quales son tres.

La primera es, ver en si, que ya no puede meditar, ni obrar con la Imaginacion, ni gusta dello, como antes solia: antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el Sentido, y facar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar, sino fuere, quando su Alma se pufiere en la paz, que sedira en la tercera señal.

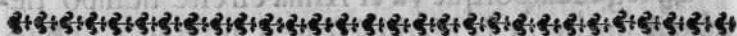
La segunda es, quando vè que no le da ninguna gana de poner la dicha Imaginacion, ni el Sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo que no vaya, y venga; (que esta aun en mucho recogimiento fue le andar suelta) sino que no guste el Alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es: si el Alma gusta de estar-se a solas con atencion amorosa à Dios sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos ni exercicios de las Potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad, à lomenos discursiuos, que es ir de vno en otro; sino solo con la noticia, y aduertencia general, y amorosa, que dezimos, sin particular inteligencia.

Estas tres señales ha de ver en si juntas por lo menos el Espiritual, para atreuerse seguramente à dexar el estado de Meditacion; y entrar en el de Contemplacion, y del Espiritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda: porque podria ser, que el no poder ya


 imaginar, ni meditar en las cosas de Dios como antes, fuese por su distraccion, y poca diligencia: para lo qual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni Apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque quando procedé de distraccion, o tibieça el no poder fijar la Imaginacion, y Sentido en las cosas de Dios; luego tiene Apetito y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motiuo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal; si no ve juntamente la tercera. Porque aunque se vea que no puede discuir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le de gana de pensar en las que son diferentes; podria proceder de melancolia, ò de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, ò coraçon, que suelen causar en el Sentido cierto empapamiento, y suspension que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso. Contra lo qual ha detener la tercera, que es noticia, y atencion amorosa en paz, como aue-
 mos dicho. Aunque es verdad que á los principios, que comiença este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa: y es por dos cosas. La vna, porque á los principios suele ser esta noticia amorosa muy sutil, y delicada, y casi insensible. Y la otra, porque auiendo estado el Alma abituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta nouedad insensible, que es ya pura de Espiritu. Mayormente quando por no lo entender ella, no se dexa sofegar en ello, procurado lo otro mas sensible: con lo qual, aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se da lugar á sentirla, y gozarla. Pero quanto mas se fuere abilitando, mas el Al-

ma endexarse fosegar, ira siempre creciendo en ella, y sintiendo mas aquella Noticia amorosa general de Dios, de que gusta ella mas que todas las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleite sin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro, diremos en el Capitulo siguiente las causas, y razones, por donde parecen necesarias las dichas tres señales, para encaminar el Espiritu.



C A P I T V L O C A T O R C E .

Prueba la conueniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.



CERCA de la primera señal que dezimos, es de saber, que auer el Espiritual (para entrar en la vida del Espiritu, que es la contemplatiua) de dexar la via Imaginaria, y de Meditacion sensible, quando ya no gusta della, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al Alma todo el bien Espiritual, que auia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion, y discurso: cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia; y no hallar en ello jugo, ni gusto de nuevo, como antes: porque no auia corrido antes desto hasta el Espiritu, que alli para el auia: que de ordinario todas las vezes, que el Alma recibe al gun bien Espiritual de nuevo; le recibe gustando a lo menos en

el Espiritu, en aquel modo, por donde le recibe, y le haze provecho; y sino por marauilla la aprouecha. Porq̄ es al modo q̄dizē los Filósofos, que *Quod sapit, nutrit.* Loq̄ da sabor, cria, y engorda. Por lo qual dixolob: Por vêtura podrase comer lo defabrido, q̄ no esta guisado cō sal? Esta es la causa de no poder cōsiderar, ni discurrir como antes; el poco sabor, q̄ halla el Espiritu en ello, del poco provecho.

La segunda: porque ya el Alma en este tiempo tiene el Espiritu de la Meditacion en sustancia, y abito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios, es sacar alguna Noticia, y amor de Dios: y cada vez que el Alma la saca, es vn acto. y assi como muchos actos en qualquiera cosa, vienē à engendrar abito en el Alma, assi muchos actos destas Noticias amorosas, que el Alma ha ido sacando en vezes, vienē por el vso a continuarse tanto, que se haze abito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destas actos de Meditacion, (à lo menos sin auer precedido muchos) poniendolas luego en Contemplacion. Y assi lo que el Alma antes iua sacando en vezes por su trabajo de meditar en noticias particulares; ya por el vso se hà hecho en ella abito, y sustancia de vna Noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo qual en poniendose en Oracion, ya como quien tiene allegada el agua, beue sin trabajo en suauidad, sin ser necesario sacarla por los arcaduzes de las pasadas consideraciones, formas, y figuras. De manera que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de Noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en q̄ esta el Alma beuiendo sabiduria, amor, y labor. Y esta es la causa porque el Alma siente mucho trabajo,

trabajo y sin sabor, quando estando en este sosiego la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada, y junta; se le quitan, y le hazen que con la diligencia de su estrujar, y manosear la buelua aquerer juntar, y sacar. O como el que auiedo quitado la corteça, esta gustando de la sustancia; si se la hiziesen dexar, para que boluiese a quitar la mesma corteça, que ya estaua quitada; que no hallaria corteça, y dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. Y assi hazen muchos, que comiençan a entrar en este estado, que pensando que todo el negocio esta en ir discurriendo, y entendiendo particularidades por imagines, y formas, que son la corteça del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustancial, en que se quiere estar su Alma, donde no entienden cosa clara; piensan que se van perdiendo, y que pierden tiempo, y bueluen à buscar la corteça de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, porque esta ya quitada: y assi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse à si mesmos, pensando que bueluen à tras, y que se pierden. Y à la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden à los propios Sentidos, y a la primera manera de sentir, y entender: lo qual es irse ganando al Espiritu, que se les va dando. En el qual, quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del Espiritu, de que en este Libro tratamos, por donde han de pasar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ai que dezir: por- que ya se ve, q̄ de necesidad no ha degustar el Alma à este tiempo de otras imaginaciones diferētes, que son del mundo: pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente, como arriba queda notado, fuele en este recogimiento la Imaginatiua de suyo ir, y venir, y variar; mas no con gusto, y voluntad del Alma; antes en esto siēte pena porque la inquieta la paz- y sabor.

Y que la tercera señal sea conueniente, y necesaria, para poder dexar la dicha Meditacion; la qual es la No- ticia, y aduertencia general, y amorosa en Dios; tampo- co entiendo era necesario dezir aqui nada: por quanto ya en la primera quedo algo dado à entender, y des- pues hemos de tratar de proposito della, quando ha- blemos desta Noticia general, y confusa en su lugar, que sera despues de todas las aprehensiones particula- del Entendimiento. Pero diremos aora solo vna ra- zon, conque se vea claro, como en caso que el Contē- platiuo aya de dexar la via de Meditacion, le es nece- saria esta aduertēcia, o Noticia amorosa en general de Dios. Y es porque si el Alma entonces no tuuiese es- ta Noticia, o asistencia en Dios; seguiria se que no haria nada, ni tendria nada el Alma: porque dexando la Me- ditacion, mediante la qual obra el Alma discurriendo con las Potencias ser sitiuas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la Noticia general (que dezi- mos) en la qual tiene el Alma actuadas sus Potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, y Vo- luntad, vnidas ya en esta Noticia como obrada, y rece- bida en ellas; faltaria le necesariamente todo exerci- cio

cio acerca de Dios: como quiera que el Alma no pueda obrar, ni recibir, ò durar en lo obrado, sino es por vía destas dos maneras de Potencias, Sensitivas, y Espirituales. Porque mediante las Potencias Sensitivas, como auemos dicho, puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objetos: y mediante las Potencias Espirituales puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas Potencias, sin que obren, ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y así la diferencia que ai del exercicio que el Alma haze acerca de las vnas y de las otras; es la que ai entre ir obrando; y gozar de la obra hecha: ò la que ai entre ir recibiendo; y aprouechandose ya de lo recibido: ò la que ai entre el trabajo de ir caminando; y el descanso que ai en el termino: que es tambien como estar guisando la comida, ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio aora sea acerca del obrar con las Potencias Sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recibido, y obrado en la Contemplacion, y Noticia sencilla que se ha dicho; no estuuiese el Alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras; no auia de donde, ni pordonde se pudiese dezir, que estaua el Alma ocupada. Es pues luego necesaria esta Noticia para auer de dexar la via de Meditacion, y discurso.

Pero conuiene aqui saber, que esta Noticia general de que vamos hablando, es à vezes tan sutil, y delicada; mayormente quando ella es mas pura sencilla, y perfecta, y mas espiritual, y interior; que el Alma, aunque está empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y aquesto acaece mas, como dezimos, quando ella es en sí mas clara pura, y sencilla: y entonces lo es, quã

do ella enuiste en el Alma mas limpia, y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, ó Sentido: la qual por carecer destas, que son acerca de las que el Entendimiento, y Sentido tiene habilidad, y costumbre de exercitarse; no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. Y esta es la causa, por donde estando ella mas pura, perfecta, y sencilla; menos la siente el Entendimiento, y mas oscura le pareçe. Y assi por el contrario, quando esta Noticia es menos pura y simple; mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento: por estar ella vestida, ó mezclada, ó embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede reparar mas el Entendimiento.

Lo qual se entendera bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos que quanto el aire esta mas poblado de atomos, y motas; mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al Sentido de la Vista: y esta claro que entonces el rayo esta menos puro, y menos claro, sencillo, y perfecto: pues esta embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, que quando el esta mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material: y quanto mas limpio esta; tanto mas: y menos le percibe, y menos aprehensible le parece. Y si de todo el rayo estuviere puro, y limpio de todos los atomos, y motas hasta los mas fútiles poluicos; del todo pareceria impercible el dicho rayo al ojo: porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz sencilla, y pura no es tan propriamente objeto de la

Vista; como medio conque ve lo visible: y assi si faltaran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percebira. De donde si entrase el rayo por vna ventana, y saliese por otra sin topar en alguna cosa, que tuuiese cuerpo; no parece se veria nada; y contodo esso el rayo estaria en si mas puro, y mas limpio, que quando por estar lleno de cosas visibles, se veia, y sentia mas claro. De la mesma manera acaece acerca de la luz Espiritual en la vista del Alma, que es el Entendimiento: en el qual esta Noticia, y luz sobrenatural, que vamos diziendo, enuiste tan pura, y sencillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento: que el no las siente, ni echa de uer. Antes à vezes, que es quando ella es mas pura; haze tiniebla: porque le enaгена de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias; y entonces siente se bien, y echase de ver la tiniebla.

Otras vezes tãbien essa Diuina luz enuiste con tanta fuerza en el Alma, que ni siente tiniebla, ni repara en luz, ni le parece aprehende nada que ella sepa de aca, ni de alla: y por tanto se queda el Alma à vezes como en vn oluido grande, que ni supo donde estaua ni que se auia hecho, ni le parecio auer pasado por ella tiempo. Dedonde puede acaecer, y assi es, que se pasan muchas horas en este oluido, y el Alma, quando buelue en si, no la parezca vn momento. Y la causa deste oluido es la pureça, y sencillez que auemos dicho desta Noticia. La qual ocupando al Alma, assi como ella es limpia, y pura; assi la pone sencilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones,

y formas de los Sentidos, y de la Memoria por donde el Alma obraua antes: y assi la dexa en oluido, y sin reparar en diferencias de tiempo. Dedonde al Alma esta Oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece breuissima: porque ha estado en Inteligencia pura, que es la Oracion breue, de quien se dize que penetra los Cielos. Por ser breue; porque no siente, ó repara en tiempo. Y penetra los Cielos; porque el Alma està vinda en Inteligencia celestial. Y assi esta Noticia dexa al Alma quando recuerda con los efectos que hizo en ella, sin que ella los sintiese hazer: que son leuantamiento de Mente à Inteligencia celestial; y enagenacion, y abstracció de todas las cosas, formas, y figuras dellas. Lo qual dize Dauid auerle acaecido voluiendo en sí del mesmo oluido, diziédo: Recordè, y halleme hecho como el pajaró solitario en el tejado. Solitario dize: es à saber, de todas las cosas enagenado, y abstraído. Y en el tejado: esto es, eleuada la Mente en lo alto; y assi se queda el Alma como ignorante de las cosas; porque solamente sabe à Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos, que hizo en ella este sueño, y oluido, este: No saber, quando dize *Nesciui*. Esto es: No supe de donde. Aunque (como esta dicho) al Alma en esta Noticia le parezca que no haze nada, ni està empleada en nada, porque no obra con los Sentidos: crea que no se esta perdiendo, ni es por demas. Porque, aunque cese la armonia de las Potencias del Alma, la Inteligencia della esta de la manera q̄ auemos dicho. Que por esso la Esposa q̄ era sabia se respõd o à sí mesma en esta duda diziédo: *Aũq̄ duermo yo segũlo q̄ yo soy naturalmẽte cesando de obrar: mi coraçõ vola sobrenaturalmẽte eleuado en Noticia sobrenatural.*

Psa 101
8.

Cant. 6.
11.

Pero

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta Noticia ha de causar por fuerza este olvido para ser como aqui dezimos: que esso solo acaece, quando Dios con particularidad abstrae al Alma. Y esto sucede las menos vezes: porque no siempre esta Noticia ocupa toda el Alma. Y para que sea la que basta en el caso, q vamos tratando, basta que el Entendimiento este abstraído de qualquiera noticia particular, aora sea téporal, aora Espiritual: y que notenga gana la Voluntad de pensar acerca de vnas, ni de otras cosas, como auemos dicho. Y este indicio se ha de tener para entender que está el Alma en este olvido, quando esta Noticia se aplica solo al Entendimiento, y se le comunica. Porque quando juntamente se comunica à la Voluntad, que es casi siempre, poco o mucho; no dexa el Alma de entender, si quiere mirar en ello, que está empleada, y ocupada en esta Noticia: por quanto se siente con sabor de amor en ella sin saber, ni entéder particularmente lo que ama. Y por esso la llama Noticia amorosa, y general: porque assi como lo es en el Entendimiento comunicandose a el escuramente: assi también lo es en la Voluntad comunicandola amor y sabor confusamente, sin que sepa distintamente, lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conuiene al Alma estar empleada en esta Noticia, para auer de dexar la via del discurso: y para asegurarse, que aunque le parezca, que no haze nada; está bien empleada; si se ve con las señales ya dichas. Y para que tambien se entienda por la comparaciõ que hemos dicho, como no porque esta luz se represente al Entendimiento mas comprehensible, y palpable, como haze el rayo del sol al ojo, quando está lleno de atomos; por esso la ha

de tener el Alma por mas pura , subida, y clara. Pues esta claro, que segun dize Aristoteles, y los Teologos, quanto mas alta es la luz Diuina, y mas subida; mas escura es para nuestro Entendimiento. Desta diuina Noticia ai mucho que dezir afsi della enfi; como de los efectos, que haze en los Contemplatinos: todo lo dexamos para su lugar: porque aun lo que auemos dicho en este, no auia para que alargarnos tanto, sino fuera, por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda porque es cierto, que yo confieso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo aora de palabra, como por escrito, por ser ella en si esraordinaria, y escura; añadese tambien mi torpe estilo, y poco saber, y afsi estando desconfiado de que lo sabre dar à entender; muchas vezes entiendo me alargo demasido, y salgo fuera de los limites que bastauan para el lugar, y parte de doctrina, que voi tratando. En lo qual yo confieso hazerlo à vezes de aduertencia: porque lo que no se da à entender por vnas razones, quiza se entienda mejor per aquellas, y por otras. Y tambien porque afsi entiendo que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien para concluir con esta parte, no dexar de responder à vna duda, que puede auer acerca de la continuacion desta

Noticia, y afsi lo hare breuemente
en el siguiente Ca-
pitulo.



C A P I T V L O Q U I N C E .

En que declara como à los aprouehàntes que comiençan à entrar en esta Noticia general de Contemplacion, les conuiene à vezes aprouecharse del discurso, y obra de las Potencias naturales.

PODRA acerca de lo dicho auer vna duda, y es: Si los aprouehantes, que es à los que Dios comiença à poner en esta Noticia sobrenatural de Contemplacion, de que auemos hablado; por el mismo caso que la comiençan à tener, no ayan ya para siempre de aprouecharse de la via de la Meditaciõ, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan à tener esta Noticia amorosa y senzilla, nunca ayã de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios que van aprouechando, ni està tan perfecto el abito della, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto; ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar y discurrir algunas vezes como solian hallando alli algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver que no està el Alma empleada en aquel sosiego, o Noticia, auran menester aprouecharse del discurso, hasta que vengan a tener el abito que auemos dicho en alguna manera perfecto: que serã

Q² quando

quando todas las vezes que quieren meditar, luego se quedan en esta Noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana dello. Porque hasta llegar a esto, en este tiempo, que es de aprouechados, ya ai de lo vno y ya de lo otro. De manera que muchas vezes se hallará el Alma en esta amorosa o pacifica asistencia, sin obrar nada con las Potencias, como está declarado: y muchas aora menester ayudarse blanda y moderadamente del discurso para ponerse en ella. La qual alcançada no discurre, ni trabaja el Alma con las Potencias: que entonces antes es verdad de zir, que se obra en ella la Inteligencia, y sabor; que no que obre ella alguna cosa; sino solamente tener aduertida el Alma à Dios con amor sin pretension de sentir, ni ver nada, mas que dexarse llevar de Dios: en lo qual pasiuamente se le comunica el; así como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necesario para recibir mas sencilla, y abundantemente esta luz Diuina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, o formas, o figuras del discurso: porque nada de aquello es semejante à aquella serena, y limpia luz. De donde si quisiese entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuesen; impediria la luz sencilla, y sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio. De aqui se sigue claro, que como el Alma se acabe bien de purificar, y vaciar de todas las formas, y imagines aprehensibles, se quedará en esta pura y sencilla luz transformandose en ella en estado de Perfeccion. Porque esta luz siempre esta aparejada à comunicarse al Alma; pero por las formas, y ve los de criaturas, conque el Alma esta cubierta, y embarracada, no se le infunde. Que si quitase estos impedimé

tos, y velos del todo, como despues se dira, quedando se en la pura desnudez y pobreza de Espiritu; luego el Alma ya sencilla, y pura se transformaria en la sencilla, y pura Sabiduria diuina, que es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al Alma ya enamorada, luego se infunde lo Diuino sobrenaturalmente: que Dios no dexa vacio sin llenar.

Aprenda el Espiritual à estarse, con aduertencia amorosa en Dios con sosiego de Entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca, que no haze nada. Porque assi poco, à poco, y mui presto se infundira en su Alma el Diuino sosiego, y paz con admirables, y subidas Noticias de Dios embueltas en Diuino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, o algun discurso: porque no desasosiegue el Alma, y la saque de su contento, y paz à aquello en que ella recibe desfabrimiento. Y si como hemos dicho le diere escrupulo de q̄ no haze nada; aduertida, que no haze poco en pacificar el Alma, y ponerla en sosiego sin alguna obra, y apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por Dauid diciendo: *Vacate, & vi-*

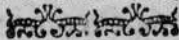
Psa. 43.
11.

det, quoniam ego sum Deus. Aprended à estaros va-

cios de todas las cosas (es asaber: interiormente) y sabrosamente vereis,

como yo soi Dios.

(! ❖ ?)



Es pues de saber, que assi como los cinco Sentidos esteriorez proponen, y representan las imagines, y especies de sus objetos a estos interiores: assi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los Sentidos esteriorez se pueden representar las mismas imagines, y especies; y mucho mas viva y perfectamente. Y assi debaxo destas imagines muchas vezes representa Dios al Alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria: como à cada paso vemos en la divina Escritura. Como auer mostrado Dios su gloria debaxo del humo, que cubria el Templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Ya Jeremias la vara, que velaua. Ya Daniel multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura con las suyas aparentemente buenas, enganar al Alma: como es de ver en el tercer Libro de los Reyes, quando enganò à todos los Profetas de Acab representandoles en la Imaginacion los enuernos con que dixo, auia de destruir à los Asirios, y fue mentira. Y las visiones que tuuo la muger de Pilatos sobre que no condenase a Christo. Y otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden à los aprouechados mas frequètemente, q las esteriorez corporales, y no se diferencian de las q entràn por los Sentidos esteriorez en quãto imagines, y especies: pero en quãto al efeto q haze, y perfeciò dellas, mucha diferencia ai: porq son mas sutiles, y hazen mas efeto en el Alma: por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores, q las sobrenaturales esteriorez. Auq no se quita por esso, q algunas corporales destas esteriorez hagan mas efeto: q en fin, es como Dios quiere q sea la comunicacion: pero hablamos de parte dellas: porque son mas interiores.

Este Sétido de la Imaginaciò, y Fantasia, es dõde ordina-

Exo. 40.

33.

Isa. 6. 1.

Jerem. 1.

11.

3. Reg.

22. 11.

E 12.

Math.

27. 19.

nariamente acude el demonio con sus ardidés: por que el es la puerta, y entrada para el Alma, y aqui viene el Entendimiento à tomar, y dexar como à puerto, o plaça de su prouision. Y por esso Dios, y tambien el demonio acuden aqui con imagines, y formas para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios no solo se aproueche deste medio para instruir al Alma, pues mora sustancialmente en ella, y puede por si, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios para que se conozcan quales visiones son de Dios, y quales no: pues mi intento, aqui no es esse: sino solo instruir el Entendimiento en ellas, para que no se embaraze, ni impida para la Vnió de la diuina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas aprehensiones, y visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ó imagen, ó alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte del demonio, aora se conozcan ser verdaderas de Dios; el Entendimiento no se ha de embarazar, ni cebar en ellas, ni las ha el Alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas; para poder estar desasida, desnuda, pura, y sencilla sin algun modo, como se requiere para la diuina Vnion. La razon desto es: porq̃ todas estas formas ya dichas siépre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados: y la Sabiduria de Dios en que se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular: porque totalmente es pura, y sencilla. Y como quiera que para juntarse dos estremos, qual es el Alma, y la diuina Sabiduria,

ria, sea necesario, que vengan à conuenir encierto modo de semejança entre sí: de aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla; no limitada, ni atendida a alguna inteligencia particular; ni modificada con algun limite de forma, especie, ó imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe de baxo de inteligencia particular, tampoco el Alma para vnirse con Dios ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo da a entender el Espiritu Santo, en el Deuteronomio diziendo: Oistes la voz de sus palabras, y to almente no vistes en Dios alguna forma. Pero dize, que auia alli tinieblas, y nube, y escuridad, que es la Noticia escura, y confusa, que auemos dicho, en que se vne el Alma con Dios. Y mas adelante dize: No vistes vosotros semejança alguna en Dios en el dia que os habló del medio del fuego en el Monte Oreb. Y que el Alma no pueda llegar à la alteza de la Vnion con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios à Aron, y Maria hermanos de Moysen, porque murmurauan contra el, queriendo darles à entender el alto estado, en que le auia puestto de Vniõ, y amistad consigo, dixo: Si entre vosotros vuiere algun Profeta del Señor, aparecerle he en alguna vision, y forma; ò hablare con el entre sueños: pero ninguno ai como mi sieruo Moysen en toda mi casa: es fidelissimo, y hablo con el boca à boca; y no ve à Dios por cõparaciones, semejanças, y figuras. En lo qual se da à entender, que en este alto estado de Vnion de amor no se comunica Dios al Alma mediante algun disfraz de

Deut. 4.
12.

Ibidẽ 12

Nu. 12.
8.

visiõ imaginaria, semejaça, o figura; ni la ha de auer: si-
no q̄ boca à boca (esto es) en effecia pura, y desnuda de
Dios, q̄ es como la boca de Dios en amor cõ effencia
pura, y desnuda del Alma, q̄ es la boca del Alma en a-
mor de Dios. Por tãto para venir à esta Vniõ de Dios tã
perfecta ha de tener cuidado el al Ama, de no se ir arri-
mãdo à visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni
particulares inteligencias: pues no le pueden seruir
de medio proporcionado, y proximo para el tal efeto:
antes le seran estoruo, y por esso las ha de renunciar, y
procurar no tenerlas. Porque si por algun caso se vnie-
sen de admitir, y preciar; era por el prouecho, y buen
efeto, que las verdaderas hazen en el Alma: pero para
esto no es necesario admitirlas, antes conuiene para
mejoria siempre negarlas. Porque estas visiones imagi-
narias el bien que pueden hazer al Alma, tambien co-
mo las corporales esteriõres, que auemos dicho; es co-
municar la; inteligencia, amor, o suauidad: pero para
que causen este efeto en ella, no es necesario, que las
quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho
arriba, quando en la Imaginatiua hazen presenciam; ha-
zen en el Alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò sua-
uidad, que Dios quiere que causen, y assi recibe el Al-
ma su efeto despertador pasiuamente, sin ser ella par-
te para lo poder impedir: como tampoco lo fue, para
lo saber adquirir: no obstante, que aya trabajado antes
en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, q̄ no
es parte para impedir el rayo del Sol, que da en ella:
sino que pasiuamente estando ella dispuesta con lim-
pieça, la esclarece sin su diligencia, y obra. Assi tambiẽ
el Alma no puede dexar de recibir en si las influen-
cias, y comunicaciones de aquellas figuras: porque à
las

Las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la Voluntad: aunque sin duda es estoruo la impureça, y imperfecciones del Alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se ve claro, que quanto mas el Alma se desnudare con la Voluntad, y afecto, de las manchas de las aprehensiones, imagines, y figuras, en que vienen embuel-
 tas las comunicaciones Espirituales, q̄ hemos dicho, no solo no se priua destas comunicaciones, y bienes, que causan: mas se dispone mucho mas para recibir las con mas abundancia, claridad, y libertad de Espiritu, y sencillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos que encubren lo mas Espiritual, que alli ai. Y assi ocupan el Sentido, y Espiritu, si en ellas se quiere cebar, de manera que sencilla, y libremente no se le pueda comunicar el Espiritu: porque estando ocupado con aquella corteza, esta claro que no tiene libertad el Entendimiento para recibir la sustancia. De donde si el Alma las quisiese admitir, y hazer mucho caso dellas, seria embarazarse, y contentarse con lo menos que ai en ellas; que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer dellas, lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo Espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir; porque es puro Espiritual. Solamente lo que della sabe, como dezimos, es lo menos que ai en ella à su modo de entender, que son las formas por el Sentido: y por esso digo que passivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner; se le comunica de aquellas visiones, lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto sié

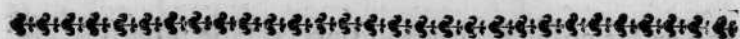
pre se han de apartar los ojos del Alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en Sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fe: y ponerlos en lo que no ve, ni pertenece al Sentido, sino al Espiritu, que no cae en figura de Sentido, y es lo que la lleva à la Vnion en Fe, la qual es el propio medio. Y assi le aprouecharan al Alma estas visiones en sustancia para Fe, quando supiere bien negar lo Sensible, y Inteligible particular dellas, y vsar bien del fin, que Dios tiene en darlas al Alma. desechãdolas: porque, como diximos de las corporales, no las da Dios, para que el Alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad que da Dios al Alma las visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimar se à ellas, ni hazer caso dellas; para que se las da? Pues en ello puede caer el Alma en muchos yerros, y peligros: ó por lo menos en los inconuenientes, que aqui se han dicho para ir adelante: mayormente pudiendo Dios dar al Alma, y comunicarla Espiritualmente, y en sustancia, lo que le comunica por el Sétido mediãte las dichas visiones, y otras sensibles. Respóderemos à esta duda en el siguiente Capitulo, y es de arta doctrina, y bien necesaria (à mi ver) assi para los Espirituales, como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin que Dios en ellas lleva: el qual por no le saber muchos; ni se sabe go uernar, ni encaminar à sí, ni à otros en ellas à la Vniõ. Que piensan, que por el mismo caso, que conocen ser verdaderas, y de Dios: es bueno arrimar se, y apegarse à ellas; no mirando que tambien en estas hallara el Alma su manera de propiedad, asimiento, y embaraço, como

mo en las cosas del mundo, sino las sabe renunciar, como à ellas. Y así les parece, que es bueno admitir las vnas, y reprobuar las otras, metiendose à sí mesmo, y à las Almas en gran peligro, y trabajo acerca del discernir entre la verdad, y falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las Almas sencillas, y simples las metan en esse peligro, y contienda: pues tienen doctrina sana, y segura que es la Fe, en que hã de caminar à delante. Lo qual no puede ser sin cerrar los ojos à todo lo que es de Sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto Sã Pedro de la Vision de gloria que vio en Christo en la Transfiguracion, despues de auerla contado, encaminandolos à la Fè, dixò: Tenemos mas firme testimonio, que esta Vision del Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arrimaros, como à la candela q̄ da luz en el lugar escuro. En la qual cõparacion, si queremos mirar, hallaremos la doctrina q̄ vamos enseñando. Porque en dezir que miremos à la Fè, que hablarõ los Profetas como à candela que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à escuras cerrados los ojos à todas essotras luzes, y que esta tiniebla de la Fè, que tambien es escura, sola sea luz, à que nos arrimemos. Porq̄ si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, yanos dexamos de arrimar à la escura que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro que dize San Pedro: el qual lugar significa al Entè dimiõto q̄ es el cãdelero, dõde se asienta esta cãdela de la Fè, y así ha de estar escuro, hasta que le amanezca en la otravida el dia de la clara visiõ de Dios, y en esta el de la trãformaciõ, y Vniõ cõ el, à q̄ el Alma camina.

2. Petri.

1.9.



CAPITULO DIEZY SIETE

En que se declara el fin, y estilo, que Dios tiene en comunicar al Alma los bienes Espirituales por medio de los Sentidos. Responde à la duda que se ha tocado.



MVCHO ai que dezir acerca del fin y estilo, que Dios tiene en dar estas visiones para leuantar à vna Alma de su tibieça à su diuina Vnion: lo qual todos los libros Espirituales tratan, y por esso en este Capitulo solamente se dira lo que basta para satisfacer à nuestra duda; la qual era que pues en estas visiones sobrenaturales ai tanto peligro, y embarazo para ir adelante, como se ha dicho, porque Dios que es sapientissimo, y amigo de apartar de las Almas tropiezos, y lazos; se las comunica, y ofrece?

Ad Ro.

13.1.

Sap. 8.1.

Para responder à esto, conuiene suponer tres principios. El primero es de San Pablo, que dize que las cosas que son hechas de Dios, son ordenadas. El segundo es del Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, donde dize; *Disponit omnia suauiter*. La Sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin, à otro (esto es) de vn estremo à otro estremo, dispone todas las cosas suauemente. El tercero es de los Teologos. que dizen: *Deus omnia mouet secundum modum eorum*. Que Dios mueue todas las cosas al modo dellas. Segun pues estos principios esta claro, que para mouer Dios al Alma, y leuantarla del fin, y estremo de su baxeza al otro fin, y estremo de su

Alte;

Alteza en su diuina Vnion, ha lo de hazer ordenadamente, y suauemente, y al modo de la misma Alma. Pues como quiera que el orden que tiene el Alma de conocer, sea por las formas, y imagines de las cosas criadas: y el modo de su conocer, y saber sea por los Sédidos; de aqui es que para leuantarla Dios al fumo conocimiento; para hazerlo suauemente, ha de comenzar à tocar desde el baxo estremo de los Sentidos del Alma, para assi irla leuantando al modo della, hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en Sentido. Por lo qual la lleua primero instruyendo por formas, imagines, y vias sensibles à su modo de entender aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al fumo Espiritu de Dios. Y esta es la causa, porque el le da las visiones, y formas imaginarias, y las de mas noticias Sensitiuas, y Inteligibles. No porque no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia del Espiritu, si los dos estremos, que son Humano, y Diuino; Sentido, y Espiritu de via ordinaria pudieran conuenir, y juntarse con vn solo acto, sin que interuengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada, y suauemente conuengan en tres; siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agentes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de ai adelante. Y assi va Dios perficionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto y interior. Dedonde primero le perficiona el Sentido corporal mouiendole à que use de buenos objetos naturales perfetos exteriores; como à oir Misa, sermones; ver cosas santas; mortificar el gusto en la comida; macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya

están estos Sentidos a'go dispuestos, los suele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y regalos para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales; como visiones de Santos, ò cosas santas corporalmente, olores suauísimos, y locuciones con pura, y particular suauidad, conque se confirma mucho el Sentido en la Virtud, y se enagena del Apetito de los malos objetos. Y allende de esto los Sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como son Imaginativa, y Fantasia, juntamente se los va perficionando, y abituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos; y en todo esto instruyendo al Espiritu. Y a estos dispuestos con este exercicio natural, fue le Dios ilustrar, y espiritualizar los mas con algunas visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las cuales juntamente, como auemos dicho, se aproueche el Espiritu mucho: el qual assi en las vnas, como en las otras, se va desenrudeciendo, y formando mui poco, à poco. Y desta manera va Dios llevando al Alma de grado en grado hasta lo mas interior: no porque sea necesario guardar este orden de primero, y postrero, tã puntual como esso: porque à vezes haze Dios vno sin otro, como el ve, que conuiene al Alma, y el quiere hazerla mercedes: pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. Desta manera pues va Dios ordinariamente instruyendola, y haziendola Espiritual, comenzandola à comunicar lo Espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al Sentido segun la pequeñez, y poca capacidad del Alma para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el Espiritu haziendo actos

particulares; y recibiendo tantos bocados de comunicacion Espiritual: que venga à hazer abito en lo Espiritual, y llegue à lo mas sustancial del Espiritu, que es ageno de todo Sentido: al qual, como auemos dicho, no puede llegar el Alma, sino poco à poco à su modo por el Sentido, à que ha estado siempre afida. Y asì à la medida que se va mas allegando al Espiritu acerca del trato con Dios, se va mas desnudando, y vaciando de las vias del Sentido, que son las del discurso, meditacion, y imaginacion. Dedonde quando llegare perfetamente al trato con Dios de Espiritu, necesariaméte ha de auer euacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en Sentido. Asì como quanto mas vna cosa se va arrimando à vn estremo, mas se va alexando, y negando del otro: y quando perfetamente se arrimare, perfetamente tambien se aura apartado del otro estremo. Por lo qual comunmente dize el Adagio espiritual, que *Gustato spiritu desipit omnis caro*; que acabado de recibir el gusto, y sabor del Espiritu, toda carne es desabrida (esto es) no aprouechan ni entran en gusto todos los gustos, ó caminos sensibles: en lo qual se entiende todo trato de Sentido acerca de lo Espiritual. Y esta claro, porque si es Espiritu, ya no cae en Sentido: y si es tal que puede comprehenderlo el Sentido, ya no es puro Espiritu. Porque quanto mas dello puede saber el Sentido, y aprehension natural; tanto menos tiene de Espiritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual ya perfoto, no haze caso del Sentido, ni recibe por el; ni principalméte se sirue, ni ha menester servirse del para con Dios, como hazia antes, quando no auia crecido en Espiritu. Y esto es lo que dio a entender San Pablo à los Corintios diziendo: Quando era

1. Corin.

13. 11.

yo pequenuello, hablaua como pequenuelo, sabia como pequenuelo, pésaua como pequenuelo: pero quãdo fui hecho varó, euacue las cosas, q̄ erã de pequenuelo. Ya auemos dado a entêder como las cosas del Sétido, y el conocimiêto q̄ puede facar por ellas, son exercicio de pequenuelo. Y así si el Alma quisiese siêpre asirse à ellas, y no detarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequenuelo niño; y siêpre hablaria de Dios como pequenuelo, y sabria de Dios como pequenuelo, y pensaria de Dios como pequenuelo: y porque asiendose à la corteza del Sentido que es el pequenuelo, nunca vendra à la sustancia del Espíritu, que es el Varon perfeto. Y a sí no ha de querer el Alma admitir las dichas Reuelaciones para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca: así como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar à mãjar mas sustancial, y fuerte. Pues luego (dixeis) sera menester, q̄ el Alma, quando es pequenuela, las quiera tomar, y las dexé, quando es mayor? Así como el niño es menester, q̄ quiera tomar el pecho para sustentarse, hasta que sea mayor para poderlo dexar. Respondo, que acerca de la meditacion, y discurso natural, en que el Alma comienza à buscar à Dios, es verdad que no ha de dexar el pecho del Sentido, para irse sustentando hasta que llegué à sazón, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al Alma en trato mas Espiritual, que es la Contemplacion; de lo qual ya dimos dotrina en el Capitulo onze deste Libro. Pero quando son visiones Imaginarias, o otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en Sentido sin el albedrio del hombre: digo que en qualquier tiempo, y sazón, aora sea en estado de Perfeto, aora de menos perfeto, aunque sean

Sean de parte de Dios, no las ha el Alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas, por dos cosas. La vna, porque, como auemos dicho, pasiuamente hazen en el Alma su efeto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Vision, y por configuiente aquel segundo efeto, que auia de causar en el Alma, mucho mas se le comunica en sustancia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad, y rezelo, ninguna imperfeccion, ni propiedad ai; antes desinterés, y vacio, que es mejor disposicion para la Vniõ con Dios.

La Segunda es por librarfe del peligro que ai, y del trabajo, en discernir las malas de las buenas; y conocer si es Angel de luz, o de tinieblas, en que no ai provecho ninguno, sino gastar tiempo, y embarazar el Alma con aquello; y poner en ocasiones de muchas imperfecciones; y de no ir adelante, no poniendo el Alma en lo que haze al caso, desembarazando la de menudencias de aprehensiones, y inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y destas; y se dira mas adelante. Y esto se crea, que si nuestro Señor no vuese de llevar al Alma al modo de la misma Alma, como dezimos, nunca le comunicara la abundancia de su Espiritu por esos arcaduzes tan angostos de formas, y figuras, y particulares inteligencias: por medio de las quales da el sustento al Alma por migajas. Que por esso dixo Dauid: Embio su sabiduria à las Almas como en bocados. Lo qual es arto de doler, que teniendo el Alma capacidad como infinita; la andendando à comer por bocados del Sentido, por su


1. Cori. 3
2.

poco Espiritu, y inabilidad Sensual. Y por esto tambien à San Pablo le daua pena esta poca disposicion, y pequenez para recibir el Espiritu, quando dixo: Yo hermanos, como vinieste à vosotros, no os puede hablar como à Espirituales, sino como à carnales; porq̃ no podiadès recibirlo, ni tampoco aora podeis: como à pequenuelos os di à beuer leche, y no manjar solido.

Resta pues aora saber, que el Alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido; y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos; y olores à las narizes; y gustos, y suauidades en el paladar; y otros deleites en el tacto, que suelen proceder del Espiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier Visiones del Sentido interior, quales son las Imaginarias interiores: antes renunciándolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espiritu bueno que causan, procurado conseruarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de seruicio de Dios desnudamente, sin aduertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere; que es el espiritu de Deuocion: pues que no las da para otro fin principal: y se dexa lo que el dexaria de dar si se pudiese recibir en Espiritu sin ello, como auemos dicho, que es el exercicio, y a-

prehension del Sentido.




Nota
a la inte
ligencia de
toda esta
doctrina.



C A P I T V L O D I E Z Y O C H O .

Trata del daño, que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las Almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas Visiones. Y dize tambien como, aunque sean de Dios, se pueden en ellas engañar



O podemos en esta materia de Visiones ser tan breues como querriamos, por lo mucho que acerca dellas ai que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze alcafo para dar à entender al Espiritual, como se ha de auer acerca de las dichas Visiones: y al Maestro que le gouierna, el modo que ha de tener con el dicipulo en ellas: no sera demasiado, particularizar mas vn poco esta dotrina; y dar mas luz del daño, que se puede seguir afsi à las Almas espirituales; como à los Maestros, que las gouernan; si son mui credulos à ellas; aunque sean de parte de Dios. La razon que me ha mouido à alargarme aora en esto, es la poca discrecion, que yo he echado de ver, à lo que entiêdo, en algunos Maestros espirituales. Los quales aseguran dose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales, por entender que son buenas, y de parte de Dios: vinieron los vnos, y los otros à errar mucho, y hallarse mui cortos, cumpliendose en ellos la sentencia de Christo, que dize: Si vn ciego guiare a otro ciego, entrambos caen en la oya. No dize, que caeran, sino que caen Porque no es menester, que aya caida de error, para que cayan: que solo el atreber à gouernarse el vno

*Math.
15. 14.*

por el otro, ya es yerro : y afsi en effo caen por lome-
 nos. Y primero, porque ai algunos q̄ lleuan tal modo, y
 effilo en las Almas, que tienen las tales cosas ; q̄ ó las
 hazen errar; o las embarazan con ellas, ó no las lleuan
 por camino de humildad; y les dan mano a que pongá
 mucho los ojos en ellas: que es causa de no caminar
 por el puro, y perfeto Espiritu de Fè: y no las edificā,
 ni fortalezé en ella , haziendo mucho caso de aquellas
 cosas. En lo qual las dan à sentir, que hazen ellos mu-
 cho caso de aquello: y por el cõsigüente le hazē ellas:
 y quedanfeles las Almas puestas en aquellas aprehen-
 siones, y no edificadas en Fè, ni vacias, desnudas, y d. fa-
 fidas de aquellas cosas, para bolar en alteza de escua
 Fè. Y todo esto naze del termino, y lenguaje, que el Al-
 ma ve en su Maestro acerca deffo. Que no se como,
 facilissimamente se le pega vn lleno , y estimacion de
 aquello, sin fer en su mano; y quita los ojos del abifmo
 de Fè. Y deue fer la causa deffta facilidad , el quedar el
 Alma tã ocupada cõ ello: q̄ como son cosas de Sétido,
 à q̄ el natural es inclinado, como tambien effa ya sabo-
 reado, y dispuesto cõ la aprehēsiõ de aquellas cosas dif-
 tintas, y sensibles; basta ver en su Confesor , ó en otra
 persona alguna estimacion , y aprecio dellas; para q̄ no
 folamēte el Alma la haga; sino q̄ tambien se le engolo-
 fine mas el Apetito en ellas, y sin sentir se cebe mas, y q̄
 de mas inclinado, y haga en ellas mucha presa. Y de a-
 qui salen muchas imperfecciones por lo menos : por q̄
 el Alma ya no queda tan humilde pensando q̄ aquello
 es algo, y q̄ tiene algo bueno, y q̄ Dios haze caso della,
 y anda cõtenta, y algo satisfecha de si. lo qual es cõtra
 humildad. Y luego el demonio le va aumentado esto se
 cretamēte sin entēderlo ella, y le comiēça à poner vn
 concep.

concepto acerca de los otros en, si tienen, ó no tienen las tales cosas; ó son, ó no son: lo qual es cótra la santa simplicidad, y soledad Espiritual. Mas de estos daños, como no crecé en Fè, no se apartá. Y también aunq̄ no sean los daños tan palpables como estos, ai otros en el dicho termino mas sutiles, y mas odiosos à los ojos Divinos por no ir en desnudez. Pero esto lo dexaremos aora, hasta q̄ llegemos à tratar del vicio de Gula etpiritual, y de los otros seis: donde, querièdo Dios, se diran muchas cosas destas sutiles, y delicadas mancillas, q̄ se pegá al Espiritu; por no saber guiarle en desnudez. A qui diremos de como es estilo q̄ lleuan algunos Cōfessores có las Almas, enq̄ no las instruyé bien. Y cierto querria saberlo dezir: porq̄ entièdo es cosa dificultosa, el dar à entender, como se engendra el Espiritu del dicipulo conforme al de su Padre espiritual secreta, y occultamente: porq̄ parece que no se puede declarar lo vno, sin dar à entender lo otro. También como son cosas de Espiritu, ynas tienen correspondencia có otras.

Pareceme ami, y es assi, q̄ si el Padre espirituales inclinado al espiritu de Reuelaciones, de manera q̄ le haga mucho peso, lleno, o gusto en el Alma; no podra dexar, aunq̄ el no lo entièda, de imprimir en el Espiritu del dicipulo aquel mesmo gusto, y estimaciõ; si el dicipulo no esta mas adelante q̄ el. y aunq̄ lo este, le podre hazer arto daño, si persevera con el. Porq̄ de aquella inclinacion, que el Padre espiritual tiene, y gusto en las tales Visiones, le naze cierta manera de estimacion; que sino es con gran cuidado del, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos dello à la otra persona: y si la otra persona tiene el mesmo espiritu de la tal inclinacion; à lo que yo entiendo, no podra de-

xarse de comunicar mucha aprehension , y estimacion destas cosas de vna parte a otra. Pero no hilemos, aora tan delgado, sino hablemos de quando el Confesor, aora sea inclinado à esso, aora no, no tiene el recato, q̄ ha de tener en desembarazar el Alma, y desnudar el Apetito de su discipulo en estas cosas: antes se pone à platicar dello con el, y lo principal del lenguaje espiritual, como auemos dicho, pone en estas Visiones, dâdo les indicios para conocer las Visiones buenas, y las malas. Que aunque es bueno saberlo, no ai para que meter al Alma en este trabajo, cuidado, y peligro: sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso dellas negandolas , se escusa todo esto, y se haze lo que se deue. Y no solo esso, sino q̄ ellos mesmos, como ven, que las dichas Almas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen à Dios les reuele tales, ò tales cosas tocantes à ellos, ò a otros: y las buenas Almas lo hazen pensando , es licito quererlo saber por aquella via. Que piensan que porque Dios quiere reuelar, ò dezir algo sobrenaturalmente como el quiere, ò para lo q̄ el quiere, q̄ es licito querer q̄ nos reuele, y aun pedirselo . Y si acaeze , que à su petition lo reuela Dios, aseguranse mas para otras ocasiones ; y piensan que Dios gusta deste modo de tratar con el: y la verdad ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estan aficionados à aquella manera de trato con Dios, asientafeseles mucho, y allanaseles la Voluntad naturalmente en ello. Porque como naturalmente gustan; naturalmente se allanan à su modo de entender : y en lo que dizen, yerran muchas vezes; y ven ellos que no les sale como auian entendido; y marauillanse; y luego nacen las dudas en si eran de Dios, ò no, pues no acaece,

ni lo

ni lo ven de aquella manera. Pensauan ellos primero dos cosas. La vna que era de Dios, pues tanto se le asentaua: y puede ser el natural inclinado à ello el que causaua aquel asiento, como auemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, auia de salir assi como ellos entendian, ò pensauan. Y aqui esta vn grande engaño; por que las Reuelaciones, ò Locuciones de Dios no siempre salen como los hombres las entienden, ò como ellas fueran en si. Y assi no se han de asegurar en ellas, ni creerlas acarga cerrada; aunque sepan, que son reuelaciones, reispuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas en si, no es menester, que lo sean siempre en nuestra manera de entender. Lo qual prouaremos en el Capitulo siguiente. Y tambien diremos despues, como aunque Dios responde à vezes a lo que se le pide, sobrenaturalmente; no gusta dello: y como à vezes se enoja, aunque responde.

~~~~~

CAPITULO DIEZY NVEVE

*En que se declara, y prueua como aunque las Visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Prueuase con autoridades de la diuina Escritura.*

**P**OR dos cosas diximos, que aunque las Visiones, y Locuciones de Dios son verdaderas, y ciertas siempre en si, no lo son siempre en nuestro entender. La vna es por nuestra defetto, o falta de entenderlas: la otra es por las causas, o fundamentos de ellas, que son conuincitorias, y co-

mo condicionales: si esto no se emendare: ó si aque-  
 llo se hiziere, aunque la Locucion en lo que suena sea  
 absoluta: las quales dos cosas prouaremos con algu-  
 nas autoridades Diuinas. Quanto à lo primero, esta  
 claro, que no son siempre, ni acaecen como ellas fue-  
 ran à nuestra manera de entender. La causa desto es,  
 porque como Dios es inmenso, y profundo; suele lle-  
 uar en sus Profecias, Locuciones, y Reuelaciones otros  
 conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel  
 proposito, en que comunmente se pueden entender  
 de nosotros: siendo ellas en si tanto mas verdaderas,  
 y ciertas, quanto a nosotros nos pareciera que no. Lo  
 qual acaba paso vemos en la diuina Escritura, donde  
 à muchos de los antiguos no les salian muchas Pro-  
 fecias, y Locuciones de Dios como ellos esperauan,  
 por entenderlas à su modo de otra manera muy à la le-  
 tra. Lo qual se vera claro por estas autoridades.

Gen. 15.  
 7.8.

En el Genesis dixo Dios à Abraham, auindole traí-  
 do à la tierra de los Cananeos: Esta tierra te dare ati.  
 Y como se lo dixese muchas vezes, y Abraham fuese ya  
 muy viejo, y nunca se la daua; diziendoselo Dios otra  
 vez, respondió Abraham: Señor, donde, ó porque señal  
 podre yo saber, que la tengo de poseer? Entóces le re-  
 uelò Dios, que no el en persona, sino sus hijos despues  
 de Quatrocientos años la auian de poseer. Dedonde  
 acabo Abraham de entender la promesa; la qual era en  
 si verdaderissima; porque dandola Dios à sus hijos por  
 amor del, era darla à el. Y assi Abraham estaua enga-  
 ñado en la manera de entender. Y si entonces obrara  
 segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho:  
 pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran mo-  
 rir sin darla, auindole oido dezir, que Dios se la



auia prometido ; quedaran confusos , y creyendo auer sido falsa.

Tambien despues à su nieto Iacob al tiempo , que Iosef su hijo lo lleuó à Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino, le aparecio Dios, y le dixo: Iacob no temas: descendiende à Egipto, que yo descenderé alli contigo: y quando de ai boluieres à salir , yo te sacare, guiandote. Lo qual no fue, como à nuestra manera de entender suena. Porque sabemos, que el Santo viejo Iacob murio en Egipto, y no boluio à salir viuo: y era q̄ se auia de cumplir en sus hijos, à los quales sacó despues de muchos años de alli ; siendoles el mismo la guia en el camino. Donde se ve claro, que qualquiera q̄ supiera esta promesa de Dios à Iacob, pudiera tener por cierto, q̄ Iacob asì como auia entrado viuo en Egipto por orden, y fauor de Dios; asì sin falta auia de boluer à salir viuo: pues de la misma forma, y manera le auia prometido la salida, y el fauor en ella: y engañarase, y marauillarase viédolo morir en Egipto, y que no se cumpliera, como se esperaua. Y asì siendo el dicho de Dios verdaderisimo en si, acerca del se pudieran mucho engañar.

Gene. 46.

4.

En los luezes tambien leemos , que auiendo se juntado todas las Tribus de Israel para pelear contra la Tribu de Benjamin, y castigar cierta maldad , que entre ellos se auia consentido , por razon de auerle Dios señalado Capitan para la guerra, fueron ellos tan asegurados de la vitoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos Veinte y dos mil, que daron mui marauillados: y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia no sabiendo la causa de la caida, auiendo ellos entendido , y tenido la

Iudi. 20.

28.

vitoria por suya. Y como preguntasen à Dios, si boluerian à pelear, ó no: les respondió que fuesen, y pelesen contra ellos. Los quales teniendo ya esta vez por suya la vitoria; fueron con grande ofadia, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y con perdida de Diez y ocho mil. De donde quedaron confusissimos, sin saber que se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siépre salian vencidos: mayormente escediendo ellos à los contrarios tanto en número, y en fortaleza: porque los de Benjamin no eran mas de Veinte y cinco mil, y setecientos; y ellos eran Quatrocientos mil. Y desta manera se engañauan ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso: porque el no les auia dicho, que vencerian, sino que peleasen: y en estas caidas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presuncion, que tuuieron, y humillarlos afsi. Mas quando à la postre les respondió, que vencerian, afsi fue, que vencieró cõ arto ardid, y trabajo. Desta manera, y de otras muchas acaece engañarse las Almas acerca de las Reuelaciones, y Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia dellas à la letra, y corteza. Porque, como ya queda dado a entender, el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el Espíritu, que esta alli encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es mui mas abundante, que la letra, y mui extraordinario, y fuera de los limites della. Y afsi el que se atare à la letra de la locucion, ó forma, ó figura apprehensible de la Vision, no podrá dexar de errar mucho, y hallarse despues mui corto, y cõfuso por auerse guiado segun el Sentido en ellas, y no dado lugar al Espíritu en desnudez del Sentido. Porque como dize San Pablo: La letra mata: pero el Espíritu da vida. Por lo qual se ha

se ha de renunciar la letra en este caso del Sentido; y quedarle a escuras en Fe, que es el Espiritu; el qual no puede comprehender el Sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel; porque entendian mal a la letra los dichos, y Profecias de los Profetas; no les salia como ellos esperauan. y assi las venian a tener en poco, y no las creian. Tanto que vino a auer entre ellos vn dicho publico casi como Prouerbio, escarniando de las Profecias. De lo qual se quexa Isaias refiriendole en esta manera: Aquie enseñara Dios ciencia? Y aquiẽ hara entender la Profecia, y palabra suya? Solamente a aquellos, que estan ya apartados de la leche, y defarragados de los pechos. Porque todos dicen: (es a saber sobre las Profecias) Promete, y buelue a prometer: Espera, y buelue a esperar. Vn poco alli, vn poco alli: por que en la palabra de su labio, y en otra lengua hablará a este Pueblo. Donde claramente da a entender Isaias, que hazian estos buria de las Profecias, y de zian por escarnio este Prouerbio: Espera, y buelue a esperar: dando a entender, que nunca se les cumplia: por que estaua ellos afidos a la letra, que es la leche de niños: y al Sentido fuyo que son los pechos, que corra dicen a la grandeza de la ciencia del Espiritu. Por lo qual dize aquiẽ enseñara la Sabiduria de sus Profecias? Ya quien hara entender su doctrina? Sino a los que estan aparrados de la leche de la letra, y de los pechos de sus Sentidos. Que por esto estos no las entienden, sino figuen essa leche de la corteza, y letra, y estos pechos de sus Sentidos, pues dicen: Promete, y vuelue a prometer. Espera, y vuelue a esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, y no en la suya y en otra lengua, que en esta suya, los ha Dios de hablar. Y assi no se ha de mi-

Isa. 28.

10.

rar en ello nuestro Sentido, y lengua: sabiendo que es otra la de Dios segun el Espiritu de aquello, mui diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto que el Profeta Jeremias con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tá diferentes del comun sentido de los hóbres; parece que alucina tambien en ellas, y que buelue por el Pueblo diziendo: Ai ai Señor, por ventura has engañado à este Pueblo, y à Jerusalem diciendo: Paz vendra sobre vosotros: y ves aqui el cuchillo ha venido hasta el Alma! Y era que la paz, que les prometia Dios, que auia de hazer; era entre el, y el hombre por medio del Mesias, que les auia de embiar; y ellos entendian de la paz temporal; y por esso quando teniá guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperauan. Y assi dezian, como tambien dize Jeremias: Esperado hemos paz, y no ai bien de paz. Y assi era imposible dexarse ellos de engañar gouernandose solo por el Sentido literal. Porque quien dexara de confundirse, y errar; si se atara à la letra en aquella Profecia, que dixo Dauid de Christo en todo el Psalmo Setéta, y vno, y en particular donde dize: Enseñorearse ha de vn mar à otro mar, y desde el rio hasta los terminos de la tierra. Y en lo que tábíe allí dize: Llébrara al pobre del poder del poderoso: y al pobre q̄ no tenia ayudador. Viédole nacer en baxo esta do, viuir en pobreza, y morir en miseria, y que no solo no se enseñoreó de la tierra mientras viuió: sino que se sujetó à gente baxa, hasta que murió debaxo del poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los libró de la mano de los poderosos téporalmente, mas los dexó matar, y perseguir por

su nom.

Jerem. 4.

10.

Psal. 71.

2.

su nombre. Y era que estas Profecias se auian de entender espiritualmente de Christo: segun el qual Sentido eran verdaderissimas. Porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino del Cielo: pues era Dios: y à los pobres, que le auian de seguir, no solo los auia de redimir, y librar de las manos, y poder del demonio, que era el potente; sino los auia de hazer herederos del Reino de los Cielos. Y assi hablaua Dios segun lo principal de Christo, y de sus seguidores, que era Reino eterno; Libertad eterna: y ellos entendianlo à su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era Señorio téporal, y Libertad téporal: lo qual delàte de Dios ni es Reino, ni Libertad. Dedonde tegandose ellos con la baxeza de la letra; y no entendiendo el Espiritu, y verdad de ella, quitaró la vida à su Dios, y Señor segun S. Pablo lo dixo en esta manera: Los q̄ morauã en Ierusalem, y los Principes della, no sabiédo quien era, ni entendiendo los dichos de los Profetas, q̄ cada Sabado se recitan; juzgãdole acabaró. Y à tâto llegaua esta dificultad de entender los dichos de Dios como conuenia: que hasta sus mesmos Dicipulos, que con el auian andado, estauan engañados: quales eran aquellos dos, que despues de su muerte iuan al Castillo de Emaus tristes, y desconfiados diziendo: Nosotros esperauamos que auia de redimir à Israel: Entendiendo ellos tambien que auia de ser la Redencion, y Señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendio de insipientes, y duros de coraçon para creer las cosas, que auian dicho los Profetas. Y aun al tiempo, que se iua al Cielo, estauan algunos en aquella rudeza, y le preguntaron: Haznos Señor saber, si en este tiempo has de resti

Act. 13.

27.

Luc. 24.

21.

Act. 16.

tuir al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu Santo muchas cosas, en que el lleva otro Sentido del que entienden los hombres. como tambien es de saber en lo que hizo dezir à Caifas de Christo: que conuenia muriere vn hombre; porque no pgeriese toda la gente. lo qual no lo dixo de fuyo. Y el que lo dezia entendio a vn fin, y el Espiritu Santo a otro bien diferente.

Dedonde se ve, que aunque los dichos, y Reuelaciones sean de Dios, no nos podemos asegurar en ellos; porque nos podemos mui facilmente enganar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, y profundidad de Espiritu: y quererlos limitar a lo que dellos entendemos, y puede aprehender el Sentido nuestro; no es mas que querer palpar el aire; y alguna mota, que encuentra la mano en el, y el aire se va, y no queda nada. Por esso el Maestro espiritual ha de procurar que el Espiritu de su dicipulo no se abrevie en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de Espiritu, con las quales solamente se vendra à quedar sin Espiritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones; le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de Espiritu; y por consiguiente la Sabiduria, y inteligencia propia de los dichos de Dios. Porque es imposible que el hombre sino es Espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entender las razonablemente: y entonces no es Espiritual, quando las juzga segun el Sentido. Y assi aunque ellas vienen debaxo de aquel Sentido, no las entiende, como lo dixo San Pablo. El hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios: porque son locura para el, y no puede entenderlas,

todas las cosas juzga. Animal hombre se entien-  
de aqui el que vsa por solo el sentido: Espiritu-  
al el que no se ata, ni guia por el. Dedonde es teme-  
ridad atreuerse à tratar con Dios, y dar licencia pa-  
ra ello por via de aprehension sobrenatural en el Sen-  
tido.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos a-  
qui algunos exemplos. Demos cafo, que vn Santo esta  
mui afligido, porque le persiguen sus enemigos, y que  
le responde Dios: Yo te librare de todos ellos. Esta  
Profecia puede ser verdaderissima: y con todo esto ve-  
nir à preualecer sus enemigos, y morir à sus manos. Y  
assí el que la entendiera temporalmente, quedara en-  
gañado: porque Dios pudo hablar de la verdadera, y  
principal libertad, y vitoria, que es la Saluacion, con  
que el Alma esta libre, y vitoriosa de todos sus enemi-  
gos mucho mas verdadera, y altamente, que si aca se  
librara dellos. Y assí esta Profecia era mucho mas ver-  
dadera, y mas copiosa, que el hombre pudiera enten-  
der; si la entendiera quanto à esta vida. Porque Dios  
siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido  
mas principal, y provechoso: y el hombre puede enten-  
der à su modo, y à su proposito en menos principal; y  
assí quedar engañado. Como lo vemos en aquella Pro-  
fecia de Christo, que dizé Dauid: Regiras à todas las  
gentes con vara de hierro, y desmenunzarlas has co-  
mo aun vaso de barro. En la qual habla Dios segun el  
principal, y perfeto Señorío, que es el eterno, el qual  
se cumplió: y no segun el menos principal, que era el  
temporal, el qual en Christo no se cumplió en toda su  
vida temporal. Pongamos otro exemplo. Esta vna  
Alma con grandes deseos de ser martir: acaecera que

Psa. 2. 9

V Dios

Dios la respuesta: Tu seras martir: y le de interiormente gran consuelo, y confiança que lo ha de ser: y có todo acaecera que no muera martir: y sera la promesa verdadera. Pues como no se cuple assi? Porque se cumplira segun lo principal, y esencial della: q̄ sera dando le el amor, y premio de martir esencialméte, y haziedola martir de amor, y dádola vn prológado martirio entrabajos, cuya cōtinuaciō sea mas penosa, q̄el morir; y assi da verdaderamente al Alma lo que ella deseaua, y lo que el la prometio. Porque lo principal del deseo era, no aquella manera de muerte; sino hazer à Dios aquel seruicio de martir, y exercitar el amor por el como martir. Porque aquella manera de morir por si, no vale nada sin amistad de Dios: el qual amor, y exercicio, y premio de martir le da por otros medios mui perfetamente. De manera que aunque no muera como martir, queda el Alma mui satisfecha de que la dio lo que ella deseaua. Porque tales deseos quando nacen de uiuo amor, y otros semejantes, aunque no se les cumpla de aquella manera, que ellos los pintan, y los entienden; cumpleseles de otra, y mejor, y mas à honra de Dios, que ellos fabran pedir. De donde dize Dauid: El Señor cumplio à los pobres su deseo. Y en los Prouerbios dize la Sabiduria diuina: A los justos darfeles ha su deseo. De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon muchas cosas en particular por Dios, y no seles cumplio en esta vida su deseo; es cierto que siendo justo, y verdadero, se les cumplio en la otra perfetamente: lo qual siendo assi verdad, tambien lo seria prometersele Dios en esta vida diziendoles: Vuestro deseo se cumplira: y no ser en la manera que ellos pensauan. Desta, y de otras muchas maneras pueden

*Psa. 10.*

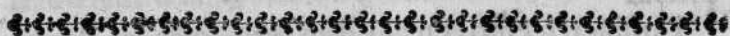
*16.*

*Prou. 10*

*27.*



den ser las palabras , y visiones de Dios verdaderas , y ciertas; y no otros engañarnos en ellas , por no saber entender alta, y principalmente los propósitos, y sentidos, que Dios en ellas lleua . Y así es lo mas acertado, y seguro, hazer que las Almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales , acostumbrando-las, como auemos dicho, a la pureza de Espiritu en Fé oscura , que es el medio de la Vnion.



## C A P I T V L O V E I N T E .

*En que se prouea con autoridades de la diuina Escritura, como los dichos , y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas , no son siempre ciertas en sus propias causas.*



**A**ORA nos conuiene prouar la segunda causa, porque las visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en sí, no son siempre ciertas quanto à nosotros. Y es por razon de las causas, y motiuos en que ellos se fundan, y se ha de entender que seran duránte aquello, que à Dios le mueue ( digamos lo así ) à castigar . Como si Dios dixese: De aquí aun año tengo de embiar tal plaga à este Reyno: y la causa, y fundamento desta amenaza es cierta ofensa, que se haze à Dios en el tal Reyno. Si cesase, o se variase la ofensa, podria cesar, ó variar el castigo, y era verdadera la amenaza , porque iua fundada sobre la actual culpa , la qual si durara se executara. Y

Jon. 3. 4

estas son amenazas, o reuelaciones conminatorias, o condicionales. Esto vemos auer acaecido en la Ciudad de Ninive, donde mandó Dios al Profeta Ionas, que predicase esta amenaza en Ninive de parte suya: De aqui a quarenta dias se ha de asolar la Ciudad de Ninive. La qual no se cumplió, porque cesó la causa desta amenaza, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia dellos, que si no la hizieran, se cumpliera.

3. Reg.

21. 19. 28.

Tambien leemos en el Libro tercero de los Reyes, que auiendo el Rei Acab hecho vn pecado mui grande, le embió Dios la amenaza de vn grande castigo, (siendo nuestro Padre Elias el mensagero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reino: y porque Acab rompió las vestiduras de dolor, y se vistió de ciñicio, y ayunó, y dormió en sacco, y anduvo triste, y humillado; le embió luego a dezir con el mismo Profeta estas palabras: Porquanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiare el mal que dixi en sus dias, sino en los de su hijo. Donde vemos, que porque se mudó Acab, cesó tambien la amenaza, y sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios ayareuelado, o dicho a vna Alma afirmatiuamente qualquier cosa en bien, o en mal, tocante à la misma Alma, o a otras: se podra variar en mas, o en menos, o quitar del todo, segun la mudança, o variaciõ de afecto de la tal Alma, o causa a que miraua Dios, y assi no cumplirse como se esperaba, y sin saber porque muchas vezes, sino solo Dios. Porque aũ muchas cosas suele el dezir, enseñar, y prometer, no para que entonces se entiendan, ni se posean: sino para que despues se entiendan, quando conuenga tener la luz de ellas,

ellas, o quando se conſiga el efeto dellas. Como vemos, que hizo con ſus Diſcipulos, à los quales deziamuchas parabolasy ſentencias, cuya ſabiduria no entendieron haſta el tiempo, que auian de predicarla: que fue quando vino ſobre ellos el Eſpiritu Santo, del qual les auia dicho Jeſu Chriſto, que les declararia todas las coſas, que el les auia en ſu vida dicho. Y hablando San Iuan ſobre aquella entrada de Chriſto en Jeruſalem dize: *Hæc non cognouerunt Diſcipuli eius primùm, ſed quando glorificatus eſt Ieſus: tunc recordati ſunt, quia hæc erant ſcripta de eo.* Y aſſi muchas coſas de Dios pueden paſar por el Alma mui particulares, que ni ella, ni quien la gouierna lo entienden haſta ſu tiempo. En el Libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Iſrael por los pecados, que no caſtigaua à ſus hijos; le embio à dezir con Samuel entre otras palabras eſtas, que ſe ſigué: Antes de acora dixi que tu caſa, y la caſa de tu Padre auia ſiempre de ſerirme en el Sacerdocio en mi preſencia para ſiempre: pero eſte propoſito mui leños eſta de mi: no hare tal. Que porquanto eſte oficio de Sacerdocio ſe fundaua en dar gloria, y honra à Dios; y por eſte fin auia Dios prometido el Sacerdocio à ſu Padre para ſiempre, ſi el no faltaua; enfaltando el zelo à Heli de la honra de Dios; porque como el meſmo ſe le embio à quejar, honraua mas à ſus hijos, que à Dios diſimulandoles los pecados por no les afrontar: faltó tambien la promeſa, la qual fuera para ſiempre, ſi para ſiempre en ellos durara el buen ſeruiſio, y zelo. Y aſſi no ai q̄ pensar, q̄ porque ſean los dichos, y reuelaciones de parte de Dios verdaderas en ſi; han infaliblemēte de acaecer como ſuená: mayormēte

Ioan. 14  
16.

Ioan. 12  
16.

1 Reg. 2  
30-32.

quando estan afidos por orden del mismo Dios à causas humanas, que como esta dicho, pueden variar, ó mudarfe, ó alterarse. Y quando esto sea afsi; Dios se lo sabe: que no siempre lo declara sino dize el dicho, ó haze la Reuelacion, y calla la condicion algunas vezes: como hizo à los Niniuitas que determinadamente les dixo que auian de ser destruidos pasados quarenta dias. Otras vezes la declara como hizo à Roboan, diciendo: Si tu guardares mis mandamientos como mi seruo Dauid: yo tambien fere contigo como con el, y te edificare casa como à mi seruo Dauid. Pero aora lo declare, aora no, no ai que asegurarse en la inteligencia: porque no ai comprehender las verdades ocultas de Dios, que ai en sus dichos, y multitud de sentidos. El esta sobre el Cielo, y habla en camino de eternidad, nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcanzar sus secretos. Que por esso entiendo que dixo el Sabio: Dios esta sobre el Cielo, y tu sobre la tierra: por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y diráme por ventura: Pues sino lo auemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho, q̄ cada cosa se entendera en su tiempo por orden del que lo habló, y entenderlo ha quien el quisiere, y se vera que conuino afsi: porque no haze Dios cosa sin causa, y verdad. Por esto se crea, que no ai acabar de entender, ni comprehender el sentido lleno en los dichos, y cosas de Dios; ni determinarse à lo que parece sin errar mucho, y venir à hallarse mui confuso. Esto sabian mui bien los Profetas, en cuyas manos andaua la palabra de Dios. A los quales era mui grande trabajo la Profecia acerca del Pueblo: porque como auemos dicho, mucho dello no lo vian acaecer

como

Iona. 3. 5

3 R. c. 11

38.

Eccle. 5.

4.

como à la letra se les dezia; y era causa de que hiziesen mucha rifa, y burla de los Profetas: tanto que vino à dezir Jeremias: Burlanse de mi todo el dia: todos me mofan, y desprecian; porque ya ha mucho, que doi voces contra la maldad, y les prometo destruicion, y ha fe hecho la palabra del Señor para mi afrenta, y burla todo el tiépo: y dixè: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo qual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion, y en figura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias, y secretos de Dios; da bien à entender en esto la diferencia del cumplimiento de los dichos Diuinos, del comun sentido que suenan: pues à los diuinos Profetas teniã por burladores, y ellos sobre la Profecia padecian tanto, que el mismo Jeremias en otra parte dixò: Temor, y lazos se nos ha hecho la Profecia, y cõtriciõ de espiritu. Y la causa, porq̃ Ionas huyo, quãdo le embiaua Dios à predicar la destruicion de Niniue, fue esta (conuiene à saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no saber enteramente el sentido dellos. Y asì porque no hiziesen burla del, quando no viesen cumplida su Profecia, se iua huyendo, por no profetizar, y asì se estuuò esperando todos los quarenta dias fuera de la Ciudad à ver si se cumplia; y como no se cumplie se, se afligio grandemente, tanto que dixò à Dios: Ruegote Señor, por ventura no es esto lo q̃ yo dezia estãdo en mi tierra? por esso cõtradixè, y me fui huyendo à Tarfis: y enojose el Sãto, y rogo à Dios q̃ le quitase la vida. Que ai pues q̃ marauillarnos, de q̃ algunas cosas, que Dios hable, y reuele à las Almas, no salgan asì como ellos lo entiédẽ? Porq̃ dado caso, q̃ Dios afirme al Alma, ò la reprefete tal, ò tal cosa de biẽ, ò de mal para sí,

*Ier. 20. 7.**T' bren.**3. 47.**Iona 4. 2.*

Para otra: si aquello va fundado en cierto afecto, ó ser uicio, ó ofensa, q̄ aquella Alma, o la otra entonces hazen à Dios; y de manera que si perseveran en aquello, como auemos dicho, se cumplira: no por esto es cierto cumplirse como suena, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ai que asegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.



### CAPITULO VEINTEYVNO.

*Declara como, aunque Dios responde a lo que se le pide algunas vezes; no gusta de que usen de tal termino. Y prueua como, aunque condesciende, y responde; muchas vezes se enoja.*



SEGUERANDOSE, como auemos dicho, algunos Espirituales; y no reparando mucho en la curiosidad, de que algunas vezes vsan, en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando, que pues Dios algunas vezes respõde à instancia dellos; que es aquel buen termino, y que Dios gusta del: como quiera que sea verdad, que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta: y no solo esso mas muchas vezes se enoja, y lo siente mucho. La razon desto es, porque à ninguna criatura le es conueniente salir fuera de los terminos, que Dios la tiene ordenados para su gouierno. Al hombre le puso terminos racionales para su gouierno; luego querer salir dellos, no es conuenien-

ueniente: y querer aueriguar, y alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos; luego es cosa no santa, ni conueniente; luego Dios no gusta dello. Di reis: pues assi es que Dios no gusta, porq̄ algunas vezes respóde? Respondo: que algunas vezes responde el demonio. Pero las que responde Dios; digo que es por flaqueza del Alma, que quiere ir por aqu l camino, porque no se desconfuele, y buelua atras; o porq̄ no piense que està Dios mal con ella, y se tiene de maliado, o por otros fines q̄ Dios sabe fundados en la flaqueza de aquella Alma, por donde ve que conuene responder, y condecender por aquella via; como tambien lo haze cō muchas almas flacas, y tierras en darles gustos, y suauidad en el trato cō Dios mui sensible, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste que se trate con el por esse termino, ni por essa via; mas a cada vno dà (como diximos) segun su modo. Porq̄ Dios es como la fuente de la qual cada vno coge, como lleua el vaso, y a vezes les dexa coger por esos caños esraordinarios; mas no se sigue por esso, que es conueniente querer coger el agua por ellos; sino es al mismo Dios que lo puede dar, como, quãdo, y a quié el quiere, y por lo q̄ el quiere sin pretesion de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condeciede con el apetito, y ruego de algunas Almas, q̄ porq̄ son buenas, y sencillas no quiere dexar de acudir, por no entristecerlas, y no porque el guste del tal termino. Lo qual se entenderà mejor por esta cōparaciō. Tiene vn Padre de familias en su mesa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores q̄ otros; està vn niño pidiéndole de vn plato, no del mejor sino del primero q̄ encuentra, y pide de aquel, porq̄ le sa-

*Subida del Monte Carmelo.*

be mejor comer de aquel q̄ del otro: y como el Padre  
ve que aunque le del mejor manjar, no le ha de to-  
mar, sino de aquel que pide, y q̄ no tiene gusto, sino  
en aquel, porque no se quede sin comida, y desconsolado,  
dale de aquel con tristeza: como vemos que hizo Dios con los hijos de Israel, quando le pidieron  
Rei, q̄ se lo dio de mala gana, porq̄ no les estaua bié.  
Y assi dixo a Samuel: Oye la voz deste pueblo, y cō-  
cedeles el Rei, que te piden, porq̄ no te han desecha-  
do a ti, sino a mi, q̄ no Reine sobre ellos. A la misma  
manera condecíe de Dios con algunas Almas, conce-  
diéndoles lo que no les está mejor; porq̄ ellas no quie-  
ren, o no sabé ir sino por alli. Y si algunas vezes aca-  
çan ternuras, y suauidad de Espiritu, o Sétidr, co no  
auemos dicho, daselo Dios, porq̄ no son para co ner  
el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos del a  
Cruz de su Hijo, a que el querria que echasen mano,  
mas que a alguna otra cosa. Aunque querer saber co-  
sas por via sobre natural; por mui peor lo tēgo, que  
querer otros gustos Espirituales en el Sentido. Por-  
que yo no veo por donde el Alma que las pretende,  
dexe de pecar, por lo menos venialmente, aunq̄ mas  
fines buenos tenga, y mas puesta esté en perfeccion; y  
quien se lo mandase, y consintiese tambien: porque  
no ai necesidad de nada de esso, pues ai razon natu-  
ral, y lei, y doctrina Euangelica, por donde mui bas-  
tantemente se puede regir, y no ai necesidad, ni difi-  
cultad, que no se pueda desatar por estos medios, y  
remediar mui a gusto de Dios, y prouecho de las Al-  
mas: y tanto nos auemos de aprouechar de la razon,  
y doctrina Euangelica, que aunq̄ aora, queriendo no-  
sotros, o no queriendo, se nos dixesen algunas cosas



Sobrenaturalmente; solo hemos de recibir aquello q̄ es conforme a razon, y lei Euangelica. Y aun entonces conuiene mirar, y examinarlo mucho mas, que si no uiese auido Reuelacion sobre ella: por quanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, y por venir, y conformes a razon, para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro medio mejor, ni mas seguro, que la oracion, y esperança, de q̄ Dios proueerá por los medios que el quisiere. Y este consejo se nos dá en la diuina Escritura, donde leemos, que estando el Rei lofiasafad affigidissimo, cercado de multitud de enemigos, poniendose en oracion, dixo a Dios: Quando faltan los medios, y no llega la razon a proueer en las necesidades; solo nos queda leuátar los ojos a ti, para que tu proueas como mejor te agradare.

1. Paral.  
20. 2.

Y que también Dios, aunq̄ responda a las tales pretensiones algunas vezes, se enoje, aunque por lo dicho queda dado a entender, toda via será bueno prouarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el Libro primeo de los Reyes le dize, que deseando Saul, q̄ le hablase el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, y con todo esto se enojò Dios: porque luego le reprehedió Samuel, por auerse puesto en tal cosa, diciendo: Porque me has inquietado, haziédome resucitar? También sabemos, que no porque respondió Dios a los hijos de Israel dandoles las carnes que pedian, se dexase de enojar mucho contra ellos: pues luego les embio fuego del Cielo en castigo, segun se lee en el Libro de los Numeros, y lo cuenta Dauid, diciendo: Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, decendio sobre ellos

1. Reg.  
28. 15.  
1. Paral.  
10. 13.  
O. 14.

Nu. 11.  
33.  
Psal. 77  
31.

N.º. 22.  
32.

la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, q̄ no se dexò Dios de enojar cõtra Balaan Profeta, por que fue a los Madianitas llamado por Balac Rei de ellos, aunque dixo Dios que fuele, porque tenia el gana de ir, y lo auia pedido a Dios: y assi estando ya en el camino le aparecio el Angel con la espada, y le queria matar, y le dixo: Tu camino es peruerso, y a mi contrario, y por esso le queria matar. Desta manera, y de otras muchas cõdeciende Dios enojado con los Appetitos, de lo qual ai muchos mas testimonios en la diuina Escritura, y muchos exēplos: pero no sò menester en cosa tan clara. Solo digo, q̄ es cosa peligrosissima mas q̄ se dezir, querer tratar cõ Dios por tales vias, y que no dexara de errar mucho, y hallarse muchas vezes mui confuso el q̄ fuere aficionado a tales modos. Y esto el q̄ viuere hecho caso dellos, me entenderà por la esperiencia. Porq̄ allende de la dificultad q̄ ai en no errar en las Locuciones, y Visiones q̄ son de Dios: ai ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio; porq̄ comunmente anda con el Alma en aquel trage, y trato que anda Dios cõ ella poniendole cosas tã verisimiles a las que Dios le comunica, por engerirse el abueltas como el lobo entre el ganado cõ pellejo de oueja. que apenas se pueden entēder. Porq̄ como dize muchas cosas verdaderas, y conformes a razon, y q̄ salen ciertas, pueden se engañar facilmente, pẽsando, que pues sale verdad, y acierta en lo q̄ esta por venir. q̄ no serà sino Dios; porque no saben que es cosa facilissima a quiẽ tiene clara la lumbrẽ natural, conocer las cosas, o muchas dellas que fuerõ, o que seràn, en sus causas: y assi atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera que el de-

monio

monio tenga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aunq̄ no siempre sale assi, pues todas las cosas dependē de la volūdad de Dios. Pongamos exēplo. Conoce el demonio, que la disposicion de la tierra, aire, y termino que llena el Sol van de manera, y en tal grado de disposicion, que necessariamente llega lo tal tiempo aurà llegado la disposicion de estos elementos segun el termino a inficionar la gēte con pestilēcia, y en las partes q̄ serà mas, y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilēcia en su causa. Que mucho es, q̄ ruelando el demonio esto a vn Alma, diziēdo: De aqui a vn año, o medio aurà pestilēcia; que salga verdadero? y es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los tēblores de tierra, viēdo que se van inchēdo los senos della de aire; y dezir: En tal tiempo tēblarà la tierra: lo qual es conocimiento natural. Y tambien le puedē en alguna manera colegir cuētos, y casos particulares acerca de la Prouidēcia diuina, que justissimamente suele acudir en ordē a los bienes, y males de los hijos de los hōbres: porq̄ se puede conocer, q̄ tal, o tal persona, o tal, o tal Ciudad, o otra cosa llega a tal, o tal necesidad, o a tal, o tal punto q̄ Dios segū su justicia ha de acudir cō lo q̄ compete a la causa, y conforme a ella, o en castigo, o en premio, o como fuere la causa, y entōces dezir: En tal tiempo los darà Dios esto, o harà esto, o acaecerà esto. Lo qual dio a entēder Aquior a Olofernes, quando le dixo: *Quotiescumq; preter ipsu n̄ Deum suam alterū coluerunt, dati sunt in prædā, & in gladium, & in opprobriū.* Lo qual es conocer el castigo en la causa. Porque es tanto como dezir: Tales pecados han de causar tales

Judith.

10.11.

castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la S. biduria diuina: En aquello, o por aquello, que cad vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer el to no solo por este discurso, sino aun de esperiencia que tiene de auer visto hazer à Dios cosas semejantes, y dezirlo antes, y a vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive, y assi amonesto a su hijo, diziendo: Mira hijo, en la hora q̄ yo, y tu Madre murieremos, sal desta Ciudad: porq̄ ya no permanecerà. *Vide enim, quòd iniquitas eius finè dabit.* Como si dixera: Yo veo claro, q̄ su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, q̄ se acabe, y destruya todo. Lo qual tãbiè el demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por esperiècia q̄ tenian, vièdo que por los pecados del mundo auia Dios destruido los hombres en el diluuto, y los de los Sodomitas, q̄ tambien perecieron por fuego; aunq̄ Tobias tambien lo conocio por Espiritu diuino. Y puede conocer el demonio, q̄ Pedro no puede naturalmète viuir mas de tantos años, y dezirlo antes: y assi otras muchas cosas, y de muchas maneras, q̄ no se puedè acabar de dezir, por ser entricadissimas, y sutilissimas. De lo qual no se puedè librar, sino huyèdo de todas Reuelaciones, Visiones, y Locuciones. Por lo qual justamète se enoja Dios cõ quiè las admite. porq̄ ve es temeridad del tal meterse en tãto peligro, presuncion, curiosidad, y ramo de soberuia; raiz, y fundamèto de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males a que vinieron muchos. Los quales tãto vinieron a enojar à Dios, que de proposito los dexò errar, y engañar, escurecer el Espiritu, y dexar las vias orde-

Tob. 14.

13.

ordenadas de la vida, dando lugar a sus vanidades, y fantasias; segun dize Isaias: El Señor mezclò en medio espíritu de turbaciõ, y confusiõ. Que enbuero mance quiere dezir; espíritu de entèder al reues. Lo qual va diziendo Isaias a nuestro proposito, porque lo dize por aquellos que andauan a saber las cosas que auian de suceder por via sobrenatural. Y por esto dize, q los mezclò Dios en medio espíritu de entender al reues, no porque Dios quisiese, ni les diese efetiuaamente el espíritu de errar, sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcanzar: y enojado desto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiesen. Y assi dize, que les mezclò aquel espíritu Dios permissiuamente. Y desta manera es Dios causa de aquel daño (es a saber) causa priuatiua, que consiste en quitar el su luz, y fauor; de dõde se sigue, que infaliblemente vengam en error: y desta manera dà Dios licencia al demonio, para que ciegue, y engañe a muchos, mercediendolo sus pecados, y atreuimientos; y puede, y se sale con ello el demonio, creyèdole ellos, y teniendolo por buen espíritu; tanto, q aun que sean mui persuadidos, que no lo es, no ai desengañarse; por quanto tiené ya por permission de Dios engerido el espíritu de entèder al reues, qual leemos auer acaecido a los Profetas del Rei Acab, dexandolos Dios engañar con el espíritu de mentira, dãdo licencia al demonio para ello, diziendo: Preualeceràs con mentira, y engañarlos has; sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rei para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Miqueas, que les profetizò la verdad mui al reues de lo

Isa. 16!

14:

3. Reg!

22 7.

que los otros auian profetizado; y esto fue porq̄ los dexò Dios cegar, por estar ellos cõ afeçto de propiedad en lo que querian, queriéndoles sucediese, y respõdiese Dios segun sus apetitos, y deseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima para dexarlos Dios de proposito cegar, y engañar: porq̄ assi lo profetizò Ezequiel en nombre de Dios, el qual hablando contra el que se pone a querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu cõ curiosidad, dize: *Quãdo el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme a mi por el, yo el Señor le responderè por mi mesmo, y pòdre mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando vuiere errado, en lo q̄ fue preguntado, yo el Señor engañè a aquel Profeta. Lo qual se ha de entèder no concurriendo con su fauor, para que dexè de ser engañado; porque esso quiere dezir: Yo el Señor le respõderè por mi mesmo enojado. Lo qual es apartar el su gracia, y fauor de aquel hombre; de donde infaliblemète se sigue el ser engañado por desamparo de Dios: y entonces acude el demonio a responder, segun el gusto, y apetito de aquel hombre, que como gusta dello, y las respuestas y comunicaciones son conformes a su voluntad, mucho se dexa engañar.*

Parece q̄ nos auemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del Capitulo, q̄ era pro uar, como aunque Dios respõde, se enoja algunas vezes: pero si biè se mira, todo lo dicho haze, para pro uar nuestro intèto; pues en todo se ve, no gustar Dios de que quieran las tales Visiones; pues dà lugar a que de tantas maneras sean engañados en ellas.

## CAPITULO VEINTE Y DOS.

*En que se trata una duda: Como no sea licito agora en la Lei nueva preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Lei vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fe. Pruenease con una autoridad de S. Pablo, que al proposito se declara.*



E entre las manos nos van saliendo las dudas, y asì no podemos correr con la priesa que querriamos, adelante. Porque asì como las leuamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana, y en su fuerza. Pero este bien ai en estas dudas, que aunque nos impiden vn poco el paso; toda via sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como sera la duda presente.

En el Capitulo precedente auemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las Almas pretendan recibir por via sobrenatural cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsaua el dicho trato con Dios en la Lei vieja, y era licito: y no solo licito, sino que Dios se lo mandaua, y quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se ve en Isaias, donde reprehende Dios à los hijos de Israel, por que sin preguntarselo à el primero, pensauan descender en Egipto, diciendo: No preguntastes primero a mi mesma boca lo que conuenia. Y en Iosue leemos: que siendo engañados los mismos hijos de Israel por los

Isa. 30.2

Iosue. 9.

14.

Gabaonitas; les nota allí el Espíritu Santo esta falta diciendo: Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios. Y así vemos en la diuina Escritura, que Moysen siempre preguntaua à Dios; y el Rei Dauid, y todos los Reyes de Itrael para sus guerras, y necesidades, y los Sacerdotes, y Profetas antiguos; y Dios respondia, y hablaua con ellos, y no se enojaua: y era bien hecho, y fino lo hizieran, fuera mal hecho, y así es la verdad. Porque pues aora en la Lei nueva, y de gracia no lo fera como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Lei vieja eran licitas las preguntas, que se hazian à Dios, y conuenia que los Profetas, y Sacerdotes quisiesen Visiones, y Reuelaciones de Dios; era porque entonces aun no estaua tan fundamentada la Fè, ni establecida la Lei euangelica, y así era menester preguntasen à Dios, y que el hablase aora por palabras, aora por visiones, y reuelaciones, aora en figuras, y semejanças, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo q̄ respondia, hablaua, y reuelaua, eran misterios de nuestra Fè, ó cosas tocantes, ò endereçadas à ella. Porquã, to las cosas de Fè no son del hombre, sino de boca del mesmo Dios: las quales el por su misma boca hablo. Pos esto era menester, que como auemos dicho, preguntasen à la mesma boca de Dios: y por esso los reprehendia quando no lo hazian, para q̄ el les respõdiese en caminando sus casos, y cosas à la Fè, que aun ellos no tenían sabida. Pero ya que esta fundada la Fè en Christo, y manifiesta la Lei euangelica en esta era de Gracia, no ai paraque preguntarle de aquella manera, ni para q̄ el hable, y responda, como entonces. Porque en dar nos, como nos dio à su Hijo, que es yna palabra suya, que



que no tiene otra, todo nos lo hablo juro, y de vna vez en esta sola palabra. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que S. Pablo quiere induzir a los Hebreos a que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Lei de Moyses, y pongan los ojos en Christo solamente, diziendo: Lo que antiguamente hablo Dios en los Profetas a nuestros Padres de muchos modos y maneras, aora a la postre en estos dias, nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna vez. En lo qual da a enteder el Apostol, q̄ ya Dios ha dicho t̄to en esto, q̄ no tiene mas q̄ desear, porq̄ lo q̄ hablaua antes en parte a los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, d̄ndonos al todo q̄ es su Hijo. Por lo qual el q̄ aora quisiere preguntar a Dios, o querer alguna Visiõ, o Reuelaciõ, parece q̄ haria agrauio a Dios, no poniendo totalm̄te los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, o nouedad. Por q̄ le podia Dios respõder diziendo: Ya te t̄go habladas todas las cosas en mi palabra, q̄ es mi Hijo: p̄ los ojos solo en el, porq̄ en el te lo t̄go dicho todo, y reuelado todo: y hallaras en el aũ mas de lo q̄ desees, y pides. Por q̄ tu pides Locuciõ, o Reuelaciõ, o Visiõ en parte: y si pones en el los ojos, lo hallaras en todo: porq̄ el es la Verdad, la Guia, y la Vida, y os lo he dado por Hermano, Maestro, Cõpañero, Precio, y Premio. Ya yo baxe con mi Espiritu sobre el en el Mõte Tabor, diziendo: Este es mi amado Hijo, en q̄ me cõplaci a mi, a el oïd. No aĩ q̄ buscar nueuas maneras de ensenanças y respuestas q̄ si antes hablaua, era prometiendo a Christo y si me preguntaua, erã las preguntas encaminadas a la peticiõ, y esperãça de Christo, en q̄ auian de hallar todo biẽ (como aora lo da a enteder toda la doctrina de los Euãgelistas, y Apostoles) Mas aora el q̄ me preguntase de aquella

Hebra. 1.1.

Math. 17.6.

manera, y quisiere que yo le hablase, ó algo le reuelase; era en alguna manera no estar contento con Christo, y así haria mucho agrauio a mi amado Hijo: teniendo-le, no hallaras que pedirme, ni que desear de Reuelaciones, ó Visiones: miralo tu bien, que si lo hallaras ya hecho, y dado todo esso, y mucho mas en el. Si quisieres, que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo obediéte à mi, y afligido por mi amor, y veras quantas te responde. Si quisieres, que te declare Dios algunas cosas ocultas, ó casos; pon solo los ojos en el, y hallaras ocultísimos misterios, sabiduria, y maravillas de Dios, que estan encerradas en el, segun omi Apostol dize: En el estan escondidos todos los tesoros de la Sabiduria, y ciencia de Dios. Los cuales tesoros de Sabiduria seran para ti mui mas altos, sabrosos, y provechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por esto se gloria el mismo Apostol, diciendo: Que no sabia otra alguna cosa, si no à Iesu Christo, y este crucificado. Y si tambien quisieres otras Visiones, y Reuelaciones diuinas, ó corporales, mirarle a el también humanado, y hallaras en esso mas que piensas. Que tambien dize del San Pablo: en Christo mora toda plenitud de Diuinidad corporalmente. No conuiene pues ya preguntar à Dios de aquella manera, ni es necesario, que ya hable: pues auiedo hablado en Christo. Y quien quisiere recibir agora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, se debería como notar falta en Dios, que no auia dado todo lo bastante en su Hijo, como esta dicho. Porque aun quando haga suponiendo la Fe, y creyendo la; todavia es curiosidad de menos Fe. Dedóde no ai que esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural.

ral: Porque à la hora, q̄ Christo dixo en la Cruz quan  
 do espiró: Acabado es; no solo se acabaron estos mo-  
 dos; sino también todas las ceremonias, y ritos de la Lei  
 vieja. Y así en todo nos auemos de guiar por la dotri-  
 na de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por  
 esta via remediar nuestras ignorancias, y flaqueças es-  
 pirituales: que para todo hallaremos por este camino  
 abundante medicina: y lo que del saliere, y se apartare,  
 no solo es curiosidad, sino mucho atreuimiento, y no  
 se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que  
 dixere con la enseñanza de Cristo Dios, y hombre, y  
 de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: Si algun  
 Angel del Cielo os euangelizare fuera de lo que No-  
 sotros euangelizamos, sea maldito, y descomulgado.  
 De donde, pues es verdad, que se ha de estar en lo que  
 Christo nos enseñó; y todo lo demas es nada, ni se ha  
 de creer, sino conforma con ello: en vano anda el que  
 quiere agora tratar con Dios al modo de la Lei vieja.  
 Quanto mas, que no le era licito à qualquiera de aquel  
 tiempo preguntar à Dios; ni el respondia à todos, sino  
 à los Sacerdotes, y Profetas solos, que eran de cuya bo-  
 ca el vulgo auia de saber la Lei, y la doctrina: y así si al-  
 guno queria saber algo de Dios, por el Profeta, o por  
 el Sacerdote lo preguntaua; y no por sí mesmo. Y si Da-  
 uid por sí mesmo pregunto algunas vezes à Dios; es  
 porque era Profeta: y aun con todo esto no lo hazia  
 sin la vestidura Sacerdotal, como se ve auerlo hecho  
 en el Primero de los Reyes: donde dixo à Abimelech  
 Sacerdote: *Applica ad me Ephod.* que era vna vestidura  
 de las más autorizadas del Sacerdocio: y consultó con  
 Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natan, y por o-  
 tros Profetas consultaua à Dios. Y por la boca de estos

104. 19.  
 30.

Gal. 1. 8.

1. Reg.  
 23. 13.

Profetas, y de los Sacerdotes se auia de creer ser de Dios lo que se les dezia, y no por su parecer propio. Y assi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad ni fuerza les hazia, para darle entero credito, si por la boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprouaua. Por que es Dios tan amigo que el gouierno, y trato del hombre sea tambien por otro hombre semejante a el, que totalmente quiere, que a las cosas que sobre naturalmēte nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerza, y segura, hasta que pasen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siempre que algo dize, o reuela al Alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma Alma, a que se diga a quien conuiene dezirse: y hasta esto, no suele dar entera satisfacion, para que la tome el hombre de otro hombre semejante a el, a quien Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los **Jud. 7. 15** Iuezes vemos auerle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con auerle dicho Dios muchas vezes, que venceria a los Madianitas, toda via estaua dudoso, y cobarde, auiendole dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyó lo que Dios leauia dicho. Y fue, que como el le vio flaco, le dixo: **Leuantate, y descende al Real, y quando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recibiras fuerzas en lo que te he dicho, y baxaras con mas seguridad a los exercitos de los enemigos.** Y assi fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita a otro, en que auia soñado, que Gedeon los auia de vencer: fue mui esforzado, y començo a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se ve, que no quiso Dios se asegurase, hasta que por boca de otros

oyese lo mismo. Y mucho mas es de admirar lo que paso acerca desto en Moysen, que con auerle Dios mandado con muchas razones, y confirmado se lo con las señales de la Vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuese a libertar los hijos de Israel, estuuó tá flaco, detenido, y escuro en esta ida, que aunque se enojo Dios, nunca tuuo animo para acabar de tener fuerte en el caso, hasta que le animó Dios en su hermano Aaron, diciendo: Yo se, que tu hermano Aaron es hombre eloquente, el te saldra al encuentro, y viendote, se alegrará de coraçon: habla con el, y dile todas mis palabras, y yo serè en tuboca, y en lafuya. Oidas estas palabras Moysen, animose luego con la esperança del consuelo del consejo que de su hermano auia de tener. Porque esto tiene el Alma humilde, que no se atreue a tratar à solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin gouierno, y consejo humano. Y assi lo quiere Dios porque en aquellos que se juntan a tratar la verdad, se junta el alli para aclararla, y confirmarla en ellos. Como dixo lo auia de hazer con Moysen, y Aaron juntos siendo en la boca del vno, y en la boca del otro. Que por esso tambien dixo en el Evangelio: Donde estuuieren dos o tres juntos, para mirar lo que es mas gloria, y honra de mi Nombre: yo estoi alli en medio dellos (es à saber) aclarando, y confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde estuuiere vno solo, y yo estoi alli, sino por lo menos dos. Para dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios: ni se confirme; ni aun firme en ellas, sin el consejo, y gouierno de la Iglesia, o sus Ministros; porque con esto solo

*Exod. 4.*

14.

*Ibid. 19.**Math.*

18. 25.

*Ecles. 4*  
10.

no estara el aclarandole, y confirmandole la verdad en el coraçon, y assi quedará en ella flaco, y frio. Y de aqui es lo que encarece el Ecclesiastes, diziendo: Ai del solo, que quando cayere, no tiene quien le leuante. Si dos dormieren juntos, calentarse ha el vno al otro, (es à saber: con el calor de Dios, que esta en medio) Vno solo como calentara? (esto es: como dexará de estar frio en las cosas de Dios.) Y si alguno pudiere mas, y preualeciere contra vno; (esto es: el demonio, que preualece contra los que à solas se quieren auer en las cosas de Dios (dos juntos leresistirán, que son el discipulo, y el Maestro, que se juntan à saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamente se siente el solo tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oido de Dios: tanto, que con auer mucho que San Pablo predicaua el Euangelio, que dize el auia oido, no de hõbre, sino de Dios: no pudo acabar consigo, de dexar de ir à conferirle cõ San Pedro, y los Apostoles, diziendo: No por ventura corriese en vano, ò vuisse corrido. Aqui se da à entender claro, como no es bien àsegurarse en las cosas, que parece que Dios reuela; sino es por el orden, que vamos diziendo. Porque dado caso, que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Euangelio (pues le auia ya comenzado à predicar) aunque la Reuelacion sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante à ella. Porque Dios no fiẽpre, aunque dize lo vno, dize lo otro: y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria, y cõsejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate mui afablemente mucho tiempo con el Alma. Lo qual conocia mui bien San Pablo; pues (como dezimos) aun-  
que

que sabia, le era por Dios reuelado el Euágelio, le fue á conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moyfen; nunca le auia dado aquel consejo tá saludable, que le dio su suegro tetro (es a saber) que eligiese otros juezes, para q̄ le ayudasen, y no estuuiete esperando el Pueblo desde la mañana hasta la noche. El qual cõsejo Dios aprobó, y no se lo auia el dicho: porque aquello era cosa que podia caer en juicio, y consejo humano. Y assi todas las cosas, que pueden caer en juicio y consejo humano acerca de las Visiones, y Locuciones de Dios; no las fuele reuelar Dios, porque siempre quiere, que se aprouechen deste en quanto se pudiere: saluo las que son de Fe, que esceden todo juicio y razón; aunque no son contra razon, y juicio. De donde no piense alguno que porque sea cierto, que Dios, y los Santos tratẽ con el familiarmente muchas cosas; por el mismo caso le han de declarar y dezir las faltas que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via. Y assi no ai que asegurar se, porq̄ como leemos auer acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser san Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios, acerca de cierta ceremonia que vsaua entre las Gentes erraua, y callaua Dios: tanto que le reprehendio San Pablo, segun el afirma alli diciendo: Como yo vieste, que no andauan retamente los Dicipulos segun la verdad del Euangelio, dixẽ a Pedro delante de todos: Si siendo tu judio como lo eres viues gentilicamente; como fuerzas a los Gentiles á judaizar. Y Dios no aduertia esta falta a Pedro por si mismo: porq̄ era cosa, q̄ podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas, y pecados castigara Dios en

Exo. 18.  
20.Galat 2.  
14.

muchos el dia del Juicio , con los quales aura tenido aca mui ordinario trato , y dado mucha luz , y virtud. Porque en lo demas, que ellos sabian que deuián hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato , que tenían con Dios, descuidando con esso. Y assi (como dize nuestro Señor Iesus en el Euangelio) semarauillaran ellos entonces, diciendo: Señor, Señor, por ventura las profecias , que tu nos hablauas , por ventura no las profetizamos en tu nombre ? y en tu nombre no echamos , y alanzamos los demonios ? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? y dize el Señor, que les respondera diziendo : Apartaos de mi los obreros de maldad, porque nunca os conoci. Destos era el Profeta Balaan, y otros semejantes , à los quales aunque hablaua Dios con ellos , eran pecadores. Pero en su tanto reprehendera el Señor à los escogidos amigos suyos, con quien aca se comunicó familiarmente, en las faltas, y descuidos, que ellos ayán tenido; de las quales no era menester que les aduertiese Dios por sí mismo: pues ya por la Ley, y razon natural, que les auia dado , se lo aduertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, y sacolo de lo dicho, que qualquiera cosa, que el Alma reciba de qualquier manera que sea por via sobrenatural; clara, rasa, y sencillamente có toda verdad hà de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque aunque parece que no auia para q̄ dar cuenta, ni para que gastar en esto tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso de ello , ( como auemos enseñado ) queda el Alma segura ; mayormente quando s̄n cosas de Visiones, ò Reuelaciones, ò otras comunicaciones sobrenaturales, que ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean: toda via es mui necesario, ( aunque

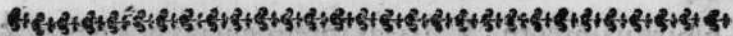


que al Alma le parezca que no ai para que) dezirlo todo. Y esto por tres cosas. La primera, porque, como auemos dicho, muchas cosas comunica Dios, cuyo efecto, fuerza, y luz, y seguridad no la confirma del todo en el Alma, hasta que, como queda dicho, se trate con quien Dios tiene puesto por luz espiritual de aquella Alma, que es el que tiene poder de atarla, o desatarla, y aprouar, y reprouar en ella segun lo auemos prouado por las autoridades arriba alegadas, y lo prouamos cada dia por experiencia viendo en las Almas humildes, por quien pasan estas cosas, que despues que las han tratado con quien deuen, quedan con nueva satisfacion fuerza, luz, y seguridad. Tanto que à algunas les parece, que hasta que lo traten, ni se les asienta, ni es suyo aquello, y que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, porque ordinariamente ha menester el Alma doctrina sobre las cosas, que le acaecen para encaminarla por aquella via à la desnudez, y pobreza espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta doctrina le va faltando, dado que el Alma no quiera las tales cosas; sin entenderse se ira enrudeciendo en la via Espiritual, y haziendose à la del Sentido.

La tercera causa es, porque para la humilde sujecion, y mortificacion del Alma conuiene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ai algunas Almas, que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles, que no son nada, y no saben como las tomaran las personas, con quien las han de tratar: lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse à dezirlo. Y ai otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas cosas que parecen de

Santos, y otras cosas, que en dezirlo sienten; y por eso que no ai para que dezirlo, pues no hazen ellas caso dello: y por el mismo caso conuiene, que se mortifiquen, y lo digan, hasta que esten humildes, y blandas, y prontas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero ha se de aduertir acerca de lo dicho, q̄ no porque auemos puesto tanto, en que las tales cosas se desechen, y que no pongan los Confesores à las Almas en el language dellas; conuendra, que les muestre defabrimiento los Padres espirituales acerca de ellas, ni de tal manera les hagan desuios, y desprecio en ellas que les den ocasion, a que se encojan, y no se atreuan a manifestarlas; y que la tomen, para dar en muchos inconuenientes, si les cerrafen la puerta para dezirlas. Porque, como auemos dicho, es medio: y pues es medio, y modo por donde Dios lleva à las tales Almas; no ai para que estar mal con el, ni porque espantarse, ni escandalizarse del: sino antes ir con mucha benignidad, y sosiego, poniéndoles animo, y dandoles talida para q̄ lo digan. Y si fuere menester, poniendoles precepto: porq̄ à vezes en la dificultad, que las Almas sienten en tratarlo, todo es menester. Y encaminélas en la Fè, enseñandolas buenamente à desuiar los ojos de todas aquellas cosas dádoles doctrina, como han de desnudar el Apetito, y Espiritu dellas, para ir adelante: y a entender, como es mas preciosa delante de Dios vna obra, ò acto de Voluntad hecha en Caridad; que quantas Visiones, y Reuelaciones pueden tener del Cielo: y como muchas Almas no teniendo cosa alguna de estas, estan sin comparacion muchomas adelante, que otras que tienen muchas.

  
 CAPITULO VEINTE Y TRES.

*En que se comienza à tratar de las aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.*



Aunque la doctrina, que auemos dado acerca de las aprehensiones del Entendimiento, que son por via del Sentido, segun lo q̄ dellas auia que tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir, con el intento, que yo aqui lleuo, que es desembarazar al Entendimiento dellas, y encaminarle en la Noche de la Fè; antes entiendo, me he alargado mucho. Por tanto comenzaremos aora à tratar de las otras quatro aprehensiones del Entendimiento, que en el Capitulo otauo diximos ser puramente Espirituales, q̄ son Visiones, Reuelaciones, Locuciones, y Sentimietos espirituales. A las quales llamamos puramente Espirituales. porq̄ no como las corporales, y imaginarias se comunicã al Entendimiento por via de los Sentidos corporales; sino sin algũ medio de algun Sentido corporal exterior. ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural pasiuamente q̄ es sin poner el Alma algun acto, y obra de su parte; à lo menos actiuamente, y como de fuyo. Es pues de saber, que hablando anchamente, y en general, todas estas quatro aprehensiones se pueden llamar Visiones del Alma, porque al entender del Alma llamamos tambien ver del Alma. Y por quanto todas estas aprehensiones son inteligibles al Entendimiento; son llamadas visibiles

espiritualmente. Y así las inteligencias que dellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que porquanto todos los objetos de los demás sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oír, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar, son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, o falsedad. De aquí es, que así como a los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente, les causa vision corporal: así a los ojos del Alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible, le cause Visión espiritual: pues como auemos dicho, el entenderlo es verlo. Y así estas quatro aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones, lo qual no tienen los otros sentidos; porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero porque estas aprehensiones se representan al Alma al modo que a los demás sentidos; de aquí es, que hablando propria y específicamente a lo que recibe el Entendimiento a modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmente, así como los ojos corporalmente) llamamos Visión: y a lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Reuelacion: y a lo que recibe a modo de oír, llamamos Locucion: y a lo que recibe a modo de los demás sentidos, como es la Inteligencia de suaué olor espiritual: y de sabor espiritual, y deleite espiritual que el Alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De todo lo qual el faca Inteligencia, o Vision espiritual, como auemos dicho, sin aprehensión ninguna de forma, imagen, o figura de Imaginación, o Fátasia natural, dedóde los faque: sino que inmediatamente estas cosas se comunican al

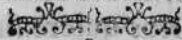
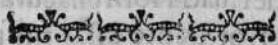
Alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. Destas pues tambien (como de las demas apreheñsiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conuene desembraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espirital de Fè à la diuina, y sustancial Vnion de Dios. Porque embaraçandose, y enrudeciendose con ellas; no se le impida el camino de la soledad, y desnudez que para esto se requiere, de todas las cosas. Porque dado caso, que estas son mas nobles apreheñsiones, y mas prouechosas, y mucho mas seguras, que las corporales, y imaginarias: por quanto son ya interiores, puramente Espirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque se comunica en ellas al Alma mas pura, y sustilmente sin obra alguna della, ni de la Imaginacion; à lo menos actiua, y de suyo toda via no solo se podria el Entèdmièto embaraçar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en algunamano podriamos juntamente cõcluir con estas quatro maneras de apreheñsiones, dando el comun consejo en ellas, que entodas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quieran; toda via, porque à bueltas se dara mas luz para hazerlo, y se diran algunas cosas à cerca dellas, es

bueno tratar de cada vna en particular, y

asì diremos de las primeras que son

Visiones espirituales, ò intele-  
ctuales.



## CAPITULO VEINTE Y QUATRO.

*En que se trata de dos maneras, que ai de Visiones espirituales por via sobrenatural.*



**A**BLANDO agora propiamente de las que son Visiones espirituales sin medio de algun Sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas; otras de sustancias separadas, o incorporeas. Las corporeas son acerca de todas las cosas materiales, que ai en el Cielo, y en la tierra, las quales puede ver el Alma mediante cierta lumbré deriuada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas ausentes del Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbré mas alta: y así estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y Almas, no son muy ordinarias, ni propias desta vida, y mucho menos la de la Essencia Diuina, que es propio de comprehensores, sino es que de paso transeuntemente se comuniqué à alguno.

Tratemos agora de las Visiones de corporeas sustancias, que espiritualmente se reciben en el Alma, las quales son a modo de las Visiones corporeas. Porque así como ven los ojos las cosas corporeas mediante la luz natural; así el Alma con el Entendimiento mediante la lumbré deriuada sobrenaturalmente, que auemos dicho, ve interiormente estas mismas cosas naturales, y otras quales Dios quiere: sino que ai diferencia en el modo, y en la manera. Porque las Espirituales, o

Intele-

Intelectuales mucho mas clara, y sutilmente acaecen, que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer esta merced al Alma, comunicala aquella luz sobrenatural, que dezimos, en que facilissima, y clarissima mente ve las cosas, que Dios quiere aora del Cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento ausencia, ni presencia dellas. Y es como si se abriese vna clarissima puerta, y por ella viesse à vezes amanera de vn relampago, quando en vna Noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze ver clara, y distintamente, y luego las dexa a escuras, aunque las formas, y figuras dellas se queden en la Fantasia: lo qual en el Alma acaece muy mas perfetamente.

El efeto, que hazen en el Alma estas Visiones es quietud, iluminacion, alegria amanera de gloria, suauidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, o eleuacion de Espiritu en Dios vnas vezes mas, y otras menos, vnas mas en lo vno; otras en lo otro, segun el Espiritu en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar estas Visiones en el Alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la Fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas aora sean presentes, aora ausentes. Dedonde sobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el demonio mostrò à Christo todos los Reinos del mundo, y la gloria dellos; dicen algunos Doctores, que lo hizo por sugestion inteligible: porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los Reinos del mundo, y su gloria. Pero destas Visiones, que causa el demonio, à las que son de parte de Dios, ai mucha diferencia. Porque los efetos, que estas hazen en el Al-

*Matth.*  
4. 8.

ma, no son como los que hazen las buenas: antes hazen sequedad de Espiritu acerca del trato con Dios, inclinacion à eslimarse, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas destas se quedan impresas en el Alma con aquella claridad suaua que las otras: ni duran, antes se raen luego del Alma, saluo si el Alma las estima en mucho, que entonces la propia estima haze, q̄ se acuerde dellas naturalmente, mas es mui secamente, y sin hazer aquel efeto de amor, y humildad, que las buenas causan, quando se acuerdan dellas.

Estas Visiones por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conueniencia, y proporcion essential tiene, no pueden seruir al Entendimiento de medio proximo para la Vnion de Dios. Y assi conuiene al Alma auerse negatiuamente en ellas, como en las de mas que auemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fe. Dedonde de aquellas formas de las tales Visiones, que se quedan en el Alma impresas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el Alma, ni ha de querer arrimarse à ellas: porque seria estar se con aquellas formas, imagines, y personages, que acerca del interior residen, embaraçada, y no iria por negacion de todas las cosas à Dios. Porque dado caso, que aquellas formas siempre se representasen alli; no le impedirian mucho, si el Alma no quisiere hazer caso dellas. Porque, aunque es verdad, que la memoria dellas incita al Alma à algun Amor de Dios, y Contemplacion: pero mucho mas incita, y leuanta la pura Fè, y desnudez à escuras de todo esto sin saber el Alma como, ni de donde le viene. Y assi acaecera, que ande el Alma



inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron. Y fue, que así como la Fè se arraigó, y infundió mas en el Alma mediante aquel vacío, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ó pobreza Espiritual, que todo lo podemos llamar vna mesma cosa: tambien juntamente se arraiga, y infunde mas en el Alma la Caridad de Dios. Dedonde quanto mas el Alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores, y interiores, que puede recibir: tanto mas se infunde de Fè, y de Amor, y de Esperança en ella. Pero este Amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Porquanto no tiene este Amor su asiento en el Sentido con ternura, sino en el Alma con fortaleza, y mas ánimo, y osadía que antes: aunque algunas vezes redunde en el Sentido, y se muestre tierno, y blando. Dedonde para llegar à aquel amor, alegría, y gozo, que le hazen, y causan las tales Visiones al Alma; conuienele que tenga fortaleza, y mortificación para querer quedarse en vacío, y a escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no ve, ni siente, ni puede ver, ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual es incomprehensible, y sobretodo: y por esso nos conuiene ir à el por negacion de todo. Porque sino, dado caso, que el Alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion; como suele hazer: no dexará ir à la Alma adelante: porquanto pone obstaculo à la desnudez Espiritual, y pobreza de Espiritu, y vacío en Fè, que es lo que se requiere, como esta dicho, para la Vniõ del Alma con Dios. Y porque acerca destas Visiones sirve tambien

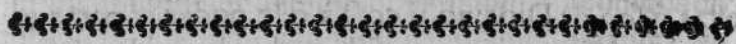
la misma doctrina, que en el Capitulo 19. y 20. dimos para las Visiones, y aprehensiones sobrenaturales del Sentido, no gastaremos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

CAPITULO VEINTE Y CINCO.

*En que se trata de las Revelaciones. Dizese que cosa sean, y ponese aqui una distincion.*

**R**OR el orden, que aqui llevamos se sigue aora tratar de la segunda manera de aprehensiones Espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las cuales algunas propriamente pertenecen al Espiritu de Profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Revelacion no es otra cosa, que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio. Asi como si Dios diese al Alma a entender alguna cosa, como es declarando al Entendimiento la verdad della: ò descubriese al Alma algunas cosas, que el hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ai dos maneras de Revelaciones: vnas que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, que propriamente se llaman Noticias intelektuales, ò Inteligencias. Otras que son manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que essotras Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones; porque aquellas consisten en hazer Dios entender al Alma verdades desnudas no solo acerca de las cosas temporales,

les, sino también de las espirituales mostrando las clara, y manifestamente. De las cuales he querido tratar debaxo de nombre de Reuelaciones: lo vno por tener mucha vecindad, y aliança con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nòbres de distinciones. Pues segun esto, bien podremos distinguir aora las Reuelaciones en dos generos de aprehensiones: al vno llamaremos Noticias intelectuales, y al otro manifestacion de secretos, y misterios ocultos de Dios, y concluiremos con ellas en dos Capítulos lo mas breuemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.



## CAPITULO VEINTE Y SEIS.

*En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el Alma acerca dellas.*

**R**ARA hablar propiamente desta Inteligencia de verdades desnudas, que se da al Entendimiento, era necesario, que Dios tomase la mano, y mouiese la pluma. Porque sepas, amado Letor, que escede toda palabra lo que ellas para el Alma son en sí mesmas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito, sino solo para inducir, y encaminar al Alma en ellas à la diuina Vnion, sufrirse à hablar dellas corta, y modificadamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ó por mejor dezir de No-

ticias de verdades desuadas, es mui diferéte de la que acabamos de dezir en el Capitulo 22. porq̄ no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, y ver cō el Entedimiento verdades de Dios, ó de las cosas; y sobre las cosas, que son fuerō, y seran. Lo qual es mui conforme al espíritu de Profecia, como porventura se declarara despues. Dōde es de notar, que este genero de Noticias se distingue en dos maneras dellas: porque vnas acacien al Alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas, como auemos dicho. Y aunque las vnas, y las otras son mui sabrosas para el Alma, pero el deleite, q̄ causan en ella estas, q̄ son de Dios; no ai cosa à q̄ le poder cōparar, ni vocablos, ni terminos, conq̄ le poder dezir. Porq̄ son Noticias del mismo Dios, y deleites del mismo Dios, q̄ como dize David: No ai como el cosa alguna. Porq̄ caede estas Noticias derechaméte acerca de Dios sintiēdo altísimaméte de algun Atributo suyo, aora de su Omnipotencia, aora de su Fortaleza, aora de su Bōdad, Dulzura; y todas las vezes, q̄ se fiēte, pega en el Alma a quello q̄ se fiēte. Que por quāto es pura Cōtēplaciō, ve claro el Alma, q̄ no ai como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, q̄ la abūdācia del deleite, y biē q̄ alli sintierō les haze dezir à las Almas porquē pasā: mas no para q̄ en ellos se pueda acabar de entender lo q̄ alli el Alma gusto, y sintio. Y assi David auiedo pasado algo de esto, solo hablo dello cō palabras comunes, y generales diziēdo: Lo q̄ juzgamos, y sētimos de Dios (esto es; las Virtudes, y Atributos q̄ sentimos en el) sō verdaderos en si mēsmos, justificados, mas deseables q̄ el oro, y q̄ la plata, y q̄ la piedra preciosa mui mucho, y mas dulzes q̄ el panal, y la miel. Y de Moyse leemos

*Psa. 39.*  
6.

*Psa. 18.*  
11.

q̄ en vna altíssima Noticia, q̄ Dios le dio de sí vnavez  
 q̄ paso del ate del, solo dixo lo q̄ se puede dezir por los *Exo. 34.*  
 dichos terminos comunes; y fue, q̄ pasado el Señor por, *6.*  
 el en aquella Noticia, se postro muy apriesa en la tie-  
 rra, diziédo: Emperador, Señor, Dios, Misericordioso,  
 Cleméte, y Paciéte, y de mucha miseraciõ, y Verdade-  
 ro, q̄ guardas la misericordia, q̄ prometes, en millares.  
 Dedõde se ve, q̄ no pudiédo Moysen declarar lo q̄ en  
 Dios conocio por vna sola Noticia, lo dixo, y rebofo  
 por todas aquellas palabras. Yaunq̄ à vezes en las tales  
 Noticias se dizé palabras, bié ve el Alma, q̄ no ha dicho  
 nada de lo q̄ sintio: porq̄ ve, q̄ no ai nõbre acomodado  
 para poder nõbrar aquello. Y assi S. Pablo quando tu-  
 no aquella alta Noticia de Dios, no curo de dezir ha-  
 da, sino que no era licito al hombre tratar dello.

Estas Noticias diuinas, q̄ son acerca de Dios, nõca son  
 acerca de cosas particulares. Porquãto son acerca del  
 sumo Principio, y por esso no se puedé dezir en parti-  
 cular: sino fuese, q̄ se estendiese este conociéto à al-  
 guna otra verdad de cosa menos q̄ Dios, q̄ en alguna  
 manera se podra dar a entéder; mas aquellas generales  
 nõ. Y estas altas Noticias amorosas nõ las puede re-  
 tier sino el Alma q̄ llega à Vniõ de Dios: porq̄ ellas me-  
 mas pertenecé à la Vniõ: porq̄ consiste el tenerlas en-  
 cierto toq̄, q̄ se haze del Alma cõ la diuina Verdad, y  
 assi el mesmo Dios es el q̄ alli es sentido, y gustado: y  
 aũq̄ nõ manifesta, y claraméte como en la gloria; pero  
 es tã subido, y alto toq̄ de Noticia, y sabor, q̄ penetra lo  
 mas intimo del Alma: y el demonio nõ se puede entre-  
 meter, ni hazer otro semejáte, porq̄ nõ le ai, nõ cosa q̄  
 se cõpare, ni infundir sabor, ni deleite semejante. Por  
 que aquellas Noticias sabé algo à Diuino ser, y vida e-

terna; y el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de simia, representando al Alma algunas grande zas, y enchimientos mui sensibles, procurádo persuadir al Alma, q̄aquello es Dios, mas no de manera, que entrase en lo mui interior del Alma, y la renouasen, y enamorasen subidamente, como hazen las de Dios. Porque ai algunas Noticias y toques de estos, que haze Dios en la sustacia del Alma, que de tal manera lo enriquecen, que no solo basta vna dellas para quitar al Alma de vna vez algunas imperfecciones, que ella no auia podido quitar en toda la vida: mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al Alma tan sabrosos, y de tan intimo deleite estos toques, que con vno dellos sedara por bien pagada de todos los trabajos, que en su vida viuiese padecido, aunque fuesen innumerables, y queda tan animada, y cō tãto brio para padecer muchas cosas por Dios, que le es particular pasion, ver que no padece mucho. Ya estas altas Noticias no puede el Alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya: porque como auemos dicho, son sobretodo esto; y asì sin la abilidad del Alma las obra Dios en ella. Dedonde à vezes quando ella menos piensa, y menos lo pretende, suele Dios dar al Alma estos Diuinos toques, en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos à vezes se causan subitamente en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y à vezes arto minimas. Y son tan eficaces, que algunas vezes no solo al Alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecen en el Espiritu mui sofegado sin estremecimiento alguno, con subido sentimiento de deleite, y refrigerio en el Espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa; pero no son siempre de vna misma eficacia, y sentimiento: porque muchas vezes son arto remisos: pero por mucho que sean, vale mas vno destos recuerdos, y toques de Dios al Alma que otras muchas noticias, y consideraciones de las criaturas, y obras de Dios. Y porquanto estas Noticias se dan al Alma de repente, como auemos dicho, y sin albedrio della, no tiene el Alma que hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y refinadamente acerca dellas, que Dios hara su obra como, y quando el quisiere. Y en estas no digo, que se aya negatiuamente, como en las demas aprehensiones: porque, como aqui auemos dicho, ellas son parte de la Vnion, en que vamos encaminando al Alma. Por lo qual la enseñamos a desnudarse, y desahirse de todas las otras, y el medio para que Dios las haga, ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con refinacion, y desinterés de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazen al Alma propietaria; porquanto son hechas con mui particular amor de Dios, que tiene con la tal Alma, porq̃ el Alma tambien se le tiene à el mui desapropiado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por San Ioan, quando dixo: Aquel que me ama, sera amado de mi Padre, y yo le amare, y me manifestare à mi mesmo à el. En lo qual se incluyé las Noticias, y toques, que vamos diziendo, que manifiesta Dios al Alma, que de veras le ama.

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores es mui diferente desta que auemos dicho, porque es de cosas mas baxas, que Dios. Y en esta

se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sí, y el de los hechos, y casos que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que quando se le dá al Alma à conocer estas verdades, de tal manera se le afiétan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aùn que la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior à ella, aunque se quiera hazer fuerza para asentir: por que està el Espíritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le representò: lo qual es como verlo claro, y puede pertenecer al Espíritu de Profecia, y à la Gracia que llama S. Pablo Don de discrecion de Spiritus. Y aunque el Alma tenga aquello que entiende por tã cierto, y verdadero, como auemos dicho, no puede dexar de seguir lo que mãdare su Maestro espiritual, aùn que sea muy contrario à aquello que fiète, para ende reçar desta manera el Alma en Fè à la diuina Vniõ, à la qual ha de caminar el Alma mas creyendo, que entendiendo.

*1. Corin.*  
12.8.

*Sapie. 7.*  
17.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la diuina Escritura. Por que acerca del conocimiento particular, que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: Diome Dios ciencia verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposiciõ de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos; el principio, el fin, y la mediaciõ de los tiempos, las mudanças de los sucesos, y las cõsumaciones de los tiempos, y las mudanças de las costumbres, las diuisiones de los tiempos, y los cursos del año, y las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles; y las virtudes de las raizes; y todas las cosas, que està escondidas aprendi. Por que la Sabiduria, que es artifice de todas las



las cosas, me lo enseñó. Ya ũq̄ esta Noticia q̄ dize aqui el Sabio, q̄ le dio Dios de todas las cosas, fue infusa, y general; por esta autoridad se prueuan suficientemente todas las Noticias, que particularmēte infunde Dios en las Almas por via sobrenatural quando el quiere. No porque les de abito general de ciēcia, como se dio à Salomon en las cosas dichas: sino descubriendoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas, que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es, que nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde abitos à muchas Almas, pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de Dones, que cuenta S. Pablo, que reparte Dios, entre las quales pone Sabiduria, Ciencia, Fe, Profecia, Diferencion de espiritus, Inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras. Todas las quales Noticias son Dones infusos, que gratis los da Dios à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y a otros Sātos. Pero allende destas Gracias gratis datas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, ò las que ya vā aprouechando en Perfeccion, mui ordinariamente fue len tener ilustracion, y noticia de las cosas presentes, ò ausentes: lo qual conocen por la luz q̄ reciben en el Espiritu ya ilustrado, y purgado. Acerca de lo qual podemos entēder aquella autoridad de los Prouerbios, es à saber: De la manera q̄ en las aguas parecen los vultos, y rostros de los q̄ en ellas se mirā: assi los coraçones de los hōbres son manifestos à los prudētes. Que se entiēde de aquellos, q̄ tienē ya Sabiduria de Sātos; de la qual dize la diuina Escritura, q̄ es Prudēcia. Ya este modo tambien estos Espiritus conocen à vezes en las demas cosas, aunque no siempre q̄ ellos quierē:

1 Cor. 12  
8.

Prou. 27  
19.

que esso es solo de los que tienen el abito: y aun ellos no tampoco siempre en todo, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el Espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y vnos mas que otros, lo que ai en el coraçon, ò Espiritu interior, y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por indicios esteriore, aunque sean mui pequeños, como por palabras, mouimientos, y otras muestras. Porque afsi como el demonio puede esto, porque es Espiritu: afsi tambien lo puede el Espiritual segun el dicho del Apostol, que dize: El Espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El Espiritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. Dedonde, aunque naturalmente no pueden los Espirituales conocer los pensamientos, ó lo que ai en el interior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender. Y aunque en el conocimiento por indicios muchas vezes se pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ai que fiarse: porque el demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego diremos: y afsi siempre se han de renunciar las tales Inteligencias, ó Noticias.

Y de que tambien de los hechos, y casos de los hombres puedan tener los Espirituales noticia, aunque esten ausentes, tenemos testimonio en el Quarto de los Reyes, donde queriendo Giezi siervo de nuestro Padre San Eliseo encubrirle el dinero que auia recibido de Naaman Siro, dixo Eliseo: Por ventura mi coraçon no estaua presente, quando Naaman salio de su carro, y te salio al encuentro. Lo qual acaece viendolo con el Espiritu como si pasase en presencia. Y lo mesmo se

1. Cor. 2.

15.

Ibid. 10

4. Reg. 17.

5. 26.

mo se prueua en el mesmo Libro, donde se lee tambien del mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rei de Siria trataua con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rei de Israel: y assi no tenian efeto sus consejos. Tanto que viendo el Rei de Siria, que todo se sabia, dixo à su gente: Porque no me dezis, quien de vosotros me es traidor acerca del Rei de Israel? Y entòces le dixo vno de sus siervos: No es assi Señor mio Rei: sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rei de Israel todas las palabras, que hablas en tu secreto.

4. Reg.  
6.9.

La vna, y la otra manera destas Noticias de cosas también acaecen al Alma pasiuamente sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecerà, que estando la persona arto descuidada, y remota; te le pondra en el Espíritu la Inteligencia viva de lo que oye, ò lee mucho mas clara, que la palabra suena: ya vezes aunque no entienda las palabras, si son de latin, y no le sabe; se le representa la Noticia dellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños, que el demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y Inteligencias auia mucho que dezir, porque son grandes los engaños, y mui encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al Alma muchas Noticias intelectuales, aprouechandose de los Sentidos corporales, y ponerlas con tanto asiento, q̄ parezca que no ai otra cosa: y si el Alma no es humilde, y récelosa, sin duda la hara creer mil mentiras. Por que la sugestion haze à vezes mucha fuerza en el Alma, mayormente quando participa algo en la flaqueza del Sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerza, persuasion, y asiento; que ha menester enton



ces el Alma arta oracion, y fuerza para echarla de si. Proq̄ a vezes fuele representar pecados agenos, y conciencias malas, y malas Almas falsamente, y con mucha luz todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello, porq̄ se hagan pecados, poniendo zelo en el Alma, de q̄ es para q̄ los encomienden à Dios. Que aunq̄ es verdad, que Dios algunas vezes representa à las Almas fantasmáticas necesidades de sus proximos, paraq̄ las encomiendé a el, ò los remedie: assi como leemos, q̄ descubrio à Jeremias la flaqueça del Profeta Baruc, paraq̄ le diese acerca della doctrina: mui muchas vezes lo haze el demonio; y esto falsamente para induzir en infamias de pecados, ò desconfuelos, de q̄ tenemos mucha esperiencia. Y otras vezes pone con grande astéto otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias aora sean de Dios, aora no, mui poco provecho pueden hazer al Alma para ir à Dios; si el Alma se quiesse arrimar à ellas; antes sino vuiesse cuidado de negarlas assi, no solo la estoruarian, sino aun la dañarian arto, y harian errar mucho. Porque todos los peligros, y inconuenientes, q̄ auemos dicho q̄ puede auer en las aprehésiones sobrenaturales, q̄ auemos tratado hasta aqui, y mas, puede auer en estas. Por tâto no me alargare aqui mas en esto; pues en las pasadas auemos dado doctrina bastâte: sino solo dire, q̄ aya gran cuidado en negarla: queriendo caminar à Dios por el no saber, y siépre de cuenta à su Confesor, ò Maestro espiritual, estândo siépre a lo q̄ el dixere. El qual mui de paso haga pasar al Alma por ello, sin q̄ haga presa en ello: pues no le importa para su camino de Vnió. Pues q̄, como auemos dicho, de estas cosas, que pasivamente se dan al Alma, siempre se queda en ella el efeto que Dios quiere



Reuelaciones de los Profetas, de promesas, y amenazas de Dios, y otras cosas que auian, y han de acaecer. Y podemos tambien incluir en esta segunda manera, otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente reuela assi acerca del Vniuerso en general, como tambien en particular acerca de Reinos, Prouincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las Diuinas letras exemplos en abundancia assi de lo vno, como de lo otro, mayormente en todos los Profetas, en los quales se hallan Reuelaciones de todas estas maneras. Que por ser cosa clara, y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui: sino dezir, q̄ estas Reuelaciones no solo acaecé de palabra: porque las haze Dios de muchos modos, y maneras. A vezes con palabras solas: à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanzas solas: à vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Reuelaciones, que auemos dicho; mas tambien los modos, y maneras, que aqui dezimos.

Destas Reuelaciones, que se incluyen en la segunda manera, toda via en este tiempo las haze Dios aquié quiere. Porque suele reuelar à algunas personas los dias que han de viuir; ò los trabajos, que han de tener; y lo que ha de pasar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acerca de los misterios de nuestra Fe descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades dellos, aunque esto no se llama propriamente Reuelacion; porquanto ya está reuelado: antes es manifestacion, y declaracion de lo ya reuelado.

Acerca pues de las que llamamos Reuelaciones, (que aora no hablo, de lo ya reuelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano. Porque como las Reuelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanças &c. puede mui bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fe, se nos reuelase algo de nueuo, o cosa diferente: en ninguna manera auemos de dar el consentimiento. Porque assi lo dize San Pablo: Aunque Nosotros, ò vn Angel del Cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo que os auemos predicado, sea anatema. Y assi no se ha de admitir lo que de nueuo se reuelase al Alma acerca della, fuera de que esto la conuiene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas, y por la pureça del Alma que la conuiene tener en Fe: sino cerrando el Entendimiento sencillamente se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fe, que como dize San Pablo entra por el oido: y no acomode facilmente el credito, ni Entendimiento à estas cosas reueladas de nueuo, sino quiere ser engañado. Porque el demonio para ir engañando, y engiriendo mentiras, primero ceba cõ verdades, y cosas verisimiles para asegurar: que es amara de la zerda del que cose el cuero que primero entra zerda tiesa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar sino le fuera guia la zerda. Y en esto se mire mucho, porque aunque fuese verdad, que no vuiese peligro del dicho engaño; conuienele al Alma mucho no querer entender cosas claras para conseruar puro, y entero el merito de Fè: y para venire nesta Noche del Entendimiento à la luz diuina de la Vnion Im

Gal. 1. 8.

Ad Ro.  
10. 17.

2. Petri.  
1. 19.

porta tanto esto de allegarse los ojos cerrados à las Profecias pasadas en qualquier nueva Reuelacion; que con auer el Apostol San Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el Monte Tabor; con todo esto dixo estas palabras: Aunque es verdad la vision, que vimos de Christo en el Monte, mas firme, y cierta es la palabra de la Profecia, que nos es reuelada; à la qual arri-  
mando vuestra Alma, hazeis bien.

2. 1. 1. 1. 1. 1.

2. 1. 1. 1. 1. 1.

7. 1. 1. 1. 1. 1.

Ecles. 7.

1.

Y si es verdad, que por las causas dichas es conueniente no abrir los ojos curiosamente à las nuevas Reuelaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fe; quanto mas necesario sera, no admitir, ni dar credito à las de mas Reuelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible, que dexé de ser engañado en muchas dellas el que no procurare desecharlas, segun es la apariencia de verdad, y asiento, que el demonio pone en ellas. Porque junta tantas apariencias, y conueniencias para que se creá, y las asienta tan fixamente en el Sentido, y Imaginacion; que le parece à la persona, que sin duda acaecera assi; y de tal manera haze asentir en ello al Alma; que si ella no tiene humildad, à penas la sacaran dello, ni haran creer lo contrario. Por tanto el Alma pura, y sencilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las Reuelaciones, y otras Visiones: porque no ai necesidad de quererlas; sino de no quererlas para ir à la Union de Amor. Que esto es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo. Que necesidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas, que son sobre su capacidad? como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser Perfecto de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural.



tural, y estraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque à las objeciones, que contra esto se pueden poner, esta ya respondido en el Capitulo diez y nueue, y veinte deste Libro, remitiendome alli; ceso en lo que toca à esto de Reuelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conuiene al Alma guardarse prudentemente para caminar pura, y sin error en la Noche de Fe, à la diuina Vniõ.



### CAPITULO VEINTE Y OCHO.

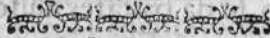
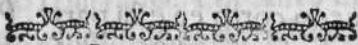
*En que se trata de las Locuciones interiores, que sobre naturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize en quantas maneras sean.*

**S**IEMPRE ha menester acordarse el discreto Letor del intento, y fin, que yo en este Libro lleuo, que es encaminar al Alma por todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales, della sin engaño, ni embarazo en la pureza de la Fe à la diuina Vniõ cõ Dios. Para q̄ assi entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del Alma, y dotrina que voi tratando, no desmenuzo tanto la materia, y diuisiones, como por vêtura requiere el Entè dimièto; no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, ent ièdo, se dà bastâtes auisos, luz, y documètos para saberse auer prudentemète entodos los casos del Alma esteriõres, y interiõres, para pasar adelâte. Y esta es la causa porq̄ cõ târa breuedad he cõcluido cõ las aprehèsiões de Profecias, assi como en las de mas lo he hecho; auiendo mucho mas q̄ dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos q̄ suele auer, q̄ ent ièdo

no se podrian acabar de saber contentandome con que (a mi ver) queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela, que conuiene para ello, y para todo lo à ello semejante, que pudiese acaecer en el Alma.

Lo mismo hare acerca de la tercera manera de aprehensiones, que deziamos eran aprehensiones sobrenaturales, que sin medio de algun Sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales, las quales aunque son en muchas maneras, hallo que se pueden reducir todas à estas tres, conuiene à saber, palabras Sucesiuas, y Formales, y Sustanciales. Sucesiuas llamo ciertas palabras, y razones, que el Espiritu quando esta recogido entre si, para consigo suele ir formando, y razonando. Palabras Formales son ciertas palabras distintas, y formales, que el Espiritu recibe no de si, sino de tercera persona, à vezes estando recogido, à vezes no lo estando. Palabras Sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al Espiritu à vezes estando recogido, à vezes no. Las quales en lo intimo del

Alma hazen, y causan aquella sustancia, y virtud, que ellas sinifican. De todas las quales iremos aqui tratando por su orden.



CAPITULO



nera con el Espiritu diuino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesiuaméte las demas verdades, que son acerca de aquella que pensaua, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y desta manera alumbrado, y enseñado deste Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades, que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos son de Esau. Y no podra acabar de creer el que lo tiene que es assi, fino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad, que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre conceptos, y verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Gen. 27.

22.

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y ilustracion del Entendimiento en ella de suyo no ai engaño: pero puedelo auer, y ai lo muchas vezes en las formales palabras, y razones, que sobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz, que se le da, à vezes es mui sutil, y espiritual, de manera q̄ el Entendimiento no alcãza à informarse bien en ella, y el es el q̄ (como dezimos) forma las razones de suyo: de aqui es, que muchas vezes las forma falsas, otras verisimiles, o defetuosas. Que como ya comẽzò à tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, ò rudeça de su baxo Entendimiento, es cosa facil ir variado cõforme à su capacidad, y todo en este modo, como q̄ habla tercera persona. Yo conoci vna persona, q̄ teniendo estas Locuciones

nes Sucesiuas; entre algunas arto verdaderas, y sustancia-  
 les, q̄ formaua del Santissimo Sacramento de la Euca-  
 ristia, auia algunas, q̄ tenian mucho de error. Y espátome  
 yo mucho de lo que pasa en estos nuestros tiépos,  
 y es q̄ qualquier Alma de por ai, con quatro marauedis  
 de cōsideracion, si siente algunas Locuciones destas  
 en algun recogimiento, luego le bautizã todo por  
 de Dios; y suponen q̄ es assi, diziendo: Dixome Dios:  
 Respondiome Dios: y no ser assi, sino que como auemos  
 dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende  
 desto la gana que tienen de aquello; y la aficion, que  
 dello tienen en el Espiritu; les haze, que ellos mesmos  
 se lo respondan, y piensan, que Dios se lo responde, y  
 se lo dize. Dedonde vienen à dar en grãdes desatinos,  
 sino tienen en esto mucho freno: y el que gouierna es-  
 tas Almas no las impone en la negacion destas mane-  
 ras de discursos. Porque en ellos mas bachillerias fue-  
 len sacar, y impureza del Alma; que humildad, y mor-  
 tificacion de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa,  
 y que habló Dios, y aura sido poco mas que nada, ò na-  
 da, ò menos que nada. Porque lo que no engendra hu-  
 mildad, y caridad, y mortificacion, y santa simplicidad,  
 y silencio, que puede ser? Digo pues que esto puede es-  
 toruar mucho para ir à la diuina Vnion: porque aparta  
 mucho al Alma, si haze caso dello, del abismo de la  
 Fe, en que el Entendimiento ha de estar escuro, y es-  
 curo ha de ir por Amor en Fè; y no por mucha ra-  
 zon. Y si me dixeris, que porque se ha de priuar  
 el Entendimiento de aquellas verdades, pues en  
 ellas le alumbra el Espiritu de Dios, y assi no  
 puede ser malo? Digo que el Espiritu Santo  
 alumbra al Entendimiento recogido, y que

le alumbrá al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fe, no le alumbrara el Espíritu Santo mas en otra cosa, que en Fe. Porque quanto mas pura y esmerada está esta Alma en perfección de viva Fe, mantiene de Caridad infusa de Dios, y quanto mas Caridad tiene, tanto mas la alumbrá, y comunica sus Dones. Y aunque es verdad, que en aquella ilustración de verdades comunica al Alma alguna luz: pero es tan diferente la que es en Fe, si entender claro, desta quanto a la calidad, como es el oro subidísimo del muy baxo metal. Y quanto a la abundancia de luz, como excede la mar à una gota de agua. Por que en la una manera se le comunica Sabiduría de vna, dos, ó tres verdades: y en la otra se le comunica la Sabiduría de Dios generalmente por una simple, y vniuersal Noticia que se le da al Alma en Fe. Y si me dixeres, que todo será bueno, y que no impide lo vno à lo otro. Digo que impide mucho, si el Alma haze caso dello. Porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicación del abismo de la Fe, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al Alma y la leuanta en virtudes, y dones, como ella no sabe. Y el provecho que aquella comunicación sucesiva ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiento en ella: porque antes iria desta manera desuiandola de si, segun aquello que dize la Sabiduría en los Cantares al Alma: Aparta tus ojos de mi, porque estos me hazen volar, (es à saber) lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y sencillamente sin poner la fuerza del Entendimiento en aquello que sobrenaturalmente se está comunicando, aplique la Voluntad con amor à Dios: pues

Cant. 6

4.

pues

pues por el Amor se van aquellos bienes comunicando, y desta manera se comunicaran mas en abundancia, que antes. Porque si en estas cosas, que sobrenaturalmente, y pasivamente se comunican, se pone activamente la habilidad del Entendimiento, ó de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto; y assi las ha de modificar à su modo, y por el consiguiente las ha de variar; y assi de necesidad ira a peligro de errar, y formando las razones de suyo; lo qual no sera ya sobrenatural, ni su figura: sino mui natural, y mui baxo.

Pero ai algunos Entendimientos tan viuos, y futilles, que en estando recogidos en alguna consideració, naturalmente con gran facilidad, discurriédo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones mui viuas; y piensan que son de Dios: y no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural estádo algo libre de la operacion de los Sentidos, sin otra alguna ayuda sobrenatural puede esso, y mas. Y desto ai mucho, y se engañan muchos pensando, que es mucha Oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les pasa, ó lo escriuen, ó hazen escreuir: y acaecera que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna Virtud, y q̄ no sirua mas de para enuanecerse con ello. Estos apréndan à no hazer caso, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir à todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores Sufesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos, que tienen alguna inclinacion, ó afició à ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan à re

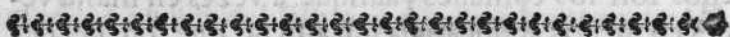
coger, suele el demonio ofrecerles tanta materia de digresiones, formándole al Entendimiento los cōceptos, y palabras por sugestión, y le va precipitando, y engañando sutilísimamēte en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò espreso. Y assi se comunica con algunos herejes, mayormente cō Herefiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy fútiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entédido, q̄ estas Locuciones sucesivas puede proceder en el Entédimiēto de tres causas, cōuiene à saber del Espiritu diuino, q̄ le mueue, y alūbra: y de la lumbre natural del mismo Entendimiento: y del demonio, que le puede hablar por sugestión. Pero dezir aora las señales, y indicios que ai para conocer quando proceden de vna causa, y quando de otra, sería algo dificultoso dar dello enteras muestras, y señales; aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el Alma va amando, y sintiendo el amor con humildad, y reuerencia de Dios: es señal que anda por alli el Espiritu Santo, el qual siempre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la vizeza, y lumbre solamente del Entendimiento, el es el que alli lo haze todo sin aquella operacion de Virtudes (aunque la Voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de pasada la Meditacion, queda la Voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal; si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentase. Lo qual no acaece en las que fueron de buen Espiritu, porque despues la Voluntad ordi-



**n**ariamenté queda aficionada à Dios, y inclinada à bien: pueſto que algunas vezes acaecera quedar la Voluntad ſeca, aunque la comunicacion aya ſido de buen Eſpiritu, ordenandolo aſi Dios por algunas cauſas vtiles para el Alma. Otras vezes tambien no ſentira el Alma mucho las operaciones, ò mouimientos de aquellas Virtudes, y ſera bueno lo que tuuo; y por eſſo digo, que es dificultoſo de conocer algunas vezes la diferencia que ai de vnas à otras por los varios eſetos, que en vezes hazen: pero eſtos ya dichos ſon los comunes, aunque à vezes en mas, à vezes en menos abundancia. Y aun las que ſon del demonio algunas vezes ſon dificultoſas de conocer: porque, aunque es verdad, que ordinariamente dexan la Voluntad ſeca acerca del Amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, eſtimacion, ò complacencia; toda via algunas vezes pone en el animo vna falſa humildad, y aficion feruoroſa de Voluntad fundada en amor propio; que à vezes es menester, que la perſona ſea arto Eſpiritual, para que lo entienda. Y eſto haze el demonio para mejor encubrirſe: el qual ſabe muy bien hazer derramar lagrimas ſobre los ſentimientos, que el pone, para ir poniendo en el Alma las aficiones, que el quiere. Pero ſiempre les procura mouer la Voluntad aque eſtimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caſo dellas, porque ſe den à ellas, y ocupen el Alma en lo que no es Virtud, ſino ocaſion de perder la que viuieſe. Quedemos pues con eſta neceſaria cautela, aſi en las vnas, como en las otras, para no ſer engaãados, ni embarazados; que no hagamos caudal dellas, ſino ſolo de ſaber enderezar

la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su Lei, y sus santos Consejos, que es la Sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, y verdades con la sencillez, y verdad que nos los propone la Iglesia: que esto basta para inflamar mucho la Voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por marauilla falta peligro. Por que à este proposito dize San Pablo: No conuiene saber mas de lo que conuiene saber. Y esto baste quanto à esta materia de palabras Sucesiuas.



### C A P I T V L O T R E I N T A.

*Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Auiso del daño, que pueden hazer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas.*



**L** segundo genero de palabras interiores, son palabras Formales, que se hazé algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun Sentido aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmente siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esso son mui diferentes de las que acabamos de dezir, porque no solamente tienen la diferencia en que se hazen sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras: pero (como digo) acaecenle à vezes sin estar recogido, sino mui fuera

fuera de aquello, que se le dize: lo qual no es afsi en las primeras Sucesiuas, porque siempre son acerca de lo que estaua considerando. Estas palabras à vezes sō mui formadas, à vezes no tanto: porque muchas vezes son como conceptos, en que se le dize algo aora respõdiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas à vezes son vna palabra; à vezes dos, ò mas; à vezes Sucesiuas como las pasadas: porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el Alma; y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu; porque son todas como quando habla vna persona cõ otra. Como leemos auerle acaecido à Daniel, que dize hablaua el Angel en el: lo qual era formal, y sucesiuamente razonando en su Espiritu, y enseñandole segun alli dixo el Angel: Que auia venido à enseñarle.


Dan. 9.  
22.

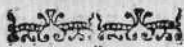
Estas palabras, quando no son mas que formales, el efeto que hazen en el Alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa: y para hazer este efeto, no es menester, que hagan otro mas eficaz, que el fin, que ellas traen. Y este quando son de Dios, siempre le obran en el Alma, porque la ponen pronta, y clara en aquello que se le manda ò enseña. Puesto, que algunas vezes no quitan al Alma la repunancia, y dificultad, antes la fuele tener mayor: lo qual haze Dios para mayor enseñança humildad, y bien del Alma. Y esta repunancia mas ordinariamente se la dexa quando le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede auer alguna escelencia para el Alma, y en las cosas de humildad, y baxeça le pone mas facilidad, y prontitud. Y afsi leemos en el Exodo, que quando Dios mando à Moysen, que fuese à Faraon, y librase al Pueblo, tuuo tanta repunancia,

Exo. d4.  
14.

que fue menester mandarselo tres vezes, y mostrarle señales, y contodo no aprouechaua, hasta que Dios le dio por compañero à Aaron que lleuase parte de la hõra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son del demonio: que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas repunãcia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las Almas inclinadas à mayorias, que aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al Alma, son diferentes de essotras Sucesiuas: que no mueuẽ tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento: aunque no quita que algunas vezes hagan mas efeto algunas Sucesiuas, por la gran comunicacion, que a vezes ai del diuino Espiritu con el humano mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras Formales no tiene el Alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se ve, que no: mayormente quando ella no estaua en aquello que se le dixo: y si lo estaua, siente mui clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el Alma mucho caso, como de las otras Sucesiuas. Porq̃ de mas de que ocupara el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la Vniõ de Dios, q̃ es la Fe: podria facilissimamẽte ser engañada del demonio. Porque à vezes à penas se conocera, quales sean dichas por buen Espiritu, y quales por malo. Que como estas (como digo) no hazẽ mucho efeto, à penas se pueden distinguir por los efetos. Porque à vezes las del  
demo.

demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que en otras de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer (luego) lo que ellas dixerén, sean de bueno, ó malo Espiritu. Pero no se han de dexar de manifestar al Confesor maduro, ó à persona discreta, y sabia, para q̄ de doctrina, y vea lo q̄ cóuiene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negatiuamente. Y si no fuere hallada la tal persona esperta; mas vale to-  

mando lo sustancial, y seguro, que truxeren; en lo demas no haziendo caso dellas, no dar parte à nadie: por q̄ fácilmente encontrara con algunas personas, que antes la destruyan el Alma, que la edifiquen. Porque las Almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ó errar en tan graue negocio. Y aduertase mucho, en que el Alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizen, sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños: tanto que tengo para mi, que el Alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podra dexar de ser engañada en muchas dellas en poco, ó en mucho. Y porque desto engaños, y peligros, y de la cautela para ellos esta tratado de proposito en el Capitulo 17. 18. 19, y 20. deste Libro; no me alargo mas aqui. Solo digo que la principal doctrina, y segura para esto es no hazer caso dello, aunque mas parezca: sino gouernarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.



## CAPITULO TREINTAYVNO.

*En que se trata de las palabras Sustanciales que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia que ai dellas à las Formales: el provecho que ai en ellas: y la refinacion, y respeto, que el Alma deve tener en ellas.*



El tercero genero de palabras interiores deziamos, que eran palabras Sustanciales, las quales, aunque también son formales, porquanto muy formalmente se imprimen en el Alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efeto viuo, y sustancial en el Alma: y la solamente Formal no así. Demanera que aunque es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal: no por esso toda palabra Formal es Sustancial, sino solamente aquella que (como arriba diximos) imprime verdaderamente en el Alma aquello que ella significa. Tal como si nuestro Señor dixese formalmente al Alma: *A mame:* luego tendria, y sentiria en sí impulsos de Amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixese: *No temas:* luego sentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: y así haze sustancialmente en el Alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir Dauid en aquellas palabras: *El Señor dara à su voz, voz de virtud.* Y así lo hizo con Abraham, quando le dixo: *Anda en mi presencia,* y se Perfeto. Y este es el poder de su palabra en el E-

wange-

*Eccles. 3*

*4.*

*Psal. 67*

*35.*

*Gen. 17.*

*4.*

wangelio con que sanauá los enfermos, resucitaua los  
 muertos solamente con dezirlo. Y à este talle haze  
 Locuciones Sustanciales à algunas Almas, y son de  
 tanto momento, y precio, que le ton al Alma vida, y  
 virtud, y bien incomparable. Acerca destas palabras  
 ni tiene el Alma que hazer, ni que querer por enton-  
 ces de suyo: sino aya se con resuacion y humildad en  
 ellas dando su libre consentimiento à Dios. Ni tiene  
 que defechar, ni que temer No tiene que trabajaren  
 obrar lo que ellas dizen. Porque con estas palabras  
 Sustanciales obra Dios en ella: lo qual es diferente en  
 las Formales, y Sucesiuas. No tiene que defechar: porq̃  
 el efeto dellas queda sustanciado en el Alma, y lleno  
 de bien de Dios: al qual como le recibe pasiuamente,  
 su accion es menos en todo. Ni tiene que temer algũ  
 engaño: porque ni el Entendimiento, ni el demonio  
 pueden entremeterse en esto, ni este malino llegar à  
 hazer pasiuamente efeto sustancial en ninguna Alma  
 de manera que la imprima el efeto y abito de su pala-  
 bra: aunque en las que estuuiesen dadas à el por pacto  
 voluntario morando en ellas como Señor, podria por  
 sugestion mouerlas a efetos de gran malicia. Porque  
 como tales Almas estariá ya vnidas en nequicia volun-  
 taria, podria facilmente el demonio mouerlas a ellos.  
 Porque por esperiencia vemos, que aun à las Al-  
 mas buenas en muchas cosas las haze arta fuerza por  
 sugestion, poniendo las grande eficacia en ellas, que si  
 fuesen malas, las podria mouer con mas fuerza. Mas  
 los efetos verisimiles à estos buenos no los puede im-  
 primir: porque no ai comparacion de palabras à las  
 de Dios: todas son como sino fuesen puestas cõ ellas,  
 ni su efeto es nada en comparacion del dellas. Que

Ee por

Jerem. 2  
29.

por esto dize Dios por Jeremias: Que tienen que ver las pajas con el trigo? Porventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo que quebranta las piedras? Y assi estas palabras Sustanciales sirven mucho para la Union del Alma con Dios: y quanto mas interiores, mas sustanciales son, y mas aprouechan. Dichosa el Alma a quien Dios la hablare. Habla Señor, que tu sieruo oye.

CAPITULO TREINTA Y DOS.

*En que se trata de las aprehensiones, que recibe el Entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al Alma. Dize la causa*

*dellos: y en que manera se ha de auer el*

*Alma, para no impedir el camino*

*de la Union de Dios*

*en ellas.*



IG V E S E aora tratar del quarto, y vltimo genero de aprehensiones intelectuales, que deziamos podian caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al Alma del Espiritual: los quales contamos entre las aprehensiones distintas del Entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el afecto



afecto de la Voluntad, la segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad: por ser intérsimos, subidísimos, profundísimos, y secretísimos, no parece que tocan en ella. sino que se obrân en la sustâcia del Alma. Los vnos y los otros son de muchas maneras. Los primeros quando son de Dios son muy subidos. Mas los segundos son altísimos, y de gran bien y provecho. Los quales ni el Alma, ni quié la trata puedé saber, ni entéder la causa de dō de procedé, ni porque obras Dios la haga estas mercedes: porq̄ no dependé de obras que el Alma haga; ni de confidenciones q̄ tenga: aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas: da lo Dios a quien quiere, y por lo q̄ el quiere. Porq̄ acaecera, q̄ vna persona se aura exercitado en muchas obras, y no le dara estos Toques: y otra en muchas menos, y se los dara subidísimos, y en mucha abūdâcia, y assi no es menester, q̄ el Alma este actualmête empleada, y ocupada en cosas espirituales (aûq̄ estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios de los Toques, dō de el Alma tiene ios dichos Sentimientos: porq̄ las mas vezes està arto descuidada dellos. Destos Toques vnos son distintos; y q̄ pasan presto, otros no son tan distintos, y q̄ durâ mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera que aqui hablamos solamente, no pertenecen al Entendimiento; sino a la Voluntad: y assi no trato aqui de proposito dellos, hasta q̄ tratemos de la Noche, y purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que sera en el Libro tercero. Pero porque muchas, y las mas vezes, dellos redundâ en el Entendimiento mas espresa, y perceptible apprehension, noticia, y intelligenza; conuiene hazer aqui mención dello solo. pa-

ra este fin. Por tãto es de saber, que de todos estos sentimientos aora sean los Toques de Dios que los causan, repentinos; aora sean durables, y sucesiuos; muchas vezes (como digo) redundan en el Entendimiento aprehension de Noticia, o Inteligencia: lo qual suele ser vn subidissimo sentir de Dios, y sabrosissimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al Sentimiento de donde redundan. Y estas Noticias a vezes son en vna manera, a vezes en otra: a vezes mas subidas, y claras, a vezes menos, y menos claras segun lo son tambien los Toques que Dios haze, que causan los Sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad dellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè a la Vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porque como quiera que los Sentimientos que auemos dicho, se hagan pasiuamente en el Alma sin que ella haga algo de su parte efetiua para recibirlos: assi tambien las Noticias dellos se reciben pasiuamente en el Entendimiento, que llaman los Filósofos Pasible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ellos, ni impedir el provecho dellos, el tã poco ha de hazer nada en ellos, sino auerse pasiuamente inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capacidad natural.

Porque como auemos dicho, que acaece en las palabras Sucesiuas; facilissimamente con su actiuidad turbara; y deshara aquellas Noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural a que no llega el Natural, ni la puede comprehender hazièdo; sino recibiendo. Y assi no ha de procurarlas: porq̃ el

Enten-

Entendimiento no vaya de suyo formando otras; ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede el mui bien hazer por medio de los dichos Sentimientos, aprouechandose de los Sentidos corporales: Ayase resignada, humilde, y pasiuamente en ellas: que pues pasiuamente las recibe de Dios; el se las comunicara quando el fuere seruido, viendo la humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedira en si el prouecho, que estas Noticias hazen para la diuina Vnion, que es grande: porque todos estos son Toques de Vnion, la qual pasiuamente se haze en el Alma.

Toda la doctrina q̄n este Libro se ha dicho de total abstracion y de Contemplacion pasiu, dexandose llevar de Dios con oluido de todas las cosas criadas, y de snudez de imagenes, y figuras deteniendose con sencilla vista en la suma Verdad; no solo se entienda para aquel acto de perfectissima Contemplacion, cuyo leuantado y del todo sobrenatural sosiego impiden aun las Hijas de Ierusalen, que son buenos discursos y meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener: sino tambien para todo el tiempo q̄ nuestro Señor comunica la sencilla, general, y amorosa aduertencia ya dicha, o el Alma ayudada de la Gracia se pone en ella. Porq̄ entonces siẽpre ha de procurar estar se cõ sosiego de Entendimiento sin entremeter otras formas, figuras, ò noticias particulares, sino fuere mui de paso, y no mui procuradas, sino con suauidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas de la manera que sintiere mayor deuocion y prouecho parti-

cularísimamente de la Vida, Pasion, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo, para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.


Esto baste para concluir con las aprehensiones sobrenaturales del Entendimiento, quanto toca a encaminar por ellas al Entendimiento en Fè à la Union diuina. Y entiendo basta lo dicho a cerca dellas; porque qualquiera cosa, que al Alma acaezca acerca del Entendimiento; se hallara la doctrina y cautela para ella en las diuisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna dellas se comprehenda (aunque entiendo no aura alguna Inteligencia, que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puede sacarse doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y con esto pasaremos al tercero Libro, donde con el fauor Diuino se tratara de la purgacion Espiritual interior de la Voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche actiua. Ruego pues al discreto Lector, que con animo beneuolo, y llano lea estas cosas: porque quando este falta en qualquiera doctrina por subida y acabada, que sea, ni se saca el prouecho que tiene, ni se tiene della la estimacion que merece; quanto mas deste mi estylo, que en muchas cosas queda

muy falto.

FIN DEL LIBRO

SEGUNDO.

LIBRO



# LIBRO TERCERO

EN QUE SE TRATA DE  
 LA PURGACION, Y NO-  
 che actiua de la Memoria, y  
 Voluntad.

DASE DOTRINA, COMO SE HA

*de auer el Alma acerca de los actos destas dos*

*Potencias para venir à vnirse*

*con Dios.*

## ARGUMENTO.

**I**NSTRUIDA ya la primera Po-  
 tencia del Alma, que es el Entendi-  
 miento, por todas sus aprehensiones  
 en la primera Virtud Teologica, que  
 es la Fè, para que segun esta Poten-  
 cia se pueda el Alma vnir con Dios  
 por medio de la pureça de Fe, resta aora hazer lo mes-  
 mo acerca de las otras dos Potencias del Alma, q̄ son  
 Memoria, y Voluntad, purificandolas tambien acerca  
 de sus actos, para que segun estas dos Potencias el Al-  
 ma se venga à vnir con Dios en perfeta Esperança, y  
 Caridad. Lo qual se hara breuemente en este tercero  
 Libro: porque auiendo concludido con el Entendimié

to, que es el receptaculo de todos los objetos, que pasan á estas Potencias: (en lo qual esta andado mucho camino para lo demás) no es necesario alargarnos tanto acerca destas Potencias. Pero porque para cumplir con el estilo que se lleva, y para que mejor se entienda, es necesario hablar en la propia, y determinada materia; auremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haziendo dellos aqui la distincion, que basta para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objetos, que son tres, Naturales, Imaginarios, y Espirituales: segun los quales tambien son en tres maneras las Noticias de la Memoria Naturales, y Sobrenaturales; Imaginarias; y Espirituales. De las quales mediante el Divino fauor, iremos aqui tratando, comenzando de las Noticias naturales, que son de objetos mas exteriores. Y luego se tratara de las aficiones de la Voluntad, con que se concluire este Libro tercero de la

Noche activa Es.

piritual.

(†)



## CAPITULO PRIMERO.

*En que se trata de las aprehensiones naturales de la Memoria: y se dize como se ha de vaciar para que el Alma se pueda vnir con Dios segun esta Potencia.*

**N**ECESARIO le es al Letor aduertir en cada libro de estos, al proposito que vamos hablando. Porque sino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podra tener en lo que auemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues auemos de dezir de la Voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quiza le parecera, que antes destruimos el camino del exercicio Espiritual, que le edificamos: lo qual seria verdad, si quisiesemos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conuiene disponerse por essas aprehensiones discursiuas, y aprehensibles. Pero porq̃ aqui vamos dando doctrina para pasar adelante en Contemplacion à Vnion de Dios, para lo qual todos estos medios, y exercicios sensitiuos de Potencias han de quedar atras, y en silencio; para que Dios de suyo obre en el Alma la diuina Vnion: conuiene ir por este estillo desembaraçando, y vaciando, y haziendo negar à las Potencias su juridicion natural, y operaciones, para que se de lugar à que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural: pues su capacidad no puede llegar à negocio tan alto, antes estoruar, sino se pierde de vis-

ta. Y afsi fiédo verdad, como lo es, que à Dios el Alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es: de necesidad para ir à el, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar de sus aprehēiones afsi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual afsi lo haremos aora en la Memoria, sacandola de sus quicios, y limites naturales, y subiendola sobre sí (esto es) sobre toda noticia distinta, y posesion aprehensible en suma Esperança de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo que noticias naturales en la Memoria son todas aquellas, q̄ puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, q̄ son Oír, Ver, Oler, Gustar, y Tocar; y todas las que a este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas se ha de desnudar, y vaciar, y procurar perder la aprehension imaginaria dellas, de manera que en ella no dexen impresa noticia, quedandose lo mas q̄ pudiere desnuda, como si no vuese pasado por ella, olvidada, y suspēdida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir cō Dios. Porq̄ esto no puede ser, sino se desvne totalmente de todas las formas, q̄ no son Dios: pues Dios no cae de baxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo auemos dicho en la Noche del Entēdimiento. Y pues ninguno puede seruir à dos Señores, como enseña nuestro Redentor: no puede la Memoria estar con perfección vnida jūtamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprehendida de la Memoria de aqui es, q̄ quando esta vnida cō Dios (como por esperiēcia se ve cada dia)

Mat. 6.

24.



dia) se queda como sin forma, y sin figura, perdida la Imaginacion, y embeuida la Memoria en vn sumo Bien, engrande oluido, sin acuerdo de nada. Porque aquella diuina Vnion la vacia la Fantasia, y parece que la varre de todas las formas, y noticias, y la sube à lo sobrenatural, dexandola tan olvidada, que ha menester hazerse gran fuerza para acordarse de algo. Y de tal manera es à vezes este oluido de la Memoria, y suspension de la Imaginacion, por estar la Memoria vnida con Dios, que se pasa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber que se hizo aquel tiempo. Y para que Dios venga à hazer esta perfeta Vnion, conuiene al Alma desvnir la Memoria (como auemos dicho) de todas noticias aprehensibles. Y estas suspensiones, es de notar, que ya en los Perfetos no las ai aysi, por quanto ai ya perfeta Vnion, y ellas son de principio de Vnion.

Diras me por ventura: Que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruicion del vfo natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia olvidado, y aun peor sin discurrir, ni acordarse de las necesidades, y operaciones naturales: que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona, y de aqui necesariamente se sigue su destruicion; pues se oluida de lo moral, y racional para obrarlo, y de lo natural para exercitarlo: porque de nada desto se acuerda, pues no atiende à las noticias, y formas, que son el medio de la Reminiscencia. A lo qual respondo, que quanto mas va vnienose la Memoria con Dios, menos va reparando en las noticias distintas: y esto crece quanto mas se va llegando al estado de Vnion por el absoruimiento de

la Memoria en Dios. Pero ya que llega à tener abito de Vnion, que es vn sumo Bien: no tiene esos olvidos en essa manera en lo que es razon moral, y natural. Antes en las operaciones conuinentes, y necesarias tiene mucha mayor perfeccion: porque las operaciones de la Memoria, y de las demas Potencias en este estado son como Diuinas, poseyendo ya Dios las Potencias como entero Señor dellas por la transformacion dellas en si: y assi el mesmo es el que las manda, y mueue diuinamente segun su diuino Espiritu, y Voluntad. Y de aqui es, que las obras de las tales Almas son las que conuienen, y son razonables: y no las que no conuienen: porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, y ignorar lo que han de ignorar, y acordarse de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios: porque con particularidad las gouierna, y mueue para aquellas obras, que conuienen segun la Voluntad, y ordenacion de Dios.

Diras me por ventura, que el Alma no podra vaciar, y priuar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar aun estado tan alto? Porque ai dos dificultades, que son sobre las fuerzas, y habilidad humana, que son despidir lo natural, y tocar y vnirse à lo sobrenatural que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad con natural habilidad solamente es imposible? Digo que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural: mas que ella quanto es en si se ha de ir disponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios va dando. Y assi quando ella va entrando en esta negacion, y vacio de formas; la va Dios poniendo en la posesion de la Vnion; y esto va Dios obrando  
en

en ella pasivamente ( como si Dios quiere , diremos en la Noche pasiva del Alma , ) y assi quando Dios fuere seruido segun el modo de su disposicion la acabara dedar el abito de la Vnion perfeta. Y los diuinos efetos, que haze en el Alma quando lo es assi de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion actiua: porque solo con esta, no se acaba de hazer la diuina Vnion. Pero diremos los en la Pasiva, mediãte la qual se haze la junta del Alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necesario, para que actiuamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela: en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, ò tocare no hazer particular archiuo, ni reparo, ò detenimiento de llas en la Memoria dexando las pasar, y quedandose en santo oluido sin reflexion sobre ellas, sino fuere quando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necesario. Y este estudio de olvidar, y dexar noticias, y figuras nunca se entiende de Christo, y su Humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, y vista sencilla de Diuinidad no se acuerde el Alma desta santissima Humanidad, porque Dios leuanto el Espiritu de su mano à este como confuso, y mui sobrenatural conocimiento: pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conuiene: pues su vista, y meditacion amorosa ayudara à todo lo bueno, y por ella se subira mas facilmente à lo mui leuantado de Vnion. Y claro esta que aunque otras cosas visibiles, y corporales se ayen de olvidar, y estoruen, no hade entrar en este numero el que se hizo hombre por nuef

tro remedio, el que es Verdad, Puerta, Camino, y Guía para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas procure vna total abstracció, y oluido de manera q̄ quanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuesen, dexando la Memoria libre, y desembaraçada para Dios, y como perdida en tanto oluido. Y si nacieren aqui las dudas, y objeciones q̄ arriba en lo del Entendimiento conuiene à saber, que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se priuan de los bienes espirituales, q̄ el Alma puede recbir por via de la Memoria: Ya te ha dicho aqui mucho para su solució, y alli tambien respondido à todo: y por esso no ai para q̄ deternernos aqui. Solo conuiene aduertir, q̄ aunque en algun tiempo no se sienta el prouecho desta suspensió de noticias, y formas; no por esso se ha de cansar el Espiritual: que no dexara Dios de acudir à su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conuiene pasar, y sufrir con paciencia, y esperança.

Y aunque es verdad, que apenas se hallara Alma q̄ en todo, y por todo tiempo sea mouida de Dios, teniédo tan continua Vnion, que sean sus Potencias siempre mouidas Diuinamente; toda via ai Almas, que mui ordinariamente son mouidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueuen, en el sentido, q̄ dize San Pablo: que los Hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en el: *Spiritu Dei aguntur*: son mouidos del Espiritu de Dios (esto es) à Diuinas obras en sus Potencias. Y no es marauilla, que las operaciones sean Diuinas, pues que la Vnion del Alma es Diuina.

Rom. 8.  
14.

CAPITULO SEGVNDO,

*En que se dizen tres maneras de daños que recibe el Alma no escureciendose acerca de las noticias, y discursos de la Memoria. Dize se aqui el primero.*



TRES daños, y inconuenientes esta sujeto el Espiritual, si toda via quiere vsar de las noticias naturales de la Memoria para ir à Dios, ó para otra cosa: los dos positiuos, y el vno priuatiuo. El primero es de parte de las cosas del mundo: el segundo de parte del demonio: el tercero, y priuatiuo es el impedimento, y estoruo, que hazen para la diuina Vnion.

El primero que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las noticias, y discursos: así como falsedades, imperfecciones, apetitos, juicios perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crian en el Alma muchas impureças. Y q̄ de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las noticias, y discursos, esta claro: pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al cótrario: pues apenas podemos de raiz conocervna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso, y noticia

Imperfecciones halla à cada paso la Memoria en lo que oyó, vió, olió, tocó, y gusto, en lo qual se le ha de pegar alguna afición a ora de dolor, a ora de temor, a ora de odio, de vana esperança, vano gozo,

ó vanagloria: que todas estas por lo menos son imperfecciones, y à vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estoruan la perfecta pureza, y simplissima Union con Dios. Y que se le engendren Appetitos, también se ve claro: pues de las dichas noticias, y discursos naturalmente nazen: y solo querer tener la noticia, y discurso, puede ser cebo del Apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juicios; bien se ve: pues no puede dexar de tropeçar con la Memoria en males, y bienes ajenos, en que à vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo, no aura quien se libre, sino es cegando, y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres que bien podra el hombre vencer todas estas cosas, quando le vinieren: Digo que del todo puramente es imposible, si haze caso de noticias, porque en ellas se engieren mil impertinencias, y algunas tan fútiles, y delgadas, que sin entenderlo el Alma se le pegan de fuyo; así como la pez al que la toca: y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diras tambien que se priva el Alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios, que la aprouechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniuersal, pura, y sencilla; que esto no se dexa: sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando desta purgacion, para que Dios la haga, mas aprouecha la pureza del Alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de aduertencia eficaz dello: de lo qual entiendo no se dexara de pegar mucho por la imperfeccion, que  
de

de fuyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las Potencias en silencio, y callando; para que hable Dios. Porque (como auemos dicho) para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista: lo qual se haze, quando (como dize el Profeta) venga el Alma segun estas sus Potencias à soledad, y le hable Dios al coraçon.

Y si toda via replicares diziendo, q̄ no tendra bien ninguno el Alma sino considera, y repara la Memoria en Dios; y que se le iran entrando muchas distracciones, y flogedades: Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de aca, y lo de alla juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios; (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ai por donde, ni adonde entren. Effen fuera si cerrada la puerta à las cõsideraciones, y discursos de las cosas de arriba, la abrieramos para las de abaxo: pero aqui à todas las cosas, que pueden desayudar à esta Vnion, y de dõ de puede venir la distraccion, la cerramos, haziendo à la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oido del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: Habla Señor, que tu siervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que auia de ser su Esposa, diziendo: Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada (es à saber) à todas las cosas que en el pueden entrar. Estese pues cerrado sin cuidado, y pena: q̄ el q̄ entro à sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les dio la paz, sin ellos saber, ni pensar, que aquello podia ser: entrarà espiritualmente en el Alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas à

Ofi. 2. 14

1. Reg.  
3. 10.Cant. 4.  
12.Ioan. 20.  
20.

I/ai. 48.

18.

todas las aprehensiones, y se las llenara de paz, declinando sobre ella, (como dize por el Profeta) vn rio de paz, en que la quitara todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer, que estaua, o que iua perdida. No pierda cuidado de orar, y espere en desnudez, y vacio que no tardara su bien.

~~~~~

C A P I T V L O T E R C E R O .

Que trata del segundo daño, que puede venir al Alma de parte del demonio por via de las aprehensiones naturales de la Memoria.



El segundo daño Positiuo que al Alma puede venir por medio de las noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el Alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio dellas afectar el Alma con soberuia, avaricia, embidia, ira &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende desto, suele el fixar las cosas, y afentarlas en la Fantasia de manera, que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños, que haze el demonio, y males al Alma, entran por las noticias, y formas de la Memoria. La qual si se escurece en todas ellas, y se aniquila en oluido, cierra totalmente la puerta à este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede na-
da

da en el Alma fino es mediante las operaciones de las Potencias dellas; principalmente por medio de las formas, y especies: porque dellas dependen casi todas las de mas operaciones de las de mas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada: porque nada halla dedonde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabasen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los demonios en las Almas por medio de la Memoria, quando se dan à vsar della; quantas tristeças, y afficiones, y gozos vanos los hazen tener afsi acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo: y quantas impureças les dexan arraigadas en el Espiritu: haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el Alma segun sus Potencias en solo el Bien incomprehensible, y quitarla de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se siguiera tanto bien deste vacio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, afficiones, y tristeças, allende de las imperfecciones, y pecados de que se libra; es gran bien.

(126)





C A P I T V L O Q V A R T O .

*Del tercero daño, que se le sigue al Alma por
via de las noticias distintas naturales
de la Memoria.*



El tercero daño, que se le sigue al Alma por via de las aprehensiones naturales de la Memoria, es priuatiuo. Porque la pueden impedir el bié Moral, y priuar del Espiritual. Y para dezir primero como estas aprehensiones impiden al Alma el bien Moral, es de saber, que el bien Moral consiste en la rienda de las Pasiones, y freno de los Appetitos desordenados, de lo qual se sigue en el Alma tranquilidad, paz, y sosiego, que toca en el bien Moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el Alma, no olvidando, y apartando de sí las cosas, dedonde nacen las aficiones: y nunca le nacen al Alma turbaciones, sino es de las aprehensiones de la Memoria. Porque olvidadas todas las cosas, no ai quié perturbe la paz, ni quien mueua los Appetitos: pues (como dicen) lo que el ojo no ve, el coraçon no lo desea. Y desto cada momento facamos esperiencia: pues vemos, que cada vez que el Alma se pone á pensar alguna cosa, queda mouida, y alterada en poco, ò en mucho acerca de aquella cosa segun que es la aprehensió: si pesada, y molesta; faca tristeza, ò odio: si agradable; faca gozo, y deseo. Dedonde por fuerza ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella aprehensió: y así aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor,

amor, y no puede perseverar siempre de vna manera; (que es el efeto de la tranquilidad Moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro esta q̄ las noticias impiden mucho en el Alma el bien de las Virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien Espiritual, claramente se prueua por lo dicho. Porque el Alma alterada, que no tiene fundamento de bien Moral, no es capaz en quanto tal del Espiritual, el qual no se imprime, sino en el Alma moderada, y puesta en paz. Y allende de esso, si el Alma haze presa, y caso de las aprehensiones de la Memoria; como quiera que no pueda aduertir mas que a vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible, que estè libre para lo incomprehensible, que es Dios. Porque como està dicho, para que el Alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo: ha se
de trocar lo comutable, y comprehensible por lo incomutable, y incomprehensible.

(†††)





CAPITULO QUINTO.

*De los prouechos, que se siguen al Alma en el oluido,
y vacio de todas los pensamientos, y noticias, que
acerca de la Memoria naturalmen-
te puede tener.*



RO los daños que auemos dicho, que al Alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los prouechos à ellos còtrarios, que se le siguié del oluido, y vacio dellas. Pues segun dicen los Naturales la misma dotrina, que sirue para el vn contrario, sirue tambien para el otro. Porque quanto à lo primero goza de tranquilidad, y paz de animo: pues carece de la turbacion, y alteracion, que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria, y por el consiguiente de pureça de conciencia, y Alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y Diuina, y Virtudes.

Quanto à lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y mouimientos del demonio, que el por medio de los Pensamientos, y noticias engiere en el Alma, y la haze caer por lo menos en muchas impureças: y como auemos dicho, en pecados, segun dize Dauid: Pensaron, y hallaron maldad. Y asì quitados los pensamientos de en medio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu.

Psal. 72

8.

Quant

Quanto à lo tercero, tiene en si el Alma, mediante este oluido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser mouida del Espiritu Santo, y enseñada por el: el qual, como dize el Sabio, se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero aunque otro prouecho no se siguiese al hombre, mayor que las penas, y turbaciones de que se libra por este oluido, y vacio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para el. Pues que las penas, y turbaciones, que de las cosas, y casos aduersos en el Alma se crien, de nada sirven para la bonança de los mismos casos: antes de ordinario no solo à estos, sino à la misma Alma dañan. Por lo qual dixo Dauid: De verdad vana mente se conturba todo hombre. Porque claro esta, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para prouecho alguno. Y assi aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas succedan al reues, vano es el turbarse. Pues por esto antes se dañan mas, que se remedian. Y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pacifica, no solo aprouecha al Alma para muchos bienes, sino tambien para que en essas mismas aduersidades se acierte mejor ajuzgar dellas, y ponerles remedio conueniente.

De donde conociendo bien Salomon el daño, y prouecho desto dixo: Conoci, que no auia cosa mejor para el hombre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando a entender, que en todos los casos, por aduersos que sean, antes nos auemos de alegrar, que turbar por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas aduersas, y prosperas, lleuandolas todas

Sap. 1. 5.

Psal. 38.

7.

Eccles. 3.

12.

seguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ay an pasado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conseruar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre auemos de llevar este presupuesto, que quanto el Alma mas presa haze en alguna aprehension natural, ò sobrenatural distinta, y clara; menos capacidad, y disposiçion tiene en si para entrar en el abismo de la Fe, donde todo lo demas se absorue. Porque (como queda dado a entender) ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su Vnion: y de todo lo que no es Dios se ha de vaciar el Alma para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfeta, y mistica. Porque toda posesion es contra Esperança: la qual (como dize San Pablo) es de lo que no se posee. Dedonde quanto mas la Memoria se desposee, tanto mas desta Esperança tiene: y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene desta Vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el Alma, tanto mas al cança: y entonces espera mas, quando (como digo) se desposee mas: y quando se viuere desposeido perfetamente, perfetamente quedara con la posesion de Dios, que en esta vida se puede tener en Vnion diuina. Mas ai muchas, que no quieren carecer del fabor, y de la dulzura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen à la suma posesion, y entera dulzura. Porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser Dicipulo de Christo.

Ad Heb.
11.1.

CAPITULO SETIMO.

De los daños, que las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al Alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del Primero.



CINCO generos de daños se auentura el Espiritual, si haze presa, y reflexion sobre estas noticias, y formas que se le imprimen de las cosas, que pasan por el por via sobrenatural.

El Primero es, que muchas vezes se engaña teniendo lo vno por lo otro.

El Segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, ó vanidad.

El Tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El Quarto es, que le impide la Vnion en Esperança con Dios.

El Quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

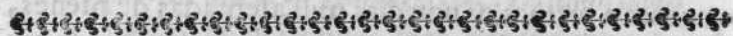
Quanto al primer genero esta claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexion sobre las dichas noticias, y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juicio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas, que naturalmente pasan por su Imaginacion, ni tener entero, y cierto juicio sobre ellas: mucho menos podrá tenerle acerca de las cosas sobrenaturales.

turales, que son sobre nueſtra capacidad, y q̄ raras vezes acaecen. Dedonde muchas vezes penſará, que ſon las coſas de Dios, y no ſera ſino ſu Fantafía. Y otras, que lo que es de Dios, es del demonio, y lo que es del demonio, que es de Dios. Y mui muchas vezes ſe le quedarán formas, y noticias mui aſentadas de bienes, ò males agenos, ò propios, y otras figuras, que ſe le re- preſentaron, y las tendrá por mui ciertas, y verdade- ras, y no lo ſeran, ſino mui gran falſedad. Y otras ſe- ran verdaderas, y las juzgará por falſas: aunque eſto por mas ſeguro lo tengo; porque fuele nazer de hu- mildad. Y ya que no ſe engañe en la verdad, podra- ſe engañar en la calidad, y eſtimacion de las coſas pen- ſando, que lo que es poco, es mucho, y lo que es mu- cho, poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tie- ne en ſu Imaginacion por tal, ò tal coſa: y no ſera, ſi- no tal, ò tal, poniendo, como dize Iſaias, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas: y lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo. Y finalmente ya que acierte en lo vno, marauilla ſera no errar en lo otro: porque aunque no quiera aplicar el juicio para juz- gar, baſta que le aplique en hazer caſo, para que à lo menos paſſivamente ſe le pegue algun daño, ya que no en eſte genero, en alguno de los quatro, que luego di- remos.

Iſai. 5. 20

Lo q̄ le conuiene pues al Eſpiritual, para no caer en eſte daño de engañarſe en ſu juicio, es no querer apli- car el juicio para ſaber, q̄ ſea lo que en ſí tiene, y ſiente: ò q̄ ſera tal, ò tal Viſion, Noticia, ò Sentimiéto: ni ten- ga gana de ſaberlo, ni haga mucho caſo, ſi no ſolo para dezirlo al Padre eſpiritual, para que le enſeñe à vaciar la Memoria de aquellas apreheñſiones, ò lo que

en algun caso con esta mesma desnudez conuengammas. Pues todo quanto ellas son en si, no le puede ayudar al Amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fe viua, y Esperança, que se haze en vacio de todo esso.



C A P I T V L O O T A V O.

Del segundo genero de Daños, que es peligro de caer en propia estimacion, y vana presuncion.



AS aprehensiones sobrenaturales, ya dichas de la Memoria son tambien à los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presuncion, ò vanidad, si hazen caso dellas, ó las tienen en algo. Porque assi como esta mui libre de caer en este vicio, el que no tiene nada desso, pues no ve en si de que presumir: assi por el contrario el que lo tiene, tiene la ocasion en la mano de pensar, q̄ ya es algo; pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, que lo puede atribuir à Dios, y darle gracias sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de si, de que sin sentirlo les nace arta soberuia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto que les nace, y desvio con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas que tienen, y la pena que les da, quando piensan, ò les dizen, que otros tienen aquellas

llas mesmas cosas, o mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion, y soberuia, y ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfacion de si mesmos. Agradandose mas de su Espiritu, y bienes, que del ageno, como el Fariseo, que daua gracias à Dios, que no era como los otros hombres, y que tenia tales, y tales Virtudes, con lo qual tenia satisfacion de si, y presuncion. Los quales aunque formalmente no lo digan, como este, lo tienen abitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan soberuios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en si algunas apreñsiones, y sentimientos deuotes, y suaues de Dios à su parecer; ya se satisfacen de manera, que piensan estan muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello estan muy baxos, y los desestimian como el Fariseo.

Luc. 18.

11.

Para huir este pestifero daño, à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la Virtud no esta en las apreñsiones, y sentimientos de Dios por subidos que sean, ni en nada de lo que à este talle pueden sentir en si: sino por el contrario en lo que no se siente en si, que es mucha humildad, y desprecio de si, y de todas sus cosas muy formado en el Alma: y gustar de que los demas sientan del aquello mesmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo ha menester aduertir, que todas las Visiones, Reuelaciones, y Sentimientos del Cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad: la qual tiene los efectos de la Caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni

piensa mal sino de si, y de si ningun bien piensa, sino de los demas. Pues segun esto conuiene, que no les inchan el ojo estas aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.



C A P I T V L O N O N O.

Del tercero daño, que se le puede seguir al Alma de parte del demonio por las aprehensiones Imaginarias de la Memoria.



E todo lo que arriba queda dicho se colige, y entiende bien, quanto daño se le puede seguir al Alma por via de estas aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria, y Fantasia muchas noticias, y formas falsas, que parecen verdaderas, y buenas imprimiendolas en el Espiritu, y Sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestion, de manera que le parezca al Alma que no ai otra cosa, sino que aquello es assi como se le asienta; porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al Alma luz: sino tambien en las verdades que son de parte de Dios, puede tentarla de muchas maneras, moviendo le los apetitos, y afectos aora espirituales, aora sensituios de sordenadamente acerca dellas. Porque si el Alma gusta de las tales aprehensiones, es le mui facil al demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en Gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, suele el sugerir, y poner gusto, sabor, y delei